

**EXCLUSIVO:
EL DINOSAURIO**
de Italo Calvino

Año V - Nº 216 - \$ 120 - Buenos Aires, 14 al 20 de febrero de 1967



**CANCILLER
COSTA
MENDEZ:**

**LA
ARGENTINA
ANTE
AMERICA**

-¿A QUÉ HORA ALMORZAMOS?

-¡A LAS 12 Y QUILMES!



RELATOR

No hay comida más rica que la que se gusta con QUILMES DE MESA. Por su fórmula balanceada, QUILMES DE MESA acompaña, complementa y realza el sabor de los platos más diversos. Pruébela, compare su dorada transparencia y su tentadora espuma... ¡Ninguna bebida ofrece tanto placer a la hora de comer!

cerveza **Quilmes** de mesa

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Entre las dos y las tres de la tarde, el viernes pasado, unos doscientos chicos se pasearon frente al tribunal de Los Angeles, California, donde se ventilaba el divorcio del actor Burt Ward, de 21 años. Llevaban cartelones de cartón, pintados con tiza, en los que habían escrito: "Robin no es ya nuestro héroe" y "No queremos parecernos a Robin". La noticia de que Burt Ward —que encarna a Robin, el muchacho "maravilla", ayudante de Batman— estaba casado, perturbó a miles de adolescentes a mediados de enero. La de su separación resultó una catástrofe: la esposa de Ward, Bonney Low, de 20 años, lo había demandado por crueldad mental; "Burt" —sostuvo— no es atento, vive comparándose con otras mujeres y me repitió que lamentaba estar casado conmigo."

TELEVISION

MARTES 14. El agente secreto — El hombre clave: Es inútil que denodados comunistas secuestren a un sabio atómico de Occidente y se lo lleven al otro lado de la Cortina de Hierro; porque el capitán Amos Burke la perfora, recobra al sabio y, de paso, descalabra a cardúmenes de espías enemigos (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 15. El show de Dean Martin — El buen jazz toma por asalto la pantalla, comandado por esa especie de montaña canora que es Ella Fitzgerald, a cuyas órdenes desfilan Barry Chase, el melódico Gordon McRae y su insólita esposa, Sheila (Canal 2, 21).

SABADO 18. Ciclo de largo metraje — Belinda: Todo el mundo sigue lloviendo con la historia de la muda ultrajada, su seductor y el médico bueno que la redime; la narración cinematográfica, del prolijo Jean Negulesco, es, no obstante, ejemplar (Canal 2, 22).

DOMINGO 19. Concierto del domingo — Un pulcro conjunto desafía las partituras lujosas de Antón Reicha, Darius Milhaud y Jacques Ibert (Canal 11, 11). **El show de Dick Van Dyke:** Si el que dice Adios al novelista es el disparatado Robert Petrie, cualquier cosa puede suceder, y sucede (Canal 13, 21.30).

CINE

Cómo robar un millón de dólares — El millón es falsificado: un maestro del plagio inventa una Venus de Cellini, pero al exhibirla en un museo vecino al Eliseo, cierto perito (Peter O'Toole) advierte que la Venus es el vivo retrato de Audrey Hepburn. La manía de falsificar contagia al film como una peste grave. (Atlas).

Cortina rasgada — Primero en Berlín oriental y luego en Leipzig, un sabio atómico y su secretaria (Paul Newman, Julie Andrews) averiguan que la vida en los países comunistas es intranquila. Llegar a ese punto les cuesta una muerte, varios arrestos y constantes ataques de taquicardia. Hitchcock cultiva esas zozobras con prolijidad de horticultor (Biarritz).

La gran batalla de Stalingrado — El largo asedio nazi a la capital del Volga, filmado por 150 camarógrafos y compaginado con matemático desgano (Paramount, Libertador; pág. 61).

¿Quiéno le teme a Virginia Woolf? — Que el cine sea fiel a un texto teatral sin descender a la servidumbre ya es un acontecimiento inusual; si además permite analizar por primera vez el talento del director Mike Nichols, el acontecimiento es de oro puro. O casi puro: el metal que lo arruina se llama Elizabeth Taylor (Ocean).

Viaje fantástico — La idea es excelente: cinco tripulantes de un submarino atómico se introducen en la corriente sanguínea de un ser humano para exterminar un coágulo cerebral. La visión de los infinitos espacios sanguíneos es un admirable documental; el resto no existe (Gran Rex, Callao; pág. 61).

REPOSICIONES — Dedos de oro: El robo más grande de la historia (un asalto a Fort Knox) es conjurado por James Bond con imaginación, magnetismo y una increíble dosis de buena suerte (Hindú). **Juramento de venganza:** Cualquier cosa puede esperarse de un western realizado por un indio. Este, de Sam Peckinpah, es una obra maestra (Select Linnah).

LIBROS

Alguien, por Robert Pinget — "Mis novelas no son novelas. No pasa nada que tenga significación psicológica." La definición de Pinget se aplica más a este libro, premiado con el Femina en 1965, que a su novela anterior, *L'Inquisiteur*; el "alguien" a que alude el título es el dueño de una pensión familiar que monologa sobre lo que ocurre a su alrededor. La llamada "nueva novela" francesa suele ser puramente descriptiva; ésta es auditiva hasta el infinito (Lumen, 960 pesos; pág. 70).

Las hortensias, por Felisberto Hernández — Cinco de los mejores cuentos jamás escritos en el Río de la Plata; dos de ellos, "La casa inundada" y "El cocodrilo", son tan perfectos que no se dejan olvidar (Arca, 250 pesos).

Obra poética, por Jorge Luis Borges — Antes de 1929, Borges había escrito tres libros de poemas, variadamente ultraístas; después, *El otro, el mismo* permanece suspendido, a lo largo de tres décadas, en un melancólico estado de cauterización. "Vida y muerte le han faltado a mi vida", se disculpó alguna vez el autor. Estas composiciones no lo desmienten (Emecé, 380 pesos).

Papeles de reciénvenido, por Macedonio Fernández — Resurrección de una obra genial, junto a grandes poe-

OK  AUTOS
CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Alvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe alt. 3500



M. WINOGRAD

Av. Santa Fe 2730

S.A.C.I.F.

Dodge Valiant

 1500

1650 **MORRIS**

 1650

roberto Q mieres

AV. LIBERTADOR 2368 CAPITAL
25 DE MAYO esq. BROWN SAN ISIDRO

PEUGEOT
404



ARTYMEI

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.G.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

en plan de comprar

RENAULT

ROLDAN PAGANO S.A.

los mejores planes de financiación

AVDA. JUAN B. JUSTO 5946/48
REPUESTOS Y SERVICE:
LUIS VIALE 3149 - T.E. 67-9569

**BARÜGEL,
AZULAY Y CIA.**
S.A.I.C.

PARQUETS, AZULEJOS, PISOS, TEFLEXAS

BA

AVDA. DEL LIBERTADOR 7400
T. E. 70 5100-5200-4783-5484 701 - 1915

adopto
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

**"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"**
CONSULTE NOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

mas y a perdidos bocetos literarios cuyos resplandores han crecido con el tiempo (Centro Editor de América Latina, 250 pesos).

Treblinka, por Jean-François Steiner — Veinte mil judíos se exterminaban cada día en este campo de la línea Varsovia-Bialystok; esa enumeración es todavía menos impresionante que la historia de los 600 que se sublevaron en 1943, para desmentir la teoría nazi de que un judío es capaz de aceptarlo todo. Con un tono frío, claro, impersonal, Steiner construye una narración apasionante (Plaza & Janés, 1.800 pesos).

Todo eso, por Francisco Urondo — Tres cuentos inferiores a toda la poesía de Urondo, a su teatro, y quizás a Urondo mismo (Jorge Alvarez, 250 pesos; pág. 70).

Trilogía, por Arnold Wesker — Es la célebre saga de la familia Kahn, en cierto modo autobiográfica, cuyos tres paneles — *Sopa de pollo con cebada*, *Raíces* y *Hablo de Jerusalén* — no sólo hicieron célebre y rico a Wesker, sino que apuntalaron legítimamente el sostenido boom del teatro británico moderno (Nueva Visión, 460 pesos; pág. 71).

DISCOS



Sinfonía N° 8 "De los Mil", de Gustav Mahler (foto) — Un año antes de morir, Mahler convocó tres coros paralelos, ocho solistas y una orquesta diluvial para estructurar su Octava Sinfonía. El conductor griego Maurice Abravanel salva con habilidad los múltiples escollos que presenta la grabación de esta acromegálica partitura, inspirada en el himno latino *Veni Creator Spiritus* y la escena final del *Fausto* goethiano (CID 7101/2, monoaural).

Horowitz interpreta a Scarlatti — Estuvo doce años sin frecuentar los escenarios de conciertos. El día de su reaparición —9 de mayo de 1965— demostró que seguía siendo uno de los pianistas mejor dotados. En su voluntario silencio, aprovechó a grabar un disco tras otro; éste, con doce sonatas del napolitano Scarlatti, muestra también que su rigor estilístico permanece intacto (CBS 5431, estéreo).

El gran Georges Brassens — Sin palabras, sin frases ofensivas a la moral tradicional, a los oídos castos, Brassens queda convertido en un revolucionario a medias. Su primer disco editado en el medio local alcanza, no obstante, para ubicarlo entre los trovadores más auténticos, más humanos de su tiempo (Philips PL-82125, monoaural).

Música sacra de Palestrina — Nueve obras sacras de Giovanni Pierluigi da Palestrina alcanzan a Paul Boepple, actual director de los legendarios coros Dessoff, para rendir homenaje al más grande polifonista italiano del siglo XVI. También, para recrear al gusto de los trozos vocales más logrados del compositor, con precisión de relojero (Trova CE-602, monoaural).

Nancy en Londres — "Me siento una cosa viviente, joven y frágil, pero a mis anchas en un mundo maravilloso, perverso, terminado, salvaje, cálido, preocupado, experimentado." Además de coquetear con la filosofía, Nancy, la hija de Frank Sinatra, se empeña en cantar bien y lo demuestra en once temas a medida de su voz gatuna (Music-Hall 12569, monoaural).

TEATRO

Este animal extraño, de Gabriel Arout — ¿Para qué adaptar cuentos de Chejov a la escena? Tal vez Elita Aizemberg y Ulises Dumont sean los únicos que en este espectáculo dan, por momentos, una respuesta adecuada (Del Bajo).

Mil francos de recompensa, de Víctor Hugo — Un presidiario bondadoso, un villano abominable, una virgen amenazada y un millonario desolado en busca de su familia perdida, se entregan a los fragores del melodrama romántico; pero Ceclio Madanes no los acompaña, y todo se diluye en el tedio (Caminito).

Saineteando — Hay más fervor que pericia en esta recreación de un Buenos Aires pretérito; sin embargo, eso es tal vez lo que se necesita para revivir a *Mustafá*, de Discépolo y De Rosa, y *Tu cuna fue un conventillo*, de Vaccarezza (Parque Chacabuco).

El vergonzoso en palacio, de Tirso de Molina (foto) — Un pastor puede ser príncipe, y un clásico español puede ser tan divertido como Ionesco. El director Mario Rolla se empeña en demostrarlo y lo consigue, con una actriz memorable: Graciela Araujo (Teatro del Lago).



DEPORTES

SABADO 18. Golf — Los profesionales siguen recorriendo los links veraniegos; transitarán los últimos 18 hoyos del Gran Premio Peugeot en busca de los 853.000 pesos de recompensa. En el Sierra de los Padres Golf Club, a las 11. ♦

¡¡UNICO!!

LABORATORIO COLOR
FOTOCROM



tome sus fotos ahora



traiga el rollo
antes del mediodía



véalas
a la tarde

su rollo
EKTACHROME
revelado en horas

COCHABAMBA 950 - T.E. 27-4167

PRIMERA PLANA - Página 2

**"Queda más firme
con fijador sólido
Glostora,
Juan Manuel"**

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme; el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico"



FIJADOR NO GRASO

Unico con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia





ahora en
argentina

el show más sensacional
de Eurovisión

EUROPA CANTA Y BAILA

con las más
famosas estrellas
internacionales del
espectáculo

LUNES
22.00



W
ERANO
ES ALEGRÍA en
TELEONCE



TRANSICIONES

DISTINCIONES — A **David Viñas** (36) y a **Dalmiro Sáenz** (40) el premio Casa de las Américas; Viñas lo recibió por su novela *Los hombres de a caballo*; Sáenz por su comedia *Hip, Hipnupa*; en La Habana, Cuba, febrero 10.

• A **Raquel Mussolini** (76), viuda del Duce, el premio del Club de Entendedores de Nueva York por la excelencia culinaria de su restaurante *Le Caminate*. Lo recibió en Forlì, Italia, febrero 6.

DESIGNACIONES — Del capitán **Philippe de Gaulle** (45), hijo de *La Grandeur*, como comandante de la fragata *Suffren*, la más moderna de la Armada francesa; en el Oriente, Francia, febrero 7.

CASAMIENTOS — De **Vernoy Dale Shaddix** (23), con la bailarina **Trisha Beall** (19). Aprovechando que el juez **Peter Dunn** es absolutamente miope, ella lució un traje de novia que dejaba su busto al descubierto; en Corpus Christi, USA, febrero 6.

• De **Charles Davis** (43), notorio teólogo católico, dos meses después de abandonar el sacerdocio como protesta contra "algunas actitudes de la Iglesia"; en Haslingfield, Inglaterra, febrero 7.

EXHIBICIONES — De espíritu deportivo, por parte del Presidente de Chile, **Eduardo Frei** (56). Seguido por el jefe de la Fuerza Aérea, general **Máximo Errázuriz**, se zambulló en el mar desde un avión, y nadó hasta la isla **Robinson Crusoe**; febrero 6.

ARREPENTIMIENTOS — Del célebre torero **Manuel Benítez** (30), más conocido como *El Córdoba*, tras asegurar que abandonaría el ruedo aconsejado por "un aviso de la Providencia". Después de 45 minutos de discusiones, prefirió enfrentar a los toros y no a un grupo de furiosos empresarios, dispuestos a entablarle pleito; en Córdoba, España, febrero 6.

MUERTES — De **Francisco Montiel Cortés** (42), cantante de ópera mexicano. Se arrojó desde la punta de la Columna de la Independencia, un monumento de 26 metros de altura; en México DC, febrero 7.

• **Maryse Mourer** (45), más conocida como *Martine Carol*, actriz del cine francés. Aunque se destacó como la *vamp* de muchos films menores, se la recuerda por su trabajo en *Lola Montes*, del director **Max Ophüls**; de un ataque cardíaco, en Montecarlo, Mónaco, febrero 5.

• De **Fabien Sevitzyky** (74), llamado en verdad **Fabien Kussevitzsky**. Director de orquesta polaco, ciudadano norteamericano desde 1928, era una figura familiar en Buenos Aires por sus ciclos de concierto en la Facultad de Derecho y en el teatro Colón; en Atenas, enero 10.

• **Henry Morgenthau** (75), secretario del Tesoro de USA desde 1933 a 1943, hombre de confianza de **Franklin Delano Roosevelt** y acérrimo partidario de la aniquilación de Alemania, tras la victoria, por medio de un completo desmantelamiento industrial, en **Pughkeepsie**, USA, febrero 6.

• **Igo Etrich** (88), pionero de la aeronáutica, alcanzó notoriedad cuando en 1912 colaboró con los italianos espantando a los soldados libios con su aeroplano; en Salzburgo, Austria, febrero 4.

• **Gastón Federico Tobal** (79) era un representante rezagado de la generación 80, por la curiosidad de su espíritu argentino, por la vastedad de sus gustos. Graduado en Abogacía, en Filosofía y Letras y en Diplomacia, profesor en las Universidades de Buenos Aires y La Plata, juez y camarista, lo mejor de sí permanece, sin embargo, en dos libros sobre Buenos Aires, *Evocaciones porteñas* y *De un pasado cercano*, donde se retrata a la ciudad con una precisión que recuerda a la de **Eduardo Wilde**; en Buenos Aires, febrero 8.

• **Santiago Luis, Cardenal Copello** (87), Canciller de la Iglesia Católica, ex Arzobispo de Buenos Aires y Primado en la Argentina. Fundador de un centenar de obras piadosas y de asistencia social, legado pontificio en cinco Congresos Eucarísticos, cedió a menudo sus bienes personales para la construcción de edificios eclesiásticos; contribuyó a erigir la Casa para Ejercicios Sacerdotales y, con la colaboración de los fieles, más de una decena de templos y parroquias en Buenos Aires. Por decisión de **Juan XXIII** debió abandonar en 1956 el gobierno de la Arquidiócesis, luego de haber conducido a la Iglesia argentina durante la difícil década de la Presidencia **Perón**. Es el 13er Cardenal que muere bajo **Pablo VI**. En Roma, febrero 9. ♦

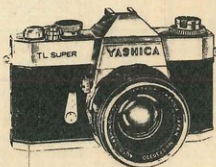
Flores de precisión (IKEBANA)



El ikebana demuestra el sentido estético y buen gusto de las artistas japonesas, que combinan flores, plantas, hojas, hasta lograr poemas de color y formas.

Técnicos de YASHICA —los técnicos del asombro— dirigen y supervisan, en las plantas industriales de la empresa, la actividad de los habilísimos operarios, obteniéndose así las cámaras que todo el mundo conoce y admira. YASHICA no realiza ikebana, pero crea bellas y perfectas flores de precisión: sus cámaras.

YASHICA



De la línea de calidad YASHICA:

TL - SUPER

Con medición de luz a través del objetivo. La más precisa y distinguida de las SLR de YASHICA. Novedosas características: objetivo Auto-Yashinon DX f/1.7; velocidades hasta 1/1000 de segundo. Satisface a los más exigentes profesionales y aficionados.

Tiene garantía por tres años.

En venta en las principales casas del ramo.

REPRESENTANTES **CHORNO S.A.**
PARANA 720 - BS. AS.



CARTAS

CHINA — En su notable artículo "¿Qué pasa en China?" (Nº 215) se afirma que Mao Tse-tung "no aparece en público desde noviembre del año pasado." Sin embargo, Mao estuvo el 3 de febrero, en Pekín, con dirigentes albaneses, según puede leerse en la prensa argentina.

Leopoldo M. Prieto
Capital

N. de la D. — *Es cierto, Mao recibió a los dirigentes albaneses el 3 de febrero, y esa fue su primera aparición pública desde el 26 de noviembre de 1966. Pero la noticia se difundió el 5, cuando el Nº 215 de Primera Plana se encontraba en prensa.*

• ¿No les parece exagerado augurar que el Ejército de China no respalda a Mao? Creo que no enfocan con verdad el problema que está ocurriendo en ese país; la inclinación "imperialista" de Primera Plana les hace colgarse en defensores de los anti-maoístas.

Renato A. Silva
Capital

• Tengo que felicitarlos por la información sobre la crisis china. Leo publicaciones de otros países, no sólo de la Argentina, y en pocas como en Primera Plana he encontrado un material tan claro y prudente. No podía ser de otra manera, a pesar de las trivialidades con que suelen adornar otras secciones.

A. J. Bernstein
Necochea, Buenos Aires

POETAS — En "Oliverio, el Príncipe de los Poetas" (Nº 214) se me nombra como co-autor del drama *La madrastra*, estrenado en el teatro Apolo con Pablo Podestá como primer actor. Debo aclarar que el único colaborador que tuvo Oliverio Girondo en esta obra fue René Zapata Quesada. Mi contribución se redujo a prestar algún mueble para completar los que gentilmente había cedido la casa decoradora Waring and Gillow y acudir al estreno con toda la barra de "La Púa" para ambientar la sala con nuestro desbordante entusiasmo.

Ya que la ocasión se presenta, y como vamos quedando pocos de la primitiva "Púa", me permito transcribir la lista completa de fundadores: Oliverio Girondo, Ricardo Güiraldes, René Zapata Quesada, Andrés Ezcurra, Vizconde de Lascano Tegui, Rafael Crespo, Evar Méndez, Pelele Zaballa, Raúl Sosa; todos fallecidos. Todavía seguimos viviendo: Alfonso de Laferrere, Nerio Rojas, Pedro Palacios y el que firma esta carta.

Raúl Monsegrú
San Isidro, Buenos Aires

EL ONCE — Resulta inexplicable que al cronista le resulte "difícil precisar los factores de ese auge" o se refiera a "la vaguedad de las causas", al intentar de sentar el fenómeno económico del Once (Nº 214). Le ha sucedido aquello de ver el árbol y no el bosque. Error común en técnicos y economistas que no valoran debidamente el factor humano, que en definitiva es lo único que explica los "milagros económicos" de Europa. No puede extrañar, entonces, el "milagro del Once", que florece bajo Gobiernos dirigistas o libre-empresistas, en medio de crisis de subdesarrollo, impulsado por el genio secular del pueblo judío, cuya capacidad creadora no sólo en el orden económico, sino también en el intelectual, es algo históricamente demostrado. Y si bien es cierto que "el mundo está lleno de gente a la que le encanta pactar con el diablo", es mucha más la que prefiere dejarse embaucar por los ángeles con

guantes de seda del comercio llamado serio.

José María Ezcurra
Vicente López, Bs. Aires

CONSULTORES — Agradezco mucho los conceptos elogiosos para mi sección "Diálogos con el lector" (Nº 213), pero en mérito a la exactitud quisiera aclarar: 1) Que no soy médico sino dentista y periodista profesional, director de las revistas *Nosotros* y *Nuestros Hijos*. 2) Los artículos movilizadores no crean dudas; por el contrario, despiertan inquietudes. Cuando éstas no se canalizan directamente, como debiera suceder, hacia los centros de consulta especializada, pueden llevarse a éstos a través de la orientación de una sección periodística. 3) En modo alguno me considero un consejero (y mucho menos, sentimental); pienso que no se debe elegir conductas o recomendar actitudes, sino aclarar y ubicar al consultante. Hay que aceptar las limitaciones propias de una sección de ese tipo para aprovechar las posibilidades reales de ayudar. Hay que evitar todo lo que se acerque a un diagnóstico o tratamiento médico o psicológico (lo que es antitético y en ciertos casos delictivo) para no dañar. 4) Ese daño posible tiene su reverso: el manejo de material traumático (como suele ser el que se maneja en esas secciones) no es en modo alguno inocuo para el "consejero" si no es una persona madura, sana y —preferentemente— analizada.

Miguel Brihuega
Capital

IGLESIA — En el artículo sobre la designación de un nuevo (o nuevos) cardenal argentino, que apareció en el Nº 214 Primera Plana vuelve a insistir, si bien tomando muchas precauciones, en establecer distinciones ideológicas entre miembros de la jerarquía eclesial. ¿No puede comprenderse que la Iglesia es una, que su doctrina es también una y que mal podría un obispo digno de tal título disentir con otro en cuestiones esenciales como la fe, la disciplina, o siquiera el Derecho Canónico? Estas diferencias no hacen favor ni a la Iglesia ni a sus representantes en este país bendito.

José María Antoni
Punta del Este, Uruguay

N. de la D. — *Durante las reuniones del Vaticano II, los Obispos disintieron sobre cada uno de los documentos en discusión; un proyecto esencial, el que se refería a la libertad religiosa, fue aprobado por 1954 votos contra 248; el texto final de la Declaración obtuvo 2308 votos contra 70. La unanimidad no siempre es saludable.*

DIALOGOS — He leído atentamente, en el Nº 214, el artículo sobre los diálogos que mantienen cristianos y marxistas. Se trata de una excelente información, quizá la mejor que se ha publicado por estos lados, luego del libro sobre el mismo tema, en el que se consignaban artículos de eminentes teóricos italianos, tanto de un lado como del otro. Sin embargo, advierto que faltan allí las informaciones correspondientes al diálogo entre católicos y marxistas argentinos, que produjo algunas tocantes declaraciones públicas (un periodista argentino, también poeta, y viejo defensor de las revoluciones sociales, descubrió, gracias a tal diálogo, que dichos cambios de estructuras sólo son posibles, en América latina, a través de la Iglesia). Esta omisión es sugestiva: ¿se quiso esquivar una cuestión espinosa? ¿No había la información suficiente?

Angel P. Lancioni
Capital

N. de la D. — *El artículo, tomado de la revista Newsweek, incluía sólo los debates teóricos, los encuentros públicos, los contactos de alto nivel entre marxistas y católicos. En la Argentina, el diálogo carece todavía de organicidad.*



Y la energía... Cuánto?..

Si Ud. no sacó cuentas de cuánto le cuesta la energía, pruebe hacerlo
(nosotros podemos demostrarle cuanto ahorrará con un buen grupo electrógeno)



Llámenos y ganará con



GRANDES MOTORES DIESEL
Juramento 750 - Capital
Tel. 73-0031/8

directamente desde el
Teatro SAN MARTIN

CONFERENCIA DE CANCILLERES

Del 13 al 20 de febrero, en transmisiones diarias: a las 13 y 22.30 hs., con debates exclusivos.
Y en todo momento, la nota ágil e informativa.

UNA CONEXION FIEL
PARA UBICARSE EN "ALTO NIVEL"!



SIEMPRE
CON
EL PAIS!

1s5 radio
rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROJANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Julio Algañanaz, Rodolfo Arizaqa, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Fancor F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Larrea, Sergio Marcos, Felisa Pinto, Carlos A. Russo, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon Riviere, Argentine Geranzazo, Paul A. Samuelson. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sabat, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Francisco Rojo Anadol, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés; Doris Knop. Corrección: Dardo Batusca, Alberto I. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhuido (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor B. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas). Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannetti (Roma), Curt Donis (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Germán), José Desanar (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 83-8576 y 34-8018/10. Teletransmisión: Triple Baires. Telex: 012-1995

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Cerrito 422B, Interior; y exterior: SADE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 14 al 20 de febrero de 1967

Nº 216

CARTA AL LECTOR

Si es cierto que las promesas y los errores caracterizan al Gobierno Onganía, también es cierto que sus pocos éxitos se han registrado en la marcha de la política exterior, una zona desdeñada —cuando no vituperada— por la opinión pública. La situación resulta paradójica: mientras la Argentina, en los últimos siete meses, ganaba algunas batallas diplomáticas, el Poder Ejecutivo agravaba el caos tucumano o hería las Universidades.

Con todo, los frutos de aquellas escasas victorias se cosechan a partir de esta semana: durante una decena de días, Buenos Aires será la capital de la diplomacia americana. Sede de tres conferencias regionales y dos zonales simultáneas, esta profusión —obra o no de la conveniencia— es única en la historia argentina. ¿Qué saldrá de ella? Acaso un reguero de formalismos, acaso un puñado de definiciones. No obstante, el Gobierno pretende hacer escuchar algo más que una voz en esos debates; en las páginas 12/15 se explican sus postulados.

• Después de Carlo Emilio Gadda, quizá Italia no produjo un narrador más original que Italo Calvino. A los 44 años, sus novelas magnéticas, sembradas de datos maravillosos (*Las dos mitades del Vizconde*, *El Barón rampante*, *El caballero inexistente*), son como un viaje hacia las fuentes del género, donde hay animales que hablan y combates que duran años. La maestría de Calvino alcanza su mayor altura en *Las cosmicómicas*, una colección de doce cuentos en la que un personaje sin edad y sin forma, Qwfwq, narra la Historia de la Vida, desde el paleozoico hasta los tiempos en que el hombre es un punto en el infinito. De ese libro, que las Ediciones Minotauro publicarán este año, Primera Plana anticipa uno de los mejores relatos, "El Dinosaurio" (páginas 32/38).

• Dos oficinas administrativas, sin indicaciones ni carteles, alojan, en el sexto piso del viejo edificio del Banco Central (el que da sobre la calle San Martín, de Buenos Aires), a los tres funcionarios del Fondo Monetario Internacional encargados de diagnosticar el estado de un paciente crónico: las finanzas argentinas. Sus análisis serán observados con más autoridad, a mediados de esta semana, por el Director del Hemisferio Occidental del FMI, el argentino Jorge del Canto. El objetivo de la consulta es llegar a una conclusión definitiva sobre si puede o no brindarse a la Argentina una asistencia en gran escala para fortalecer sus finanzas, y, eventualmente, devolverle la libertad a su sistema cambiario (páginas 48/50).

• Ni la visita de Alexei Kossygin a Gran Bretaña, ni la discordia en la Europa comunista por el acercamiento Bonn-Bucarest, ni la nueva tregua en Vietnam disminuyeron la atención internacional por la crisis china. Primera Plana ofrece, en este número, además de la información habitual, dos complementos: un reportaje a los Guardias Rojos y un ensayo de Maurice Duverger (páginas 29/31). Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: Argentina ante América	12
"El Dinosaurio"	32
Artes y Espectáculos	60
El Mundo y América	24
Cartas	6
El País	12
Deportes	56
Señoras y Señores	72
Economía y Negocios	48
Transiciones	5
Extravagario	43
Vida Moderna	39

PRIMERA PLANA



AMERICA *delibera!*

Splendid

*recoge y transmite
el diálogo americano.*

*Todos los aspectos relevantes y
los enfoques significativos de la*



REUNION de CANCELLERES

serán transmitidos por

LR4 RADIO

Splendid

*El panorama más completo
de esta trascendente consul-
ta continental.*

A PARTIR DEL DIA 15

a las 12,20 **COMENTARIOS, NOTAS Y EDITORIALES**
de lunes a viernes

a las 21,55 **SINTESIS INFORMATIVA DE LA REUNION**
diariamente

a las 22,45 **HABLAN LOS CANCELLERES DE AMERICA**
lunes a viernes

...y FLASHES a cada momento!

LA CONSTITUCIÓN

Por

Mariano Grondona



Toda Constitución tiene dos niveles: la fachada y los cimientos. La fachada del edificio constitucional es el *texto*, al que damos el nombre de "Constitución escrita". Los cimientos tienen que ver, en cambio, con el *poder* que dicta y sostiene a la Constitución escrita. A la existencia de ese poder "constituyente", a sus formas y modos de operación, damos el nombre de "Constitución real".

Está claro entonces que, de acuerdo con la clásica distinción de Carl Schmitt, hay *reforma* de la Constitución cuando sólo se modifica su texto, su fachada. Hay, por el contrario, *destrucción* de la Constitución cuando lo que se modifica no es meramente alguna cláusula o algún capítulo, sino el poder que está debajo, el cimiento del edificio constitucional.

Con estas distinciones en la mano, podemos internarnos en la selva jurídica de la Revolución Argentina.

Aparentemente, la revolución se limitó a una "reforma" de la Constitución al agregarle un Estatuto que regula el ejercicio de ciertos poderes de Gobierno. Pero, en realidad, lo que hizo fue "destruir" la Constitución, porque, por el acto revolucionario, las Fuerzas Armadas arrebataron el poder constituyente de manos del pueblo: ocuparon los cimientos del orden constitucional. Muchas cláusulas de la Constitución siguen vigentes, pero esa vigencia no depende del antiguo poder del pueblo sino del nuevo poder militar. La fachada está casi intacta. Los cimientos, por un acto de magia política, han sido reemplazados.

Más allá de la apariencia. — Esta evidente contradicción nos debe hacer reflexionar. Por una parte, tenemos un nuevo *poder* en las bases del sistema. Por la otra, ese nuevo poder respeta escrupulosamente las normas que dictó, en su hora, el antiguo poder. ¿Cuál es, entonces, la naturaleza del cambio?

Desde el 28 de junio de 1966, los argentinos vivimos sin Constitución. Pero no *sentimos* su ausencia porque, pese a que ella ha sido formalmente destruida, sigue vigente en la vida cotidiana. Los Jueces la aplican, el Gobierno la respeta, las Universidades y los colegios la enseñan. Nos atreveríamos a decir que, salvo algunas excepciones como la confiscación de los bienes partidarios y salvo algunas nubes de tormenta como el panorama sindical, pocas veces ha vivido la Argentina tan puntillosamente su Constitución. Pareciera que, luego del golpe que la desestimó, gobernantes y gobernados nos aferrásemos a ella como a una tabla de salvación.

Desconocida como "sistema" político, la Constitución rige en todo lo demás como profundo y poderoso *hábito* colectivo. Es una vieja e histórica pretensión de libertad, de legalidad, de unión nacional. Es el programa de un pueblo cuyo ánimo profundo sigue siendo democrático.

Una lección del pasado. — Estas observaciones van despejando el camino. En 1930, 1943, 1955 y 1962 otros Gobiernos constitucionales cayeron por el imperio de la fuerza. Pero a nadie se le ocurrió entonces negar la Constitución ni desconocer la soberanía del pueblo. Esos golpes de Estado eran accidentes en la marcha de una Nación que no abandonaba su vocación profunda y esencial. Eran situaciones *de facto*, de hecho, que ponían entre paréntesis el Derecho, pero lo mantenían como valor y como ideal. Tenían objetivos modestos —por lo general, cambiar el partido en el poder por otro— y los cumplían para volver a la Constitución "real". Hoy debemos admirar la modestia de esos protagonistas, sean cuales hayan sido sus errores. No tuvieron la pretensión de fundar otra vez la Nación. No se altecieron a sí mismos hasta equipararse con los padres de la Constitución. Hicieron estallar algunas normas, realizaron su faena y después repusieron el orden antiguo como pidiendo perdón.

Esta es la modestia que le hace falta a la Revolución Argentina. La humildad necesaria para darse cuenta de que no ha ocurrido para una empresa grandiosa, sino para un concreto menester: ordenar la economía y la política, hasta hacer posible otra vez una democracia satisfactoria. Reformar, quizá, la Constitución "escrita". Pero no desconocer definitivamente la Constitución "real": la soberanía del pueblo viene de Mayo y nos constituye como nación.

Las cosas y los sueños. — Hay que "desencantar" la revolución para ajustarla a sus tareas. El Estatuto y la aparente destrucción de la Constitución real no se consuman en la práctica porque los protagonistas, pese a sus discursos, sienten temor reverencial por el pasado y están incluidos en una magnífica tradición. Este temor es su mejor virtud. El Estatuto es, entonces, una norma de emergencia para el tiempo de emergencia que vivimos. Un tiempo que será tanto más fecundo y pleno si, en lugar de perseguir ensueños de grandeza, nos atenemos a las cosas: a la economía y la política que debemos reparar para seguir la marcha hacia la democracia. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Diplomacia: Argentina ante América

A fines de la semana pasada, en el ampuloso edificio del teatro San Martín, en Buenos Aires, comenzaban a rugir las teletipos al servicio de los 350 corresponsales extranjeros, mientras una nube de secretarías y bedeles, de untuosos diplomáticos latinoamericanos y de displicentes burócratas a sueldo de la OEA, inundaba ya las salas de conferencias sorteando, a veces, el infernal cablerío que alimentará a las cámaras de televisión, los circuitos de retransmisión interna y los teléfonos.

Eran los prolegómenos de cinco asambleas internacionales que deliberan simultáneamente durante esta y la próxima semana en la Argentina: III Interamericana Extraordinaria, XI de Consulta de los Cancilleres, 5ª Extraordinaria del CIES, I de los países de la Cuenca del Plata e informal de la ODECA (Organización de Estados Centroamericanos).

A esas horas, en su despacho que ocupa el ala occidental del Palacio San Martín, el Ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, consumía, con el hornillo de su famosa pipa británica, las últimas reflexiones tácticas destinadas a epilogar exitosamente una maniobra que concibió hace siete meses: la de rescatar al país del desprestigio sembrado por el derrocamiento del Gobierno constitucional, reintroducirlo en el sistema interamericano y, básicamente, lograr el respeto de los Estados Unidos. Un respeto que en el futuro podría convertirse en colaboración financiera.

Ciertamente, la ocasión parece favorable: el deterioro interno y externo que sufren los Estados Unidos a causa de la guerra en el Vietnam, los impulsan a buscar aliados, pero esos aliados ya son difíciles de hallar en América latina, salvo, claro está, que una generosa ayuda económica se derrame sobre el continente. No es ésta, sin embargo, una alternativa que el Departamento de Estado pueda esgrimir: las finanzas públicas de USA, asfixiadas por la guerra, no permitirían tales derroches.

Con todo, los indicios señalan que USA apuntalaría la reconstrucción eco-

nómica de un país con alto grado de desarrollo relativo, un *key country*, donde demostrar con inversiones, préstamos y asistencia técnica su buena voluntad y su promesa de colaboración futura con las demás naciones latinas. Varios Gobiernos han intentado convertir a su territorio en campo para este experimento, pero hasta ahora, ni los desafíos de Chile, Colombia y Venezuela, ni los trapicheos de las pequeñas repúblicas han tentado a Norteamérica.

Y si Brasil, con su dictadura y los problemas que hacen nebuloso su futuro empaña el grado de adhesión que siempre evidenció hacia el Departamento de Estado, ¿por qué no suponer que la Argentina, merced a una política independiente de USA —pero no vociferante—, pragmática sí, pero no chantajista, logre convertirse en ese país clave?

El toma y daca

Las aspiraciones argentinas deben compaginarse con los deseos de Latinoamérica: obtener préstamos e inversiones norteamericanas; también con los objetivos de los Estados Unidos, que intentan plasmar una política militar multinacional destinada, en el fondo, a justificar cualquier intervención de USA en los países del continente, y, finalmente, con los propósitos del mismísimo Lyndon Baines Johnson.

Johnson viaja este año a Europa, donde se enfrentará con Charles de Gaulle, quien ya parece haberle ganado la partida: el retiro de Francia de la NATO, la caída del pronorteamericano Ludwig Erhard en Alemania y el ascenso del europeísta Kurt Georg Kiesinger al máximo estrado de Bonn, son indicios elocuentes de la derrota de la política norteamericana.

Por eso, Johnson deberá mostrar algo más que su postergada victoria en Vietnam; tendrá que exhibir, por lo menos, la adhesión de Latinoamérica, el puñado de países que apenas dispensó a de Gaulle un cúmulo de sonrisas y cortesías durante su gira de 1964. Las necesidades y no otra cosa explican el empeño de la Casa Blanca por organizar una conferencia de Presidentes americanos antes de la visita de Johnson a Europa.

Pero "si los Estados Unidos quieren un *show* de Presidentes deben pagarlo", susurró la semana pasada a Primera Plana un sarmientoso y moreno diplomático del Caribe. Es decir, deben asegurar una ayuda financiera continuada a los países al sur del Río Grande; un obstáculo: las elecciones generales de noviembre de 1968 en USA. Porque ¿a quién le interesa en definitiva, en los Estados Unidos, el triunfo meramente personal de Johnson? De todas maneras, los objetivos latinos y norteamericanos pueden llegar a conjugarse; de allí la importancia de dos de las cinco reuniones de Buenos Aires: la III Conferencia Interamericana Extraordinaria y la XI Reunión de

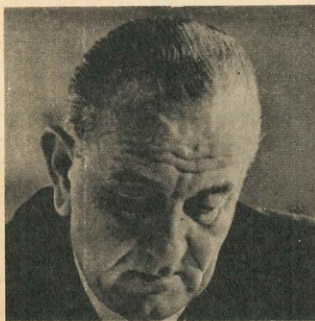
Consulta de los Cancilleres. En la primera de ellas se forjará una reforma a la Carta de la Organización de los Estados Americanos que incluirá, a pedido de los latinos, una serie de normas económicas y sociales encaminadas a asegurar la cooperación económica entre los países más poderosos —USA, sin duda— y los menos desarrollados.

Aunque aparentemente las aspiraciones latinoamericanas naufragaron ya antes del concilio, los estadounidenses no se sentirían defraudados si la asamblea consagra la institucionalización de la Junta Interamericana de Defensa (JID) como grupo asesor de los Cancilleres: una forma de reintroducir, en forma oblicua, el proyecto de policía multinacional.

Entonces, si los latinos se avienen a aceptarla, el Departamento de Estado haría un esfuerzo, exprimiría su bolsa y sacaría a flote algunos proyectos económicos largamente acariciados en América Central y del Sur. Pero la transacción —policía militar y apoyo a Johnson contra dólares— se observará recién en la reunión de Presidentes; por eso, los analistas internacionales conceden primordial importancia a la XI reunión de Consulta, pero debe elaborarse el temario para los Jefes de Estado: si fuera positivo para América latina, tendrá que detallar explícitamente el grado de colaboración estadounidense en los proyectos de desarrollo.

La Conferencia Interamericana es el organismo máximo de la OEA, una asamblea de naciones que se reestructuró en Bogotá, en 1948, en medio de los disturbios engendrados por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Normalmente, debería congregarse cada cinco años, pero no lo hace desde 1954, cuando John Foster Dulles, en Caracas, logró —con la abstención de México y Argentina— la condena para el Gobierno socialista de Jacobo Arbenz. En 1959, esta Conferencia ordinaria hubo de sesionar en Quito, pero los fogonazos que señalaban la caída de Fulgencio Batista, prorrogaron el simposio *sine die*. Usualmente, entonces, la Conferencia se reúne en sesiones extraordinarias: ésta será la tercera de ellas.

La necesidad de reformar la Carta de Bogotá nació al día siguiente de su ratificación por los Gobiernos de las 21 naciones signatarias, aunque sólo se exteriorizó en 1965, durante la II Conferencia Extraordinaria (Río de Janeiro). Para entonces, los Estados Uni-



Johnson: Que pague el show.



Primera Plana

Frei: "Chile, solo, no cuenta".

dos proclamaban la necesidad de integrar una Fuerza Interamericana de Paz —ese año resonó el estallido de Santo Domingo— y el Presidente de Chile, Eduardo Frei, postulaba (según el esquema de Raúl Prebisch, Felipe Herrera y José Antonio Mayobre) la creación de un organismo regional, supranacional, para regular el aporte económico foráneo en América latina.

Vagamente, la II Extraordinaria aceptó incluir entre los proyectos de reforma una que incorporase los principios gratos a Frei, en la Carta de la OEA, descarnadamente, Frei estaba diciendo a los Estados Unidos que su liderazgo sería aceptado sólo si canalizaba una suma apreciable y regular de dinero hacia América latina. En Río de Janeiro, sin embargo, los norteamericanos decidieron no mocionar en favor de la FTP, debido al creciente rechazo de los países sudamericanos, en especial, Chile, Ecuador y el Uruguay.

La II Conferencia Extraordinaria formó una Comisión Especial destinada a unificar las propuestas de modificaciones a la Carta: deliberó en Panamá en febrero y marzo de 1966, pero los norteamericanos rechazaron de plano cualquier idea de asegurar ayuda permanente a las otras naciones asociadas. Para su unificación y último análisis, las iniciativas fueron remitidas a la 4ª Reunión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), que estudió todas ellas en junio del año pasado, en Washington. Finalmente, el texto común de reformas surgió de una engorrosa negociación entre el brasileño Maury Gurgel Valente y el norteamericano David Bronheim: un articulado vacío y ambiguo, cuyas postulaciones económicas excluían toda obligación de ayuda mutua. Los Estados Unidos atenuaron las exigencias latinoamericanas con el argumento de que el Senado no ratificaría un acuerdo que obligara a USA a empeñar su economía en beneficio de los países más débiles.

Estas son las cuatro enmiendas a la Carta de 1948, que se discuten en Buenos Aires:

• *Reforma de los Organismos* — La Conferencia Interamericana cedería lugar a una Asamblea General, similar a la de las Naciones Unidas, y que sesionaría anualmente. El Consejo de la Organización —el actual organismo permanente, con sede en Washington y formado por Embajadores de las naciones— se dividirá en tres grupos: Consejos Permanente, Económico y Social (CIES), y de la Ciencia y la Cultura, dependerán de la Asamblea y cada país contará con un delegado ante cada uno de ellos.

El Consejo Permanente dispondrá de una Secretaría Permanente, la Unión Panamericana; el CIES ya la tiene: es el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso); y el similar destinado a la Ciencia y la Cultura mantendrá también un grupo ejecutivo, el Comité de Acción Cultural con sede en México.

La proliferación de instituciones no termina aquí: seguirán funcionando el Consejo Interamericano de Jurisconsultos, la Comisión de Derechos Humanos, etc. Extraoficialmente, la Argentina no comparte la idea de incrementar la burocracia internacional, pe-

Costa Méndez: "Una política libre"

El 28 de diciembre, cuando el Presidente Onganía pidió la renuncia colectiva de su gabinete, no era un secreto que al menos uno de sus miembros sobreviviría a la crisis: Nicanor Costa Méndez (44 años, 3 hijos), Ministro de Relaciones Exteriores. Costa Méndez había ganado esa permanencia no sólo porque su gestión sensata se diferenciaba de la improvisada y torpe actuación de sus colegas; también, porque en el plazo de seis meses consiguió para la Argentina ganar algunas batallas diplomáticas y mejorar la imagen del país en el exterior, una imagen que oscureció el derrocamiento de Illia.

Esos triunfos diplomáticos están simbolizados, precisamente, por las conferencias que esta semana se inician en Buenos Aires; porque la Argentina consiguió desbaratar las



reiteradas presiones de los Estados Unidos y un par de países que buscaban trasladar la sede de la III Extraordinaria: no encontraban conveniente reunirse en el teatro de un reciente golpe de Estado. No sólo aventó las presiones; consiguió también que en lugar de una fueran cinco las conferencias que se anudaran. Una suerte de espaldarazo.

O el fruto de lo que Costa Méndez define como "una política exterior independiente, libre, con un gran sentido nacional pero sin agresiones ni estruendos innecesarios". Aquí tal vez no sólo pese su autodefinition "Soy un pragmático", sino también un atavismo, una herencia familiar; tres antepasados de Canoro Costa Méndez (hijo del fallecido Diputado conservador por Córdoba, del mismo nombre) fueron Ministros de Relaciones Exteriores de la Argentina: Norberto Quirno Costa, Eduardo Costa y José A. Terry. El quiere ver en esa raigambre de años, en que "siento al país como una cosa mía, que puedo palpar sin mucho esfuerzo", su vinculación con la política.

Aunque aclara que esa vinculación es, en él, "una actividad intelectual y no el ejercicio de una militancia activa". Fue a poco de diplomarse en la Facultad de De-

recho cuando Costa Méndez, a través de Mario Amadeo, Máximo Etcheopar (dos Embajadores de su Servicio Exterior, hoy), Alberto Tedín y Santiago de Estrada, se asomó al mundo de la política. Sucede que la abogacía "era mi profesión, pero no mi vida"; para cubrir esa laguna, Costa Méndez se enfrascó en la Historia, en la enseñanza. Por ese camino también se encontró con las ideologías, con Leon Bloy, Hillaire Belloc, Leopoldo Lugones; con el nacionalismo, un predio al que llegó luego de haber desechado otros: el conservatismo, el radicalismo, el socialismo.

Es cierto que nunca fue un militante. Antiperonista, no puede exhibir el recuerdo de ninguna persecución entre 1946 y 1955, salvo un veto a una conferencia. Participó, como enlace entre Amadeo y Bonifacio del Carril, del levantamiento de setiembre; sin embargo, no ocupó cargos en los Gobiernos Lonardi y Aramburu. En verdad, su ingreso en la Administración Pública data de los últimos momentos del frondicismo, cuando el Canciller Miguel Ángel Cárcano lo integró en su gabinete: fue una predestinación.

Pero Costa Méndez, disconforme con la política exterior mantenida por la Argentina en Punta del Este, en 1962, renunció. En ese momento, el brigadier Jorge Rojas Silveira lo convocó para discutir el tema y los dos anudaron una amistad que ha perdurado. No es el único amigo militar del Ministro: desde su cátedra en la Escuela de Guerra convivió con muchos jefes y oficiales. En 1962-1963 "fui azul, de un tono muy subido". A fines de 1965, apenas comenzó la conspiración que habría de estallar el 28 de junio siguiente, Costa Méndez se convirtió en candidato a uno de los puestos claves del futuro gabinete.

Entre tanto, la diplomacia lo había absorbido: el Presidente Guido lo envió a Chile como Embajador, y en mayo de 1963, ante la dimisión del Canciller Muñiz, le ofreció el Ministerio de Relaciones Exteriores, que rechazó. Prefería continuar en Santiago y completar la acción allí iniciada, y no sepultarse en el mismo despacho que ahora ocupa, donde poco podía hacer: Guido debía retirarse en octubre. Sin embargo, por pedido de Zavala Ortiz, continuó hasta abril de 1964 en Chile.

Hombre afable, de sutil cortesía, polemista vocacional, lector incansable, fotógrafo aficionado, Costa Méndez computa "mi buena suerte" al enumerar sus logros diplomáticos. Sin duda hay algo más: acaso su paciente y silencioso manejo de cada circunstancia, su esgrima del tiempo, la pasión que entrega en esto que ya es su vida. ♦



AP

Betancourt: Sanciones colectivas.

ro como Miguel Angel Zavala Ortiz aprobó, antes del 28 de junio pasado, este organigrama, Costa Méndez y los suyos no se opondrán a él para no interrumpir la continuidad de la posición argentina. "Siempre —claro está— que tanta hojarasca no melle nuestra soberanía", objetó el jueves pasado un asesor del Canciller.

• **Solución pacífica de controversias** — Las normas respectivas —hasta ahora, los artículos 20 al 23 de la Carta— son muy generales: los cambios propuestos abogan por la formación de una comisión específica que ofrecerá sus servicios de mediadora a pedido de una de las partes afectadas por cualquier controversia. La tesis argentina: que no se otorguen excesivas facultades a ninguna junta supranacional y, sobre todo, que el arbitraje deba ser solicitado por los dos Gobiernos interesados en el caso.

• **Normas económico-sociales** — Los primeros pujos latinoamericanos por obtener seguridades de apoyo norteamericano surgieron en 1947, con un protocolo de Asistencia Económica que se firmó en Quitandinha. Más adelante, en 1961, la Carta de Punta del Este que dio origen a la Alianza para el Progreso institucionalizó la idea de que un desarrollo combinado es necesario para sacar de la miseria a los países del sur del continente. "Chile, solo, no cuenta", es una frase que repite incansablemente el Presidente Frei. Es cierto: los países al nivel de Chile precisan, en primer lugar, un torrente regular de inversiones y préstamos y, en segundo término, un comité supranacional que lo distribuya para que no ingrese siempre en naciones de mayor desarrollo, como la Argentina o Brasil. En Panamá, con todo, naufragó el injerto de principios económicos en la Carta; el texto redactado allí proponía que "los Estados miembros acepten la obligación —de acuerdo con sus preceptos constitucionales y en la medida de sus recursos disponibles— de ayudarse mutuamente y otorgar asistencia, con atención especial, a los países relativamente menos desarrollados". En Washington, meses más tarde, la oposición de USA atemperó el párrafo hasta estos extremos: "Los Estados miembros —divaga el nuevo artículo— se compro-

meten a cooperar entre sí con el más amplio espíritu de solidaridad interamericana, en la medida en que sus recursos lo permitan y de conformidad con sus leyes".

Es posible, de todos modos, que en el teatro San Martín se renueve la discusión de Panamá. Ante ella, la Cancillería argentina tiene una respuesta muy similar a la norteamericana; la Carta no es el lugar adecuado para declaraciones enunciativas. No obstante, Costa Méndez se propone apoyar la posición de la mayoría salvando, en una reserva si fuera necesario, la tesis apuntada.

• **El sistema de seguridad continental** — Si el propósito norteamericano de crear una Fuerza Interamericana de Paz que reproduzca en estas latitudes a la NATO, parece haberse esfumado definitivamente, es porque ha vuelto a la mesa de discusiones en el vientre de un Caballo de Troya. La propuesta que Brasil giró a todos los Gobiernos del sistema, el último 9 de enero (se rotula "Reformas a la Carta. JID"), propone elevar al rango de comisión asesora del Comité Consultivo de Defensa a la Junta Interamericana de Defensa, hasta ahora una de las tantas "entidades especiales" de la OEA. De hecho, la JID funcionaría como grupo ejecutivo del Comité Consultivo, sería el instrumento perenne de los Ejércitos de América junto a los Cancilleres que componen la Reunión de Consulta. "La JID será, a la Reunión de Consulta, lo que el CIAP es al CIES", explicó un encargado de negocios.

Cierto es que la JID no podrá tomar decisiones políticas si se aprueba esta reforma: tampoco habría podido hacerlo la FIP (el proyecto implicaba la formación de un Ejército permanente con soldados y jefes de todas las banderas), pues debía esperar órdenes de la Reunión de Consulta. Pero lo importante —sostienen los críticos de la nueva idea— es que al formarse un Estado Mayor Multinacional, cualquier intromisión en un país miembro, so color de conmoción interna o peligro de infiltración comunista, aparecerá como una gestión pacificadora de la OEA, aunque todos los soldados del contingente sean norteamericanos.

En síntesis: será la Reunión de Consulta la que decida la intervención por los dos tercios de los votos de los Cancilleres presentes, y será la JID la que asesore sobre la situación militar y tome a su cargo las operaciones. Con todo, ningún país, ni siquiera aquellos que aprobaron la medida, tiene obligación de enviar tropas. "Bastan con las de USA", tranquilizó la semana pasada, mordaz, un agrgado militar mexicano.

México se opondrá a la institucionalización de la Junta porque, explican sus agentes, "en Panamá no se votó la inclusión del tema en la agenda"; ese país amenaza con retirarse si se plantea el caso en el pleno: Chile lo seguirá. En cambio, la Argentina está de acuerdo en unirse a la JID como grupo ejecutivo: es, al fin y al cabo, la posición que aceptó el Comandante en Jefe, Pascual Pistarini, en la reunión de Ejércitos Americanos cele-



AP

Dean Rusk: Sólo para el agro.

brada en Buenos Aires a fines de octubre pasado.

Los Cancilleres

Según Alberto Lleras Camargo, el primer Secretario de la OEA, tras la reforma de 1948, el sistema interamericano sirve básicamente para armonizar dos tendencias opuestas: la de los Estados Unidos, partidarios de la Doctrina Monroe —que reivindica para USA, exclusivamente, el derecho de inmiscuirse en la vida de sus vecinos—, y la de los países latinos, firmemente ligados al principio de No Intervención. Según Lleras, si ambos principios no encontraran un ámbito físico donde negociar, chocarían entre sí con fuerza explosiva.

Lo cierto es que las dos tendencias pugnan, desde antes de 1890, cuando se fundó la Unión Panamericana. En 1901, el Presidente Theodore Roosevelt pudo afirmar: "Tomé Cuba"; es que ponía en marcha el mecanismo de la Enmienda Platt, que colocó a la isla bajo el imperio de los *marines* hasta 1924. En 1928, el delegado peruano a la UP, Víctor Maurtua, pretendió institucionalizar la idea de la "acción colectiva" que permitiese a los Estados miembros irrumpir en el territorio de sus vecinos. Estados Unidos la aplaudió, pero el resto del sistema dijo no.

Tras la II Guerra Mundial, en 1947, Estados Unidos promovió, en Río de Janeiro, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que permite prevenir y reprimir actos o amenazas externas de agresión al continente por medio de medidas colectivas. Estableció un foro de consulta —la Reunión de los Cancilleres— para aplicarlas: el mecanismo se agregó un año después a la Organización de los Estados Americanos.

En 1948, a través del uruguayo Rodríguez Larreta, se pretendió extender el aparato represivo a la agitación interna del hemisferio; el pretexto: combatir al Gobierno de Juan D. Perón. Pero tampoco esta vez prosperó la iniciativa. Por fin, en 1961, la Doctrina Betancourt, que dispone sanciones colectivas, triunfó en Costa Rica: se aplicó simultáneamente a Nicaragua, gobernada por Anastasio Somoza, y a la Cuba de Fidel Castro.

La No Intervención que se había

mantenido aparentemente invicta durante la era de Franklin D. Roosevelt, comenzó a declinar en 1954 —la invasión de Carlos Castillo Armas a Guatemala— y culminó con los episodios de Cuba, en 1962, y Santo Domingo, en 1965. Un año antes, el radical del Pueblo Miguel Angel Zavala Ortiz, contrariando la tradición de su partido, y su país, había apoyado, en Washington, la tesis de que toda "guerra subversiva" justifica la intromisión de los países miembros de la OEA.

De ahí que la igualdad jurídica entre los Estados americanos no sea más que una ficción: la más grande potencia del hemisferio no sacrifica ante ese altar sus intereses nacionales, y las demás naciones sólo pueden esgrimir el derecho a la protesta. También, el de transacción en las condiciones más ventajosas posibles; coincidir con los Estados Unidos puede ser, a veces, una maniobra lucrativa y, de hecho, cada conferencia regional donde USA busca asentamientos cuesta un buen fajal de dólares al Tesoro norteamericano.

Ahora, el Departamento de Estado sólo promete apoyar la integración de Iberoamérica, un sueño de los gobernantes del sur que hasta hace poco resultaba odioso en Washington. El 4 de febrero, según se supo, esa promesa llegó a la Cancillería argentina y las del resto del hemisferio bajo la forma de una "draft agenda", un borrador que USA sometió a los Cancilleres para redactar sobre él el temario de la Conferencia de Presidentes.

Pero sus 3.500 palabras sólo contienen líricas enunciaciones: el pleno de Jefes de Estado —según los acólitos de Dean Rusk— debería decidir la formación de un Mercado Común Latinoamericano que efectúe las desgravaciones aduaneras del caso entre

1970 y 1980; el documento incita a los Presidentes a promover las exportaciones de sus países por medio de una Agencia Continental, a proporcionar un tratamiento equitativo a las inversiones extranjeras y a unificar los sistemas impositivos. Sólo en un rubro —la producción agraria— los Estados Unidos se muestran dispuestos a conceder su apoyo financiero.

Los latinoamericanos esperaban, ciertamente, mucho más. Por eso, los observadores estiman en estos momentos que la Conferencia de Presidentes podría no realizarse, si USA no se declara más decidida a colaborar con sus aliados.

La Cancillería argentina, por ejemplo, exige que los Presidentes emitan una declaración concreta y realista acerca de los proyectos multinacionales de integración que los países miembros (básicamente, los Estados Unidos, el más poderoso) están dispuestos a solventar. Costa Méndez hará hincapié en tres rubros importantes:

- **Educación** — Opina el Canciller que "no hay modernización sin técnica", y, desde luego, sin escuelas que la difundan. Propondrá la creación de centros de entrenamiento y de investigación; reclamará para la Argentina la instalación de un instituto de altos estudios matemáticos y físicos, y la creación de un ente divulgador de nuevas técnicas en materia agraria.

- **Infraestructura** — Según el Ministro, la integración debe comenzar por el contacto físico entre los pueblos. Tratará de extraer de USA la financiación adecuada para construir: 1º) La carretera Valparaíso-Río de Janeiro; 2º) La Ruta Marginal de la Selva, destinada a enlazar el oriente peruano con su similar boliviano, y luego, con el Norte argentino, una iniciativa grata a Fernando Belaúnde Te-

rry, Presidente del Perú; y 3º) El estímulo para las comunicaciones telefónicas, telegráficas y por satélite. En ese camino, no es improbable que solicite contribuciones para erigir la represa de Salto Grande, junto al Uruguay.

- **Comercio** — La Argentina se unirá al coro de naciones que presionan para obtener desgravaciones de los Estados Unidos a la producción manufacturadora latinoamericana. Pero Costa Méndez no postulará preferencias zonales, como muchos de ellos.

El Palacio San Martín pone condiciones para la integración: no debe llevarse aún al plano político, no deben nacer —como postula Frei— organismos supranacionales para redistribuir las inversiones norteamericanas. Es claro: Argentina, que se sabe más favorecida que los países menores por la predilección de los empresarios de USA, no desea sujetarse a comisiones cuya mayoría estará formada, precisamente, por las naciones subdesarrolladas.

Curiosamente, la Conferencia de Presidentes, cuya agenda debe prepararse en Buenos Aires, nació de una propuesta que Arturo Illia, a pedido de Frei, formuló en abril del año pasado ante la reunión anual del CIES. Pocas semanas después, Lyndon Johnson, en una de sus frecuentes visitas a México, aceptaba el convite. En las sesiones preparatorias de la XI de Consulta realizadas en Washington, en enero pasado, se resolvió que fueran los Cancilleres quienes fijaran, en Buenos Aires, la fecha, asiento y temario de la Conferencia. Con ese fin, la XI de Consulta pasó a cuarto intermedio hasta Buenos Aires. No obstante, ya hay consenso sobre las dos primeras obligaciones: 12-14 de abril, en Punta del Este, Uruguay. Siempre

Hace un año que el Embajador Guillermo de la Plaza fue comisionado por la Cancillería argentina para organizar, en combinación con la OEA y los países miembros, el asiento de la III Conferencia Extraordinaria. El viernes pasado, cuando el Presidente Onganía visitó esa sede, el teatro San Martín de Buenos Aires, eran pocos los detalles que quedaban por ajustar. El centenar de técnicos, obreros y funcionarios aplicados a la remodelación interior del teatro había corrido sin embargo una carrera contra reloj: dispusieron de un mes para ejecutar los planes elaborados durante el año.

Los gastos corren por cuenta del país-sede y de la OEA; una estimación lograda por Primera Plana señala que las asambleas interamericanas entrañan una inversión de 110 millones de pesos, de los cuales el Gobierno argentino ha sufragado 60, luego de practicar una economía de 40 millones sobre la cifra prevista de su aporte. Son las cifras, precisamente, las que ayudan mejor a calibrar el mundo de seres y objetos que se moverá detrás de las conferencias.

- Hay 29 intérpretes simultáneos

UN MUNDO APARTE



De la Plaza: \$ 110 millones.

(español, inglés, francés, portugués), 21 taquígrafos, 30 traductores, 60 mecanógrafas encargadas de transcribir la documentación en los cuatro idiomas citados, 30 correctores de pruebas también versados en las cuatro lenguas obligatorias, 100 dactilógrafas para español solamente.

- Funcionan 200 teléfonos inter-

nos, 150 directos y 7 conmutadores.

- Hay 250 máquinas de escribir Olivetti y 12 mimeógrafos.

- Operan dos circuitos cerrados de televisión (facilitados por la Facultad de Ciencias Exactas), 1.000 auriculares, 200 micrófonos y 20 grabadores para los cuales se compraron 200 cintas.

- Se formó un stock de 10.000 resmas de papel; el que se desechó podrá ir a parar en los 400 canastos diseminados en el edificio.

- Los asistentes disponen de 1.000 sillas y 400 escritorios; sus cigarrillos habrán de descansar sobre 1.000 ceniceros.

- Tres agencias de cables están instaladas ya en los subsuelos del teatro; allí convivirán con los 700 periodistas (350 extranjeros) y los miembros de las 10 agencias noticiosas acreditadas.

- ¿Cuánta gente desfilará por el San Martín? Personal de la OEA, 100; delegados y miembros de las delegaciones, 350; observadores, 100; invitados y público, 350; administrativos, 300; limpieza, maestranza y servicios, 100. Amén de intérpretes, dactilógrafas, etc.

- En fin, 60 automóviles movilizarán a los funcionarios. ♦



PARALIPOMENOS

MISION EN WASHINGTON

Por Jordán de la Cazuela

—¿Qué gusto verlos por Washington! ¿En qué les podemos ser útiles?

—Por ahora sólo buscamos comprensión.

—¿Vienen de tan lejos sólo por comprensión? ¿Dinero no?

—Aspiramos a que ustedes mismos nos pidan que les pidamos.

—¡Pero hombre, total nosotros les decimos que más adelante y amigos igual!

—Todo sucederá naturalmente si ustedes acceden a juzgarlos.

—¡Oh, sí, pero ocurre que también tenemos que juzgar a Indochina, a casi toda Sudamérica...! ¿Por qué no nos preparan un memo en borrador, con vuestra propia juzgación?

—¿Sí? No puede ser; no solemos ser justos con nosotros mismos.

—Allá ustedes. Si deciden cualquier cosa apúrense; el Banco anda fallo al oro.

—¿No me diga? Bueno, total, estamos aquí sólo para que nos conozcamos.

—¡Pero si nos vemos cada vez que hay reunión del BID, del Club de París, del GATT, del CIAP...! Los gobiernos pasan, los economistas quedan.

—Si tiene un ratito les voy a mostrar este dique. ¿Qué tal?

—¡Fantástico! ¿Dónde lo pondrán?

—Todo depende de la financiación... pero no hablemos del vil dinero.

—¿Qué garantía tendrán los financiadores?

—Se lo prendamos. Si no cumplimos se lo llevan. Pero le diré un secreto: no queremos endeudarnos sin antes merecerlo.

—¡Eso es hablar con responsabilidad! Se ve que no necesitan nada de nadie.

—Bueno, tanto como eso... Pero pierdan un momentito; vean estos monoblocks. ¡Vamos

a llenar los alrededores con monoblocks!

—¿También piensan pagarlos con comprensión?

—Lo vamos a empujar con voluntad, claro que además se necesita cal, ladrillos, y eso hay que comprarlo. Aunque debo advertirles que vamos a atacar la inflación de frente; creo que ella ya está resignada.

—Entonces les voy a decir otro secreto: la inflación de ustedes jamás nos preocupó. Prestamos en dólares y cobramos en dólares.

—¿Por qué no nos lo dijeron antes? ¡No sabe lo que hemos sufrido!

—Tal vez también quieran hablarnos de las radicaciones.

—No, no; es nuestro deseo que ustedes decidan en base a las medidas que vamos a tomar. Seguro que cuando las conozcan nos dirán: ¿Nos permiten radicar cosas en vuestro país? Y nosotros les diremos: Con mucho gusto.

—Les agradecemos que no nos pidan nada: así podremos darles prioridad a otros países más desesperados.

—Aún no les hemos hablado de la liquidación de nuestra burocracia.

—No hace falta. Tenemos pruebas suficientes de que son capaces de arreglárselas solos. Hasta más tarde y no olviden que los esperamos a cenar en el Club de los Conejos.

Y la misión destacada en Washington quedó sola.

—¡Doctor, no nos han ofrecido nada; esta gente no acostumbra a insistir!

—Nosotros no tenemos la culpa de que carezcan de imaginación, pero les hemos dado una lección de señorío. ¡Volvemos a casa con el orgullo intacto!

—Quién sabe si allá no preferirán que volviéramos con dólares. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

que se logre acuerdo para reunir a los Presidentes.

¿Un cono de sombra?

De las otras tres asambleas a sesionar en la Capital argentina, sólo dos interesan al Palacio San Martín, pues la de ODECA incumbe a los Cancilleres centroamericanos, quienes elaborarán entre sí líneas políticas a seguir en la III Extraordinaria y en la XI de Consulta, además de revisar sus asuntos privados.

La 5ª asamblea extraordinaria del CIES debe decidir el aumento (de 7 a 9) de sus ejecutivos (el CIAP). Algunas delegaciones precisan que sean designados en forma rotativa entre todos los países signatarios de la Carta de Punta del Este, pero la Argentina se opondrá: desea institucionalizar la permanencia suya en el CIAP y, muy probablemente, contará con el asentimiento de Brasil y México. El CIES también aprobará su presupuesto para 1967.

Finalmente, se constituirá, en Buenos Aires, una institución que responda a los propósitos generales de integración regional: el Comité Permanente de la Cuenca del Plata, un organismo donde revisarán Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Bolivia. Sus fines: coleccionar fondos para sufragar de manera conjunta, o con apoyo externo, obras de hidroelectricidad, dragado de ríos, y comunicaciones (ver Nº 213, págs. 15/16).

La III Extraordinaria y la XI de Consulta, están ligadas íntimamente; la primera probará en qué medida América latina está resignada a dar luz verde a la "acción colectiva", y mostrará también hasta dónde los Estados Unidos se hallan dispuestos a ceder en materia económica. La agenda que se redacta para el concilio presidencial, en la XI de Consulta, dirá si la transacción es efectiva; contrariamente, si no obtiene un temario que satisfaga a todas las partes, la entrevista de los Jefes de Estado seguramente no se producirá, y entonces sí el sistema interamericano habrá entrado en un cono de sombra. ♦

Petróleo

Ahora, concesiones

Posiblemente el jueves de esta semana una carpeta estrictamente reservada ingresará a la oficina del Ministro de Economía; estará caratulada *Secretaría de Energía y Combustible* y en sus 40 carillas (95 artículos) desplegará las reformas a la Ley de Hidrocarburos. La novedad más resaltante es la reaparición en la Argentina de la fórmula de las concesiones a compañías privadas para extraer petróleo.

Otras características salientes de la reforma en curso:

- El Poder Ejecutivo quedará autorizado para otorgar concesiones sobre áreas no reservadas en la misma Ley a YPF.
- Los yacimientos afectados a conce-

siones continuarán siendo nacionales, pero el petróleo extraído será propiedad de la compañía, que pagará un canon por metro cúbico.

• YPF mantendrá su jurisdicción sobre las áreas que actualmente explota (cinco yacimientos) con una variante: podrá contratar con terceros la locación de obras y aun asociarse, como parte mayoritaria o minoritaria, con fines de ampliar la explotación y realizar cualquier clase de negociaciones conducentes a mejorar sus posibilidades competitivas.

El proyecto de Ley es minucioso en todas sus partes, para no dejar, como la legislación anterior, resquicios a la interpretación de su espíritu. Sus alcances fueron consultados con los técnicos de YPF y con los representantes de la actividad petrolera privada; sólo así podía tenerse la seguridad de que no se daban pasos en falso y que las reformas tendrían un resultado efectivo.

Por otra parte no se contempla el desconocimiento de los acuerdos pre-existent; regirán todos los arreglos pactados durante el Gobierno Illia y el actual, pero las autoridades tendrán la oportunidad de solicitar su revisión cuando se presenten las empresas ex-contratistas para volver a operar en el país, una hipótesis muy probable porque habrá para ellas preferencias especiales. Como dijo un funcionario: "Si quieren trabajar nuevamente en la Argentina porque los convence la nueva política, les diremos: *Bueno, está bien, ¿y con el asuntito anterior qué hacemos?*"

Para algunos sectores la reforma a la Ley de Hidrocarburos significará la destrucción de YPF. Las autoridades saben que no podrán evitar una marejada de críticas de la izquierda y la derecha, pero están dispuestas a afrontarlas: "Desde luego —se explicó a Primera Plana—, YPF ya no dictará la política petrolera del país. Eso estará donde debe estar, en el área del Ministerio de Economía. Pero, a cambio, se le da la oportunidad de capitalizarse: al concentrarse en áreas ya exploradas ahorrará lo que antes destinaba a exploraciones (casi exclusivamente a su cargo); podrá fortalecer sus finanzas y prepararse para una nueva expansión".

Es posible que la reforma a la Ley de Hidrocarburos se anticipe sólo por unos días a otras importantes medidas que también tendrán origen en las oficinas del Secretario de Energía y Combustibles, ingeniero Luis Gotelli: entre ellas, la sanción de un nuevo régimen que permitirá la transformación de las empresas estatales del grupo energético en sociedades mixtas. El ajuste de tarifas dado a conocer recientemente puso a Agua y Energía Eléctrica sobre las huellas de SEGBA, es decir, más cerca de la autofinanciación mediante recursos propios.

En la realización de su actual programa de obras, Agua y Energía Eléctrica deberá, sin embargo, sufrir una amputación: quedará fuera de su órbita el proyecto Choacán-Cerros Colorados, conforme a los requerimientos del Banco Mundial, ahora algo más interesado en él, a juzgar por una reciente decisión que los funcionarios de Ener-

gía recibieron alborozados: el BM desembolsó 40.000 dólares para pagar un estudio adicional de las inversiones en obras civiles y organización de los trabajos, el último escollo hacia la búsqueda definitiva de financiación. Una vez reajustados esos cálculos habrá llegado el momento de saber si el Banco Mundial participa en la financiación como cabeza de grupo, o se limita a dar el visto bueno para que otros organismos lo concreten bajo su contralor. ♦

Gobierno

Interior: Todavía una incógnita

El miércoles pasado, las galerías de la Casa Rosada abrigaron un nuevo rumor: "Se han producido disidencias —afirmó una fuente responsable— en el equipo de colaboradores más cercano a Onganía; mientras el que dirige el Secretario General de la Presidencia, Héctor Repetto, aconsejó postergar la gira del Primer Magistrado por las provincias, el Secretario de Gobierno propició el viaje a toda costa. Puesto en la opción, Onganía se decidió finalmente por la tesis de Mario Díaz Colodrero".

El Presidente volará al Norte a fin de esta semana para participar de las fiestas que celebrarán un nuevo aniversario de la batalla de Salta; no es seguro, pero Onganía reuniría allí una conferencia de prensa donde anunciará el lanzamiento de la "regionalización", un operativo instituido por la Ley de Desarrollo y que consiste en federar a los estados argentinos en 5 zonas, cuya dirección económica (quizá también, se suele aventurar, la política) quedará a cargo de un ente coordinador. Desde Salta, el general Onganía viajará directamente a Comodoro Rivadavia y luego a Río Gallegos, para anclar el 22 en Ushuaia, donde inaugurará la Conferencia de Gobernadores de la Patagonia: el primer experimento regionalista. También, en esta oportunidad, el Presidente formularía declaraciones "trascendentales".

Se supo que Repetto y los suyos votaron contra la excursión porque entienden: 1º) Que no se puede arriesgar la imagen del Presidente en una zona escasamente trillada por la revolución, donde el Gobierno carece de adhesión no sólo por parte de los postergados caudillos políticos sino también desde el flanco de los "líderes intermedios", a quienes se pretende vindicar; 2º) Porque hasta el momento —salvo el acuerdo con las compañías petroleras—, el Presidente no puede ofrecer a la zona beneficios o planes de desarrollo con financiación cierta.

En cambio, la Secretaría de Gobierno habría promovido la idea de "jugar" a Onganía, de popularizar su figura por el interior activando su contacto personal con las gentes, como hacía Illia. Sólo el tiempo logrará definir cuál de las dos hipótesis favorece más al Jefe del Estado. ♦



—¿Hola? Sí, acabo de llegar. Se me ha ocurrido un nuevo slogan. Tome nota: "Hay que pasar el verano".

¿A las puertas de la intervención?

Al cabo de la semana pasada, un manojito de indicios impuso a la conducción de la CGT la certeza de que el Gobierno se disponía a contraatacar, como respuesta al *Plan de Acción* aprobado por el Comité Central Confederal el 3 de febrero. He aquí los indicios:

- El jueves 9, el Fiscal del Crimen, Hugo Rocha Degreef, querreló a los dirigentes responsables del programa, al cual calificó de "subversivo y delictivo". Pidió para ellos una orden de detención y el embargo de bienes.
- El viernes 10, el Comandante en jefe del Ejército, general Julio Alsogaray, cancelaba su viaje a la Antártida con el fin de participar, obviamente, del cónclave ministerial citado para esta semana. En esa reunión se analizará la futura actitud del Gobierno hacia la CGT.
- El Secretario de Prensa de la Presidencia prefirió callar, el mismo viernes, cuando los periodistas le preguntaron si se contemplaba la intervención de la CGT. Asentía, sin duda, a una posibilidad que se pronostica desde hace tiempo. La posibilidad fue considerada en el pleno confederal, que dispuso —para esa presunta emergencia— transferir su poder al Consejo Directivo de la CGT, organismo de 20 miembros, más apropiado para la resistencia clandestina que el CCC, de 192 delegados.

De producirse la intervención a la CGT, algo que ciertos sectores todavía consideran improbable, la medida tendría todos los visos de un golpe tardío; para no pocos observadores del panorama laboral, la circunstancia de que el Gobierno no la haya adoptado antes de la reunión del CCC, significa que confió tal vez excesivamente en los recursos del Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, y en los de su confeso amigo, Francisco Prado.

Por ahora, los flancos más decisivos del contraataque oficial corresponden a la presentación de Rocha Degreef y al operativo que, según fuentes cercanas al gobierno, prepara el CONASE; subordinaría al general Osiris Villegas, Secretario de ese organismo, los efectivos de la Policía Federal. Villegas es uno de los asistentes a la conferencia ministerial de esta semana.

El recurso de Rocha Degreef quedó radicado ante el Juez Federal en lo Criminal y Correccional, Luis María Rodríguez, el mismo que dictara auto de prisión contra los gremialistas cuando la CGT inauguró el *Plan de Lucha*, con toma de fábricas y rehenes, en marzo de 1964. Rodríguez dio vista al Fiscal del fuero, Lucio Herrera, quien tendrá que expedirse acerca de la querrela; si convalida la opinión de Rocha Degreef, el sumario transitará aceleradamente y el arresto no demoraría.

Por eso el jueves, los secretarios generales de los sindicatos, que se hallaban reunidos, interpretaron que la CGT debía apurar una réplica a la presentación de Rocha; el más iracundo fue Eduardo Arrausi, jefe de prensa del grupo Independiente, a quien logró apaciguar el Secretario Adjunto de la CGT, Osvaldo Vigna, arguyendo que "es preciso mantener la calma".

El ferroviario Antonio Scipione dijo a Primera Plana: "Para mí, éste sería el quinto o sexto proceso por causas gremiales. En todos los anteriores, salvo en 1951 cuando me metieron preso, quedé a la postre desligado de toda responsabilidad penal". Su compañero Lorenzo Pepe tradujo el pensamiento de las Organizaciones de Pie: "La presentación del Fiscal aumentará el estado de alteración social que vive el país. El confederal interpreta, en cambio, los auténticos problemas de la clase trabajadora. ¿Puede el pueblo argentino ser encarcelado por defender su derecho a una vida digna?".

Mientras tanto, en medios gubernamentales, el tema gremial ocupaba el tiempo de la mayoría de los funcionarios. El sábado pasado trascendió que el Presidente aún no había confiado a nadie su posición individual respecto de intervenir o no la CGT. Conviene recordar que en marzo de 1964 el Ejército juzgó inadmisibles la neutralidad de Arturo Illia ante el *Plan de Lucha*, al que los mandos consideraban un ejercicio rebelde digno de castigo.

Voceros oficiales señalaron que la nueva ofensiva de la



Usted no es una máquina

Y su organismo tiene una regulación mucho más compleja. ¿Por qué lo va a tratar entonces como a una máquina?

No es justo. Ni conveniente.

Feen-a-mint se hizo para regular suavemente, como es debido, esa función que tanto incide en nuestro humor. Por eso *Feen-a-mint* ayuda a disfrutar mejor la vida. Ya sabe:

Feen-a-mint. El chicle laxante con sabor a menta. Delicioso. Fresco. Necesario



CGT tomó de sorpresa a varios Ministros y Secretarios, especialmente en el equipo económico. "Las conversaciones de los cegetistas con Krieger Vasena y Borda fueron cordiales —aseguró uno de ellos—, y el Gobierno tenía motivos para suponer que los dirigentes se esmerarían en continuar el diálogo. Nuestras previsiones indicaban que recién en junio, el coletazo de algunas medidas económicas podían desatar la primera reacción." Esa sorpresa hace que muchos sectores oficiales interpreten el Plan de Acción como un "golpe preventivo" de la CGT para alertar al Gobierno.

Pero si bien el núcleo vandorista de las 62 Organizaciones y la dirección de la CGT —su colateral— no disimulaban desde principios de enero su resistencia a convocar el CCC (temiendo que la asamblea desbordara, como sucedió, el dominio de un proceso que preservaba las relaciones con el Gobierno), los oficialistas creyeron que mediante algún insospechado artilugio, el vandorismo, una vez en el pleno, conseguiría mantener el equilibrio.

Pero nada de eso ocurrió. A lo sumo, como consignaba *La Prensa* del domingo 5, logró evitar que los paros coincidieran con las reuniones de los Cancilleres america-



Primera Plana

Villegas, Arrausi: Los extremos se tocan.

nos. Neutralizó, eso sí, la embestida del MUCS comunista, que reclamaba cortes de luz, agua y otros suministros.

Los paros de 24 y 48 horas están previstos para el 1º y el 21-22 de marzo; los parciales (entre las 11 y las 14 horas) se complementarán del 20 al 24 de febrero con manifestaciones callejeras. El 10 de marzo habrá concentraciones en la Capital y el interior; paralelamente se congregarán asambleas de esclarecimiento en las 14 zonas en que el pleno del CCC dividió al país. Cada una de estas etapas será balanceada por el CCC, que tiene anotadas, en su agenda, tres reuniones: el 6, 17 y 30 de marzo; de ellas pueden surgir medidas aún más virulentas, si el Gobierno apelara a algún tipo de represión.

El Plan priva de todo margen de maniobra a la cúpula de la CGT: las manifestaciones callejeras, una vez lanzadas, se colman de imprevistos difíciles de controlar; lo mismo ocurre con los actos públicos. Las asambleas zonales del interior escapan a cualquier intento moderador de los dirigentes nacionales, y las deliberaciones del CCC, intercaladas a lo largo del proceso, desligan al Secretariado del manejo de resortes pacificadores. Como se ve, el Plan fue orquestado con la precaución de hurtar al vandorismo toda perspectiva conciliadora.

Circulan ya tres hipótesis para explicar por qué el vandorismo se dejó maniatar. Una de ellas: en cualquier movilización obrera, los gremios que sirven de punta de lanza son los metalúrgicos y Luz y Fuerza. En el despliegue de fuerzas, Vandor probará que "todos hablan de ir al frente, pero los únicos que salimos somos nosotros".

A partir de allí, el vandorismo lograría dominar los tres encuentros del CCC. Por eso, los peronistas ortodoxos, alojados en las Organizaciones de Pie, se empeñaron, a fines de semana, en estructurar una táctica interna para competir con el vandorismo y hasta superarlo en la calle.

La segunda hipótesis supone que tras la intervención a la CGT (que nadie prevé para antes del ocaso de las conferencias de la OEA), el manejo del proceso caerá directamente en el Consejo directivo, donde el vandorismo tiene la mayoría. Un tercer esquema atribuye al giro vandorista el propósito de favorecer a algún grupo militar en el desplazamiento del Presidente Onganía.



VIEL TEMPERLEY INAUDITO

UN EQUIPO CON CARA DE MUCHOS AMIGOS!

Nunca encontrará una cara de "pocos amigos" dentro de nuestro equipo de vendedores.

Se debe, por supuesto, a que es un equipo con muchos y verdaderos amigos, y eso se traduce positivamente en abundancia de atención y simpatía para con todos los que nos visitan.

Visítenos y compruébelo: "remando" juntos, "remando" entre amigos, el equipo de E. VIEL TEMPERLEY S.A. avanza más ligero y ofrece óptimo servicio!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.
EL CONCESIONARIO DE LA AVENIDA LIBERTADOR

Avda. Libertador 2697 - T. E. 72-9408 - Capital Federal

¿Unión Democrática o Frente Popular?

El pasado viernes 3, el avión del estanciero bonaerense Pedro Duhalde depositó en la ciudad cordobesa de Villa Dolores al ex Presidente Arturo Illia, quien desde allí partió con todo sigilo hacia Nono, un villorrio apacible, el escondrijo seleccionado por más de cien caudillos radicales que, a esas horas, en el desmantelado hotel San Huberto, realizaban una conferencia secreta del alto mando provincial.

Cuando Illia, tras los obligados escamoteos, desembarcó en Nono, ya se habían adueñado del conclave el ex Gobernador Justo Páez Molina y el ex Senador nacional Eduardo Gammond, un dúo al que más de una vez se imputó el manejo "a la prusiana" de la UCRP local. Pero en esta ocasión, Páez-Gammond desenfundaron algo más que una simple maniobra comiteril: propusieron un programa destinado a formar un Gobierno que sustituya al de Onganía o, por lo menos, a plasmar un *shadow cabinet*, un poder paralelo capaz de modificar el régimen vigente desde la oposición.

El proyecto que leyó Páez Molina promueve un acuerdo de "todos los partidos, el clero, las Fuerzas Armadas, la CGT y las fuerzas económicas" para elegir un Presidente por 6 años: el "resultado de las consultas a los factores de poder antes referidos". En seguida, el acuerdo convocaría a una reforma constitucional, previa reorganización de las agrupaciones políticas, para desembocar en elecciones generales (con el sistema de la Ley Sáenz Peña) al cabo del lapso.

La cita de Córdoba fue pergeñada al promediar noviembre último; obedecía a las instrucciones impartidas entonces por el pleno del Comité Nacional, que dispuso la celebración de reuniones a nivel provincial; también, al deseo de los cordobeses de rendir un homenaje al ex Presidente. En principio se intentó convocarla en la capital de Córdoba; hubo preparativos para actos callejeros y hasta se preanunciaron algunos disturbios juveniles. La Policía negó el permiso.

Diez días atrás, cuando Illia regresó a sus lares, encontró que Páez y Gammond querían complicarlo en lo que la jerga radical llama el "plan Aramburu". En efecto, muchos radicales que asistieron al concilio de Nono sostuvieron luego que Páez trataba de llevar agua al molino de Pedro Eugenio Aramburu, el único candidato visible para sustituir a Onganía si los sectores consultados fueran los de opinión liberal. Más aún, se presumió que ambos jefes intentaban exhumar la Unión Democrática de 1945: al optar por la elección indirecta, soslayaban al peronismo. "Si durante el Gobierno de transición se margina al justicialismo —sostuvo uno de los disconformes— se caerá luego en comicios fraudulentos. Entonces, la armo-

nía pretendida se volverá un mito."

Por su parte, los propulsores de la idea se limitaron a explicar que las coincidencias deberán ser elementales; admiten que es improbable un acuerdo permanente entre los intereses de cada sector. Se alzaron voces para señalarles que tales bases precarias sólo pueden fomentar una administración endeble; Páez se defendió arguyendo que únicamente pretende llegar a elecciones, tras un período de pacificación, como una forma de detener cualquier salida violenta. "Tenemos que operar de urgencia con un bisturí mocho, pero no hay otro", metafóricamente.

Illia se dedicó a enhebrar la teoría de la intransigencia radical con su visión de la Argentina. "El país —dijo— no se pudo liberar desde 1810, y los problemas y divergencias que nos separan derivan de esa falta de emancipación." En su apología del radicalismo, Illia rechazó la aspiración de Páez-Gammond por fundar una nueva fuerza pluripartidaria: "Nosotros tenemos que hacer valer nuestros 75



Primera Plana

Illia y su suegra en Alta Gracia.

años de vida radical, su programa y su doctrina, y nuestra decisión de emancipar a la República".

¿Por qué rechazó el ex Presidente la iniciativa de sus correligionarios? En parte, quizá, porque repugna a su temperamento la posibilidad de compartir la acción o el Gobierno en un mismo pie de igualdad con otros sectores: al fin y al cabo, fue su negativa a coligarse con las demás agrupaciones liberales lo que facilitó su caída. Pero, básicamente, Illia reaccionaba así porque advirtió en el plan del ex Gobernador un deseo de subordinar el disuelto radicalismo a la coyunda de Aramburu.

Con todo, el sábado 4, escapó de sus labios una frase indiscreta, que luego rodó por los periódicos: "Ningún partido tiene nuestra conducta, ni la UCR de Alende, ni la de Frondizi, ni tampoco el peronismo". La publicación de este anatema derivó en una desmentida de Illia; el martes de Carnaval, su yerno —el vate Gustavo Soler— se presentó a los diarios para

aclarar que todos los conceptos que se atribuían al suegro eran inexactos.

La Policía, por fin, descubrió el paradero de los radicales y clausuró la reunión el sábado por la noche; no pudo evitar, sin embargo, que, desperdigados la mañana del domingo, continuaran conversando unas horas más tarde en otro hotel, el Villa, de Mina Clavero. Entre tanto, Illia encallaba en la casa de su suegra, Mercedes Kaswaler de Martorell, en la calle Achával Rodríguez al 300, de Alta Gracia: lo acompañó su amigo Amílcar Luppi, un ex inspector de Justicia.

Las tendencias

Evidentemente, Illia se encasilló en Nono al tomar la defensa del radicalismo, y se mostró reticente a una alianza con otras fuerzas; en realidad respondía a Páez; pero, cuando comprendió que podía fomentar el equivoco de que se le impute al radicalismo una actitud marcadamente antiperonista, se apresuró a aclararlo para evitar disidencias.

En Nono se reprodujo, es cierto, el antagonismo que dividió a *cordobeses* y *balbinistas* entre 1963 y 1966. En el llano, los primeros creen que es preciso llegar a un acuerdo con los militares; entonces, los peronistas cuentan poco. El balbinismo también mira hacia las Fuerzas Armadas, pero busca un atajo: trata de aparecer como el único partido organizado en todo el país, el único combativo y francamente opositor. En esas condiciones no desdena coincidencias con el peronismo (no con Perón, una apertura que reivindica para sí la *generación intermedia* dirigida por Facundo Suárez), aunque busca doblegarlo, someterlo a su propia dinámica.

Esa actitud, que Illia comparte con Balbín, ha hecho naufragar los diálogos entablados hasta el momento entre los radicales intermedios y los peronistas ortodoxos. El camino que desea transitar Balbín es el mismo que ya recorrió la Asamblea de la Ciudadidad en 1963, cuando la UCRP surgió como una garantía electoral llevando de la mano al peronismo. Según Balbín, hay que armar rápidamente la estructura del partido y con ese andamiaje "mantenerse en guardia". Otras reuniones sucederán, desde luego, a la de Nono; se anuncia una convención clandestina de la UCRP bonaerense para principios de marzo, y dos conciliábulos similares, a mitad de ese mes, en Entre Ríos y Santa Fe.

Las dificultades en el seno de la UCRP provienen de los *intermedios* —Suárez entrevistó a Juan Perón en Toledo, a principios de febrero— o de los *juveniles*, quienes también mandaron una embajada en diciembre, o de otros sectores que buscan, a despecho de la táctica balbinista, un acuerdo directo con la Puerta de Hierro. Porque Illia teme la secesión de estos grupos es que trata de suavizar sus opiniones sobre el peronismo. Uno de los promotores de los arrullos a Perón es el ex Senador nacional Edgardo Acuña, un catamarqueño a quien se sindicaba como el próximo viajero a Madrid. ♦

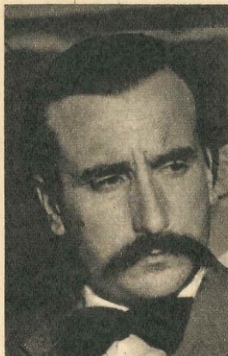
Juventud, divino tesoro

El 26 y 27 de febrero, Montevideo será la sede del Congreso Nacional de la Juventud Peronista, un concilio dirigido por Juan Perón a través de Pablo Vicente; tendrá por espinoso cometido la designación de un Comando Táctico para amalgamar a los grupos juveniles que hasta hoy se disputan la complacencia del jefe.

El temario preparado incluye un mensaje de Perón a la juventud y el análisis de la "ubicación actual de los jóvenes frente a la crisis generacional y la necesidad de trasvasamiento", según reza la proclama que circula entre los invitados. Entre otros núcleos, estarán representados: el Comando 8 de Octubre, el Revolucionario de la Juventud Peronista, la Mesa de la Juventud de la Capital, el Comando de la Zona Norte de la provincia de Buenos Aires, el Comando "Felipe Vallese", el Movimiento de la Juventud Peronista, la Agrupación Veintidós de Agosto, la Juventud Universitaria Peronista.

El intento integracionista campaña de esclarecimiento

ha sido precedido por una llevada a cabo entre los líderes juveniles, acuciados por las admoniciones de Perón, quien intenta proyectarlos a la dirección del movimiento, un anzuelo que esgrime desde antes de dejar el Gobierno. En realidad, la maraña divisionista está centralizada en la Capital; también allí —junto con el Gran Buenos Aires— reside el gran caudal justicialista. Según estadísticas en poder de Perón, durante las concentraciones partidarias de los años 1963 y 1964, la edad promedio del setenta por ciento de los asistentes no superó los 25 años. Pero quizás a fin de mes, el ex Presidente se encuentre absorbido por una insólita visita: la de Juan Carlos Coral, el piloso ex Diputado nacional del disuelto Partido Socialista Argentino, quien proclama

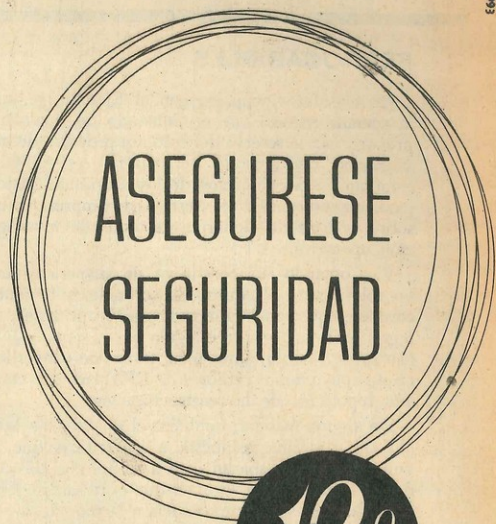


Coral: A Madrid.

ya entrevistarlo. Coral, que ha recorrido la provincia de Tucumán y ha grabado conversaciones con obreros azucareros, dice llevar a Madrid una impresión real de la situación proletaria argentina.

El viaje, tramitado por intermedio de los jefes justicialistas, es un eslabón de la cadena que se inició con la visita del ex presidente de YPF, Facundo Suárez, a la que se agregará la de Oscar Alende; todas ellas materializarían el anhelo del exilado por regentear un movimiento opositor al actual Gobierno. Sin embargo, su inquietud parece tropezar con la veteranía radical: la vieja guardia de la UCRP no se muestra dispuesta al acercamiento. Mientras tanto, Perón ha dejado trascender que únicamente lanzará a su movimiento a una oposición obstinada, cuando la UCRP haya abierto el fuego, para "no quedar descalzos como los hijos de Don Bosco", según dijo en Madrid a uno de sus huéspedes más recientes.

Pero los contactos locales no menguan, si bien a otro nivel generacional: la semana que transcurre cobijará nuevos encuentros de jóvenes peronistas y radicales. Se producirán en el domicilio de Eduardo Farías, un procurador del estudio jurídico del ex presidente de la Cámara de Diputados, Antonio Benítez, que albergó a Isabel Martínez en 1965. Allí, como en oportunidades anteriores, se tratará de coincidir en una estrategia pactista que repercuta en Madrid, si bien no de una magnitud tal como hubiera ocurrido al sentarse a la mesa del acuerdo Ricardo Balbín. Esos conciliábulos tienden a acuciar la preocupación oficial, y a abrir las compuertas de una oposición formal a la revolución del 28 de junio. ♦



ASEGURESE SEGURIDAD

12%

...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

Banco Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 sucursales

FERROCARRILES

En círculos vinculados con el Ejército se supo la semana pasada que el Comando de Ingenieros prepara, con la reserva del caso, un proyecto de movilización del personal ferroviario: los militares estudian ya la confección de los diagramas básicos para mantener el flujo ferroviario imprescindible sobre la base de modernos métodos de investigación operativa.

El Comando no constituye en manera alguna un relevo para el equipo de coroneles y tenientes coroneles que, en la Empresa de Ferrocarriles, integran el estado mayor dirigido por el general Juan Carlos de Marchi: antes bien, tratan de convertirse en un apoyo de los cerebros de EFA para una etapa aún hipotética de la reestructuración.

De alguna manera, también, el apoyo a de Marchi significa una respuesta a las críticas que algunos marinos disparan contra el antiguo director del Colegio Militar: arguyen que el titular de EFA concede demasiada importancia a la reorganización de los planes de tráfico, control, seguridad y costo de explotación, cuando el mal de los ferrocarriles radicaría —según fuentes navales— en la errónea política de compras y licitaciones “y básicamente en la demagogia con que se trata a los vagos”. A su vez, los medios militares ensayan objeciones al tratamiento brindado por Marina al problema de los puertos (ya que todos los Capitanes pertenecen a esa arma). Se sostiene que la tonelada descargada en los muelles de la Capital Federal cuesta más cara ahora que antes de octubre pasado, cuando estalló el conflicto con los estibadores: entonces valía 1.400 pesos y ahora asciende a 1.900, aproximadamente.

LOS QUE PASARON

Más allá de los conlaves secretos o semisecretos, la oposición al Gobierno Onganía por parte de la disuelta UCRP sólo se ha deslizado hasta ahora sobre dos vertientes opuestas: en los típicos asados radicales y por medio de homenajes en los cementerios. Diez días atrás, el Comité provincial de Santa Fe organizó uno de éstos para rescatar la memoria de Julio J. Busaniche, un antiguo prócer partidario, cuyos restos se conservan en la capital.

Una resolución policial dictaminó, sin embargo, que el “in memoriam” tenía más olor a acto político que a honra fúnebre: lo condicionó a la ausencia de discursos. Horas más tarde, los ex dirigentes Roberto Silva y Diógenes Antille acudieron al Juez Civil y Comercial Vicente Ortiz con un recurso de amparo contra la medida policial. Ortiz giró el caso al agente fiscal, quien lo proveyó negativamente: para él, la concentración tenía también indudable color político. Descontentos con el fallo, Silva y Antille renovaron su demanda ante

la Sala II en lo Civil, la que se declaró incompetente para entender en el asunto.

Decididos a llevar hasta el fin la batalla del papel, los recurrentes recalcaron en el Juzgado Federal de Eugenio Wade: el lunes 6, Wade renovó la prohibición. Unos días antes, sin embargo, los radicales de Entre Ríos, con algo más de suerte, o quizá merced a la benevolencia del Gobernador Ricardo Favre, habían logrado entonar la añosa catilinaría radical contra las dictaduras, junto a la tumba del ex madatario local Miguel Laurencena. Curiosamente, Laurencena fue uno de los primeros perseguidos por la policía del “régimen” en los tiempos en que se organizaba la UCR; acaso su éxito posterior se debió a que no acostumbraba a pontificar en el peristilo de los cementerios.

ALIAGA, DE TUCUMAN

La semana pasada, pocas horas antes de partir hacia la Capital Federal, el Gobernador de Tucumán, general auditor retirado Fernando Aliaga García, emprendió un *safari* por los lugares más ignotos de la provincia a la que intenta administrar: visitó, jinete de una mula zaina, el apartado rincón de Ancajuli, un paraje al que jamás llegó Gobernador alguno. Para arribar a la aldea, Aliaga debió bordear con su comitiva empinadas crestas, abiertas sobre profundidades abismales: un precio bastante caro para la popularidad que ganó.

Con todo, el jefe del ejecutivo tucumano regresó de Ancajuli con una preocupación más: ahora deberá considerar el problema que aqueja a los serranos —y para el que prometió un arreglo—: es el de las tierras que ocupan desde tiempo inmemorial y sobre las que, sin embargo, no tienen títulos de posesión.

MALOS RECUERDOS

Un decreto del Poder Ejecutivo Nacional que se conoció la semana pasada derogó otro similar —pero firmado por Arturo Illia a mediados de 1966— que ordenaba la impresión de 2 millones de sellos postales dedicados a los políticos argentinos ya fallecidos. Según la nueva medida, “no resultaría oportuno realizar esa emisión en la actualidad”.

Sin embargo, el decreto del Gobierno Illia no establecía taxativamente los nombres de los personajes cuyas figuras se pretendió conmemorar. “Obviamente —señaló un ex funcionario radical de la Secretaría de Comunicaciones—, pudo haberse utilizado la norma que nosotros dictamos, consagrando en las estampillas a figuras indiscutidas. Esto significa extender la proscripción de la política al pasado.”

Los radicales proponían la siguiente lista: Adolfo Alsina, Bernardo de Irigoyen, Aristóbulo del Valle, José Manuel Estrada, Osvaldo Magnasco, Pedro Goyena, Rodolfo Moreno, Marcelo de Alvear y Ramón S. Castillo. ♦

El brazo izquierdo de la nueva ley

"Una Universidad autónoma en su funcionamiento, sostenida en el principio de la libertad de cátedra y de la investigación científica, pero alejada de los extremismos, y en particular, del comunismo, que corrompe a la juventud con una ideología extraña y destructiva de nuestros más puros valores espirituales."

El Secretario de Educación y Cultura no se refería, el jueves pasado, a la Universidad de Madrid, aún clausurada entonces, luego de los sangrientos choques entre policías y estudiantes. En primer lugar, porque la Universidad de Madrid no es autónoma en su funcionamiento ni generosa en sus libertades; en segundo lugar, porque es absurdo pensar que los incidentes de principios de febrero fueron cometidos por comunistas: el régimen de Franco —tan admirado por el profesor Carlos Gelly y Obes— no permite que esa "ideología extraña" corrompa a la juventud.

No. El Secretario estaba pintando, y con palabras del general Onganía, la Universidad que su Gobierno desea imponer a la Argentina. Fue el 9, en Córdoba, seis meses después de que el Poder Ejecutivo avasallara a profesores y alumnos y a un sistema de educación que había tomado la delantera científica e intelectual de la América latina.

Los dos proyectos

Inaugurando las atribuciones que la flamante Ley 17184, dictada el 31 de enero, acaba de otorgarle, o sea, ejercer el mandato confiado anteriormente a las Asambleas Universitarias —elegir Rector, suspenderlo, resolver sobre su renuncia; crear o suprimir Facultades; modificar el Estatuto—, Gelly y Obes designó Rector de Córdoba al ingeniero Rogelio Nores Martínez.

Antes, había aceptado la dimisión de su antecesor, Ernesto Gavier, apodado *El Bochín* por los estudiantes. Previo a su retiro, Gavier instruyó a los profesores para que se mostraran exageradamente inflexibles en los exámenes: era su venganza por los disturbios de setiembre y octubre pasados. Fue obedecido: la cantidad de "bochados" superó las de varios años juntos.

Durante los 26 minutos de su discurso al posesionar a Nores Martínez, el Secretario aduló a la Universidad de Córdoba, recordó "la venerable tradición del país en materia de enseñanza superior", se codeó con Platón, Alfonso El Sabio y Humboldt, y reiteró algunos dislates: "La Universidad Nacional tiene que superar su aislamiento o no será. Un errado concepto de la autonomía que la transformó en territorio aparte, segregado del conjunto de la vida nacional, tiene que ser superado..." Estas definiciones extrañan en boca de quien, como Gelly y Obes, no conoció de cerca la Universidad de los últimos diez años.

Pero el Secretario omitió referirse en

detalle al trabajo realizado por el Consejo Asesor Universitario; apenas si adelantó que no habrá gobierno tripartito, que se crearán nuevas especializaciones y carreras más cortas, que se estimularán las disciplinas no tradicionales, y que en todo momento se tendrán en cuenta las "necesidades reales" del país. De cómo se llevará a cabo esa ambiciosa tarea, ni una palabra.

También omitió consignar que, como se temía, las divergencias internas del Consejo Asesor dieron por resultado dos anteproyectos: uno, firmado por siete de los consejeros más jóvenes, "es integral y estructura una Universidad moderna, dinámica y trascendente", según el doctor Edmundo Correas, representante de Cuyo. El otro, rubricado por seis miembros del "grupo de los setenta", aspira a retrotraer los estudios superiores a 1930. El primero de los despachos, parcialmente corregido, fue presentado por el delegado cordobés Ezio Masoni, sobre la base de una encuesta levantada entre docentes de su provincia; el Consejo, en principio, ha-



J. González Cocchi

Gelly y Obes: Misión cumplida.

bía decidido girarlo al archivo (ver número 211, página 25).

Al revés de Gelly y Obes, el ingeniero Nores Martínez no es un recién llegado al quehacer universitario. Nacido en Córdoba, ingresó en el cuerpo docente de la Universidad local cinco años después de diplomarse. Comisionado Federal en la provincia, bajo la Administración Guido, Nores (61 años, 3 hijos) es uno de los codirectores del matutino *Los Principios*.

El Rector exigió al asumir, como condición mínima, "colaboración y paz a todos los universitarios". Algunos de los aludidos se movieron nerviosos en sus sitios al advertir, entre los asistentes a la ceremonia, al funcionario que más colaboró para atizar el clima de guerra en los claustros argentinos: Enrique Martínez Paz.

Otros, menos formalistas, lanzaron un cerdo en la esquina de 9 de Julio y San Martín, pleno centro. El animal llevaba escrito, en un flanco, "Nores Martínez". La leyenda del otro flanco es irreproducible. ♦

La hora de la venganza

En Rosario, las autoridades de la Universidad del Litoral aprovechan las vacaciones para intentar toda clase de reformas a los planes de estudios. La ausencia de estudiantes deja impunes esos intentos, en algunos casos arbitrarios. También aquí el ajuste de clavijas es interpretado como una venganza por los desórdenes ocurridos en octubre y noviembre, que tuvieron su foco más activo en la Facultad de Medicina.

Uno de los más entusiastas es el Director de la Escuela de Derecho, doctor Edgardo Diederich. Recientemente decretó un insólito Plan de Estudios que elimina cuatro de los siete turnos anuales de exámenes. Los motivos: "Quiero mejorar el elemento cualitativo [entre los estudiantes] sin importarme el cuantitativo". Las estadísticas realizadas en Derecho muestran que un 65 por ciento del alumnado trabaja, y que ya les resultaba problemático estudiar con el régimen anterior. La reducción de las posibilidades de exámenes, para recibirse en el plazo máximo de seis años —otra de las limitaciones contenidas en el nuevo Plan—, determinará una inevitable deserción en masa. Tal vez este sea el sentido del elemento cuantitativo adelantado por Diederich.

El raro diálogo

Eso no es todo: el alumno que rinda dos veces mal una asignatura será castigado, impidiéndosele su inscripción en los dos turnos de exámenes siguientes. O sea: dos insuficientes en una materia significan la pérdida del año; si esa materia tiene sus correlativas, que no se pueden dar hasta aprobar aquella, la pérdida de tiempo es mayor.

Otra reforma pretende regularizar todas las asignaturas, pero no en cursos cuatrimestrales de promoción sin examen, como es práctica en casi todas las Universidades nacionales, sino en cursos anuales. La desventaja adicional de este sistema es que la escasez de personal docente impedirá a la Escuela atender a todos los estudiantes que se inscriban en cada curso.

Una delegación del Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho —agrupación estudiantil mayoritaria—, entrevistó a Diederich para pedirle la derogación del programa, considerado por ellos limitacionista. "La medida fue tomada de acuerdo con un grupo de profesores que dio su aprobación", contestó el Director de Derecho. Obviamente los profesores consultados estaban, a priori, de acuerdo con el plan. Demagógicamente el doctor Diederich informó luego que la Dirección de la Escuela de Derecho estaba siempre dispuesta al diálogo con los estudiantes. Pero cuando estos le advirtieron que el diálogo debía anteceder a las resoluciones y no procederlas, la entrevista se dio bruscamente por terminada. ♦

Huracán sobre Europa del Este

El miércoles pasado, cuando siete miembros del Pacto de Varsovia (*) se reunieron en la capital polaca, las quejas mutuas arreciaron: un huracán político seguía abatiéndose sobre la unidad de la Europa comunista. La misma conferencia lo demostraba: organizada a los apurones, rodeada de un silencio desasustado, el cambio de su sede (se había elegido Berlín Este) y la ausencia del Canciller de Rumania, exteriorizaban una rencilla interna.

Fue Rumania, precisamente, la que provocó la discordia, y en la persona de Corneliu Manescu, Ministro de Relaciones Exteriores. El 29 de enero, el avión de Manescu —un Ilyushin 18, color blanco— aterrizó en el aeropuerto de Colonia, República Federal Alemana; al día siguiente, el Ministro y su colega Willy Brandt firmaban el tratado de intercambio de Embajadores. Rumania se convertía en el segundo Estado comunista vinculado, diplomáticamente, con la RFA (el otro: Rusia).

Era un paso importante para ambas naciones. Hasta que, hace dos meses, Kurt Georg Kiesinger asumió el Gobierno de Alemania, la reunificación figuraba a la cabeza del programa exterior de Bonn; sólo después podía pensarse en un relajamiento de tensiones con el Este. Kiesinger, apoyando así las tesis de Charles de Gaulle, invirtió la fórmula. Rumania, por su parte, no pierde tiempo en ensanchar su política de apertura hacia el Oeste: el establecimiento de relaciones con la RFA se produjo un mes después del intercambio de Embajadores con España.

Entre tanto, trascendía en Bonn que estaban adelantadas las conversaciones con Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria para repetir el operativo rumano (ver números 214 y 215). Era lógica una reacción de la República Democrática Alemana: el Gobierno de Pankow, con evidente justicia, teme quedar política y económicamente aislado si se extien-

de la penetración de Alemania Occidental en la Europa comunista. Por eso Walter Ulbricht alertó a Moscú sobre los riesgos de semejante futuro y le exigió definiciones; no consiguió demasiado: un estruendoso comunicado del Kremlin acerca del renacimiento nazi en la RFA. El comunicado se divulgó mientras Manescu volaba hacia Colonia; pero tuvo un efecto pernicioso.

Bonn lo rechazó. La prensa de Alemania Occidental fue más categórica. Los corresponsales extranjeros consideraban, desde Moscú, que la declaración soviética —dirigida a los "Tres Grandes"— no era sino una galantería para con Walter Ulbricht. Estaban en lo cierto: la URSS mal podía criticar la gestión rumana, pues ella misma mantiene relaciones con la RFA, y el comercio entre ambos países alcanza cifras cada vez mayores. De todos modos, Moscú no tenía otro camino: lleva dos décadas agitando el fantasma de la "Alemania revanchista" que quiere recuperar, los territorios perdidos en la Segunda Guerra.

Así, nuevamente, Rumania se ponía al frente de la evolución diplomática del Este y en el centro de otra discordia en la familia socialista. Pese a todo, las autoridades de Bucarest no se dejaron impresionar por las exclamaciones rusas: ya habían repetido hasta el cansancio que el intercambio de Embajadores no modificaba su política de solidaridad con los Estados comunistas. Hicieron notar, además, que la iniciativa partió de Bonn, que fueron los propios alemanes quienes resolvieron archivar la Doctrina Hallstein. Algún periódico recordó también que en 1955 Ulbricht no protestó por el establecimiento de relaciones entre la República Federal y la Unión Soviética.

Sin embargo, ni Alemania Oriental ni Polonia iban a aceptar los argumentos rumanos. Ulbricht juzga que cualquier acercamiento entre Bonn y un país socialista constituye una tentativa de "legalizar" la pretensión siempre esgrimida por la República Federal, según la cual es ella la única autorizada para representar a todo el pueblo alemán.

En cuanto a Varsovia, sus líderes insisten en que las relaciones entre el Este y Alemania Occidental sólo serán posibles después que Bonn reconozca a la República Democrática, acepte la frontera Oder-Neisse (entre Polonia y la RDA, un límite trazado en Potsdam y que todas las naciones europeas han aprobado) y renuncie al armamento nuclear. El diario *Kurier Polski*, al comentar los resultados de la visita del Canciller Adam Rapacki a París, escribía: "No hay esperanza de que la RFA se entienda con Polonia mientras continúe ignorando a Alemania Oriental".

(*) Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética. El Pacto, firmado en mayo de 1955, es la réplica comunista de la NATO; Albania, su octavo miembro, ha boicoteado las últimas conferencias.

Es obvio que a la presión de Ulbricht sobre Moscú se unió la de Polonia.

Kiesinger ayudó a preparar el desenlace. El 2 de febrero, ante el Bundestag (Cámara de Diputados), en el discurso más breve que haya pronunciado un Canciller Federal, reiteró la vieja tesis de Bonn: el derecho de representar al pueblo alemán corresponde exclusivamente a la RFA. El intercambio de Embajadores con el Gobierno de Bucarest no significa ningún cambio en ese punto de vista jurídico, añadió Kiesinger, no cabe duda, devolvía el ataque lanzado por la Unión Soviética.

Pero Manescu, todavía en Alemania, no contradijo —como esperaban sus socios comunistas— el discurso del Canciller Kiesinger. ¿Dónde había quedado, entonces, la solidaridad rumana para con la República Democrática? El desaire fue reparado por Agerpsch, la agencia rumana de noticias, aunque tarde: Ulbricht estaba con la sangre en el ojo. Los rusos cedieron en seguida, porque la situación mellaba su hegemonía en el bloque socialista; el 3 de febrero, a 24 horas del mensaje de Kiesinger, trascendía la convocatoria a los Cancilleres del Pacto: el 6, en Berlín Este, un modo de desagrarivar al Primer Ministro de la RDA.

No sólo se hallaba en juego el predominio soviético. El diálogo bilateral con Bonn puede conducir a una ruptura de la solidaridad de los Estados comunistas acerca de problemas vitales. "Los rusos piensan que la normalización de las relaciones entre Alemania Federal y Rumania —telegrafaba Henri Pierre, de *Le Monde*, desde Moscú— no implica el abandono de las posiciones fundamentales adoptadas por los miembros del Pacto de Varsovia." Pero era imprescindible refirmar, de manera solemne, esta premisa. De ahí la apresurada convocatoria a los Cancilleres.

Un incidente retrasó la conferencia y obligó a trasladar su asiento. El *Neues Deutschland*, vocero de Pankow, reprochó con dureza el silencio de Manescu frente al discurso de Kiesinger, y el acercamiento entre Bucarest y Bonn. *Scinteia*, órgano del oficialismo rumano, consideró inadmisibles esa postura: equivalía a una ingerencia de Alemania Oriental en los asuntos de otro Estado.



Camera Press

Ulbricht: La sangre en el ojo.



Inter Naciones

Wehner: Hacia la reunificación.



Brandt, Manescu: El gran cambio.

De inmediato, el Gobierno de Rumania —que ya había anunciado el envío de un delegado especial, pues Manescu visitaba Bélgica— dio a entender que no concurriría a la asamblea si ésta se realizaba en territorio alemán. La URSS promovió el cambio: Varsovia.

El miércoles, Polonia y la República Democrática volvieron a unirse para develar el resultado que deseaban arrancar a los Cancilleres del Pacto: impedir que el caso rumano se reiterara. Es lo que se desprende de la ponencia conjunta elevada al debate; según ese proyecto, el establecimiento de relaciones entre un miembro del Pacto y el Gobierno de Bonn sería viable siempre que Alemania Federal aceptara las tres condiciones clásicas: reconocimiento de la RDA y la frontera Oder-Neisse y renuncia a las armas atómicas.

Un triple obstáculo difícil de aceptar para las tres naciones que están en tratativas con Bonn (Hungria, Checoslovaquia, Bulgaria) y para la propia Alemania Federal. Pero tanto Polonia como la República Democrática no podían sino jugar una carta trascendental. Todo dependía de la Unión Soviética, convertida una vez más en árbitro de la situación. Y la Unión Soviética, 24 horas antes de iniciarse las deliberaciones de Varsovia, entregaba al Gobierno de Bonn una nota en la cual lo acusaba de sembrar la división entre los Estados de Europa Oriental.

Era un nuevo golpe de efecto. Porque el Gobierno de Bonn parecía intentar lo contrario. El socialdemócrata Herbert Wehner, Ministro de Asuntos Pangermanos, en un reportaje concedido a *The Washington Post*, propuso fórmulas —a título personal— para la reconciliación de las dos Alemanias:

- Una conferencia de los Cuatro Grandes con participación de representantes de ambas Alemanias.

- La fundación de una especie de "comunidad económica" entre los dos países, idea lanzada por Wehner en octubre pasado (ver Nº 200).
- Acuerdos bilaterales entre Bonn y Pankow sobre reducción de tropas y libre circulación.

- El reconocimiento de Alemania Oriental, cuando el régimen de Ulbricht demuestre ser "independiente". Wehner cita como ejemplo el modelo yugoslavo, al que encuentra estas características ideales: "No está ocupado por los so-

viéticos, no está ligado a ningún bloque militar, no está atado a ningún intercambio obligatorio de armamentos";

- La creación de una "confederación" de las dos Alemanias, tesis calurosamente defendida por Pankow.

La radio Deutschland Funk pidió la opinión de Kiesinger sobre las fórmulas de Wehner: "Son interesantes, aunque prematuras", dijo el Canciller. Casi al mismo tiempo, en declaraciones para el diario *Arbeiterbladet*, de Oslo, Willy Brandt señalaba que "tarde o temprano se llegará a una 'coexistencia reglamentada' de las dos Alemanias".

No obstante, desde Londres, el Primer Ministro soviético se encargó de atizar el fuego; por lo menos en tres declaraciones públicas culpó a la República Federal de ser la única fuente de tensiones en Europa. Además, abogó porque se impida el acceso de Bonn al Olimpo nuclear y por el reconocimiento diplomático del Gobierno de Pankow.

Pero Kossygin también deparó dos sorpresas al anunciar que la Unión Soviética apoya la disolución de la NATO y del Pacto de Varsovia, y cree necesaria una conferencia Oeste-Este sobre la seguridad europea. No hay que pensar demasiado para advertir que las palabras del Primer Ministro iban en ayuda del Canciller Andrei Gromyko, sometido en Varsovia a la agresividad germano-polaca, al desdén rumano y a la tibia de Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria.

Es lo que el comunicado oficial emitido al terminar la conferencia, el viernes, llama "un amistoso intercambio de opiniones sobre los problemas relativos a los esfuerzos de los países socialistas por disminuir la tensión internacional y consolidar la paz, la seguridad y la cooperación europeas". Rumania hincó sus dientes en esas premisas: el acercamiento a Bonn, sostuvo, es una manera de fortalecer la coexistencia. El laconismo del comunicado y los indicios sobre el desarrollo de los debates muestran hasta qué punto la reunión de Varsovia fue un gesto y no un foro destinado a elaborar políticas futuras.

La propuesta de Alemania y Polonia quedó desechada y convertida en una "expresión de deseos" que las naciones socialistas continuarán formulando, como hasta ahora. Las maniobras para disuadir a futuros clientes de Bonn tampoco tuvieron éxito, ni fue posible establecer un programa. El apresuramiento y el breve plazo de las deliberaciones no permitieron sino cruzar reproches, temores y protestas, entre expresiones de amistad y confianza mutua.

Curiosamente, hacia fines de la semana pasada, los corresponsales acreditados en Varsovia y Bonn detectaban la existencia de un diálogo discreto y tenue todavía entre funcionarios de ambos gobiernos. El jefe de la misión comercial de la RFA en Polonia estaría tratando temas que escapan a su órbita; y el apoderado de Krupp, quien realizó una gira de cuatro días por Polonia, mantuvo contactos con el Primer Ministro Josef Cynkiewicz.

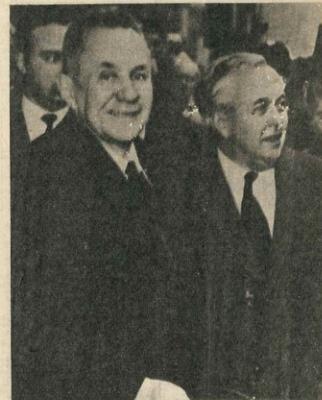
La conferencia de Varsovia no acentó todas las inquietudes; para el bien o el mal de Europa comunista, un nuevo momento se avecina. ♦

Viajes

Siempre con traje de calle

Con 20 policías de civil detrás, surgió la bruma de Hyde Park; para no desairarlo, los hombres vistieron traje de calle en el banquete que Isabel II le ofreció en el Palacio de Buckingham. Habló con los periodistas en un lenguaje franco; enloqueció a su custodia, saliendo de las rutas previstas. La visita de Alexei Kossygin, presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, fue un acontecimiento diplomático para la URSS, pero también para el adusto Reino Unido.

No puede decirse lo mismo desde el punto de vista político. Quizá porque el único interlocutor de Kossygin, en este momento de la historia mundial, es el Presidente Lyndon Johnson, no el Primer Ministro Harold Wilson. Con todo, las conversaciones sostenidas en Londres, la semana pa-



Kossygin, Wilson: Distensión.

sada, entre ambos jefes de Gobierno, ayudaron al relajamiento de las tensiones internacionales. En el plano bilateral, sobre todo en materia económica, los resultados fueron más alentadores todavía.

Un balance de los grandes temas tratados señala estas conclusiones:

- **Vietnam** — Rechazo soviético de sumarse a la ofensiva de paz inglesa. Kossygin condicionó toda negociación al cese de los bombardeos de USA contra Vietnam del Norte.
- **Alemania** — Gran Bretaña necesita del apoyo de Bonn para su anhelado ingreso en el Mercado Común. No puede, por lo tanto, embarcarse en una defensa del reconocimiento de la República Democrática Alemana.
- **Desarme** — Gran Bretaña coincide, con Rusia, en la necesidad de firmar un pacto sobre no proliferación de las armas nucleares.
- **Seguridad Europea** — Gran Bretaña piensa, como la Unión Soviética, en

la necesidad de una conferencia intergubernamental sobre la Seguridad del continente. Pero estima que debe prepararse con tiempo; Rusia, en cambio, favorece una proximidad mayor. Pero Wilson reiteró a Kossygin su promesa de marzo pasado, en Moscú, de no permitir "que un dedo alemán pueda apretar el botón de la fuerza disuasiva atómica".

Mientras Wilson y Kossygin conferenciaban en Londres, el nuevo Gobierno de la República Federal Alemana hacía su debut en Washington por medio de Willy Brandt, Vicecanciller y Ministro de Relaciones Exteriores. Dos objetivos lo llevaban a USA: los acuerdos de compensación con los Estados Unidos por los gastos de sus tropas afincadas en Alemania Occidental; y el tratado de no proliferación de armas atómicas.

El primer problema envenenó los últimos tramos del Gobierno Erhard. Washington exigió que los 2.700 millones de marcos anuales que tiene que desembolsar la RFA fuesen pagados al contado; la deuda ascendía a 3.600 millones y la RFA prometió entregarlos antes del próximo 30 de junio; a la fecha, lleva obolados 1.500 millones. El Vicecanciller propuso, una vez saldadas las obligaciones, reducir a la mitad el monto anual. Como compensación declaró la adhesión de su Gobierno al tratado nuclear, un tema que tiene divididas a las altas autoridades de Bonn, con mayoría opositora al pacto. Brandt hasta renunció, en nombre de su país, al uso pacífico de los átomos. ♦

Vietnam

Los modelos del desescalonamiento

El viernes pasado, por segunda vez en treinta días, el Gobierno de Ho Chi Minh invitaba al Presidente Johnson a discutir la paz en Hanoi. Cuarenta y ocho horas antes, el cañón había acallado su estruendo para que los vietnamitas celebrasen el Tet, su año nuevo. Y nunca como en la semana previa a la tregua (que se extiende entre el 8 y el 12) los augurios de una pronta solución para la guerra se habían esparcido por el mundo. Hasta coincidieron en esos augurios el Senador Robert Kennedy; el asesor de la Casa Blanca, Walt Rostow; y el ex Embajador en Saigón, general Maxwell Taylor.

Sin embargo, tocó a Lyndon Johnson lanzarles un balde de agua fría. "Con toda sinceridad debo decir que no tenemos pruebas de ningún esfuerzo serio de la otra parte tendiente a detener la guerra", declaraba el jueves 2, durante una conferencia de prensa. Sólo aportó un dato preciso: la existencia de contactos entre enviados de los Estados Unidos y de sus "adversarios".

Extraña frase la del Presidente. Porque el Departamento de Estado ya estudiaba, entonces, el texto de una entrevista concedida por el Ministro de

Relaciones Exteriores de Vietnam del Norte, Nguyen Duy Trinh, al periodista australiano Wilfrid Burchett. Según Trinh, podrían abrirse las negociaciones USA-Vietnam del Norte apenas "los Estados Unidos cesen, incondicionalmente, los bombardeos y los actos de guerra contra la República Democrática".

A primera vista, entonces, Hanoi deja de lado la mayoría de las exigencias presentadas antaño como bases inamovibles para iniciar conversaciones de paz: retiro de las tropas norteamericanas y reconocimiento del Frente de Liberación del Sud (cuyo brazo armado es el Vietcong) como único representante legítimo del pueblo survietnamita.

Antes de las declaraciones de Nguyen Duy Trinh —que prolongan los recientes propósitos enunciados por el Primer Ministro Pham Van Dong a Harrison Salisbury, del *New York Times*—, un diplomático europeo de una capital escandinava había practicado discretos sondeos. Se trataría de Lenart Petri, Embajador de Suecia en Pekín. Petri estuvo en Hanoi, al parecer, en noviembre de 1966; regresó —esto es cierto— en enero pasado. Su conclusión, comunicada al Gobierno de USA: Vietnam del Norte desea un sondeo exploratorio no bien acaben los bombardeos.

Es lo que repite desde hace dos años el Secretario General de las Naciones Unidas. Más aún: en diciembre de 1965, U Thant había preparado una entrevista secreta en Rangún. Un emisario del Presidente Ho Chi Minh debía encontrarse allí con un correo de Lyndon Johnson. El Secretario alquiló, incluso, una villa para albergar esas conversaciones. Pero, luego de un mes de dudas, la Casa Blanca desechó la oferta.

A partir de entonces, la posición de Vietnam del Norte fue precisada públicamente. Los indicios testimonian que los dirigentes de Hanoi piensan ya en la posguerra: tienen, por ejemplo, intención de enviar a París, en 1967, una misión de expertos para estudiar en los terrenos industrial y cultural la ayuda que podría prestar Francia a la reconstrucción del país; la tendencia

se refleja en la aceptación de Hanoi de suscribir un concordato con el Vaticano, para normalizar el status del millón de católicos que hay en el Norte. Tal, al menos, la impresión aportada por monseñor Georges Husler, un prelado alemán que acaba de retornar de una visita a Hanoi.

Sea cual fuere el heroísmo de sus combatientes, Vietnam del Norte sufre la guerra cada vez más. El conflicto chino lo inquieta; cuidadosamente escamoteada a los combatientes, para no debilitar su moral, la crisis Mao-Liu es seguida con angustia por los líderes de Hanoi. Ya no será posible ignorarla por mucho tiempo: según *Izvestia*, la semana pasada una manifestación de estudiantes y de diplomáticos chinos invadió el centro de Hanoi y se detuvo ante la Embajada soviética.

Por otra parte, la URSS no acrecerá indefinidamente su ayuda militar a Vietnam del Norte, si puede canjear esa ayuda contra un acuerdo con los Estados Unidos sobre el problema, capital para ella, de Alemania y la seguridad europea (ver páginas 24/25).

El enigma, en la hipótesis de un contacto directo Hanoi-Washington, sigue siendo la suerte que asignarán los norvietnamitas a los guerrilleros del sur. La tesis actual de Hanoi, según se desprende de las palabras de Trinh, es la de las negociaciones separadas: una, entre los Estados Unidos y Vietnam del Norte, luego del cese de los bombardeos; otra, entre los Estados Unidos y el Vietcong, "que asume en los cuatro quintos del territorio del Sur las funciones de un Estado nacional", según el órgano del PC de Hanoi.

Poco después de publicadas las declaraciones del Canciller Trinh, un comunicado del vicepresidente del Frente de Liberación, Huynh Thant Phat, aprobaba "la justa posición" de la República Democrática. "Mientras el imperialismo norteamericano ataque a Vietnam del Norte, el Ejército y la población del Sud intensificarán su lucha", añadió Phat. ¿Significa esto que si los bombardeos cesan, los guerrilleros reducirán su actividad? No es un modelo reprochable de *desescalonamiento*.

Quedaría por zanjar el reclamo del Vietcong de ser reconocido como único representante auténtico del pueblo survietnamita, capaz (y autorizado) a suplantarlo el actual régimen de Saigón. No se trata de una exigencia sectaria, sino de la constatación de un estado de hecho: sin la presencia norteamericana, el Gobierno Ky se derrumbaría. Pero si es sucedido por otro equipo más liberal, apoyado por ejemplo por los budistas y la burguesía del sur, el Frente —señalan los observadores— podría respetar ese equipo como un socio y cesar en su intransigente postura exclusivista. Entonces, el conflicto del Sur podría ser resuelto en una negociación tripartita: los Estados Unidos, el nuevo régimen saigonés y el Frente.

Sin embargo, este tipo de concesión es todavía inadmisibles para Washington entre otras cosas porque también decae el poder del Vietcong. Salvo que Ho Chi Minh, para suavizar las negociaciones, pida a sus "queridos sobrinos del Nam Bo" (Vietnam del Sur) que se contenten con un papel menos primordial. Los sobrinos aceptarían. ♦



Eastfoto - Newswest

Burchett: Hanoi se ablanda.

La democracia representativa

Doña Hope, la esposa de Anastasio Tachito Somoza, y sus cinco hijos, no tienen ningún interés en perder sus ciudadanías norteamericanas. Es una costumbre de la familia. La inauguró el padre de Tachito, un plantador de café que se había recibido de perito mercantil en Filadelfia, cuando en 1933 Mathew Hanna le confió la Guardia Nacional de Nicaragua, entrenada por los *marines* de USA. Así que doña Hope, nacida en Tampa y educada en Barnard y Georgetown, no sufragó en las elecciones generales del 5 de febrero, pese a que su marido postulaba la Presidencia.

"Total, un voto más no hubiera cambiado los resultados", se disculpó doña Hope. Por otra parte, sólo los ilusos (y entre ellos no se contaba el candidato de la oposición, Fernando



Milan Kubic-Newswiek

Doña Hope, Tachito: Pasaportes.

Agüero) suponían que Tachito iba a perder la partida. Sin embargo, para evitar cualquier sorpresa, el antiguo jefe de la Guardia Nacional, que obtuvo la candidatura del Partido Liberal Nacionalista contra la voluntad de su hermano Luis, consiguió 130 mil afiliaciones. Desde luego, eran falsas, pero lo mismo votaron el domingo 5. Para los Somoza, nada es imposible.

De todos modos, las sangrientas jornadas del 22-23 de enero, cuando la Guardia aprovechó una rebelión de Agüero y sus partidarios para sembrar el terror (60 muertos), detener opositores y torturar periodistas, habían dado ya el triunfo a Tachito. La semana pasada, el lento escrutinio —tan innecesario como el fraude que patrocinó Tachito— convertía a Anastasio Somoza, 41 años, ex cadete de West Point, en el 48º Presidente de Nicaragua. Se extrañaron los plácemes del Departamento de Estado; no obstante, doña Hope seguirá con el mismo pasaporte. ♦

ENTRETRELONES

COMO LOGRAR LA PAZ

Por Art Buchwald



Son muchos los intentos realizados por nuestro país para persuadir a Vietnam del Norte y al Vietcong a aceptar conversaciones de paz. Pero ninguno ha tenido éxito, porque los comunistas afirman que cuando decimos una cosa pensamos lo contrario.

Pienso que es el momento de idear algo nuevo. Deberíamos usar en nuestro favor la desconfianza de los norvietnamitas y los guerrilleros hacia las intenciones norteamericanas. Podríamos hacer algo como esto:

Primero, publicar la siguiente noticia en los diarios: "El Embajador ambulante Averell Harriman regresó de un viaje a nueve países neutrales, donde informó que el Gobierno norteamericano no tiene interés en negociar con los comunistas acerca de Vietnam. Harriman expresó que los Estados Unidos están resueltos a continuar la guerra y se negarán a enviar delegados a Ginebra o a cualquier otro sitio a discutir condiciones de paz".

Tan pronto como esta noticia apareciera, Hanoi la contestaría —palabras más, palabras menos— de esta manera: "Vietnam del Norte no se deja engañar por la inflexibilidad norteamericana. Nos damos cuenta de que es una máscara para disimular el escalonamiento de la guerra, y notificamos a las fuerzas de la agresión que no seremos inducidos a combatir eternamente. Llevaremos a los Estados Unidos a la mesa de conferencias".

Entonces, Arthur Goldberg deberá proclamar en la UN: "No sería sincero si callara nuestra intención de aceptar negociaciones. No es ningún secreto que la única razón de nuestra permanencia en Vietnam es hacer de este país una colonia de los Estados Unidos. Los Estados Unidos no podrían seguir viviendo

sin el arroz del Vietnam".

A renglón seguido, el Primer Ministro de Vietnam del Norte diría a Harrison Salisbury, del *New York Times*: "Goldberg miente. Sabemos que la verdadera intención de los Estados Unidos es retirar todas sus tropas de Vietnam del Sur, dejando al país en el caos. Los Estados Unidos tendrán que enfrentar las consecuencias de tal acción".

Será, en seguida, el turno de Dean Rusk. El Secretario de Estado deberá anunciar, por televisión: "Estoy cansado de negar una y otra vez que los Estados Unidos tengan la intención de negociar sobre Vietnam. Nada hay que negociar y es estúpido que se piense que vamos a sentarnos a una mesa para solucionar nuestras diferencias. Agradeceré que el señor U Thant y compañía dejen de usar sus buenos oficios. Además, con la Feria Mundial de Montreal a las puertas, estoy demasiado ocupado como para pensar en Vietnam".

Enojado y frustrado, Ho Chi Minh haría un llamamiento personal al Papa por medio de un telegrama: "Opinión mundial exige Estados Unidos sean obligados a enviar delegaciones Ginebra comenzar de inmediato discusiones sobre armisticio con Vietnam del Norte. Nos es imposible esperar condiciones previas ni clima favorable. Ahora o nunca".

El Papa dirigirá un mensaje especial a los Estados Unidos, pidiéndoles que negocien en Ginebra. Un vocero del Departamento de Estado contestaría: "Sólo porque consideramos que no dará ningún resultado, aceptamos reunirnos con Vietnam del Norte".

Ho Chi Minh creará haber obtenido una victoria y los Estados Unidos lograrán la negociación que buscaban. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

El acuerdo secreto Washington-Moscú

"Ahora todo está muy claro. Los norteamericanos nos han abandonado." Autor de la frase: Wilhelm Grewe, delegado de la República Federal Alemana ante la NATO. El motivo de su cólera: un documento ultraconfidencial difundido la semana pasada por el Gobierno de Washington. Se trata de una nota que recapitula y pone al día el estado de las negociaciones mantenidas con los soviéticos para impedir a todo país que no esté hoy en posesión de armas nucleares, que pueda tenerlas.

Un proyecto de tratado se encuentra ya listo: las potencias atómicas se comprometen a no vender ni ceder armas o secretos atómicos; las potencias no atómicas, a no fabricar ni adquirir arsenal atómico. Conviene precisar que el memorándum comunicado por los Estados Unidos a sus aliados es de origen norteamericano, pero en él se asegura que el Gobierno de USA "tiene razones para creer" que sería aceptable para las autoridades soviéticas.

Toda la razón. Porque no sólo ese texto ha sido discutido en detalle en Moscú, sino que además retoma lo esencial de las disposiciones incluidas en un proyecto ruso de 1965. Por aquel entonces, norteamericanos y soviéticos no lograban entenderse sobre una disposición esencial concerniente a Alemania. Los primeros opinaban que si se exigía a Bonn renunciar para siempre a convertirse en una potencia nuclear, convenía dejarle abierta la posibilidad de participar en un organismo colectivo de defensa. Los rusos sostenían que, sea cual fuere la naturaleza de los compromisos a tomar entre occidentales, la idea de una presencia alemana, aunque leve, en una fuerza nuclear multinacional era inadmisibles para el Kremlin.

El obstáculo pudo ser removido. A partir de 1966, cunden las negociaciones secretas entre los dos países. Dean Rusk, Secretario de Estado de USA, las supervisa personalmente y sólo un número reducido de funcionarios está al tanto de ellas. En setiembre, Washington toma la iniciativa de complacer a Moscú: es el propio Johnson (ver N° 197, pág. 29) quien desalienta al Canciller Ludwig Erhard, cuando el jefe del Gobierno alemán lo visita el 26.

Luego, silencio total. Más inquietante para Bonn, puesto que las conversaciones se aceleran en Moscú. El 2 de enero, Kurt Georg Kiesinger, el nuevo ocupante de la Cancillería, instruye a su Embajador en Washington para que pida explicaciones a Rusk. El 4, Karl Heinrich Knapstein toma el avión rumbo a Francfort y, desde el aeropuerto, se dirige a la residencia particular de Kiesinger en Tübingen.

El Embajador está convencido de que la negociación reviste, para Washington, una importancia capital, y de



Atomos: De Gaulle no firmará.

que forma parte de un plan que incluirá un tratado sobre la no utilización militar del espacio (iba a firmarse poco después, el 27 de enero, en Moscú) y un acuerdo por el cual norteamericanos y rusos renunciarían a la instalación, diabólicamente costosa, de un sistema de anti-cohetes.

Según Knapstein, Rusk explicó así la premura de su Gobierno: "Si no nos apuramos, India tendrá su bomba atómica dentro de dieciocho meses. Después de la India, puede ser el turno de Suecia, y luego, ¿por qué no?, el de Egipto". Ese futuro también inquieta a la Unión Soviética. Menos, sin embargo, que Alemania. Incansablemente, los negociadores rusos oponen el problema alemán a los puntos de vista, planetarios por así decirlo, de sus interlocutores. Hasta tal punto que los soviéticos habrían hecho de la renuncia norteamericana a la fuerza atómica multinacional, europea o atlántica, la condición de una eventual presión moscovita sobre Ho Chi Minh para obtener la paz en Vietnam.

Resultado: el texto norteamericano no contiene ninguna alusión a la fuerza multinacional. Otro resultado: los Estados Unidos salen del Euratom, un organismo europeo que controla el uranio entregado por USA a los países del continente para fines pacíficos. Ese control pasaría a una filial de la UN, la Agencia Internacional de Viena, donde la Unión Soviética y los países del Este están representados.

Kiesinger evocó el tema en enero, durante sus entrevistas con el Presidente de Francia. De Gaulle le adelantó que no suscribiría el tratado y que Alemania debía definir su posición, sola o en consulta con Washington. Es lo que hizo, el viernes último, el Vicecanciller Brandt: se declaró en favor del pacto (ver pág. 26), una actitud que provocará arduas polémicas en Bonn. Dentro de una semana se reúne, en Ginebra, la Conferencia de Desarme: acaso sea escenario de la firma del pacto. ♦

La batalla de las Embajadas

Los dos ataúdes —uno para Leonid Breznev, otro para Alexei Kossygin— eran arrastrados entre insultos. Los dos muñecos —el que caricaturizaba a Leonid Breznev, el de Alexei Kossygin— ardían en la helada mañana de Pekín, con un humo negro, interminable. Los altavoces del camión pronosticaban un futuro aún más negro a los "cochinos revisionistas soviéticos". El funcionario de la Embajada abrió una puerta lateral e hizo entrar al periodista: "Podremos resistir mucho tiempo", dijo.

Luego, a través de un parque de abedules, lo llevó hasta el interior del vasto edificio. En algunos cuartos había juguetes desparramados. Ciento setenta hombres viven, enclaustrados desde la semana pasada, en la Embajada de la URSS, en Pekín, después que sus mujeres y sus hijos fueron repatriados. Pero el viernes 10, en su decimoquinta jornada consecutiva, las manifestaciones seguían injuriándolos desde la calle, quemando efigies. Ese día, en Londres, Kossygin perdió la calma; frente a las cámaras de la BBC su desahogo nada tuvo de diplomático: "Sabemos que en el Partido y en el Gobierno de China hay gente que lucha contra el régimen dictatorial de Mao Tse-tung. Nosotros simpatizamos con ellos".

Mao en aprietos

Sucede que las reglas de la diplomacia fueron olvidadas, hace tiempo, por las dos partes. Pero nunca tanto como en la última quincena. Un incidente entre la Policía moscovita y un grupo de estudiantes chinos que regresaban a Pekín encendió la mecha el 25 de enero; el 27, los Guardias Rojos y una muchedumbre de civiles ponían sitio a la Embajada soviética, arrancaban la verja y el portón principal. En Moscú, ante la Embajada china, también cundieron las demostraciones hostiles.

Finalmente, el miércoles pasado, la Cancillería china informaba a los diplomáticos rusos que no podía garantizar su seguridad personal si abandonaban la Embajada. Los pronósticos sobre una inminente ruptura de relaciones llenaron los diarios de todo el mundo. Una vez más, en Londres, Kossygin les salió al cruce: "No creo que haya guerra entre la Unión Soviética y China. Salvo que la declare China. Tampoco romperemos las relaciones". No obstante, el 9, las autoridades rusas exigieron a sus antiguos socios que cesara el hostigamiento de los diplomáticos destinados en Pekín; de lo contrario, tomarían represalias.

La "batalla de las Embajadas" fue sólo una de las facetas, la semana pasada, de la lucha por el poder que libra Mao Tse-tung contra el Presidente de la República, Liu Shao-shi. Es evidente que Mao previó esa batalla: sirve a su ofensiva. Porque ade-

Silencio y estupor en Pakistán

RAWALPINDI — La aldea de Rawalpindi tenía veinte años cuando nació Pakistán. Hace diez, comenzó a crecer con la exuberancia de un repollo. Hoy, por decisión del Presidente Mohammed Ayub Khan —quien tuvo en cuenta las razones geopolíticas relacionadas con el conflicto, siempre latente, por Cachemira—, sustituye al apartado puerto de Karachi como capital administrativa del único Estado teocrático del Islam moderno, y participa con pasión, mejor dicho, con angustia, en la política de equilibrio del poder asiático.

Si por su población, unos ciento diez millones de habitantes, es la cuarta nación del área (después de China, India e Indonesia, y antes de Japón), la historia y la geografía conviertenla en uno de los mayores protagonistas de esa política. Fruto de la partición del subcontinente indostánico en 1947, el Pakistán se halla obligado a defender su independencia contra la India —no porque Nueva Delhi la amenace deliberadamente, sino porque así lo quiere la naturaleza de las cosas— y lo que cree son sus verdaderos límites.

Esos límites incluyen el Estado de Cachemira, bajo soberanía india, aunque poblado por una mayoría musulmana. Así se llegó a la paradójica situación de que Pakistán es, simultáneamente, aliado de los Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y China Comunista. Su Ejército, formado por ingleses, fue armado por norteamericanos, rusos y chinos. Algo aún más extraño es que durante la última contienda con la India, en setiembre de 1965, sólo uno de esos aliados, Pekín, asistió a Pakistán.

Washington se puso abiertamente junto a la India, y algunos dirigentes de Rawalpindi estiman, incluso, que "inspiró la agresión". En todo caso, el Presidente Johnson fue solidario con el Primer Ministro Kossygin, quien logró reunir a las dos partes en la conferencia de Tashkent, donde se sancionó el armisticio (enero de 1966). Pocas semanas después, Zulfikar Bhutto, Ministro de Relaciones Exteriores, renunciaba. Era el principal exponente de una política de intransigencia frente a la India.

El reciente desarrollo de la crisis interna china creó en Pakistán una visible atmósfera de estupor y parálisis mental. El país de Ayub, anticomunista acérrimo, es el único del mundo con el que el país de Mao y Liu Shao-shi mantiene "fraternas relaciones", según la fórmula empleada corrientemente por ambas Cancillerías. Los esfuerzos de la propaganda pakistana por ocultar la gravedad de los sucesos que conmueven a su inmenso vecino del norte, resultan trágicamente. Todo sería "invenciones del

imperialismo". La prensa se limita a publicar anodinos despachos.

Para ilustrar el embarazo de los elementos pro-chinos en la Administración de Rawalpindi, nada más curioso que el reciente artículo de un célebre columnista, quien presentó a los Guardias Rojos como paladines de una moralidad puritana, casi mahometana. "No importa la ideología que enarbolan esos jóvenes —escribía—, sino el hecho de que combaten las costumbres corrompidas y decadentes de algunos de sus líderes que cayeron bajo la influencia degenerada de la moral de Occidente."

La prensa de este país se guarda de aclarar que la rebelión de los Guardias Rojos está igualmente dirigida contra la Unión Soviética y sus partidarios en China. Rusia es una potencia amiga de Pakistán, aunque en la crisis de Cachemira haya coincidido con los Estados Unidos y aunque mantiene excelentes relaciones con la India. La semana pasada, mientras los chinos sitiaban la Embajada de la URSS en Pekín, ni una noticia sobre ese ajetreo se publicó aquí.

Esta perplejidad del Gobierno de Rawalpindi se evidenció, sin recato, ante la insistencia de Primera Plana por conocer el pensamiento oficial sobre el giro que adoptan los acontecimientos chinos y sobre la situación general de un continente que agrupa a la mitad de la población del mundo. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sharifuddin Pirzada, dijo a este enviado que no sería razonable comentar asuntos que conciernen a otro país; y su antecesor, Bhutto, describió su postura como de "no alineación en el conflicto ruso-chino".

Hasta pocos meses atrás, el Gobierno se mostraba complacido con la popularidad del Presidente Liu Shao-shi entre las masas del Pakistán Oriental y Occidental. Liu, acompañado de su esposa, había visitado ambas regiones en 1966, después de haberse iniciado la fase pública de su lucha por el poder con Mao. Fue recibido en triunfo. Ahora, sin embargo, Pekín informa que Liu y su maligna esposa eran los principales líderes de una oscura maniobra para destruir "el pensamiento de Mao".

El Partido Comunista es ilegal en Pakistán. Con todo, las organizaciones obreras y los escritores progresistas forman el ala izquierda del partido oficial del Presidente Ayub. En ese sector estalló una violenta controversia entre elementos pro-rusos y pro-chinos. El conocido poeta Faiz Ahmad Faiz confiesa el desencanto de la izquierda pakistana por el "triste espectáculo de los soviéticos, que olvidan el comunismo, y de los chinos, cuyo comunismo se parece al fascismo". ♦ [O. T.]

más de enardecer a los adolescentes Guardias Rojos, le sirve para inculcarles el rechazo del maoísmo marxista soviético. Mao sigue dispuesto a mostrarse como el revolucionario comunista por excelencia; y para no contagiarse de los modelos rusos, insiste en pedir a sus acólitos que reverdecan el anárquico modelo de la *Commune*, un movimiento surgido en el París de 1871.

Además de la "batalla de las Embajadas", la maraña de informaciones arrojó estos datos:

- No existen pruebas, todavía, que confirmen el rumor circulado por los corresponsales japoneses el lunes 6, y según el cual habían sido derrocados el Presidente Liu y Teng Hsiao-ping, Secretario del Partido.

- El Ejército, como señaló Primera Plana en su número anterior, sigue renuente a prestar un apoyo absoluto al "golpe de Estado" de Mao Tse-tung. El jueves, Radio Pekín confirmó el aserto al juzgar que "la victoria final de los maoístas sólo puede lograrse mediante la intervención activa del



Dentro hay 170 enclaustrados.

Ejército Popular de Liberación". A las 24 horas, según los *tatsebas* (carteles murales), Lin Piao, Ministro de Defensa, ordenaba el regreso a sus cuarteles de las tropas en operaciones y la ocupación militar de las líneas aéreas civiles.

- Radio Pekín disimulaba, en una transmisión del viernes, el relativo éxito de la Revolución Cultural, al anunciar que había ido demasiado lejos y exigir un apaciguamiento de los Guardias, porque "algunos detentadores del poder no se violentamente antimaoístas y conviene que continúen en sus puestos, poniendo su capacidad al servicio del pueblo".

Con todo, es la definitiva actitud del Ejército el hecho que más tirona la curiosidad y las especulaciones de los observadores. Parece indiscutible que la pugna entre "profesionalistas" (partidarios de la modernización del Ejército) y "políticos" no se ha dirimido todavía. Salvo en tres de las trece regiones militares del país: los

generales Chang Kuo-hua (Tibet), Wan En-mao (Sinkiang) y Ulanfu (Mongolia Interior) han proclamado su negativa a respaldar a Mao.

Sin embargo, algunos chinófilos destacan que el legalismo de estos tres jefes tiene poco que ver con las ideas "profesionalistas" de muchos de sus colegas. En efecto, los comandantes de regiones militares actúan al estilo de próconsules romanos; Chang, Wan y Ulanfu, hombres de clase media, sostendrían al Presidente Liu por una mera razón de supervivencia: el triunfo de Mao entrañaría el cambio de su status. Otro de los esquemas en boga supone que es a Mao Tse-tung a quien menos conviene la intervención del Ejército; vencidos los antimaoístas, el Ejército solicitaría un alto precio por su faena: el poder. ♦

Hablan los Guardias Rojos

Especialista en Extremo Oriente, el italiano Alessandro Casella es, quizás, el único periodista occidental que ha podido conversar con los Guardias Rojos. Su testimonio:

Hay quinientos mil Guardias Rojos en Cantón. La mayoría proviene del campo y las pequeñas ciudades; nunca han visto un extranjero, y me miraban como si yo fuese un marciano. Por la calle, muchos me abordaron para preguntarme qué hacía, de dónde había llegado. Otros, me pidieron que les escribiera "Viva Mao Tse-tung", en inglés, en su obligatorio libro con citas del Presidente. Así pude conocer a Lu Chung-wei, de 15 años, oriundo de China central, quien me presentó a sus amigos.

Lu estudia en la escuela secundaria Nº 3 de Ahwei, un pueblo de la provincia de Hópei. Su padre es soldador, la madre ama de casa. "En la primavera de 1966 —relata—, los alumnos de la escuela secundaria aneja a la Universidad de Hsin-Hua, en Pekín, formaron un batallón de Guardias Rojos. El 18 de agosto fueron recibidos por Mao, que para la ocasión se puso un brazalete de Guardia Rojo. La noticia corrió por toda China, a través de la prensa y la radio, y el 19 de agosto, espontáneamente, un grupo de Guardias Rojos se creó en mi escuela. Era un reducido grupo de estudiantes políticamente activos. Los demás, para ser Guardias Rojos, debían presentar su candidatura ante ese grupo y hacerse elegir por él. Debían pertenecer a las cinco clases puras [obreros, campesinos, soldados, dirigentes partidarios, mártires de la revolución].

Muy rara vez era aceptado un estudiante burgués; sólo cuando probaba haber renunciado a sus orígenes. En realidad, sólo el 40 por ciento de los estudiantes son Guardias Rojos. El resto son "estudiantes revolucionarios", que gozan de las mismas ventajas que los Guardias, pero no llevan nuestro brazalete."

—¿Qué papel jugó el Partido en la creación de los Guardias?

—La idea de los Guardias Rojos —dice Lu— nació del pueblo, el Partido nada tuvo que ver.

Quince días después del 19 de agosto, Lu presentó su candidatura; no tuvo inconveniente alguno en hacerse elegir. Más tarde, su camarada Yang Chu-tung pidió permiso al grupo para trasladarse, junto con Lu, a Pekín, Shanghai y Cantón, con el fin de establecer "contactos revolucionarios" con otros estudiantes. Su propuesta fue aceptada. Lu y Yang esperaron dos días en la estación de Ahwei hasta tomar el tren para Cantón. Ya en Cantón visitaron el centro de recepción montado por las autoridades municipales para albergar y alimentar a los Guardias; allí les entregaron un plano de la ciudad y la dirección del edificio escolar donde hoy habitan y donde les sirven tres comidas diarias. Desde el primer momento, redactan panfletos y los imprimen mediante stenciles hechos con tablas de acero; luego los distribuyen por las calles: "Tenemos libertad para escribir lo que queremos y nos inspiramos en el pensamiento de Mao".

Yang viste un uniforme militar. Al preguntarle si estaba enrolado en el Ejército, rió. "Todo el mundo, en China, tiene derecho a llevar uniforme, para mostrar así su apoyo al Ejército. Pero sólo los militares pueden llevar la estrella roja en su gorra".

Otros Guardias se acercaron entonces: Hou Hua-ming, 18 años, residente en Pekín; Sze Wan-wei, una muchacha de Cantón, 18 años; Lu Yun-wei, 17 años, de Nankín. ¿Para qué sirven los Guardias Rojos?

—Para proteger al Presidente Mao y al Comité Central del Partido —co-rearon.

—¿Protegerlos de qué, de quién?

—Hay en el poder un minúsculo sector que ha tomado la vía capitalista y se opone a Mao. Mao nos ha enseñado que el enemigo armado está ya vencido, y que ahora debemos batirnos contra el enemigo desarmado que quiere restablecer en China una sociedad burguesa.

—¿Cómo opera ese enemigo?

—En los dominios de la ideología. En numerosas escuelas los profesores alientan a los estudiantes a tomar la vía capitalista. Durante más de diez

años nos han enseñado a concentrarnos en el trabajo intelectual en detrimento de la ideología y del trabajo manual. Los estudiantes sólo pensaban en estudiar, aprobar sus exámenes, entrar en la Universidad, diplomarse con buenas notas, hallar un buen empleo y ganar mucho dinero. No pensaban en servir al pueblo y al país.

—¿Cómo esperan los Guardias Rojos remediar esa situación?

—Siguiendo el camino trazado por el pensamiento de Mao y destruyendo los cuatro vejeces; las viejas ideas, la vieja cultura, las viejas costumbres, las viejas tradiciones.

—¿Hay algo válido, rescatable, en la vieja cultura?

—Únicamente aquellas cosas que se adecuen al pensamiento de Mao.

—¿Hay muchos "reaccionarios"?

—No, los verdaderos reaccionarios escasean. Lo que hay es gente que no ha comprendido, y debemos explicarles sus errores y denunciarlos si persisten en esos errores.

—¿Cómo?

—Mediante los carteles.

—¿Y si no se emiendan?

—Los abatiremos. (Sonrisas.)

—¿De qué modo?

—Ideológicamente.

—¿Y si fuera necesario abatirlos de otra manera más drástica?

La pregunta los sorprende. Vacilan. Por fin, Sze acota:

—Eso corresponde a las autoridades.

—¿Qué piensan del Partido?

—Nuestro comandante en jefe es Mao Tse-tung y sólo a él seguimos. Apoyamos al Partido siempre que el Partido siga a Mao, y combatimos a los elementos burgueses que se encuentran en el Partido.

—¿Quién decide qué es burgués?

—El pueblo.

—¿Cómo?

—En los carteles.

—¿Y si el pueblo no pinta carteles?

Nueva vacilación. Al cabo de un rato de discusiones, resuelven que el pueblo, "no cabe duda", pintará los carteles.

—¿Qué opinan del Ejército?

—Mao nos ha enseñado que debemos hacer del Ejército nuestro modelo, aprender de él. Sabemos que el Ejército se inspira en el pensamiento de Mao. No obstante, como estamos en un período de lucha de clases, también existen influencias burguesas inevitables dentro del Ejército.

—¿Qué opinan de Chou En-lai?

—Es un verdadero socialista, está con Mao.

—¿Y de Liu Shao-shi?

—No sabemos con exactitud cuál es su situación, pero al parecer va por mal camino.

—¿Proyectos futuros?

—Dentro de algunas semanas partiremos para hacer breves "largas marchas" en el sur de China. Ayudaremos a los campesinos, aprenderemos de ellos y les explicaremos el pensamiento de Mao. En la primavera, todos los Guardias Rojos organizarán gigantescas "largas marchas", de hasta tres mil kilómetros, que durarán seis meses. Queremos seguir las tradiciones revolucionarias de nuestros antepasados, unirnos a los campesinos, conocer nuestro país y hacernos hombres. A fin de año, las escuelas se reabrirán y entonces volveremos a clase. ♦



Camera Press

Contra las cuatro vejeces.

LOS DOS COMUNISMOS

Por

Maurice Duverger



Los desórdenes de la Revolución Cultural no deben hacer olvidar la importancia doctrinaria del comunismo chino. Mao Tse-tung acusa a los soviéticos de revisionismo y se coloca en guardián de la ortodoxia. En verdad, su mérito principal es el inverso. Mientras el pensamiento ruso permanece detenido en el marxismo tradicional, el de Mao y sus discípulos trata de adaptarse a las realidades de hoy.

Los puntos oficiales de la disputa —coexistencia pacífica, guerra revolucionaria, stalinismo, culto de la personalidad— no son los más importantes. Maxime Rodinson ha subrayado que la teoría china de las contradicciones en el seno de una sociedad socialista iba mucho más lejos. Otros aspectos del revisionismo chino son tal vez más radicales.

Pensemos, en principio, en el "voluntarismo" de Mao, como lo denominan ciertos analistas. El marxismo ortodoxo enseña que las mentalidades y los comportamientos dependen, estrechamente, de las condiciones socioeconómicas. Es necesario que éstas cambien para que la psicología de los individuos pueda transformarse. La educación, la propaganda, el adoctrinamiento, sólo ayudan a acelerar aquella mutación del hombre, que no puede adelantarse a la mutación de las estructuras sociales. Mao Tse-tung se inclina a pensar, por el contrario, que es posible cambiar a los hombres, radicalmente, mediante una acción psicológica, y preceder así las transformaciones sociales, las cuales se verán aceleradas gracias a los nuevos comportamientos humanos.

Al explicar que el vencedor chino del torneo mundial de ping pong ha ganado gracias a su conocimiento profundo de las obras de Mao, el *Diario del Pueblo*, de Pekín, traducía ese voluntarismo fundamental del comunismo chino. Mao desborda los límites de este dominio. No sólo cree que la voluntad es capaz de transformar la mentalidad del hombre, sino también que está en condiciones de transformar la Naturaleza. "¿Cómo hay quien afirme —escribió en 1955— que seiscientos

millones de menesterosos, en el espacio de algunas décadas, no podrán convertirse en un país rico y poderoso?" Sus intérpretes sacaron de esta frase, en 1958, una conclusión asombrosa, impresa en un folleto oficial: "Numerosos ejemplos vivos lo muestran. No existen regiones improductivas, sino mentalidades improductivas; no existen sino malos sistemas para cultivar la tierra. Basta con que la gente despliegue sus capacidades subjetivas de actualización, para modificar las condiciones naturales".

Ya el propio Mao señaló, el 16 de setiembre de 1949: "Bajo la dirección del Partido Comunista, es suficiente contar con los hombres para producir cualquier milagro". Semillante actitud prometeica es grandiosa. Pero se aleja demasiado de la ortodoxia del marxismo.

La célebre teoría según la cual el campo sitúa a las ciudades, formulada en 1965 por el mariscal Lin Piao, se aleja más aún. Esa teoría generaliza el ejemplo chino de que la revolución ha sido conducida por los campesinos. Lin Piao estima que el pueblo de cada país debe seguir el mismo camino, en el plano nacional, para llegar al socialismo, y traslada esta estrategia al nivel mundial. Para él, la victoria de la revolución depende de los pueblos de Asia, América latina y África, que son "las regiones rurales del mundo" si se las compara con las zonas urbanizadas de Europa y la América del Norte.

Lin Piao se ubica, así, en las antipodas del marxismo clásico, y la revisión choca, en este caso, con un dogma fundamental: el papel motriz de la clase obrera en el movimiento revolucionario y las vinculaciones entre el desarrollo del capitalismo y el desarrollo del socialismo. Mao jamás repudió estos principios, pero con el correr del tiempo figuran en textos donde, cada vez más, se exalta la participación del campesinado. Ya en 1929, Mao, en un informe al Comité Central, juzgaba "un enorme error" el renunciamiento a luchar en las ciudades; sin embargo, considera un error no menos enorme "temer el desarrollo de la fuerza

de los campesinos, imaginando que ella podría desbordar la dirección obrera y dañar a la revolución".

Conceptos significativos, sobre todo si se recuerda que al reeditar sus obras, en 1951, Mao reemplazó "dirección obrera" por "fuerza obrera". El texto de Lin Piao prolonga el pensamiento del jerarca y llega hasta sus consecuencias. La creciente influencia de su autor le confiere —por otra parte— una excepcional importancia.

Decir que los chinos son más revisionistas que los soviéticos no es ultrajarlos sino elogiarlos. En 1967, el problema del marxismo no consiste en aplicar ciegamente los preceptos definidos por Marx hace un siglo o por Lenin hace cincuenta años, en el cuadro de las sociedades de su época, de estructura diferente a las de hoy. Consiste en transponer esos preceptos a las actuales sociedades; Mao y sus discípulos tratan de realizar esta tarea mirando a los países subdesarrollados.

Es dudoso que hayan tenido éxito. La exaltación de la voluntad —único medio de los subdesarrollados para escapar a la opresión de las fuerzas materiales—, el llamado a la revuelta de los campesinos contra las ciudades, y de las "regiones rurales del mundo" contra las naciones industriales, encuentran resonancia en aquellos pueblos cuya situación y esperanzas esas teorías expresan. Pero también se los lanza, de este modo, a un callejón sin salida. El contenido de las doctrinas chinas no puede ser aceptado sin reservas, inclusive de parte de los pueblos a los cuales aquellas doctrinas están destinadas.

No conviene, por ejemplo, a los países socialistas de Europa y menos todavía a Occidente. El marxismo de la carreta sería, para ellos, peor que el marxismo de la máquina de vapor. Pero la libertad de los chinos respecto de la ortodoxia es un modelo a seguir. El comunismo soviético adolece de un defecto que contraría las críticas de Pekín: no es demasiado revisionista. Necesitaría líderes tan poco respetuosos de los dogmas como Mao y Lin. ♦

Copyright Le Monde, 1967.

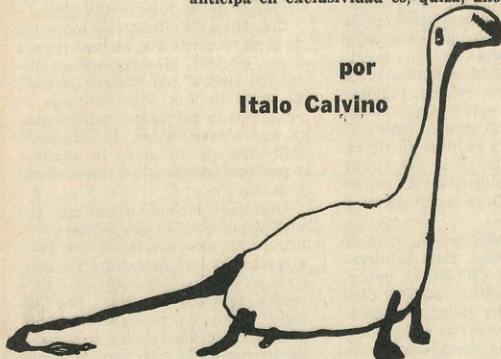
Las primeras novelas mágicas de Italo Calvino (*Las dos mitades del Visconde, El Barón rampante*) desencadenaron comparaciones casi infinitas: se lo declaró influido por Samuel Beckett, contaminado por Ionesco. Los doce cuentos de *Le cosmicomiche* (*Las cosmicómicas*), publicados por Einaudi a principios de 1966, lo instalaron definitivamente más allá de toda tutoría; junto con Carlo Emilio Gadda es ya, a los 44 años, el más original de los narradores italianos.

Las cosmicómicas arrastra a la literatura un viento fresco, candoroso: el protagonista, Qwfwq, que cuenta sus historias en primera persona, es una voz sin edad (porque su edad es la del universo), sin forma (porque asume todas las formas de la vida: pez, dinosaurio, célula, punto en el espacio). Qwfwq evoca, con una respiración amplia y tranquila, sus recuerdos de antes y de siempre, en un mundo todavía sin dimensiones, indiferenciado, y luego saturado de signos, compacto. Cada uno de los cuentos —que está precedido por una reflexión o una cita científicas— entraña también una diáfana alegoría sobre el conocimiento de sí mismo y del otro. La obra, traducida por Aurora Bernárdez, será publicada este año en la Argentina por Ediciones Minothau. El relato que Primera Plana anticipa en exclusividad es, quizá, uno de los más espléndidos de Calvino.



por
Italo Calvino

EL DINOSAURIO



MISTERIOSAS son aún las causas de la rápida extinción de los Dinosaurios, que evolucionaron y prosperaron en todo el Triásico y el Jurásico, y durante 150 millones de años fueron los amos indiscutidos de los continentes. Tal vez no fueron capaces de adaptarse a los grandes cambios de clima y de vegetación que se produjeron en el Cretáceo. Al final de esta época habían muerto todos.

Todos menos yo —precisó Qwfwq—, porque también yo, en cierto período, fui Dinosaurio: digamos durante unos cincuenta millones de años; y no me arrepiento: entonces, siendo Dinosaurio se tenía conciencia de estar en lo justo, y uno se hacía respetar.

Después la situación cambió, es inútil que les cuente los detalles, empezaron dificultades de todo género, derrotas, errores, dudas, traiciones, pestilencias. Una nueva población crecía en la tierra, enemiga nuestra. Nos caían encima de todas partes, no acertábamos ni una. Ahora, algunos dicen que el gusto de extinguirse, la pasión de ser destruidos, era propio del espíritu de nosotros, los Dinosaurios, ya desde antes. No sé: jamás experimenté ese sentimiento; si otros lo conocían, es porque ya se sentían perdidos.

Prefiero no volver con la memoria a la época de la gran mortandad. Nunca hubiera creído librarme de ella. La larga migración me puso a salvo; la hice a través de un cementerio de osamentas descarnadas, en las cuales sólo una cresta, o un cuerno, o la placa de una coraza, o un jirón de piel toda escamas recordaba el esplendor antiguo del ser viviente. Y sobre esos restos surgían los picos, los colmillos, las ventosas de los nuevos amos del planeta. Cuando no vi más huellas ni de vivos ni de muertos, me detuve.

En aquellos altiplanos desiertos pasé muchos años. Había sobrevivido a las emboscadas, a las epidemias, a la inanición, al hielo, pero estaba solo. Seguir allí arriba, eternamente, no podía. Me puse en camino para bajar.

El mundo había cambiado: no reconocía ni los montes ni el río ni las plantas. La primera vez que vi seres vivientes me escondí; eran una manada de los Nuevos, ejemplares pequeños pero fuertes.

—¡Eh, tú!—. Me habían descubierto, y en seguida me pasmó aquel modo familiar de apostofarme. Escapé; me persiguieron. Hacía milenios que estaba acostumbrado a provocar terror en torno de mí, y a sentir terror de la reacciones ajenas al terror que provocaba. Ahora nada: —¡Eh, tú!—; se acercaban a mí como si nada, ni hostiles ni asustados.

—¿Por qué corres? ¿Qué te pasa por la cabeza?—. Querían solamente que les indicara el camino para ir no sé adónde. Balbuceé que no era del lugar. —¿Qué te ocurre que escapas? —dijo uno—. ¡Parecería que hubieras visto... un Dinosaurio!—, y los otros rieron. Pero en aquella carcajada sentí, por primera vez, un tono de aprensión. Era una risa un poco forzada. Y uno de ellos se puso grave y añadió: —No lo digas ni en broma. No sabes lo que son...

Entonces, el terror de los Dinosaurios continuaba en los Nuevos, pero quizá había varias generaciones que no los veían y no sabían reconocerlos. Seguí mi camino, cauteloso pero impaciente por repetir el experimento. En una fuente bebía una joven de los Nuevos; estaba sola. Me acerqué despacio, estiré el cuello para beber a su lado; ya presentaba su grito desesperado apenas me viera, su fuga afanosa. Daría la señal de alarma, vendrían los Nuevos armados a darme caza... En el momento me había arrepentido ya de mi gesto; si quería salvarme debía destrozarla en seguida: recomenzar...

La joven se volvió, dijo: —¿No es cierto que está fresca?—. Se puso a conversar amablemente, con frases un poco de circunstancias, como se hace con los extranjeros, a preguntarme si venía de lejos y si había tenido lluvia o buen tiempo en el viaje. Yo nunca hubiera imaginado que se pudiese hablar así con no-Dinosaurios, y estaba todo tenso y casi mudo.

—Yo siempre vengo a beber aquí —me dijo—, a la fuente del Dinosaurio...

Enderecé bruscamente la cabeza, abrí los ojos hasta desorbitarme.

—Sí, sí, la llaman así, la Fuente del Dinosaurio, desde tiempos antiguos. Dicen que una vez se escondió aquí un Dinosaurio, uno de los últimos, y al que venía a beber lo despedazaba, ¡madre mía!

Hubiera querido desaparecer. "Ahora se da cuenta de quién soy —pensaba—, ¡ahora me observa mejor y me reconoce!", y como hace el que no quiere que lo miren, yo tenía los ojos bajos y enroscaba la cola como para esconderla. Tal era el esfuerzo nervioso que cuando ella, toda sonriente, me saludó y siguió su camino, me sentí cansado como si hubiera librado una batalla, de aquellas de la época en que nos defendíamos con dientes y uñas. Me di cuenta de que ni siquiera había sido capaz de contestarle buenos días.

Llegué a la orilla de la río donde los Nuevos tenían sus guaridas y vivían de la pesca. Para hacer un embalse en el río donde el agua menos rápida retuviera los peces, construían un dique de ramas. Apenas me vieron, alzaron la cabeza del trabajo y se detuvieron; me miraron, se miraron entre sí, como interrogándose, siempre en silencio. "Ahora se arma —pensé—, no me queda más que vender caro el pellejo", y me preparé al salto.

Por fortuna supe detenerme a tiempo. Aquellos pescadores no tenían nada contra mí: viéndome robusto, querían preguntarme si podía quedarme con ellos para trabajar en el transporte de madera.

—Este es un lugar seguro —insistieron, frente a mi aire perplejo—. Dinosaurios, desde la época de los abuelos de nuestros abuelos, no se los ve...

A ninguno se le ocurría sospechar quién podía ser yo. Me quedé. El clima era bueno, la comida, desde luego, no para nuestros gustos, pero discreta, y un trabajo no demasiado pesado, dada mi fuerza. Me llamaban por un sobrenombre: "el Feo", porque era distinto de ellos, no por otra cosa. Estos Nuevos, no sé cómo diablos los llaman ustedes, Pantoteros o algo por el estilo, eran de una especie todavía un poco informe, de la cual, en realidad, salieron todas las demás especies, y ya en aquel tiempo entre un individuo y otro se pasaba por las más variadas semejanzas y desemejanzas posibles, de manera que yo, aunque de un tipo completamente distinto, tuve que convencerme de que, al fin y al cabo, no llamaba tanto la atención.

No es que me acostumbra de todo a esta idea: seguía sintiéndome siempre un Dinosaurio entre enemigos, y todas las noches, cuando empezaban a contar historias de Dinosaurios, transmitidas de generación en generación, yo retrocedía, en la sombra, con los nervios tensos.

Eran historias aterradoras. Los oyentes, pálidos, irrumpiendo cada tanto con gritos de espanto, estaban pendientes de los labios del que contaba, quien, a su vez, traicionaba en su voz una emoción no menor. Pronto tuve la evidencia de que esas historias eran sabidas de todos (a pesar de que constituían un repertorio bastante copioso), pero al escucharlas el espanto se renovaba cada vez. Los Dinosaurios eran presentados como monstruos, descriptos con detalles que jamás hubieran permitido reconocerlos, y destinados tan sólo a acarrear perjuicios a los Nuevos, como si los Nuevos hubieran sido desde el principio los moradores más importantes de la Tierra, y nosotros no hubiéramos tenido otra cosa que hacer más que andarles detrás de la mañana a la noche. Para mí, pensar en nosotros los Dinosaurios era, en cambio, recorrer con la mente una larga serie de peripicias, de agonías, de lutos; las historias que de nosotros contaban los Nuevos estaban tan lejos de mi experiencia que hubieran debido dejarme indiferente, como si hablaran de extraños, de desconocidos. Y, sin embargo, escuchándolas me daba cuenta de que nunca había pensado en lo que parecíamos a los demás, y que entre muchas patrañas aquellos relatos, en algunos detalles y desde el especial punto de vista de ellos, estaban en lo cierto. En mi mente, sus historias de terrores infligidos por nosotros se confundían con mis recuerdos de terror sufrido: cuanto más me enteraba de lo que habíamos hecho temblar, más temblaba.

Contaban una historia cada uno, por turno, y en cierto momento: —Y el Feo, ¿qué dice? —preguntan—. ¿Tú no tienes historias que contar? ¿En tu familia no han ocurrido aventuras con los Dinosaurios?

—Sí, pero... —farfullaba—, ha pasado tanto tiempo... si supieran... La que venía en mi ayuda en aquellos trances era Flor de Helecho, la joven de la fuente. —Déjenlo en paz... Es forastero, todavía no se ha aclimatado, habla mal nuestra lengua...

Terminaban por cambiar de tema. Yo respiraba.

Entre Flor de Helecho y yo se había establecido una especie de confianza. Nada demasiado íntimo: nunca me había atrevido a rozarla. Pero hablábamos largo y tendido. Es decir, era ella la que me contaba muchas cosas de su vida; yo, por temor de traicionarme, de hacerle sospechar mi identidad, me mantenía siempre en las generalidades. Flor de Helecho me contaba sus sueños: —Anoche vi a un Dinosaurio enorme, espantoso, que echaba fuego por las narices. Se acerca, me toma por la nuca, me lleva, quiere comerme viva. Era un sueño terrible, terrible, pero yo, qué extraño, no estaba nada asustado, no, ¿cómo decirte?, me gustaba...

Por aquel sueño hubiera debido comprender muchas cosas, y sobre todo una: que Flor de Helecho no deseaba otra cosa que ser agredida. Había llegado el momento, para mí, de abrazarla. Pero el Dinosaurio que ellos imaginaban era demasiado distinto del Dinosaurio que era yo, y este pensamiento me volvía aún más tímido y diferente. En una palabra, perdí una buena oportunidad. Después, el hermano de Flor de Helecho volvió de la temporada de pesca en la llanura, la joven estaba mucho más vigilada, y nuestras conversaciones escasearon.

El hermano Zahn, desde que me vio adoptó un aire suspicaz. —¿Y ése quién es? ¿De dónde viene? —preguntó a los otros, señalándome.

—Es el Feo, un forastero que trabaja en la madera —le dijeron—. ¿Por qué? ¿Qué tiene de raro?

—Quisiera preguntárselo a él —dijo Zahn, con aire torvo—. Eh, tú, ¿qué tienes de raro? ¿Qué debía responder? —¿Yo? Nada...

—Porque tú, a tu parecer, no eres raro, ¿eh? —y se rió. Aquella vez terminó ahí, pero yo no me esperaba nada bueno.

Zahn era uno de los tipos más decididos del pueblo. Había recorrido mundo y demostraba saber muchas más cosas que los otros. Cuando oía las habituales conversaciones sobre los Dinosaurios, le saltaba una especie de impaciencia. —Patrañas —dijo una vez—, todas patrañas las de ustedes. Quisiera verlos si llegara aquí un Dinosaurio de verdad.

—Hace tanto tiempo que no existen —intervino un pescador.

—No tanto —dijo Zahn con una risita burlona—, y nadie ha dicho que no ande todavía alguna manada por los campos... En la llanura, los nuestros se turnan para vigilar día y noche. Pero allí pueden fiarse de todos, no admiten a tipos que no conocen... —y detuvo en mí la mirada, con intención.

Era inútil prolongar la situación: era preferible agarrar el toro por los cuernos en seguida. Di un paso adelante. —¿Por qué te la tomas conmigo? —pregunté.

—Me la tomo con alguien que no sabemos de quién ha nacido ni de dónde viene, y pretende comer de lo nuestro, y cortejar a nuestras hermanas...

Uno de los pescadores asumió mi defensa: —El Feo se gana la vida; es de los que trabajan duro...

—Será capaz de llevar troncos sobre el lomo, no lo niego —insistió Zahn—, pero en un momento de peligro, cuando tengamos que defendernos con dientes y uñas, ¿quién nos garantiza que se portará como es debido?

Comenzó una discusión general. Lo extraño era que la posibilidad de que yo fuese un Dinosaurio nunca se tenía en cuenta; la culpa que se me achacaba era la de ser Distinto, un Extranjero y, por lo tanto, Sospechoso; y el punto debatido era en qué medida mi presencia aumentaba el peligro de un eventual retorno de los Dinosaurios.

—Quisiera verlo en el combate, con esa boquita de lagartija —seguía provocándome Zahn, despectivo.

Me le acerqué, brusco, nariz contra nariz. —Puedes verme ahora mismo, si no escapas.

No se lo esperaba. Miró alrededor. Los otros hicieron rueda. Ahora no quedaba más que pelear.

Avancé, esquivé un mordisco torciendo el cuello, ya le había asestado una patada que lo revolcó panza arriba, y me le fui encima. Era un movimiento equivocado: como si no lo supiera, como si no hubiera visto morir Dinosaurios a arañazos y mordiscos en el pecho y en el vientre, mientras creían que habían inmovilizado al enemigo. Pero la cola todavía había usarla para mantenerme firme; no quería dejarme tumbar a mi vez; hacía fuerza pero sentía que estaba por ceder...

Entonces uno del público gritó: —¡Dale, fuerza, Di-

EL DINOSAURIO



nosaurio!—. Saber que me habían desenmascarado y volver a ser el de antes fue todo uno: perdido por perdido lo mismo daba hacerles sentir el antiguo espanto. Y golpeé a Zahn, una, dos, tres veces...

Nos separaron. —Zahn, te lo habíamos dicho: el Feo tiene músculos, no se bromea con el Feo—, y se reían y me felicitaban, me daban manotones en la espalda. Yo, que me creía descubierto, no entendía nada; sólo más tarde comprendí que el apóstrofe "Dinosaurio" era una manera de decir, de animar a los rivales en la lucha, una especie de "¡Dale que te lo cargas!", y ni siquiera se sabía si me lo habían gritado a mí o a Zahn.

Desde aquel día todos me respetaron. Hasta Zahn me alentaba, me andaba atrás para verme dar nuevas pruebas de fuerza. Debo decir que también sus discursos habituales sobre los Dinosaurios habían cambiado un poco, como sucede cuando uno se cansa de juzgar las cosas siempre de la misma manera y la moda comienza a tomar otra dirección. Ahora, si querían criticar alguna cosa del pueblo, habían adquirido la costumbre de decir que entre los Dinosaurios no hubieran sucedido ciertas cosas, que los Dinosaurios podían dar el ejemplo en muchos casos, que en el comportamiento de los Dinosaurios en esta o aquella situación (por ejemplo de la vida privada) no había nada que criticar. En una palabra, parecía asomar casi una admiración póstuma por esos Dinosaurios de los cuales nadie sabía nada preciso.

A mí una vez se me ocurrió decir: —No exageremos: ¿qué creen que era un Dinosaurio, al fin y al cabo?

Me reconvinieron: —Calla, ¿tú qué sabes si nunca los viste?

Quizá era el momento justo de empezar a llamar al pan pan. —¡Sí que los vi —exclamé—, y si quieren les puedo explicar cómo eran!

No me creyeron; pensaban que quería tomarles el pelo. Para mí, esta nueva manera que tenían de hablar de los Dinosaurios era casi tan insoportable como la de antes. Porque —aparte del dolor que sentía por el cruel destino de mi especie—, yo la vida de los Dinosaurios la conocía desde adentro, sabía cómo entre nosotros prevalecía una mentalidad limitada, llena de prejuicios, incapaz de ponerse a la altura de las situaciones nuevas. ¡Y ahora tenía que ver cómo éstos tomaban por modelo aquel mundo nuestro pequeño, tan retrógrado, tan —digámoslo— aburrido! ¡Tenía que soportar cómo me imponían, justamente ellos, una suerte de sagrado respeto por mi especie, yo que nunca lo había sentido! Pero en el fondo era justo que fuera así: estos Nuevos, ¿en qué se diferenciaban de los Dinosaurios de los buenos tiempos? Seguros en su pueblo, con los diques y las pesquerías, les había asomado también una jactancia, una presunción... ¡Me pasaba que sentía ante ellos la misma impaciencia que me había producido mi ambiente, y cuanto más los oía admirar a los Dinosaurios, más detestaba a los Dinosaurios, y a ellos al mismo tiempo!

—Sabes, anoche soñé que iba a pasar un Dinosaurio delante de mi casa —me dijo Flor de Helecho—, un Dinosaurio magnífico, un príncipe o un rey de los Dinosaurios. Yo me ponía bonita, me ataba una cinta en la cabeza y me asomaba a la ventana. Trataba de atraer la atención del Dinosaurio, le hacía una reverencia, pero él ni siquiera se daba cuenta, no se dignaba echarme una mirada...

Este sueño me dio una nueva clave para comprender el estado de ánimo de Flor de Helecho con respecto a mí: la joven debía de haber confundido mi timidez con una desdenosa soberbia. Ahora que lo pienso, comprendo que me hubiera bastado insistir un poco en aquella actitud, demostrar un altivo desapego, y la hubiera conquistado del todo. En cambio, la revelación me conmovió tanto que me arrojé a sus pies

con lágrimas en los ojos, diciendo: —No, no, Flor de Helecho, no es como tú crees, tú eres mejor que cualquier Dinosaurio, cien veces mejor, y yo me siento tan inferior a ti...

Flor de Helecho se puso rígida, dio un paso atrás. —¡Pero qué estás diciendo?—. No era lo que ella esperaba; estaba desconcertada y encontraba la escena un poco desagradable. Yo me di cuenta demasiado tarde; me rehice en seguida, pero una atmósfera de incomodidad pesaba entre nosotros.

No hubo tiempo de pensarlo, con todo lo que sucedió poco después. Mensajeros jadeantes llegaron a la aldea. —¡Vuelven los Dinosaurios!—. Se había visto una manada de monstruos desconocidos corriendo furiosa por la llanura. Si seguían a aquel paso al día siguiente al alba atacarían la aldea. Se dio la señal de alarma.

Pueden imaginarse la tempestad de sentimientos que se desencadenó en mi pecho a la noticia: ¡mi especie no estaba extinguida, podía reunirme con mis hermanos, recomenzar la nueva vida! Pero el recuerdo de la antigua vida que me volvía a la mente era la serie interminable de derrotas, fugas, peligros; recomenzar significaba quizá tan sólo un temporario suplemento de aquella agonía, el retorno a una fase que me hacía la ilusión de haber cerrado ya. Ahora había alcanzado aquí en la aldea una especie de nueva tranquilidad y me pesaba perderla.

El ánimo de los Nuevos también estaba dividido entre sentimientos diferentes. Por un lado el pánico, por el otro el deseo de triunfar del viejo enemigo, por otro también la idea de que si los Dinosaurios habían sobrevivido y ahora avanzaban en busca de un desquite, era señal de que nadie podía detenerlos, y no estaba excluido que una victoria de ellos, aunque fuese despiadada, pudiera constituir un bien para todos. Los Nuevos querían, en una palabra, al mismo tiempo defenderse, huir, exterminar al enemigo, ser vencidos; y esta inseguridad se reflejaba en el desorden de sus preparativos de defensa.

—¡Un momento! —gritó Zahn—. Hay uno solo entre nosotros que está en condiciones de tomar el comando! ¡El más fuerte de todos, el Feo!

—¡Es cierto! ¡El Feo es el que debe mandarnos! —dijeron en coro todos los otros—. ¡Sí, sí, el comando al Feo! —y se ponían a mis órdenes.

—Pero no, cómo quieren que yo, un extranjero, no estoy a la altura... —me defendía. No hubo modo de convencerlos.

¿Qué debía hacer? Aquella noche no pude cerrar los ojos. La voz de la sangre me obligaba a desertar y a reunirme con mis hermanos; la lealtad hacia los Nuevos que me habían acogido y brindado hospitalidad y confiado en mí quería en cambio que me considerase de parte de ellos; además, sabía bien que ni los Dinosaurios ni los Nuevos merecían que se moviera un dedo por ellos. Si los Dinosaurios trataban de restablecer su dominio con invasiones y matanzas, era señal de que no habían aprendido nada con la experiencia, que habían sobrevivido sólo por error. Y los Nuevos era evidente que dándome a mí el comando habían encontrado la solución más cómoda: descargar todas las responsabilidades a un extranjero que podía ser tanto el salvador como, en caso de derrota, un chivo emisario que se entrega al enemigo para calmarlo, o bien un traidor que puesto en manos del enemigo realizara el sueño inconfesable de los Nuevos de ser dominados por los Dinosaurios. En una palabra, no quería saber nada ni de unos ni de otros; ¡que se degollasen entre ellos!; a mí me importaba un rábano de todos. Tenía que escapar cuanto antes, dejarlos que se cocinaran en su salsa, no tener nada que ver con esas viejas historias.

Esa misma noche, escurriéndome en la oscuridad, dejé la aldea. El impulso era alejarme lo más posible del campo de batalla, regresar a mis refugios secretos; pero la curiosidad fue más fuerte; volver a ver a mis semejantes, saber quién vencería. Me escondí en lo alto de unas rocas que dominaban el embalse del río y esperé el alba.

Con la luz aparecieron figuras en el horizonte. Avanzaban a la carga. Antes de distinguirlos bien, ya podía excluir que jamás los Dinosaurios hubieran corrido con tan poca gracia. Cuando los reconocí no sabía si reír o avergonzarme. Rinocerontes, una maná-

da, de los primeros, grandes y bastos y torpes, cubiertos de protuberancias de materia córnea, pero en esencia inofensivos, dedicados a comer pastito: ¡con eso habían confundido a los antiguos Reyes de la Tierra!

La manada de Rinocerontes galopó con ruido de trueno, se detuvo a lamer unas matas, reanudó la carrera hacia el horizonte sin percatarse siquiera de los destacamentos de pescadores.

Volví corriendo a la aldea. —¡No se han dado cuenta de nada! ¡No eran Dinosaurios! —anuncié—. ¡Rinocerontes, eso es lo que eran! ¡Ya se fueron! ¡No hay más peligro! —Y añadí para justificar mi deserción nocturna:— ¡Yo había salido a explorar! ¡A espiar y contarles!

—Quizá no nos hayamos dado cuenta de que no eran Dinosaurios —dijo con calma Zahn—, pero nos hemos dado cuenta de que no eres un héroe—, y me volvió la espalda.

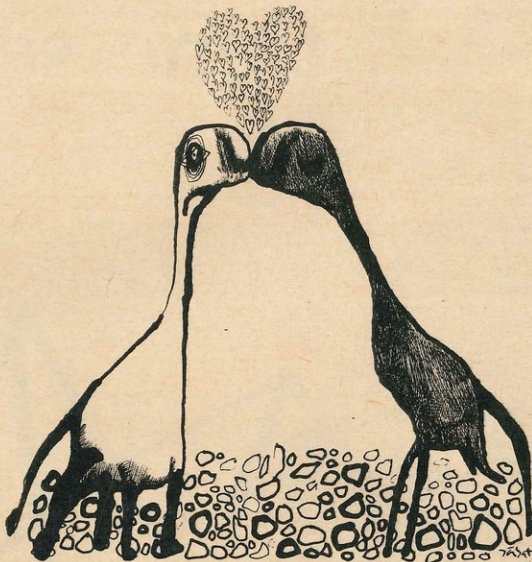
enciéndome de hombros.

Esto había sucedido en el muelle; no estábamos solos; los pescadores no habían oído nuestro diálogo, pero se habían dado cuenta de mi estallido y de las lágrimas de la muchacha.

Zahn se sintió obligado a intervenir. —¿Pero quién te crees que eres —dijo con voz agria— para faltarle el respeto a mi hermana?

—Me detuve y no contesté. Si quería pelear, estaba dispuesto. Pero el estilo de la aldea había cambiado en los últimos tiempos: todo lo tomaban a broma. Del grupo de pescadores salió un grito en falsete: ¡Terminala, Dinosaurio!—. Esta era, lo sabía bien, una expresión burlesca que había empezado a usarse para decir: "Baja el capote, no exageres", y así. Pero a mí me revolvió algo en la sangre.

—¡Sí, lo soy, si quieren saberlo —grité—, un Dinosaurio, eso mismo! ¡Si nunca han visto un Dinosaurio, aquí me tienen, miren!



Sí, se habían desilusionado: de los Dinosaurios, de mí. Entonces sus historias de Dinosaurios se convirtieron en chistes en los cuales los terribles monstruos aparecían como personajes ridículos. A mí ya no me afectaba ese espíritu mezquino. Ahora reconocía la grandeza de alma que nos había hecho elegir la desaparición antes que vivir en mundo que ya no era para nosotros. Si yo sobrevivía era solamente para que un Dinosaurio siguiera sintiéndose como tal en medio de esa gentuza que disfrababa con bromas triviales el miedo que todavía la dominaba. ¿Y qué otra opción podía presentarse a los Nuevos sino entre irrisión y miedo?

Flor de Helecho reveló una actitud distinta contándome un sueño: —Había un Dinosaurio, cómico, verde verde, y todos le tomaban el pelo, le tiraban de la cola. Y me di cuenta de que, con ser ridículo, era la más triste de las criaturas, y de sus ojos amarillos y rojos corría un río de lágrimas.

¿Qué me dio al oír aquellas palabras? ¿La negativa a identificarme con las imágenes del sueño, el rechazo de un sentimiento que parecía haberse convertido en piedad, la imposibilidad de tolerar la idea disminuida que todos ellos se hacían de la dignidad dinosauria? Tuve un arrebatado de soberbia, me puse rígido y le eché a la cara unas pocas frases despreciativas: —¿Por qué me aburres con esos sueños tuyos cada vez más infantiles? ¡No sabes soñar más que estupideces!

Flor de Helecho estalló en lágrimas. Yo me alejé

Estalló una carcajada general de burla.

—Yo vi uno ayer —dijo un viejo—; salió de la nieve—, a su alrededor reinó de pronto el silencio.

El viejo volvía de un viaje a las montañas. El deshielo había fundido un antiguo glaciar y había asomado un esqueleto de Dinosaurio.

La noticia se propagó por la aldea. —¡Vamos a ver al Dinosaurio!—. Todos subieron corriendo la montaña y yo con ellos.

Dejando atrás una morena de guijarros, troncos arrancados, barro y osamentas de pájaros, se abrió un pequeño valle en forma de concha. Un primer velo de líquenes verdeca las rocas liberadas del hielo. En el medio, tendido como si durmiera, con el cuello estirado por los intervalos de las vértebras, la cola desplegada en una larga línea serpentina, yacía un esqueleto de dinosaurio gigantesco. La caja torácica se arqueaba como una vela y cuando el viento golpeaba contra los listones chatos de las costillas parecía que aún le latiera dentro un corazón invisible. El cráneo había girado hasta quedar torcido, la boca abierta como en un último grito.

Los Nuevos corrieron hasta allí dando voces jubilosas: frente al cráneo se sintieron mirados fijamente por las órbitas vacías; permanecieron a unos pasos de distancia, silenciosos; después se volvieron y reanudaron su necio jolgorio. Hubiera bastado que uno de ellos pasase su mirada del esqueleto a mí, que estaba quieto contemplándolo, para darse cuenta que éramos idénticos. Pero nadie lo hizo. Aquellos huesos, aquellos colmillos, aquellos miembros exterminadores, hablaban una lengua ahora

La fusión
Braniff-Panagra
tiene sentido.



Probablemente uno de estos días, usted irá a visitar a su agente de viajes favorito de Panagra para comprarle un pasaje a Nueva York. Y se encontrará con la sorpresa de que su reserva, es hecha en una línea llamada Braniff Internacional.

Nuestro mejor consejo es que suba al avión y haga las preguntas después.

Creemos que estará satisfecho con las respuestas. Ya que la reciente fusión de Panagra y Braniff Internacional, se hizo justamente para facilitarle las cosas.

Una aerolínea es mejor que dos. La que tenemos ahora es la mejor de ambas.

Anteriormente los itinerarios de Panagra y Braniff se duplicaban, ya que tenían las mismas rutas y casi las mismas horas de salida. Ahora, esta fusión nos permite acomodar mejor nuestros horarios de salidas, brindándole al pasajero la conveniencia de una mayor variedad de horas para elegir.

Y hay otras ventajas. Durante estos hemos estado secretamente celosos del sistema de comunicación de Panagra, que era un poco más rápido y menos complicado que el nuestro. Por consiguiente, lo hemos adoptado. Al mismo tiempo, siempre estuvimos orgullosos de nuestros centros de mantenimiento en los EE.UU. Los continuaremos usando.

También estamos agregando 1.300 empleados de Panagra a los nuestros, que son 8.600. Juntas, estas personas tienen un total de 95 siglos sirviendo a Sud América. Saben su negocio.

Además, agregaremos los Jets DC-8 de Panagra a nuestra flota de aviones Boeing 707 y 320 C jets Intercontinental. Será la flota más grande entre Norte y Sud América.

Y como broche de oro, están nuestros uniformes Pucci, los colores vibrantes, y los lujosos interiores.

Y ahora: Nuevas Ciudades.

Más países. Más vuelos.

Hemos extendido nuestro sistema de rutas, para incluir servicios a los EE.UU. desde 13 ciudades, en 9 países sudamericanos.

Dé un vistazo:

Argentina

Dos nuevos vuelos, de Buenos Aires a Miami, con una sola escala. También cinco vuelos semanales a Santiago. Para una atención de reservas más ágil y veloz, hemos aumentado a 40, el número de nuestras líneas telefónicas.

Bolivia

Desde la Paz a Lima, tendremos ahora salidas más convenientes, por la mañana. Y a los EE.UU., serán cuatro los vuelos semanales.

Habría una sola escala en el vuelo entre La Paz - Miami.

Brasil

Desde Brasil los pasajeros dispondrán de vuelos a Miami y Nueva York, con una sola escala.

Chile

Desde Santiago, se podrá entrar ahora al maravilloso mundo de color de Braniff, volando a Miami sin escalas. O en cualquiera de los dos vuelos a Nueva York, con una escala.

También tendremos el único servicio directo a California.

Colombia

Calí introducirá el servicio Braniff al occidente de Colombia con vuelos al mediodía, hacia el norte y nocturnos, al sur.

Ecuador

Ahora, desde Guayaquil, los pasajeros dispondrán del primer vuelo sin escalas a Miami.

Quito tendrá una nueva oficina de Braniff, y dos vuelos muy convenientes hacia Miami y Nueva York, en la mañana.

Perú

Desde Lima, el viajero podrá elegir ahora entre siete vuelos sin escala a Miami y Nueva York. Y cuando llame para hacer su reserva telefónica, será atendido al instante por un agente de Braniff. Y es lógico, pues hemos duplicado el número de nuestras líneas telefónicas.

Panamá

Se beneficia con un vuelo más, de Panamá Balboa, sin escalas a Nueva York. Y siete vuelos a Miami, con salida al mediodía.

Uruguay

Desde aquí, se puede disponer ya de doce vuelos semanales a los EE.UU., vía Río, San Pablo o Buenos Aires.

Paraguay

Asunción tendrá un nuevo vuelo a Miami, con una sola escala. Y a Nueva York con dos escalas. Y también vuelos en horarios muy convenientes, por la tarde, a Buenos Aires. Jets de carga aérea hacia Norteamérica

Además de nuestro nuevo, y también más amplio y eficaz servicio para pasajeros, pondremos los jets DC-8E en nuestros servicios no regulares de carga a Miami y Nueva York. Esto triplicará nuestra capacidad de carga hacia los EE.UU. Por si esto fuera poco, tendremos un sistema de carga aérea que le permitirá hacer sus reservas de espacio, de la misma forma en que usted lo calcularía.

El espacio para la carga será controlado por una computadora y... no habrá lugar a equívocos.

Seremos una de las primeras líneas aéreas que use este sistema.

Nuestro itinerario completo

Esto es sólo un panorama rápido de las ventajas de vuelos y horarios de la nueva Braniff.

BUENOS AIRES

Salida		Llega		Vuelo	Tipo	Escal.	Clase	Comid.
A NEW YORK								
8:00	Mi.	9:55	Mi.	970	JET	3	F/Y	D,A,C
9:00	Do.	10:20	Do.	970	JET	3	F/Y	r,A,C
18:30	Mi.	22:20	Ju.	80	JET	5	F/Y	C,r,D
19:30	Ma. Sa.	22:20	Mi. Do.	80	JET	4	F/Y	C,r,D
19:35	Ju.	22:25	Vi.	978	JET	3	F/Y	C,r,D
20:10	Lu.	22:25	Ma.	978	JET	3	F/Y	C,r,D
21:30	Vi.	22:25	Sa.	978	JET	2	F/Y	C,r,D
22:00	Do.	22:25	Lu.	978	JET	2	F/Y	r,C,D
A MIAMI								
8:00	Mi.	5:10	Mi.	970	JET	2	F/Y	D,r,A
18:30	Mi.	18:30	Ju.	80	JET	4	F/Y	C,r,D
19:30	Ma. Sa.	18:30	Mi. Do.	80	JET	3	F/Y	C,r,D
19:35	Ju.	17:40	Vi.	978	JET	2	F/Y	r,C,C
20:10	Lu.	18:10	Ma.	978	JET	1	F/Y	C,r,C
21:30	Vi.	18:05	Sa.	978	JET	1	F/Y	C,r
22:00	Do.	18:05	Lu.	978	JET	1	F/Y	r,C
A ANTOFAGASTA								
18:30	Mi.	21:40	Mi.	80	JET	1	F/Y	C
A ASUNCION								
9:00	Do.	9:40	Do.	970	JET	0	F/Y	r
19:35	Ju.	20:15	Ju.	978	JET	0	F/Y	r
A LA PAZ								
8:00	Mi.	10:00	Mi.	970	JET	0	F/Y	D
A LIMA								
8:00	Mi.	11:20	Mi.	970	JET	1	F/Y	D,r
9:00	Do.	12:55	Do.	970	JET	1	F/Y	r,A
18:30	Mi.	23:15	Mi.	80	JET	2	F/Y	C
19:30	Ma. Sa.	23:15	Ma. Sa.	80	JET	1	F/Y	C
19:35	Ju.	23:30	Ju.	978	JET	1	F/Y	r,C
20:10	Lu.	00:15	Ma.	978	JET	1	F/Y	C
22:00	Do.	00:05	Lu.	978	JET	0	F/Y	r
A PANAMA/BALBOA								
9:00	Do.	4:40	Do.	970	JET	2	F/Y	r,A
18:30	Mi.	14:59	Ju.	80	JET	3	F/Y	C,r
19:30	Ma.	14:59	Mi.	80	JET	2	F/Y	C,r
19:30	Sa.	15:15	Do.	80	JET	2	F/Y	C,r
A SANTIAGO								
6:30	Mi.	7:20	Mi.	80	JET	0	F/Y	C
7:30	Ma. Sa.	8:20	Ma. Sa.	80	JET	0	F/Y	C
8:10	Lu.	9:00	Lu.	978	JET	0	F/Y	C
9:30	Vi.	10:20	Vi.	978	JET	0	F/Y	C

D — desayuno A — almuerzo C — comida r — refrigerio

F — Primera Clase Y — Clase Económica

Braniff International
South America Mexico United States

NUEVOS TELEFONOS

RESERVAS 32-5031 con 10 líneas.

ADMINISTRACION 32-3641 con 10 líneas.



EL DINOSAURIO

ilegible, ya no decían nada a nadie, salvo aquel vago nombre que había perdido relación con las experiencias del presente.

Yo seguía mirando el esqueleto, el Padre, el Hermano, el igual a mí, Yo Mismo; reconocía mis miembros descarnados, mis rasgos grabados en la roca, todo lo que habíamos sido y ya no éramos, nuestra majestad, nuestras culpas, nuestra ruina.

Ahora esos despojos servirían a los nuevos, distraídos ocupantes del planeta, para señalar un punto del paisaje, seguirían el destino del nombre "Dinosaurio" convertido en un sonido opaco sin sentido. No debía permitirlo. Todo lo que incumbía a la verdadera naturaleza de los Dinosaurios tenía que permanecer oculto. En la noche, mientras los Nuevos dormían en torno al esqueleto embanderao, trasiadé y sepulté vértebra por vértebra a mi Muerto.

Por la mañana los Nuevos no encontraron huellas del esqueleto. No se preocuparon mucho. Era un nuevo misterio que se añadía a los tantos relacionados con los Dinosaurios. Pronto se les borró de la memoria.

Pero la aparición del esqueleto dejó una huella, en el sentido de que en todos ellos la idea de los Dinosaurios quedó unida a la de un triste fin, y en las historias que contaban ahora predominaba un acento de conmisericordia, de pena por nuestros padecimientos. Esta compasión de nada me servía. ¿Compasión de qué? Si una especie había tenido jamás una evolución plena y rica, un reino largo y feliz, había sido la nuestra. La extinción era un epílogo grandioso, digno de nuestro pasado. ¿Qué podían entender estos tontos? Cada vez que los oía ponerse sentimentales con los pobres Dinosaurios me daban ganas de tomarles el pelo, de contar historias inventadas e inverosímiles. En adelante la verdad sobre los Dinosaurios no la comprendería nadie, era un secreto que yo custodiaría sólo para mí.

Una banda de vagabundos se detuvo en la aldea. Entre ellos había una joven. Me sobresalté al verla. Si mis ojos no me engañaban, aquella no tenía en las venas sólo sangre de los Nuevos: era una mulata dinosauria. ¿Lo sabía? Seguramente que no, a juzgar por su desenvoltura. Quizá no uno de sus padres, pero uno de los abuelos, o bisabuelos o trisabuelos había sido dinosaurio, y los caracteres, la gracia de movimientos de nuestra progenie, volvían a aparecer en un gesto casi desvergonzado, irreconocible ahora para todos, incluso para ella. Era una criatura graciosa y alegre; en seguida le anduvo detrás un grupo de cortejantes, y entre ellos el más asiduo y enamorado era Zahn.

Empezaba el verano. La juventud daba una fiesta en el río. —¡Ven con nosotros! —me invitó Zahn, que luego de tantas peleas trataba de hacerse amigo; después se puso a nadar junto a la Mulata.

Me acerqué a Flor de Helecho. Quizá había llegado el momento de explicarse, de buscar un entendimiento. —¿Qué soñaste, anoche? —pregunté, por iniciar una conversación.

Permaneció con la cabeza baja. —Vi a un Dinosaurio herido que se retorcía agonizando. Reclinaba la cabeza noble y delicada, y sufría, sufría... Yo lo miraba, no podía despegar los ojos de él y me di cuenta de que sentía un placer sutil viéndolo sufrir...

Los labios de Flor de Helecho se estiraban en un pliegue maligno que nunca le había notado. Hubiera querido sólo demostrarle que en aquel juego suyo de sentimientos ambiguos y oscuros yo no tenía nada que ver: yo era de los que gozan de la vida, el heredero de una estirpe feliz. Me puse a bailar a su alrededor, la salpiqué con el agua del río agitando la cola.

—No se te ocurren más que conversaciones tristes! —dije, frívolo—. ¡Terminala, ven a bailar!

No me entendió. Hizo una mueca.

—¡Y si no bailas conmigo, bailaré con otra! —exclamé. Tomé por una pata a la Mulata, llevándomela en las propias narices de Zahn, que primero la miró alejarse sin

entender, tan absorto estaba en su contemplación amorosa, y después tuvo un sobresalto de celos. Demasiado tarde: la Mulata y yo ya nos habíamos zambullido en el río y nadábamos hacia la otra orilla, para escondernos en los matorrales.

Quizá sólo quería dar a Flor de Helecho una prueba de quién era realmente yo, desmentir las ideas siempre equivocadas que se había hecho de mí. Y quizá me movía también un viejo rencor hacia Zahn, quería ostentadamente rechazar su nuevo ofrecimiento de amistad. O bien, más que nada, las formas familiares y sin embargo insólitas de la Mulata eran las que me daban ganas de una relación natural, directa, sin pensamientos secretos, sin recuerdos.

La caravana de vagabundos partiría por la mañana. La Mulata consintió en pasar la noche en los matorrales. Me quedé haciendo el amor con ella hasta el alba.

Estos no eran sino episodios efímeros de una vida por lo demás tranquila y escasa de acontecimientos. Había dejado hundirse en el silencio la verdad acerca de mí y acerca de la era de nuestro reino. Ahora de los Dinosaurios casi no se hablaba; tal vez nadie creía ya que hubieran existido. Hasta Flor de Helecho había dejado de sonar con ellos.

Cuando me contó: —Soñé que en una caverna quedaba el único sobreviviente de una especie cuyo nombre nadie recordaba, y yo iba a preguntárselo, y estaba oscuro, y yo sabía que estaba allí, y no lo veía, y sabía bien quién era y cómo era pero no hubiera podido decirlo, y no entendía si era él el que contestaba a mis preguntas o yo a las suyas... —, fue para mí la señal de que finalmente había empezado un entendimiento amoroso entre nosotros, como lo deseaba desde que me había detenido por primera vez en la fuente y aún no sabía si me sería permitido sobrevivir.

Desde entonces había aprendido tantas cosas, y sobre todo la forma en que vencen los Dinosaurios. Primero creí que desaparecer había sido para mis hermanos la magnánima aceptación de una derrota; ahora sabía que los Dinosaurios, cuanto más desaparecen, más extienden su dominio, y sobre selvas mucho más inmensas que las que cubren los continentes: en la maraña de pensamientos del que se queda. Desde la penumbra de los miedos y las dudas de generaciones ahora ignaras, continuaban extendiendo el cuello, levantando sus zarpas, y cuando la última sombra de su imagen se había borrado, su nombre continuaba superponiéndose a todos los significados, perpetuando su presencia en las relaciones entre los seres vivientes. Ahora, borrado hasta el nombre, les aguardaba convertirse en una sola cosa con los moldes mudos y anónimos del pensamiento, a través de los cuales cobran forma y sustancia las cosas pasadas: por los Nuevos, y por los que vendrían después de los Nuevos, y por los que vendrán aún después.

Miré a mí alrededor: la aldea que me había visto llegar como extranjero, ahora bien podía decirme mía, y decirme mía a Flor de Helecho: de la manera en que un Dinosaurio puede decirlo. Por eso, con un silencioso gesto de saludo me despedí de Flor de Helecho, dejé la aldea, me fui para siempre.

Por el camino miraba los árboles, los ríos y los montes y no sabía distinguir los que ya estaban en los tiempos de los Dinosaurios y los que habían venido después. Alrededor de algunas guardas habían acampado unos vagabundos. Reconocí de lejos a la Mulata, siempre agradable, apenas un poco más gorda. Para que no me vieran me resguardé en el bosque y la espí. La seguía un hijito que apenas podía correr sobre sus piernas meneando la cola. ¿Cuánto tiempo había que no veía a un pequeño Dinosaurio tan perfecto, tan pleno de la exacta esencia de dinosaurio, y tan ignorante de lo que el nombre Dinosaurio significaba?

Lo esperé en un claro del bosque para verlo jugar, perseguir una mariposa, deshacer una piña contra una piedra para sacar los piñones. Me acerqué. Era realmente mi hijo.

Me miró con curiosidad. —¿Quién eres? —preguntó.

—Nadie —dije—. Y tú, ¿sabes quién eres?

—¡Claro! Lo saben todos; ¡soy un Nuevo! —dijo.

Era exactamente lo que esperaba oír. Le acaricié la cabeza, le dije: —Muy bien—, y me fui.

Recorrí valles y llanuras. Llegué a una estación, tomé el tren, me confundí con la multitud. ♦



Fotos de Juan Mastropasque

De espaldas al aluvión, miles de marplatenses se acorralan en reductos no contaminados por el turismo.

VIDA MODERNA

Mar del Plata: El reposo del nativo

"Todo anda muy bien hasta que un día usted va por la Rambla y los ve al principio no se diferencian demasiado de la gente de siempre, la que va y toma sol y se echa en la arena para gozar de una tarde de primavera. Pero no son los de siempre, uno lo nota." Entonces cunde la alarma, un santo y seña mudo circula por la ciudad: ¡Llegaron los turistas! Una docena de hombres y mujeres se mostraron, en la playa, y ya los marplatenses se aprestan a recibir a otro millón y medio, que durante tres meses arrojarán dinero, ruido y complicaciones sobre la costa. No todos los marplatenses se enriquecen con el turismo: aquellos cuyas finanzas son ajenas al aluvión, se permiten renegar del calvario de cada año. Los que pueden, emigran; los más, permanecen a la espera de que vuelva el otoño y la paz. Todos, tratan de levantar —figuradamente— sus pertenencias, irse y dejar lugar: por qué y cómo lo hacen, es lo que un redactor de Primera Plana trató de averiguar durante dos semanas.

El dulce invierno

Desde abril hasta noviembre, Mar del Plata es una ciudad casi inexistente; trescientos mil nativos desperdigados en el viento, a través de avenidas vacías, deambulan entre enormes monoblocks deshabitados. Existe un turismo de invierno, cobijado más en departamentos y chalets que en hoteles; pero no importa demasiado: en mayo o junio, no es raro el espectáculo de la avenida Colón convertida en un paisaje de ciencia ficción, con edificios de más de quince pisos en los que se puede adivinar la presencia de una veintena escasa de habitantes.

Es fuera de temporada, sin embargo, cuando los marplatenses embarcan, para sí, la ciudad. Entonces los comerciantes vuelcan su tiempo en los cafés, las oficinas públicas comienzan a hacerse sentir, el ocio se agiganta tanto como el espacio. "Durante siete u ocho meses —explicó un locutor de radio—, todo el mundo se la

pasa hablando de los negocios que piensa hacer en el próximo verano. Pero las cosas se concretan recién cuando la temporada les cae encima." De todos modos, aunque nadie se olvida de los turistas, la vida comienza a correr por carriles más naturales, la calma consigue devolver a la ciudad una imagen propia. Cuando la invasión comienza, algo antes de fin de año, nadie tiene más remedio que reconocer su derrota: "Apenas nos hacemos a la idea de que ésta no es más que una ciudad provinciana, se nos viene medio Buenos Aires", se quejó un taximetro.

El disimulado repliegue de los nativos, frente al aluvión turístico, es apenas una estrategia defensiva. Arturo Tato Giménez, un marplatense que roza la cincuentena, lo explica así: "Turismo hay en muchos lados, en Córdoba y en Mendoza, por ejemplo. Pero nunca los turistas llegan a ser más que los residentes del lugar. Acá, en cambio, quedamos disueltos; hay cuatro turistas, hasta seis o siete en Carnaval, por cada marplatense estable. Si uno no se las rebusca, queda aislado de los amigos".

Aunque no siempre lo admiten ante desconocidos, lo cierto es que los marplatenses no quieren demasiado al turista; de todos modos, han sido educados en una actitud receptiva, se les ha dicho toda su vida que el bienestar llega una vez por año, y que es de buen sentido sonreír y hacer amable la estadia de los intrusos. Por lo demás, para quien no se haya convencido de la almirabada cantilena, centenares de affiches y carteles se lo recuerdan a cada rato. Aún así, el desamor tiene sus propias razones, se desuelga lógicamente de la experiencia cotidiana: "Ellos nos traen dinero —se quejó un parroquiano, en una confitería de Independencia y Moreno—, pero también nos traen otras cosas".

Es cierto: mezclado con el aluvión, un ejército de pinguistas, ladronas de poca monta (*mecheras*), prostitutas y delincuentes menores, se instala en la ribera, de espaldas al sol. A tan ingrata invasión, los nativos agregan

otros inconvenientes, como la total congestión de las calles, el alza de los precios, una marea alta hecha de bochinches, ropa chillona y desperdicios en las calles. A un nivel más profundo, reconocen otras motivaciones para el resentimiento: "Los matrimonios sufren periódicas crisis estivales, porque... ¿a quién no le gusta dar cuatro pasos en las nubes, cuando la ciudad se puebla de señoritas en tren de diversión?"

Pero hay más. Un funcionario de relaciones públicas, que prefirió omitir su nombre, dice: "Para muchos marplatenses el negocio del turismo significa una disyuntiva tremenda: o permiten que sus hijos se acostumbren a una mentalidad de *coima y propina*, o los orientan hacia actividades menos lucrativas. Ahora las cosas empiezan a cambiar, el personal de hotelería llega del interior del país, los muchachos de acá prefieren dedicarse a otras cosas". En efecto, en la plaza San Martín es fácil ver, a principios de temporada, a decenas de santiagueños, tucumanos y cordobeses que llegan en busca de trabajo. Paralelamente, un sector de nativos se alejó de la hotelería hacia otras actividades más estables, especialmente el comercio: a esos adolescentes que antes eran botones y ahora son empleados de tienda, se les atribuye la suma de la intolerancia; parece que no quieren saber nada con los turistas. Curiosamente, mientras algunos se dedican a rapar melendunos, y se espantan ante un pullover rojo fuego, otros prefieren asimilarse a las costumbres de los invasores, se sienten más snobs que cualquiera de los odiados *playboys* foráneos.

La nueva frontera

"Acá viene siempre la misma gente, desde hace años, tanto en invierno como en verano: aunque no estamos lejos del centro, no abundan los turistas, es un lugar favorito de los marplatenses", explicó Pedro Cambiaso (55), propietario del tradicional bar La Reforma, en San Luis entre Rivadavia y Moreno. Desde diciembre, los marplatenses se repliegan a una zona *limpia*: la línea de retaguardia va desde Plaza España hasta Avellaneda, y barre una franja que tiene como eje a Independencia. De todos modos, dentro del área ocupada quedan algunos reductos de avanzada: uno es La Reforma, un ex almacén y



Cambioso: Abanderado del bastión.

despacho de bebidas al que los nativos suelen concurrir a la hora del vermouth. Captarlos, le llevó tiempo: "Se fundó en 1919, los dueños eran dos catalanes llamados Reischach y Juvet; yo llegué en 1937, cuando Mar del Plata era un pueblo de 70 mil habitantes", recuerda Cambioso. Admite que durante el gobierno de Perón el *boliche* funcionaba como informal comité opositor: aún ahora, junto a las fotos del caballo Narayan, se pueden ver los retratos de Arturo Frondizi y Oscar Alende, así como un busto de Yrigoyen. Según un parroquiano —el payador moreno Roldán Cobo—, la fama del lugar trasciende lo típico y lo político: "Es un refugio para muchos amigos porteños. Pregunte en Corrientes y Talcahuano si alguien desconoce La Reforma de Mar del Plata", desafió.

Si La Reforma es una plaza fuerte de los nativos, para nada contaminada por el aluvión, no puede decirse lo mismo de otros lugares: el Bar Ricardito, en Arenales y Gascón, debe ser evacuado no bien los recién llegados comienzan a olfatear el aire en busca de pescaditos fritos y otros frutos de mar. En invierno, en cambio, los naturales pueden demorarse en sus veredas, protegidas del viento por endeables paredes de polietileno. Otra cosa es salir para una comida: el verano obliga al nativo a la reclusión hogareña, en vista de las molestias que le aguardan en zona invadida. Los escasos restaurantes y cantinas a prueba de intrusos, cosechan la envidiable prerrogativa de permanecer en pleno funcionamiento todo el año: quizá la más prestigiada sea Zía Teresa, en Alberti al 2600, donde cualquiera puede arribar al éxtasis si pide una paella de la casa. Todo tiene su precio: *soppressata*, paella, vino del mejor y postre, pueden insumir, en verano, unos 750 pesos por cabeza.

Más difícil, pero no menos usual, es la incursión de los nativos por los locales más recientes, a la espera de que no hayan sido descubiertos por el turista. Adn la *parvenue* avenida Constitución puede ser hollada en incursiones relámpago: la parrilla contigua al night-club Llao Llao, entre otras, todavía pertenece a los conocedores, un motivo que mitiga los precios (500 pesos por persona, una co-

mida a base de parrillada y asado, bien regada con buen vino). Es cierto que la mejor carne se sigue comiendo en El Rey del Bife, en la avenida Colón, pero después de las 9 de la noche es imposible conseguir una mesa.

Los monos revisionistas

Otra cosa es encontrarse con amigos para tomar una copa; tanto las whiskerías como las confiterías suelen atraer al turista como la miel a las moscas: "Ni que en Buenos Aires imperara la Ley Seca", comentó Sergio Figueroa, un maitre *naturalizado* marplatense. En todo caso, algo es cierto: las multitudes ahogaron muchas tradiciones, entre ellas la de pavonearse en la confitería Jockey Club; arrasada ahora por los turistas, los marplatenses la han declarado *out*.

Hay quienes no se angustian frente a la invasión, pese a ser los principales damnificados. Suelen ser estudiantes, profesionales, comerciantes jóvenes, el ambiente: cada verano, sus actividades culturales son mutiladas por la dispersión y las multitudes. De todos modos, los monos, como gustan llamarse a sí mismos, se las arreglan para mirar a través de un millón y medio de extranjeros, como si no existieran. Quizás el más típico lugar de reunión de los monos sea la Peña Mojotoro, un local de la avenida Colón en el que se puede beber y escuchar folkloristas anónimos; pese a su ubicación, en plena zona invadida, suele poblarse con marplatenses e invitados, que se las arreglan para llenar el local y no dejar sitio a los curiosos. Cuando no cabe más gente ni más humo, cierran tranquilamente la puerta con llave y se concentran en sus ritos, que suelen clausurarse con frenéticos arranques de fervor flamenco.

Entre los hábitos a Mojotoro se cuentan los personajes claves del Mar del Plata invernal; quizá ninguno más importante que Raúl Adrán (25), más conocido como Adrán *Mar del Plata* o *El Flagelo*. Adrán, cuya frase favorita es *¿A quién le importa el turismo?*, es un estudiante de Derecho que prefiere incursionar por los estudios literarios —hace cinco años que se halla enfrascado en la obra de Melville, especialmente *Moby Dick*—, una actividad que no le impide ser, al mismo tiempo, uno de los máximos próceres de la secta: los Latinistas del Tercer Milenio son, en realidad, una pandilla de bromistas que se solaza anunciando los estragos purificadores que ocasionará a Mar del Plata la inminente llegada de los Guardias Rojos. Según la secta, no sólo serán expulsados los intrusos, sino que algunas calles cambiarán de nombre: San Martín pasará a ser Calle del Levante de las Revisionistas Burguesas; la avenida de más largo nombre —Boulevard Marítimo Patricio Peralta Ramos— se trocará en Reflexiones y Profundos Pensamientos de Mao. Adrán frecuenta la Rambla sólo en invierno; en verano huye de la invasión, se repliega a su oficina: simplemente se sumerge en un sillón —"el más cómodo de Mar del Plata"—, en el hall del diario *La Nación*, y allí atiende sus asuntos.

En verano, también es posible ver a Adrán desplazarse rumbo a La Per-

la, el balneario menos atosigado de turistas, quizá porque es el peor de todos: sufre de declive pronunciado, baches submarinos, piedras y arena gruesa; pero en cambio congrega a escasos bañistas, aun en medio de la temporada, un motivo que le gana el favor de los nativos. Algunas instituciones se trasladan en pleno a La Perla: el Cine Club Mar del Plata tiene su sede estival en la carpa 135 del sector Carboni. Si los autóctonos prefieren esa zona, es también porque el sector contiguo a la costa constituye la más vieja reliquia de una ciudad señorial, ya desaparecida, que tenía por costumbre reclinarsse sobre las mansiones novecentistas de la calle Balcarce. Ahora, la decadencia de La Perla es tan total, que hasta las mayores celebridades se han agostado; ni siquiera la célebre heladería Lombardero ha conseguido retener un número aceptable de clientes, desplazada por la Giannelli (frente al Casino) y otras del centro. El balneario, en cambio, ha superado la barrera de la humildad; muchos vaticinan que tanta decadencia puede llegar, paradójicamente, a encumbrarla como playa *in*.

De todos modos, nadie se queja demasiado. Hace cincuenta años todo se limitaba a un pueblo de pescadores con una zona balnearia adosada por casualidad; ahora, todos aceptan la transformación, el nuevo rostro de la ciudad, como un mal necesario. Por lo demás, es posible sospechar que Mar del Plata es, ante todo, lo que los turistas ven en ella, y no lo que añoran los nativos: algunos marplatenses confiesan ser los engañados, saben que el turista tiene razón, o —por lo menos— le transfieren el derecho a opinar. En parte, ése es el pensamiento que se cuela en la reflexión de Omar Dalto (38), subjefe de la Administración de la Rambla Casino, y uno de los más sagaces psicólogos del turismo: "Algún día voy a conocer realmente a Mar del Plata: saldré a la ruta 2 y volveré a entrar a la ciudad con anteojos oscuros, una valijita en una mano, y un frasquito de bronceador en la otra". ♦



Adrán: ¿Qué importa el turismo?

LO OCULTO

Por
Enrique Pichon - Rivière



La sociedad sufre un proceso de desintegración que la incapacita para funcionar como subestructura temporo-espacial, fuente de seguridad para los individuos. Esta crisis social o *anomia* magnifica el fenómeno de la idolatría, presente de un modo explícito o implícito en cada uno de nosotros, en la infancia, por carencia o debilidad de las figuras paternas.

El hombre recurre a técnicas defensivas que lo liberen del insospechable sentimiento de inseguridad. Busca entonces en el ídolo un modelo que funciona como la antítesis del chivo emisario o depositario de toda culpa.

Se establece con el ídolo un vínculo positivo y aquél se convierte en lo que en psicología se define como *objeto bueno*. Su valoración sufrirá modificaciones cuantitativas, en proporción al monto de la angustia. Toda esta situación está marcada por el signo de la incertidumbre.

La mente, el cuerpo y el mundo de cada hombre se hallan habitados por objetos, que pueden desempeñar un rol persecutorio o gratificante. Toda actividad del *yo* se centra en el esfuerzo por controlar esos objetos y evitar la contaminación de lo bueno. Cuando ese *yo* sufre frustraciones, se incrementan los miedos y aparece el trastorno en la conducta, que puede ser descripto como un enfermar de amor y por odio. Es el momento en que, por obra de mecanismos de adjudicación e idealización, surge el ídolo como guardián del equilibrio mental.

El sujeto se une al ídolo con lazos de dependencia y vive la experiencia de estar a su merced. Esta situación de dependencia puede presentar modalidades diferentes: *simbiótica*, si hay intercambio entre hombre e ídolo; *parasitaria*, si el sujeto subsiste a expensas del ídolo; y *siamética*, si la fusión con el objeto idealizado es total.

Dentro de la constelación de "dioses sin rostro", a los que recurre el hombre moderno para ponerse a salvo de sus ansiedades, la ciencia —con la audacia de sus descubrimientos y el despliegue espectacular de la tecnología— cumple un rol de ídolo todopoderoso, acreedor de todos los sacrificios. El desarrollo de la humanidad se cumple a través de tres momentos: el mágico, el religioso y el científico.

El rasgo más característico de nuestra cultura está dado por el pasaje del nivel religioso al científico. Asistimos a la *deificación*, frente a la amenaza del caos, de un saber ordenador, sistemático y racional. El pensamiento, en una cadena causal, trata de imponerse sobre la magia y el milagro, que ya no resultan operativos para controlar los viejos miedos humanos.

Todas las aspiraciones de seguridad están colocadas en ella porque también de ella emanan hoy los mayores peligros; es una situación ambivalente de temor e idealización, y ella engendra en cada uno de nosotros una sumisión total, condición básica de toda idolatría.

Al considerar la magnitud del poder atómico o las hazañas espaciales, a la vez que nos sentimos gratificados en nuestras fantasías de dominio del universo, oscilamos entre el pánico y la omnipotencia, de allí que este tipo de idolatría deba ser entendida como una enfermedad social.

Paradójicamente, pese a los riesgos de destrucción que engendra, la ciencia emerge en este momento de nuestra historia como el ídolo necesitado, porque configura un verdadero sistema de protección al aparecer como la actividad más instrumentada para enfrentar la lucha con la muerte, revisitiéndose entonces —y por un nuevo desplazamiento de lo religioso— de elementos mágicos. Así, de ídolo o de mito se transforma en ideología, porque su concepción del mundo se da dentro de un contexto en el que suscita la formación de grupos, dotados de afiliación, pertenencia y cooperación, en una tarea común.

Puede afirmarse, como axioma, que a mayor monto de miedo más compleja y poderosa se hace la estructura del ídolo. La ciencia conjuga lo racional con lo mágico, y esta identificación entre sabio y hechicero (cada día más alejados en el plano de la realidad, pero que se da en la mente del hombre de la calle) aparece como reacción frente al esclarecimiento de los fenómenos sociales y del manejo de la conducta, logrado en las ciencias del hombre, y el control de la naturaleza y la apertura de perspectivas insospechadas realizada por las ciencias exactas.

Pero en la medida en que se avanza en el proceso de *deificación* de la ciencia ésta padece una deshumanización. La tarea de nuestra cultura será la de guiarnos para reelaborar una nueva concepción del mundo que sea la base teórica de una nueva civilización sin contradicciones ni limitaciones.

El ejercicio de la libertad y de la imaginación, que permite una aproximación al objeto de conocimiento, penetrándolo y desentrañándolo, conduce a un acercamiento a la realidad, con la consecuente humanización y desmitologización de la ciencia. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Vivir a flote

—¡Una bicoca! ¡Una verdadera bicoca! —Quique Allende no cabía en sí de contento—. En vez de alojarme en el Santos Dumont, que cobra 20 dólares diarios por persona, sin comida, me traje el yate, lo amarré en el puerto y me hospedé a bordo.

La semana pasada, el centenar y medio de amarras del minúsculo puerto de Punta del Este estaban ocupadas, porque otros tantos yachtmens —mayoría de argentinos— habían descubierto las ventajas del veraneo a flote, un estilo que gana más adeptos cada año. El Ministerio de Obras Públicas uruguayo cobra 400 pesos oro por la primera semana de estadía, y 30 por cada día siguiente, si el barco no excede los 10 metros de eslora. Por supuesto, para disfrutar de esas economías (en comparación con la tarifa del Dumont), antes hay que tener un velero o una lancha: en Buenos Aires, los de calado más discreto cuestan encima del millón de pesos.

Además, hay que confiar en algunas suertes: la última huelga portuaria, en la Argentina, amargó a unos cuantos argonautas, acostumbrados a contratar a un práctico para trasladar el buque, en tanto ellos viajaban en avión.

Está demostrado que, tanto como en los apostaderos de San Fernando y Tigre, en Punta del Este las embarcaciones cumplen la función de residencia: antes que la de vehículo de traslado: en tanto se organizan espectaculares fiestas a bordo, pocos son los que se aventuran más allá de la isla Gorriti y casi nadie rebasa la Isla de los Lobos, en aguas que suelen ser visitadas por los tiburones. A fines de la semana pasada, por lo menos medio centenar de millonarios conferían a sus embarcaciones un valor prácticamente decorativo, aun cuando la mayoría incurrió en otra explicación: "Es la única manera de conseguir un poco de soledad —tre molé el play-boy Jorge Villegas—. Me hago a la mar y me olvido de todo". Sin embargo, su horizonte no pasaba

de la Gorriti, un islote boscoso en cuya sombra Villegas saborea, todas las tardes, un par de vodkas *on the rocks*. La soledad es relativa, porque a esa hora, invariablemente, no menos de cien barcos atracan alrededor del suyo, sus tripulantes desembarcan y aman otros tantos picnics.

Al yachtmán Alejandro Poniaman lo le seduce ese programa, prefiere "luchara contra el elemento y vencerlo", un afán que decidió a sus amigos, menos intrépidos que él, a no poner más los pies en su grumete. Es notorio que la devoción por el mar no se estira más allá de las 3 millas, hacia el Este, en donde los corcovos comienzan a ser más pronunciados. Las pocas muestras de auténtico fervor marinero corren por cuenta de los socios del Yacht Club Argentino, entidad que todos los años, para la semana de Carnaval, organiza una regata triangular (Buenos Aires-Mar del Plata-Punta del Este), que sus hábitos han convertido en competencia. Más directamente se llega a Punta del Este, vía Sauce y Montevideo, a través de 150 millas de aguas tranquilas.

Pero la vida a bordo resplandece no bien se echa el ancla: es tradición que los grandes cruceros Rockette, Wind Song y Shangri La se transformen en verdaderos clubes exclusivos, de los que asoma apenas —caída la noche— alguna risa y alguna música. El año pasado, el ahora ausente Pipo Peralta Ramos inventó algo mejor: cada tanto contrataba una orquesta, cargaba su buque de amigos y emprendía una módica tournée por los alrededores. En su reemplazo, un industrial italiano, a quien todo el mundo llama por el apellido, Rubinacci (*sposatissimo*, con 5 nupcias éncima), embarcó en su crucero a cuanto aspirante al jet set internacional poblaba la península y lo trasladó a su casa estilo Cerdeña, en Punta Ballena, diseñada por el arquitecto Luigi Vietti, autor de algo parecido para Karim Khan, a orillas del Mediterráneo. Por tierra, el viaje hubiera demandado no más de 20 minutos, pero nadie rechazó el convite, tal vez porque involucraba un almuerzo atendido por sirvientes disfrazados de sardos, descalzos y con el torso al aire.

Aunque no reniega de la abundante fauna acuática (corvinas, brótolas, atún criollo, mochuelo y mejillones), los navegantes del puerto se alimentan preferentemente de productos envasados; e inclusive las tallarinadas sobre cubierta no amedrentan a ningún lobo marino. Cuando Obras Públicas detectó esa poca afición por la marinería, tuvo la buena idea de instalar duchas, canillas y enchufes eléctricos a lo largo del muelle. Sin embargo, se escuchan todavía algunas quejas: los directivos del Yacht Club Punta del Este, por ejemplo, no entienden por qué el gobierno uruguayo no emprendió todavía la construcción de un apéndice de la escollera de entrada, para facilitar las maniobras de atraque.

Basta con ser socio de algún club de yachting para poder anclar en el puerto de Punta del Este; facilidad que, a esta altura de la temporada, obliga a reservar amarré con no menos de 10 días de anticipación. Otras facilidades resultan todavía más seductoras: la franquicia del *entreport* permite disfrutar de manjares y licores importados, liberados del celo aduanero. ♦



L'Express

Twigg: Piel y huesos.

Personajes

El vuelo del pájaro asustado

Su verdadero nombre es Lesley Hornby, pero las señoras elegantes de Londres la llamaron The Cockney Kid y ahora todo el mundo la conoce por Twigg. Es una inglesita suburbana, que a los 17 años y a los 45 kilos acaba de consagrarse la heredera de Jean Shrimpton, la *Shrimp*, campeona de las *cover girls* de las más importantes revistas de moda, hasta que se dio al cine. Lesley tiene el aspecto de un pájaro asustado y raquítico, pero eso es lo de menos: el mes pasado, Justin de Villeneuve, su Pigmalion, montó la Twigg Enterprises para vender su nombre y su rostro; en París, Roma y Londres se habilitarán otras tantas boutiques Twigg para coordinar la ofensiva de una nueva moda y oponerla al estilo Sylvie Vartan y Sheila; a fin de mes, el lanzamiento de su primer long-play coincidirá con el de un perfume que, naturalmente, se llamará Twigg.

En medio de tanta barandía, parece tan sorprendida como al principio, sólo que ahora es una pose: con su pelo rubio peinado a la *gargonne*, sus enormes chaturas y sus papás siempre al lado, Twigg compone la imagen de una Lolita trémula, sobre todo ingenua, que ha terminado desplazando del favor de los diseñadores a las modelos abundantes y pizpiretas tipo Raquel Welch. Raquel y Twigg miden, por igual, 1,69, pero sus contornos difieren notoriamente: a los 80-55-80 de Twigg, la otra opone sus rotundos 98-63-98 y un aire saludable que ya no interesa más que a los jurados de los concursos de belleza.

El astuto Justin de Villeneuve, un paliducho de 27 años, no se equivocó al suponer que los diseñadores terminarían por preferir a las escualidas, "a quienes la ropa cae siempre bien"; pero está por probar su aspiración de fondo: que Twigg recorra el camino de Brigitte Bardot, la *cover girl* que inauguró el aire de ninfula. Claro, a Twigg le falta todavía un poco de levadura. ♦



Primera Plana

Frente al mar, junto al muelle.

EXTRAVAGARIO



Italianos los dos (uno napolitano, el otro calabrés), los dos tienen 44 años. Tal vez no haya en Buenos Aires artesanos tan enamorados de su trabajo, tan minuciosos, tan apegados a sus dioses del taller: el de Tomás Maturó, un barroquista del hierro, se llama Leonardo da Vinci; el de Esteban Simonelli, que talla madera, es Aleijadinho, un escultor brasileño que cincelaba con sus muñones, "y hasta con los dientes, si era necesario". La vocación de Maturó (foto, izquierda) se despertó hace unos 20 años, cuando los viejos balcones, los portones y las puertas de hierro forjado, últimos exponentes del barroco romántico, terminaron de ser barridos por el gusto liso y ascético de los arquitectos funcionalistas. Entonces, su taller de la cortada Zelaya al 700 se convirtió en el paradero de cuanto vendedor de inutilidades



husmeaba la ciudad, en donde visisección cada arabesco, reinvenció su dignidad y lo devolvió a la vida social. Así, los balcones se transformaron en candelabros, mesas de jardín y lámparas de pie, y las puertas retorcidas y herrumbrosas en camas de dos plazas, ahora ilustres, de última moda. "Nada está tan en boga como el gusto por lo colonial", coincide el calabrés Simonelli (derecha), desde su laboratorio de Anchoarena al 900, un atolladero de muebles viejos, que él metamorfosea con ojo sabio y paciencia de benedictino. Pero entre tanto rezago apokíllado y tantos libros de arte que amenazan sepultarlo en cualquier momento, en un rincón hay un

plano, lógicamente destartado, sobre el que Simonelli se zambulle cuando siente que su ingenio flaquea. Deja escoplos y formones y toca a Bach, la mejor manera de retemplar su espíritu, al que siempre le está exigiendo una nueva invención. "Algunos prefieren llenarse la barriga de comida; yo prefiero llenarme la cabeza de ideas", dice. La semana pasada, Maturó y Simonelli estaban preocupados por una misma cosa: desde que la Municipalidad prohibió la circulación de los clásicos botelleros, la anemia está empeorando a estragar sus talleres. "Y sin materia prima y con las manos quietas, la imaginación se vuelve una tortura", protesta Maturó.

- Los turistas de Punta del Este, y sobre todo los habitués de la bolite Zorba, han irradiado un vicio tropical, un trago bautizado *planter's punch*, originario del Caribe. La fórmula: una medida de ron blanco, otra de jugo de naranja, abundante hielo, una ramita de menta o peperina fresca. Olerlo, dicen, es como respirar el aire de las Islas Vírgenes.



- Coser un botón puede hasta convertirse en un alarde malabarístico. Cuando se cose con hilo doble es inevitable que se enrosque si no se toma esta precaución. No hay que anudar las extremidades del hilo, sino hacer dos nudos, uno en cada punta.

una especie de biombo para instalar en playas demasiado abiertas y cuando haya más viento del tolerable. Consta de paneles de lona, con tirantes de aluminio, desarmables. El equipo, marca Paravent, no pesa más de 900 gramos y se vende en Cabello 3195. El precio, 2.250 pesos.

- Un nuevo chirimbolo para incorporar en la valija de quienes todavía no han salido de vacaciones. Se trata de

- Otra manera de cocinar pastas, inventada por los italianos: hervirlas

en agua donde antes se haya cocido algún pescado. Al servir, debe agregarse una salsa muy suave y nada de queso, porque contrarresta el gusto a pescado, que es la novedad.

- ¿Los impuso John Lennon? Algunos dicen que el Schubert look nació antes que los Beatles y que fueron resucitados por algún abuelo romántico. Lo cierto es que los anteojos redondos, de fino aro de metal (a veces oro, foto), son los preferidos de quienes pretenden estar un poco más *up-to-date*. En La Pocilga (Córdoba y Laprida) cuestan a partir de 1.500 pesos. Por supuesto, son auténticamente viejos. ♦

Las menciones de esta columna no tienen carácter publicitario.

- Sorprende, pero es así. Consecuencia, tal vez, de su escasa capacidad hotelera (9 hoteles, sólo 3 abiertos todo el año, y 3 hosterías), o porque no se ha ganado ninguna de las famas que atosigan a su vecina Villa Gesell, lo cierto es que Pinamar (a 352 kilómetros de Buenos Aires, vía Dolores-Conesa-Madariaga) constituye el más plácido de los grandes balnearios argentinos. Sin embargo, goza de ventajas exclusivas (el agua es más templada que en cualquier otra playa bonaerense) y hasta *piparas*: en 20 minutos, y sin fatigarse demasiado, es posible cosechar un centenar de almejas.

PINAMAR



- El paisaje no tiene nada de tropical, salvo en la frutería El Faro, en donde se apilan lustreros frutos traídos de Brasil y el Norte argentino. El mango brasileño es el más exótico de todos, el más sabroso y refrescante. Cada uno, 65 pesos.

- Hay una forma de reencontrarse con el pasado: los vasos que usaban las pulperías criollas para despachar caña o grapa, lucen ahora suntuosamente a la hora de los licores. En La Bottega dell' Antica cuestan desde 1.200 pesos (los chicos) a 1.800, y representan verdaderas piezas de colección (foto).

- No hay melenudos en Pinamar. En buena parte, la responsabilidad es de Lidia Roldán, en cuyo reducito —Las Nereidas— se rasuran cráneos de todo género, inclusive infantiles. Lo insolito es el precio, que casi puede convertirse en excusa para hacer el viaje. Hombres y niños, 150 pesos; mujeres, 200.

- Los fanáticos del desayuno a la inglesa o de los téis suntuosos, de vuelta de la playa, disponen de impecable solaz en la Casa Milche, cuya dueña fabrica unos exclusivos *bolitos tibios*, tan tiernos que más vale pedir por docenas. La hornada matutina emerge a las 9 en punto; la de la tarde, a las 5.

- Es inútil costearse antes o después. Los comercios de Pinamar, congregados en dos Centros —el del Norte y el del Sur—, poseen horarios estrictos: de 9 a 13, y de 17 y 30 a 22 horas. ♦

Agresiones

Bananas por la cabeza

Lo tremendo no fue que todo empezó bastante mal, sino que terminó peor. Cuando Pablo Menicucci y Mercedes Estévez organizaron el happening, en un subsuelo de Rivadavia al 2100, en Mar del Plata, ni siquiera se les ocurrió que el resultado podía parecer una comedia de rotarios. Lo cierto es que, a medianoche del 1º de febrero, el cuarto rebosaba de curiosos, "toda gente respetable, y hasta dos altos jefes militares", como se alegró en puntualizar la anfitriona Elisa Muchnik, no del todo embutida —con una generación de retraso— en su vestido de quinceañera, adornado con una diadema que era, obviamente, el detalle pop.

A cinco espectadores por metro cuadrado —cien en total—, transpirando copiosamente, la fiesta tardó tanto en empezar que los organizadores Menicucci y Estévez se arrepintieron de haber invitado a tanto burgués puro, a tanto señor respetable y más bien lóbrego. Entonces tomaron la iniciativa, y mientras anunciaban una serie de reportajes desalienantes, una tal Martha Edreira se puso a mostrar sus lindas piernas pintadas con espirales patafísicas. La chica templó un poco el ánimo, así que Pablo y Mercedes inundaron de talco a los presentes, lanzaron al aire unos cuantos globos y apagaron y encendieron la luz a cada rato.

Los reportajes —grabados— eran bastante tontos: a una veintena de presuntas celebridades marplatenses se les había preguntado qué color preferían, qué fruta y qué les gustaría hacer en el happening; casi todos contestaron que el azul y el verde, que manzanas y bananas, que bailar tal o cual cosa. Quienes pensaban que un happening es un festival de agresiones, se dieron el gusto: esa noche, no bien uno de los entrevistados confesó que prefería la banana a cualquier otra fruta, se apagaron las luces y una lluvia de bananas cayó sobre la platea. Imposible huir, al oscuro, porque el piso se transformó en un tembladeral.

Proyectados con linterna mágica por el marido de la Muchnik, algunos reporteados se pavonearon desde la pantalla, y otros, personalmente, aceptaron subir a escena, a desafiar al ridículo. Uno de ellos, el crítico de arte Julio Lozano, eligió como partenaire a Nicou de Gioia, una rubia estrepitosa con aires de sexy y que presume de ser la mujer más sofisticada de Mar del Plata. En tanto ella recostaba en el suelo su *pajama*, Lozano representó el papel de un psicoanalista arrugado y paliducho, interesado en saber cuántos novios habían pasado por la vida de Nicou. Buena parte del público empezó a revolverse en sus asientos, no sólo por lo incómodos, sobre todo porque el aburrimiento pesaba ya tanto como el calor. "Esto parece un cumpleaños infantil", farfulló Alberto Andrisi. No fueron únicamente los juegos de prendas los que espantaron a la mitad de la

concurrencia antes de la hora y media de función, sino la persistencia del talco y el intermitente diluvio de frutas.

El propio Muchnik se empezó a sentir preocupado cuando la tercera banana se estrelló contra su mollera; enarboló una bandera blanca en señal de tregua, pero como no obtuvo respuesta acabó sumiéndose en el pánico y en el mal humor. Las primeras protestas, sin embargo, partieron del contraalmirante Agustín César Ledesma, ex Jefe de la Base Naval (prolijamente entalcado), cuando a su alrededor alguien escribía en el piso con pasta dentífrica y los jefes del happening, más Graciela Gómez (disfrazada de Batman), se apresaban a embadurnar con pintura roja a una activa feligresa. No se sabe si se confundieron o si fue intencional, pero lo cierto es que los primeros pincelazos los recibió el coronel Dagoberto Antonio María Viola, comandante de la Agrupación de Defensa Aérea 601.

Viola se retiró furioso bajo una ducha de crema de chocolate. La vertiginosa huida de otra tanda de víctimas determinó que la tempestad amainara, que los Muchnik respiraran con algún alivio, a medida que convenían a los demás a poner fin a la masacre. En la calle, los iniciados opinaron que aquello había sido "un rejunte de lo que Marta Minujín viene haciendo desde hace años, con menos gracia y un público desprevenido". Adentro, en medio de la sudead, Ricardo Merino aconsejó a la anfitriona: "Esto no se arregla con una escoba. ¿No tiene un lanzallamas a mano?" ♦



Juan Mastrapasqua

Happening: Diluvio y rezongos.

(Abajo, coronel Dagoberto Viola)

Educación

Proceso a la escuela pública

Según Benicio Carlos Villarreal, los más graves conflictos contemporáneos arrancan de una coyuntura: mientras en algunos países se gastan millonadas programando nuevas hazañas espaciales, en otros, pueblos enteros se debaten entre el hambre y la ignorancia. De cómo la educación resuelve el dilema y restituye "el sentido de la confraternidad", trata el libro *El maestro, olvidado indispensable* (Editorial Guadalupe), una especie de cuaderno de bitácora que desde hace tres meses circula entre los docentes argentinos, y que Villarreal empezó a escribir a poco de renunciar a su vocalía en el Consejo Nacional de Educación, en 1965. La semana pasada explicó que fue invitado a renunciar por incompatibilidad pedagógica con la entonces presidenta del Consejo, Luz Vieyra Méndez, "dispuesta a eliminar a todos los vocales"; pero que su opúsculo constituye, básicamente, el fruto de una excursión de 5 mil kilómetros a través del noroeste argentino.

Aunque Villarreal fue un discutido funcionario del magisterio, sobre todo por su empeñamiento en remodelar el Instituto Bernasconi —con resultado incierto—, es posible que haya sido el más dinámico de los adláteres de Vieyra Méndez, el más pragmático. Desde entonces predica la conveniencia de abolir el actual régimen educativo, por otro que contemple las finalidades formativas de cada zona del país, con calendarios y programas ajustados a su propia necesidad. Porque mientras coexistan los sistemas nacional y provincial, simultáneamente, con maestros que se rijan por distintas leyes y diferentes escalas de sueldo, no es raro que el entuerto persista.

Hasta fines del ciclo último, solamente la provincia de Santa Cruz administraba la totalidad de sus escuelas, en tanto que el gobierno nacional subvencionaba a más de 2 mil del resto del país (527 de Córdoba, 230 de la provincia de Buenos Aires, 223 de Mendoza). Además de medrar contra el requisito constitucional de "asegurar la instrucción primaria", el centralismo engendra tiranteces (los maestros de las escuelas Láinez se resisten a pasar al orden provincial, si los índices de remuneración son inferiores) y mezquindades: "con harta frecuencia", según Villarreal, el gobierno lo utiliza con fines políticos, para ubicar a personas adictas en sus puestos clave. Por otra parte, "la descentralización posibilitaría la imprescindible unificación de los planes de estudio".

Obraría, de paso, otro milagro: consecuencia de la distancia que media entre los maestros nacionales del interior y el Consejo, la burocracia se ha vuelto un *moloch* indomestizable, y desencadena un lento rodar de expedientes. Un ejemplo: ciclicamente, un arroyo inunda por dos o tres días cierta perdida escuela de Misiones.



Primera Plana

Alumnos albañiles de San Roque, Jujuy, y polemista Benicio Villarreal.

Para decidir su clausura, el maestro debe pedir consentimiento a Buenos Aires; el trámite es éste: elevará su pedido al inspector seccional; el inspector seccional lo transferirá al inspector de zona; el inspector de zona a la Inspección General del Consejo; la Inspección evaluará el informe y lo someterá a consideración de una comisión de despacho; la comisión requerirá la firma de dos vocales, antes de solicitar la aprobación de la presidencia; cuando la presidencia auspicia el *cumplase*, el petitorio reandará el camino. Al cabo de dos meses, término medio, el maestro de Misiones consigue autorización para cerrar la escuela por dos días, hasta tanto bajen las aguas.

Burla semejante se urde a expensas del Estatuto del Docente, un aparato nacido en 1958 —atribuido al ex Vicepresidente Alejandro Gómez— y que debería presidir el funcionamiento de las escuelas nacionales. Para los maestros, sin embargo, el Estatuto sigue siendo una loable aspiración de deseos. Para algunos funcionarios del Consejo, entrevistados la semana pasada, la actual organización de la enseñanza impide el cumplimiento de una de sus exigencias de fondo: la cobertura de puestos vacantes mediante dos concursos anuales. El proceso se inicia con una convocatoria que publican los diarios, y culmina ocho meses después, al cabo de un laberinto de exámenes y asambleas de clasificación. "Salvo que el año se alargue a 16 meses, imposible cumplir el Estatuto", bromeo un funcionario del Consejo. "Las demoras en la resolución de los concursos perjudica directamente a los alumnos, debido a que conocen a su maestro titular cuando el ciclo lectivo está a punto de concluir —dice Villarreal—. Lo lógico sería que el trámite se cumpliera entre setiembre y mayo para las escuelas de alta montaña y la Patagonia, y entre marzo y noviembre para las demás."

La tradicional desidia con que se trataron estos asuntos es, opina, "producto del desconocimiento de las condiciones de vida de cada región que tienen las autoridades educacionales; las diferencias de clima y topografía niegan sentido a la existencia de un

calendario escolar único, porque mientras en Buenos Aires se puede tolerar el sol de diciembre, en Tucumán es imposible". En su libro, Villarreal transcribe algunos recuerdos de viaje: en una escuela de El Tala, La Rioja, maestros y alumnos debían saciar su sed en represas destinadas a refrescar al ganado; en el Chaco y Formosa, las cosechas de algodón y tabaco arrebatan del aula por tres meses a la mayoría de los alumnos, "irremediablemente repetidores hasta que cumplen 14 años y la Ley 1420 los exime de toda obligación escolar"; supo de inspectores a cargo de 30 escuelas —algunas a 300 kilómetros de su domicilio— que no alcanzan a visitar una vez por año, "entre otras cosas porque reciben seis días de viáticos por mes, a no más de 1.500 pesos por viaje". Cita el caso extremo de una escuela de Santa Victoria, Salta, bajo

jurisdicción de un inspector que reside en la ciudad de Salta. Para arribar a destino, el inspector debe viajar a San Salvador de Jujuy y de allí a La Quiaca, en total más de 400 kilómetros de marcha forzada.

Villarreal propone la reducción del ciclo primario a cinco años, de 200 días de clase cada uno, en lugar de los teóricos 165 días promedio de la actualidad; la creación de un ciclo intermedio, común, de cuatro años, y la de un tercero de *enseñanza diversificada*, también de cuatro años, al cabo de los cuales el alumno obtendría el título de maestro o de bachiller en agrotecnia, ciencias o letras. Los maestros egresados de ese tercer curso funcionarían de maestros suplentes, ya que la titularidad de la docencia se conseguiría sólo después de aprobados dos años de magisterio universitario. Su proyecto aspira a comprometer en el ejercicio de la docencia no sólo a los maestros más idóneos, sino sobre todo a los más responsables: "Aunque existe un reglamento de licencias amplio y generoso, recurrir a él debería ser una excepción. Una amarga realidad nos dice que no es así". En 1964, recuerda, el Consejo concedió casi un millón de días de licencia, a razón de 20 por cada maestro nacional; "un problema que se agrava en las escuelas de maestro único: faltar allí equivale a cerrar la escuela".

Ahora profesor de pedagogía de la Universidad Católica Argentina, Villarreal produjo, con *El maestro, olvidado indispensable*, uno de los ensayos más polémicos de la literatura docente; no es extraño que coseche tantos adherentes como detractores, y que muchos lectores renieguen de apreciaciones como ésta: "La escuela de hoy necesita ser hondamente transformada para prepararse a realizar la educación del astronauta". ♦

MARTE PUBLICIDAD

Gin Fizz



Usted es conejo? Entonces, deleítese con este "long drink" de rigurosísima actualidad entre la G. C. U. (Gente Como Uno).

1 medida de Gordon's Dry Gin.
Completar con un Ginger Ale
Canada Dry.
Sirva en vaso de Whisky con
un trozo de hielo y una rodaja
de limón con cáscara.
Decore con dos cerezas.

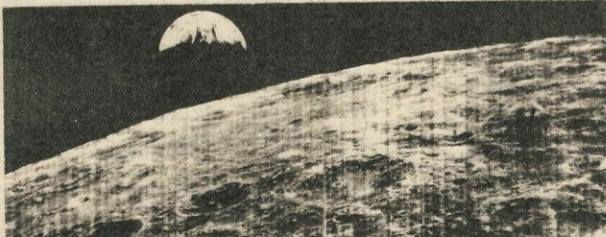
Gordon's Dry Gin

Elaborado por: Tanqueray, Gordon & Company
(Destilerías Argentinas) S. A.

PROGRESOS

Hasta hace un par de años, la idea de instalar una pensión para perros sólo cabía en la cabeza de gente más bien estrofalearia, por lo menos en Buenos Aires. Ya no; la Capital y alrededores albergan 23 hoteles caninos, una cifra que se duplicará si la Municipalidad lleva adelante su plan de secuestrar y exterminar todo pichicho suelto que ande por las calles. La semana pasada, en pleno auge de las vacaciones, los 23 hospedajes habían agotado su capacidad, aun cuando en algunas partes seguían aceptando nuevos clientes. "Habría que establecer alguna forma de control, para evitar el hacinamiento y las gresacas", reconoció el dueño de una pensión de Adrogué. Los precios se rigen por el tamaño del perro, por su temperamento o bien por sus hábitos, pero la tarifa media oscila en los 300 pesos diarios. Los 400 que cobran en una pensión de Melo al 3500, en Florida, se compensan con la corrección de malos hábitos y la enseñanza de algunas proezas. En la de Avenida del Libertador al 7700 se imparten órdenes en inglés, francés, alemán o ruso. Casi todas las pensiones exigen certificados de vacuna antirrábica y antimoque, y disponen de elementos para despidar la nostalgia que invariablemente aflora en sus huéspedes. Por si el animal extraña demasiado a sus patrones y corre riesgo de angustiarse, en Casa Zoo (Maipú 10) adoptaron esta providencia: "Pedimos el número telefónico del dueño o de algún familiar, cuando traen al perro". El consuelo llega pronto. "Hay señoras que clausuran su veraneo ni bien se enteran que su pomerania está triste."

PAISAJE — Un gigantesco colorama Kodak, de casi 20 metros de ancho, acaba de ser instalado en la estación Grand Central de Nueva



York. La vista, una transparencia en colores, fue obtenida por el satélite Lunar Orbiter II, mientras sobrevolaba la Luna, a 20 mil kilómetros por hora y a más de 350 mil de la Tierra. Muestra un fragmento de suelo lunar y, detrás, sobre un cielo absolutamente negro, al planeta Tierra en cuarto creciente (foto).

CONSERVAS — Los soldados norteamericanos en Vietnam se proveerán de carne conservada por medio de irradiación. El sistema se aplicó, hasta ahora, en harina, trigo y papas, pero los técnicos observaron que es posible extenderlo a las carnes rojas y blancas, al jamón y al langostino.

COMUNICACIONES — El gobierno argentino llamará a licitación, en marzo próximo, para la construcción de la primera estación terrestre, en Sudamérica, de comunicaciones por satélite. El anuncio fue hecho por el subsecretario de Comunicaciones, coronel Oscar Dietrich, quien dijo que el contrato del proyecto será dado a conocer en julio. La estación costará alrededor de 5 millones y medio de dólares, y otros 500 mil las instalaciones, que comenzarán a funcionar a fines de 1968. Para entonces está previsto el lanzamiento del satélite norteamericano Intelsat, de uso comercial, y que permitirá conectar a la

Argentina con los Estados Unidos, Europa Occidental y África. Dietrich, que es presidente de la Comisión Interamericana de Teleco-

municaciones, espera obtener del Banco Interamericano de Desarrollo los fondos (unos 300 mil dólares) para el estudio del proyecto.

RIÑÓN — Más de 300 felices trasplantes de riñón en todo el mundo, de persona sana a enfermo urémico, prueban que una de las más difíciles batallas quirúrgicas está siendo ganada. Por otra parte, sólo existe un 0,07 por ciento de posibilidades de que el donante contraiga, después, cáncer de riñón.

HIGIENE — Los futuros exploradores de Marte y Venus no contaminarán esos planetas. El instituto norteamericano que construyó el Surveyor —Jet Propulsion Laboratory, de California— prepara un gabinete destinado a esterilizar las cápsulas espaciales y a sus tripulantes. Siete años es el plazo previsto para lograrlo, utilizando ciclos de calor y gas para aniquilar las bacterias.

AVIONES — Los ingenieros que concibieron el jet Caravelle tienen razón para estar orgullosos: 31 compañías de 28 países de todo el mundo utilizan sus aparatos, unas 200 unidades en servicio que logran totalizar, a principios de mes, las 2 millones de horas de vuelo. Cada minuto y medio, un Caravelle despega de algún aeropuerto del orbe. ♦

Carnaval

La invasión de los ye-ye

Cuando el locutor anunció la actuación de Los Bulldogs, cinco mil gargantas prorrumpieron en silbidos, insultos y abucheos. Una lluvia de monedas y alguna que otra piedra cayó sobre el tablado del club Vélez Sársfield, la noche del lunes de la semana pasada, en tanto improvisados grupos de choque amenazaban con destrozar todo si el cuarteto de delirantes insistía en llevar adelante la función. Por supuesto, Los Bulldogs desaparecieron del escenario. En plena retirada, uno de ellos le reprochó al locutor: "¿A quién se le ocurre decir que somos uruguayos, cuatro días después de lo que pasó en el estadio Centenario!"

La batahola se desvaneció pronto al conjuro de un shake, y nadie pudo decir que alcanzó a empañar el clima de infatuado regocijo que tradicionalmente campea en los bailes de Carnaval organizados por Vélez. En los últimos diez años, por lo menos, ese clima se respira sólo en los clubes; puertas afuera, el Carnaval porteño muere placidamente a despecho de una cuantas patotas de chicos que se bañan a baldazos, para regocijo de sus mamás. Pero mientras las sociedades vecinales pierden interés en prolongar la agnía de los corsos, los clubes concentran toda la euforia de la juventud y se enfrentan en sordas guerrillas para conseguir el concurso de los ululantes de moda. Nunca como este año, el Carnaval congregó a tantos ídolos ni movilizó a tantos intermediarios; pero como los cachets exceden frecuentemente las posibilidades de un solo instituto, no había antecedentes de que el sistema de contratos en cadena pudiera prohibir tantos contubernios, tantas protestas. Sacha Distel y Johnny Halliday, las estrellas de cabecera, fueron contratados por 19 mil dólares cada uno, pasajes y gastos pagos, por 18 presentaciones, a dos por día. El ciego José Feliciano gana 200 mil pesos por función y realiza cuatro por noche, en otros tantos clubes; el trío Los Panchos, 150 mil; Los Shakers, 75 mil, y se reparten en seis clubes.

Las protestas corren por cuenta del público, debido a que ningún cantante puede cumplir puntualmente sus compromisos, e inclusive porque los promotores urdieron una trampa funesta: ningún *affiche* de club advierte que los cantantes alternan en cuatro ciudades (Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata y Punta del Este) y que su presencia no es cotidiana en cada sitio. "La gente va a un baile, se entera que su artista favorito actuó allí el día anterior y que ahora está en Rosario y se arma el gran batifondo. Es un negociado deplorable", convino Lucho Avilés, columnista de espectáculos del *vespertino Crónica*. "Es una estafa a 200 pesos por cabeza", la tarifa promedio que cobran los clubes.

Sin embargo, esos trastornos no alcanzaron a retacear el frenesí de decenas de miles de fanáticos, desbocados sobre una tarima para tocar, estreme-

cerse y suspirar al lado de sus héroes: el amargado Halliday, a dos meses de su intento de suicidio, acaparó buena parte de esa fiebre; el canadiense Paul Anka, ahora en decadencia, pudo comprobar que Rosario era capaz de devolverle su antiguo arraigo, y se sometió con gusto a los besuques y a las propuestas que una cohorte de jovencitas le hizo a la salida del Club Provincial. Allí mismo actuó el legendario Palito Ortega, que cobró a razón de 120 mil pesos por canción, y a quien un remolino de mujeres, arrojadas a su alrededor, le pidió que postergara su casamiento con la actriz Evangelina Salazar. Palito escapó por los fondos, saltando una tapia, no sólo para esquivar la estampida sino para llegar a tiempo a otras tres ciudades de Santa Fe. Estaba previsto que a un promedio de 120 kilómetros por hora llegaría a tiempo a todas partes.

Los preferidos de Momo obligaron a montar una flota de 25 automóviles y



Distel, en Rosario: Sobriedad

transpiración. A los periodistas no cesó de repetir su estribillo de cabecera: "Estoy cansado de todo, la muerte es tan vital como la vida".

Distel, su *coequipier*, lució más sobrio, y aunque cosechó menos delirio quizá sea él quien compita con Ortega (autor de *La Felicidad*) en la punta de los rankings de ventas de discos: su versión de *Incendio en Río*, que Ben Molar vertió al español mientras viajaba de Ezeiza a la Capital, se erigió en el *hit* del Carnaval. "Evidentemente —reseñó el ácido Avilés—, los artistas aguzan todos los medios para que ese cuarto de hora dure lo más posible". Y quienes los rodean no dejan recurso sin explorar. La sobrevivencia de Anka, por ejemplo, depende de un sonidista japonés que manipula 20 cajas para que su voz fluya todavía más trémula. Carlos Ballón, comandante de Escala Musical, todavía lamenta que "la custodia de Feliciano nos cuesta 4 mil pesos por hora".



Melodramático Halliday: Después de mí, el delirio. Derecha: San Lorenzo (arriba) y Vélez Sársfield.

dos aviones para trasladarlos a sus lugares de actuación. Hasta fines de semana, los raids produjeron tres choques, de los que la ye-ye Claudia (en Campana), Alberto Castillo y el conjunto Los Gladiadores salieron con contusiones leves, redimibles con el maquillaje. En general, los patrulleros hacían la vista gorda y se conformaban con un autógrafo en cuanto identificaban a los infractores. La prebenda no alcanzó a algunos rostros no del todo familiares, como el de Altamar Dutra, ni al batallón de sacrificados aspirantes a la gloria, englobados en el rubro *relleno*. Traquetean todavía más que los otros, pero cobran lo acordado por el Sindicato de Artistas de Variedades: 1.984 pesos el solista amateur, 3.927 el profesional, por presentación.

Por supuesto, tanto vértigo apuntaba no sólo al cumplimiento de contratos cada vez más estrictos en cuanto a horarios, sino a que nuevas multitudes se sumaran al enardecimiento, con vistas a incrementar la venta de discos.

Está visto que el Carnaval es el trampolín que sostiene la popularidad del *nuevaolerismo* por el resto del año; es entonces cuando casi todos estrenan o incorporan nuevas canciones a su repertorio, lanzadas al mercado apenas una semana después. En tal sentido, ningún aparato está tan bien calibrado como el que preserva la fama de Halliday, un simulador cuidadoso de que cada rilito de su patilla esté en su lugar.

El jueves, Johnny se instaló frente a un complejo electrónico de siete micrófonos y a un mezclador de sonidos manejado por un técnico que trajo de Francia, en Canal 13, y grabó cuatro programas de 22 minutos cada uno. Vestido con sus habituales ropas fúnebres, se desgañitó y representó su típico histerismo, en tanto 35 chicas contratadas por su *manager* aparentaban haber contraído la epilepsia. De tanto en tanto, el *manager* le alcanzaba una copa de agua mineral para que no decayera su imprescindible cuota de

Escala y Ventana al Exitó, una cofradía que obedece al lánguido Antonio Barros, monopolizan las grandes recaudaciones (Vélez y San Lorenzo, respectivamente) y a las figuras más representativas de la música ye-ye. Barros ("Soy un maestro soñador", y para sus enemigos "un mercachifle de la ternura") acumuló casi 12 millones de pesos en las primeras cuatro noches. Ballón estipuló que al cabo de los 8 bailes Escala embolsará 50 millones, "pero habrá que repartir 15 millones entre SADAIC y el fisco". Aspiraciones que están muy por encima de las que abrigan los promotores de Argentinos Juniors, cuyo field de fútbol se convirtió en el único bastión exclusivamente tanguero. Seis orquestas, con Alfredo De Angelis a la cabeza, no alcanzaron a recaudar 2 millones de pesos. "Hemos conseguido demostrar que el tango no ha muerto", clamó el maestro de ceremonias. Pero, claro, la juventud estaba en otra parte. ♦

Stand By: Ese camino difícil

En estos días, mientras una avanzada del FMI desmenuza el presupuesto y cumple una agotadora maratón a través de los principales organismos oficiales, otra misión, ésta presidida por el mismísimo titular del Hemisferio Occidental, Jorge Del Canto, se apresta a desembarcar en Buenos Aires. El fruto de estos afanes sería un acuerdo de *stand by*, el sexto en la historia del país y el primero desde octubre de 1963.

Hasta la asunción de Arturo Illia, el FMI tuvo un veedor en Buenos Aires, quien le informaba del más mínimo corcoveo de la economía; después, liquidado el último *stand by*, Argentina quedó ligada al organismo internacional tan sólo a través de su representante en el directorio, y de las misiones de rutina que el FMI envía periódicamente, para estar al tanto de la situación económica del país miembro.

Una misión de rutina es, precisamente, la que arribó el martes 31 de enero. De acuerdo con el protocolo, primero lo hizo un cuestionario sobre aspectos generales de la economía, que el Banco Central debía llenar y devolver; esta vez, después de los desplantes del Gobierno de Illia, y de la imprevisa política económica de Salimei, el cuestionario era más extenso y punzante: cubría desde la situación nacional hasta la del sector externo, pasando por los cambios salariales, las finanzas públicas y el diagnóstico de las ramas básicas: agro e industria.

En octubre, un mes después de recibido el cuestionario, se supo en Buenos Aires quién iba a encabezar la misión: el español Joaquín Ferrán, un funcionario muy exigente, célebre por su curiosidad profesional y la forma de satisfacerla: suele despreciar los canales de información más visibles para descubrir fuentes incluso desconocidas por los técnicos del propio país. Ferrán llegó acompañado del italiano Giuseppe Dutto, y del austriaco Hans Haumer, pero el personal del sexto piso del Banco Central, donde se han alojado, llama a los integrantes de la misión "los norteamericanos".

La primera visita fue para el dueño de casa: Pedro Real, presidente del Banco Central, conversó con ellos durante 40 minutos, el martes 31. A partir de entonces, y hasta el lunes 6, los funcionarios del Fondo hicieron visitas protocolares, y se entrevistaron con las autoridades de YPF, YCF, Gas del Estado, Obras Sanitarias y Dirección Nacional de Aduanas. En todos estos organismos formularon la misma pregunta: ¿Cómo serán contenidos los gastos? En YCF, ante la esperanza de una disminución del 20 por ciento, a Ferrán se le escapó un "Algo es algo".

El lunes 6, el feriado no impidió que la misión se encerrara con Cayetano Licciardo, director de la Oficina Nacional de Presupuesto, para repasar las abultadas planillas de ingresos y egresos de la Nación. En la Dirección General Impositiva insistieron más que en la posibilidad de aumentar la recaudación, en la perspectiva de reducir la evasión. El sábado último, las repletas carpetas de apuntes de Ferrán recorrieron las cuatro cuadras que separan al Banco Central del Claridge Hotel, donde se hospeda: la inminente llegada de Del Canto impulsaba a romper el descanso de fin de semana.

Ya en los últimos tramos de la radiografía, los sectores empresarios parecían dispuestos a reincidir en una técnica que la Unión Industrial usó con éxito en 1962, al discutirse los alcances del último *stand by*: reunirse con los representantes del FMI, para exponerles sus propias ideas y conclusiones. La idea dominante es que el momento es propicio para el diálogo.

La luz verde

El primer equipo económico de la revolución siguió resistiendo el *stand by*: Felipe Tami, entonces presidente del Banco Central, se opuso a una solicitud en ese sentido, cuando se entrevistó en Washington con Del Canto. Según Tami, la posición externa del país no requería el *stand by*; bastaban, para satisfacer las necesidades inmediatas, los 60 millones de dólares que la Argentina podía obtener del FMI como sobregiro, con menos exigencias.

De la cuota que cada país aporta al FMI (350 millones de dólares, en el caso de Argentina), puede obtener, en forma automática, giros iguales al 25 por ciento, denominado el primer tramo; el segundo tramo, por una porción similar, se gestiona con la sola presentación de un panorama de la balanza de pagos. Las dificultades comienzan si se pretende girar sobre el tercer 25 por ciento, un tramo llamado por los expertos la *zona gris*; ya se trata de un sobregiro, y el solicitante debe convencer al FMI que necesita esos fondos, y los usará debidamente. Para retirar más del 75 por ciento de su cuota, en camuflar un compromiso concreto de política económica: la carta de intención con que se acompaña la firma del acuerdo de *stand by*.

En 1958, dos años después de ingresar al FMI, la Argentina suscribió su pri-

(Continúa en pág. 50)

Características	1 9 5 9
Fecha firma (Inia)	4.12.1958 19.12.1958
Fecha iniciación	u\$s. 75,6 millones
Importe	(utilizado): u\$s. 42,5 (mill.) Año 1959
Periodo	u\$s. 12,5 millones, enero y febrero y u\$s. 5,0 millones por mes en el resto del año. El no cumplimiento de los compromisos hará necesaria una consulta con el F.M.I. para convenir nuevas condiciones para continuar con los retiros,
Mecanismo utilizado	—Limitación del déficit gubernamental a cubrir con crédito del sistema bancario a \$ 7.000 millones. Se propone eliminar el déficit no más allá de 1960.
Compromisos contralados I) Financiación Gobierno	—Limitación del déficit gubernamental a cubrir con crédito del sistema bancario a \$ 7.000 millones. Se propone eliminar el déficit no más allá de 1960.
II) Medidas para eliminar el déficit	1. Limitación del presupuesto nacional para 1959 al 80 % en materia de sueldos y otros gastos corrientes y al 60 % en inversiones. Principales medidas: Reducción del 15 % en el número de empleados para fines de 1959, demora de la terminación de Obras Públicas en ejecución y postergación de nuevos proyectos. 2. Limitación de los déficit de entes autónomos: Aumento de tarifas ferroviarias y de T.B.A., en un promedio del 15 %; reducción de la mano de obra en FF. CC. para lograr economías del 15 % a fines de 1959; revisión de servicios ofrecidos por FF. CC. y progresiva eliminación de operaciones antieconómicas; aumento substancial de las tarifas eléctricas; aumento promedio del 200 por ciento en el precio de los derivados del petróleo. 3. Continuación de la política de no pagar subsidios al consumo o la producción. 4. Incremento substancial de los ingresos ordinarios por: Nuevos impuestos internos; impuestos a la exportación (20 % para la mayoría de los productos agrícolas y 10 % para los de la ganadería); recargos a la importación (300 % sobre sustantivos a 20 % para productos manufacturados); nuevo impuesto sobre derivados del petróleo, y medidas administrativas para recaudar impuestos atrasados.
III) Política de crédito al sector privado	1. Limitar el volumen del crédito bancario a un nivel compatible con la estabilidad económica (m\$N. 2.000 millones). 2. Prioridad a la financiación de requerimientos de bienes de uso para la utilización eficiente de la capacidad productiva que existe. 3. Eliminación de financiamiento hipotecario o industrial, a mediano y largo plazo por el B.C.R.A.
IV) Política de precios y salarios	1. Eliminar todos los controles de precios, salvo en forma transitoria, una lista de diez artículos de consumo de primera necesidad. 2. Mantener en vigor durante dos años los convenios salariales vigentes.
V) Sistema cambiario	1. La instalación de un mercado único de cambios, con tipo absolutamente libre. 2. Liberación de controles directos (comercio y pagos internacionales (eliminación de afijos, cupos de exportación, permisos y prohibiciones de importación, etc.). Todas las operaciones cambiarias de Gobierno y sus organismos se harán directamente por el mercado libre, sin intervención del B.C.R.A. 3. Eliminación de acuerdos bilaterales. 4. El Banco Central no asegurará tipos de cambio. 5. Restricción al máximo de las importaciones con créditos de proveedores a menos de 8 años y más de 180 días.



FMI: Dos misiones en un mes.

1960	1961	1962	1963
<p>18.11.1959 3.12.1959 u\$s. 75,0 millones (utilizado: u\$s. 100 mill.) Año 1960</p> <p>El no cumplimiento de los límites e intenciones indicadas en la Carta hará necesaria una consulta con el F.M.I. para acordar las condiciones sobre las que continuarán las relaciones establecidas.</p> <p>—Limitación del déficit gubernamental a cubrir con crédito del sistema bancario a \$ 11.700 millones, de los cuales \$ 4.200 millones se utilizarán entre el 1.11.59 y el 31.12.59. —Se propone eliminar el financiamiento bancario del déficit en 1961.</p>	<p>22.11.1960 12.12.1960 u\$s. 100 millones (utilizado: u\$s. 60 millones) Año 1961</p> <p>Cuando sea necesario para mantener la confianza en el peso. El no cumplimiento de los compromisos hará necesaria una consulta con el F.M.I., para convenir nuevas condiciones.</p> <p>—El B.C.R.A. no financiará al Gobierno Nacional, salvo mediante la utilización de un saldo de m\$N. 3.700 millones, no utilizado en 1960.</p>	<p>14.5.1962 (1) 7.6.1962 u\$s. 100 millones (utilizado: u\$s. 100 millones) 7.6.62 al 6.6.63</p> <p>El no cumplimiento de los límites e intenciones indicados en la Carta, hará necesaria una consulta con el F.M.I. para acordar las condiciones sobre las que continuarán las relaciones establecidas.</p> <p>—Se adoptarán medidas drásticas para equilibrar las finanzas públicas, limitando los préstamos del B.C.R.A. al Gobierno, durante el período del Stand-by a m\$N. 5.000 millones. —Se propone eliminar el financiamiento bancario del déficit en 1963.</p>	<p>13.3.1963</p> <p>Prórroga del anterior hasta el 6 de octubre de 1963.</p> <p>El no cumplimiento de los límites e intenciones indicadas en la Carta, hará necesaria una consulta con el F.M.I. para acordar las condiciones sobre las que continuarán las relaciones establecidas.</p> <p>—Se limitará el funcionamiento del déficit por el B.C.R.A. a \$ 2.000 millones mensuales en el lapso marzo-setiembre de 1963.</p>
		<p>a) Creación de un nuevo recargo del 20% sobre la mayoría de las importaciones. b) Aumento de la tasa del impuesto a las ventas, del 10% al 13%. c) Aumento del precio de la nafta en un 30%. d) Reducción de gastos administrativos por \$ 10.000 millones. e) Reducción del déficit ferroviario, mediante Plan Larkin.</p>	<p>1. Enumera las siguientes medidas adoptadas: a) Aumento en el precio de la nafta. b) Creación de nuevo impuesto del 5% a la producción agropecuaria. c) Incremento de algunos impuestos, para elevar los recursos en un 11%. —\$ 1 por litro de nafta; —impuesto interno a los cigarrillos; —recargos a la importación; —eliminación de algunas excepciones a los recargos vigentes; —impuesto a los lubricantes; —otros menores. d) Incremento de las tarifas ferroviarias. e) Incremento en el precio del gas. f) Incremento en el precio de la energía eléctrica. g) Incremento en las tarifas de automotores. 2. Se pondrán los planes de nuevas inversiones. 3. Congelación de sueldos en el sector público y de las prestaciones jubilatorias.</p>
<p>1. Continuar con la política del año anterior. 2. Los activos internos del B.C.R.A. no deberán expandirse en más de m\$N. 12.000 millones entre el 31.12.59 y el 31.10.60 (incluye m\$N. 7.500 millones para el Gobierno Nacional). 3. Mantener la política del B.C.R.A. de no financiar operaciones a mediano y largo plazo.</p>	<p>1. La política monetaria del B.C.R.A. dejará de actuar a través de la creación de fondos por parte del propio Banco, para descansar principalmente en medidas regulatorias sobre la capacidad de préstamos de los bancos hacia el sector privado (política de efectivos mínimos). 2. Los activos internos del B.C.R.A. no excederán en más de \$ 6.700 millones al nivel del 31.10.60 (incluye m\$N. 3.700 millones para Gobierno). 3. No financiar operaciones a mediano y largo plazo.</p>	<p>1. Continuar con la política anterior (del año 1961). 2. El B.C.R.A. podrá otorgar hasta m\$N. 3.000 millones en redescuento selectivo a corto plazo. 3. Los activos internos del B.C.R.A. no deberán incrementarse en más de \$ 8.000 millones en el período 2/5 al 15/11/62. El Gobierno examinará con el Fondo y convendrá el programa crediticio del B.C.R.A. para el período restante del convenio. 4. Se continuará la política del B.C.R.A. de no financiar operaciones a mediano y largo plazo.</p>	<p>1. Se limita el crédito del B.C.R.A. a \$ 2.500 millones mensuales desde marzo a setiembre de 1965. 2. Se continuará con la política del año anterior.</p>
<p>1. Se continuará con un mercado único fluctuante. 2. Se reducirán los recargos de importación. 3. Se continuará eliminando los acuerdos bilaterales. 4. Continuará la restricción de la importación del sector público con crédito de proveedores a más de 180 días y menos de 8 años de plazo. 5. El sector privado podrá usar libremente los créditos extranjeros de cualquier término, pero el Gobierno y el B.C.R.A. no otorgarán garantías. 6. Las variaciones excesivas en el mercado cambiario, serán evitadas, sin contravenir la tendencia del mercado.</p>	<p>1. Las variaciones excesivas en el mercado cambiario serán evitadas, sin contravenir la tendencia fundamental. 2. El Gobierno Argentino ha decidido ingresar al GATT. 3. Se propone adoptar una nueva tarifa de avalúos en 1961 y reducir los recargos de importación. 4. Continuar con la eliminación de los acuerdos bilaterales. 5. Continuará restringiéndose para el sector público al máximo la utilización de operaciones financieras a plazo intermedio y los créditos de proveedores a menos de 8 años y más de 180 días. 6. El sector privado podrá utilizar créditos externos a cualquier plazo, pero el Gobierno no otorgará garantías.</p>	<p>1. Las variaciones excesivas en el mercado cambiario emergentes de factores temporarios, serán evitadas, pero sin contrariar la tendencia fundamental del mercado. 2. Las compras a crédito en el exterior de organismos y empresas gubernamentales estarán sujetas a previa aprobación del Ministerio de Economía y del Banco Central. Será política a seguir al examinarlas la de no aprobar un uso ulterior de créditos financieros y de proveedores a mediano plazo, más allá del monto de los reembolsos corrientes. Además, el Banco Central ha decidido restringir severamente la facultad de los bancos comerciales para garantizar obligaciones a corto plazo.</p>	<p>Agree a la política anterior: —Limítense los nuevos créditos de proveedores al sector público a más de 180 días, a u\$s. 25 millones, durante la vigencia del acuerdo. —Se adoptará una reglamentación, prohibiendo nuevas garantías bancarias o avalúos de financiamiento externo al sector privado a corto plazo que no se refieran específicamente a importaciones.</p>

mer acuerdo, por 75 millones de dólares; entonces la balanza de pagos atravesaba dificultades originadas en las fuertes importaciones, y había que apuntalarla. El organismo impuso normas correctivas: reducción de las importaciones, reajuste de la paridad peso-dólar, limitación del presupuesto nacional al 80 por ciento, en materia de sueldos y otros gastos, y al 60 por ciento en inversiones. Para los expertos, el acuerdo no prosperó porque simultáneamente ingresaban al país fuertes capitales para financiar operaciones de reequipamiento, que crearon obligaciones exigibles a corto plazo. Se tomaron 42 millones, de aquellos 75.

Los siguientes acuerdos se firmaron en 1960 (100 millones de dólares), 1961 (por igual cantidad, pero se utilizaron 60 millones), 1962 y 1963, cuando se prorrogó el anterior. La serie (por un monto bruto de 475 millones) se cortó en octubre de 1963; el negociador Luis María Otero Monsegur, en vista de las discrepancias, limitó la vigencia del último *stand by* para dejar en libertad de acción al nuevo Gobierno. Según los propios funcionarios del Banco Central, Argentina nunca se ciñó del todo a las condiciones establecidas; basta repasar las principales disposiciones de los *stand by* (ver cuadro) para comprobarlo.



Del Canto: Una buena señal.

Ahora, pese al silencio de las autoridades económicas, el *stand by* es un secreto a voces: se lo mencionaba en los cables que provocaron la visita de Adalberto Krieger Vasena a Washington, hace un par de semanas, y cobró más fuerza todavía con la noticia de la próxima visita de Del Canto. Es un alto funcionario que no se movilizaba para gestiones de rutina, y a veces hasta suele encargarse a sus colaboradores el cierre de las investigaciones previas a

un *stand by*. Del Canto, además, no es un asiduo visitante de la Argentina: dejó transcurrir casi dos años desde uno de sus viajes, en abril de 1964 (estuvo quince días), hasta el siguiente, en marzo del año pasado (28 días). Su retorno es visto como el comienzo de una nueva etapa en las relaciones del país con el FMI.

El nuevo *stand by* ya aleteaba en el programa esbozado por Krieger Vasena antes de viajar a Washington; el Ministro afirmó que no se seguirá sobrevalorando el peso argentino, lo que implica la necesidad de proceder a otra devaluación si viene esta vez acompañada de una liberación del mercado (aunque sigan subsistiendo algunas trabas a las remesas al exterior), como se piensa, el Banco Central tiene que asegurarse una masa de maniobra de 500 millones de dólares, aproximadamente. Las reservas del país alcanzan a 239 millones; el resto, alrededor de 260 millones, debe provenir de un *stand by*.

Pero si el Gobierno se somete al *check up* que exige todo acuerdo con el FMI no es únicamente para obtener estos 260 millones de dólares; otras fuentes (la Tesorería de USA, la banca privada norteamericana) pueden aportar algo más. Una compleja operación está en trámite. ♦

Lo que sigue es una síntesis del informe "América Latina y el Fondo Monetario Internacional", redactado el año pasado por Jorge del Canto, jefe del Hemisferio Occidental de FMI. Del Canto es esperado en Buenos Aires en el curso de la semana.

- Inicialmente el Fondo se preocupó, sobre todo, por los problemas que crea la buena administración de la balanza de pagos, en especial en el aspecto de la política cambiaria. En los últimos años, sin embargo, amplió su enfoque para buscar una armonización de los objetivos de política financiera que siguen los países miembros, con una creciente y sincera preocupación por los problemas del desarrollo económico. Ahora el Fondo considera los problemas de la balanza de pagos de los países en desarrollo en el contexto más amplio de sus legítimas aspiraciones para acelerar el desarrollo económico, dentro de un ambiente de estabilidad financiera.

- El Fondo realizó una intensa actividad en América latina. Al comenzar sus operaciones en 1946, los países latinoamericanos habían salido de la Segunda Guerra Mundial con una situación internacional, en cuanto a reservas, bastante mejorada, de modo que durante los cinco primeros años del Fondo, sus actividades financieras en el continente fueron limitadas. Los países latinoamericanos comenzaron a experimentar dificultades en sus balanzas de pagos en 1949 y 1950, pero vieron repentinamente mejorar su situación económica, en especial porque sus exportaciones aumentaron con motivo de la Guerra de Corea. Sin embargo, a mediados de la década de 1950, después de ter-

La opinión del FMI

minada esa guerra, se produjo un descenso en los precios de las materias primas, especialmente del café, que afecta a la economía de varios países. Al mismo tiempo en esos países se comenzó a generalizar el propósito de desarrollo económico como objetivo básico de política económica. La concurrencia de estas circunstancias dio lugar, a partir de 1957, a un aumento notable de las operaciones del Fondo con los países de América latina.

- Argentina, concretamente, después de una etapa de muy lento crecimiento de la producción, de una inflación cada vez más rápida, resolvió, a fines de 1956, emprender un amplio programa de estabilización. El año siguiente representó un difícil período de transición, pero de ahí en adelante la depreciación cambiaria fue detenida, el aumento de los precios quedó dominado, las inversiones crecieron y la producción comenzó a aumentar. Posteriormente, hacia fines de 1961, se produjeron nuevos deterioros. Las empresas estatales no quedaron sujetas a un eficaz control presupuestario, y contrajeron una cantidad impropia de deudas en el exterior en forma de créditos de proveedores. Fueron concedidos substanciales aumentos de salarios, y el mercado cambiario desmejoró.

- En 1962 y 1963, Argentina tenía muy fuertes compromisos de deudas sobre el exterior. Se emprendieron entonces negociaciones con los acreedores para reducir los pagos y se obtuvo cierto alivio, pero las dificultades económicas del país continuaron siendo graves. Sobre-

vino una depresión prolongada, que redujo la producción. Después se elevaron las exportaciones y la producción mediados de 1963. La recuperación fue muy amplia en los campos de la agricultura, ganadería e industria en 1964 y 1965. El producto nacional bruto subió en un promedio de 8 por ciento en estos dos años. La mejoría de la balanza de pagos permitió amortizar un importante volumen de la deuda externa.

- A fines de 1965, las cuotas de América latina ascendían a menos de la décima parte del total de las cuotas del Fondo. Las cuotas de los diez principales países industriales sumaban cerca de las dos terceras partes del total. Sin embargo, durante los veinte años del Fondo, los países latinoamericanos han efectuado casi la sexta parte de todos los giros. Tomando en cuenta que las normas del Fondo exigen que solamente una pequeña parte de la cuota sea pagada en oro o en dólares, esto significa que América latina ha girado más de cinco veces su contribución en oro y dólares. En contraste, los diez principales países industriales han girado poco más de la mitad del importe de sus cuotas.

Como el Fondo no opera con capital propio, sino que es mandatario del *pool* de monedas que le entregan sus miembros en administración, debe actuar con prudencia y en sus operaciones asegurarse un uso rotatorio de los recursos, para así mantener la liquidez del Fondo. Los recursos del Fondo no son recursos de inversión y los administra con la misma prudencia que un Banco Central administra sus propias reservas internacionales. ♦



Newsweek

Alemania: Las minas de carbón cierran, la recesión se aproxima.

Europa

No hay milagro que dure cien años

El robusto hotelero sirvió una vuelta de cerveza, y luego, con los codos apoyados en el mostrador, comenzó una larga historia de lamentaciones. Se quejó de que los negocios no prosperan porque muchos de sus clientes han debido aceptar cortes en sus jornadas de trabajo, y apenas les alcanza el dinero para beber en casa. Los bancos locales, además, habían cortado sus créditos y no podía lanzarse a efectuar reparaciones indispensables. Para colmo, ese mismo día tuvo que rechazar varios omnibus repletos de turistas porque no estaba en condiciones de tomar personal extraordinario "para atender las mesas y lavar platos".

Estas quejas fueron recogidas por un redactor de *Newsweek* en Swindon, una ciudad industrial de Gran Bretaña, afectada por el programa de austeridad del Gobierno. Pero la historia, con ligeras variaciones, podía ser escuchada en las últimas semanas en Alemania Occidental, Austria y Holanda.

Simplemente, la prolongada expansión de Europa, como la de los Estados Unidos, se está aplacando. Una reciente encuesta realizada por Gallup, mostró hasta qué punto Europa se siente deprimida. Unas 10.000 personas, de nueve países, fueron interrogadas acerca de si esperaban un año de prosperidad o de dificultades económicas. Resultados: en todos los países, con excepción de Suiza y Noruega, la mayoría aguarda tiempos duros, antes que prosperidad. La tendencia negativa alcanzó el tope en Alemania (el 86 por ciento espera dificultades, y sólo un 16 por ciento es optimista), y Holanda (79 por ciento contra el 11 por ciento).

El desaliento no es uniforme. Entre los países importantes, Gran Bretaña y Alemania muestran las declinaciones más profundas, aunque por diferentes razones. Gran Bretaña, bajo un programa de autorrestricción recetado para

curar su desequilibrio comercial crónico, y apuntalar la libra esterlina, puede esperar sólo un magro crecimiento (1 por ciento, o menos), de su producto bruto nacional en 1967. Alemania, a su vez, atrapada por la inflación y la resistencia del consumidor, parece resignada a una brusca caída de su promedio de crecimiento, de un 4,4 por ciento en 1965, a un 2,5 por ciento en 1967. Francia, y sobre todo Italia, después de un receso de tres años, están en mejores condiciones. Pero también anticipan modestas caídas en sus índices de crecimiento, para este año. Para Europa en conjunto, la tasa de expansión disminuirá, según se estima, de un 4 por ciento en 1966 a un 3,5 por ciento (o menos) en 1967.

Igual que en los Estados Unidos, muchos economistas europeos piensan que, finalmente, sus países siguen expandiéndose. Sin embargo, frente al violento progreso del continente en los últimos años, el lento avance de hoy es una claudicación. La situación de los Cuatro Grandes, según los corresponsales de *Newsweek*, es la siguiente:

Alemania: El *Wirtschaftswunder* (El milagro alemán) ha perdido su brillo espectacular; algunos economistas locales predicen, incluso, que la presente pérdida de ritmo podría convertirse en un receso, en poco tiempo. La desocupación aumenta; en diciembre, por primera vez desde 1959, la cantidad de personas sin empleo totalizó 371.600. A mediados de enero, la cifra ya había llegado a 600.000. Wolfsburg, el hogar de Volkswagen, la primera empresa automotriz de Europa, era todo un símbolo: el complejo se vio obligado a cerrar sus puertas durante 17 días este invierno, a causa de la caída de las ventas de coches. Unos 32.000 empleados se quedarán sin trabajo.

En muchos aspectos, las dificultades de Alemania tienen un asombroso parecido con las que experimentan los Estados Unidos. La demanda del consumidor ha decaído, y el costo de vida en aumento ha obligado a los alemanes a sentir el impacto de los precios. Según una reciente encuesta, el 13 por ciento de los adultos considera ahora el precio como un elemento importante al realizar sus compras, mientras que un año atrás sólo parecía interesar a un 2

por ciento. Los funcionarios del Gobierno temen que una reducción de las recaudaciones impositivas, debida a la contracción del consumo, pueda empeorar el proyectado déficit del presupuesto, de más de mil millones de dólares.

El gran problema de Alemania es que su expansión económica virtualmente no se ha revisado durante años; fue la causa de un firme aumento de los salarios (el 40 por ciento en cuatro años) y de los precios (15 por ciento en el mismo periodo). Y, como en los Estados Unidos, el Gobierno decidió controlar la expansión con la restricción monetaria. Las empresas que necesitaban dinero tenían que pagar tasas entre el 9 y el 10 por ciento, y pedir préstamos a otros países. El mejor ejemplo: la ciudad de Frankfurt pagó el 10 por ciento de interés sobre el préstamo concedido por un banco suizo, para terminar el primer tramo de una red de subterráneos, y luego decidió suspender la obra, hasta obtener más dinero. En el Ruhr industrial, entre tanto, cerraban muchas minas de carbón, en una clara demostración de la falta de habilidad de Alemania para vender combustible de alto precio a otros países.

Ante tales problemas, el Gobierno, últimamente, decidió volver a abrir la espita de los créditos para poner al país en movimiento. A principios de enero el Bundesbank disminuyó sus tasas del 5 al 4,5 por ciento, y luego bajó el encaje bancario en 150 millones de dólares. Karl Schiller, nuevo Ministro de Economía de Alemania, resumió así el problema: "Tenemos una declinación de la productividad, una mayor desocupación, y sin embargo, los precios siguen aumentando. Nunca he visto algo similar". Schiller insiste en que, con las nuevas medidas expansivas, la economía tomará otro giro, "pero pueden pasar varios meses antes de que se produzca el viraje".

Italia: A pesar de las desastrosas inundaciones, 1966 fue un año de sostenida prosperidad para Italia. Después de los problemas de años anteriores, los expertos ya hablan de "un segundo milagro económico", y como lo explicó el Ministro de Economía, Emilio Colombo: "Estamos en buen camino". Es un camino atiborrado de autos, porque Italia, como otros países, tuvo un record de producción en 1966: casi 1,4

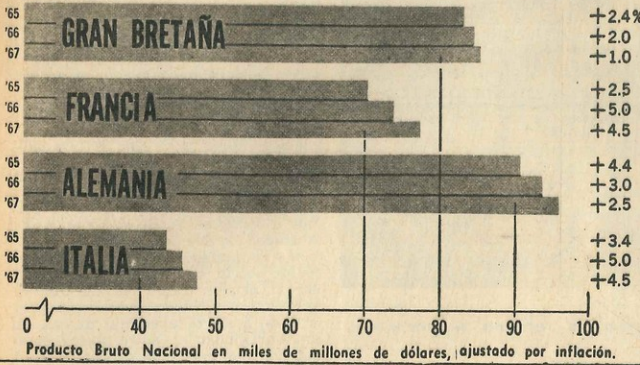


Fiat

La Fiat, en Turín: Más coches.

LA EXPANSION DE LOS CUATRO GRANDES

% de crecimiento



millones de vehículos, el 15 por ciento más que en 1965.

El costo de vida aumentó ligeramente en 1966, lo mismo que las ganancias de las empresas, desde las siderúrgicas hasta las productoras cinematográficas. Sin embargo, el excedente de la balanza de pagos se achicó (en 1965 fue de 1.400 millones de dólares), debido en parte a que los capitales dejaron Italia en busca de mayores ganancias en Alemania y los Países Bajos. En 1967 la situación de la balanza no cambiaría mucho para Italia: por un lado, una masa de capitales retornará, al rebajar Alemania sus tasas de interés, pero, por otro, las exportaciones de Italia a estos países en dificultades seguramente se contraerán.

Francia: La expansión francesa se hizo un poco más lenta en la segunda mitad del año pasado. La inflación, que ataca con fuerza a otros países, no es hasta ahora un problema para los franceses; los precios aumentaron sólo un 2,8 por ciento, una tasa baja según los standards europeos. Pero los habituales excedentes de la balanza de pagos se convirtieron en un déficit de mil millones de dólares; mientras aumentaban las importaciones, a causa de la prosperidad, los capitales abandonaban el país en procura de ganancias más altas y a corto plazo. Pese a que esta ha entorpecido algo la intención de aumentar los ingresos de dólares, para cambiarlos por oro, el Gobierno sigue pensando que un aumento en el precio del oro es la solución más aceptable para los problemas financieros del mundo.

Los franceses están preocupados por "el aumento descontrolado" de las inversiones norteamericanas en Francia, pero creen que por el momento el saldo es positivo: esas inversiones crean nuevas fuentes de trabajo, aumentan el nivel tecnológico del país. Más parece interesante, en forma inmediata, los inconvenientes que están soportando algunos de sus socios comerciales; tal vez la principal amenazada es la industria automovilística, la *vedette* de la economía francesa (producción: casi 1,8 millones de vehículos en 1966). Ale-

mania, Gran Bretaña y los Estados Unidos, países con problemas, se llevan en conjunto un tercio de la producción francesa. Otra alarma ha sonado en las fábricas textiles, que dependen en gran parte de las exportaciones al Mercado Común Europeo.

Recientemente, el gobierno dio otra vuelta de tuerca a la liberación del franco, iniciada en 1958. La medida había madurado suficientemente en los últimos años; solamente la liberación del franco, se dijo, podía espolear el mercado financiero francés, y hasta brindar una bocanada de oxígeno a la Bolsa de París, ahogada por las restricciones impuestas a los capitales extranjeros. Ahora todo el papeleo burocrático ha sido suplantado por una nueva ley: el franco podrá cruzar libremente las fronteras de Francia, hacia adentro o hacia afuera. Por las dudas, el gobierno se reserva el derecho de intervenir, "para salvaguardar la independencia financiera del país". Según los expertos de los Estados Unidos, la liberación del franco permitirá establecer una relación más estrecha entre Francia y los mercados financieros internacionales.

Gran Bretaña: El Reino Unido no ha superado la etapa "Pare", de su programa "Pare y Siga". A lo sumo, el Gobierno ha vuelto a su nivel, en las últimas semanas, a la tasa del interés: es ahora del 6,5, en vez del 7 por ciento. Pero el congelamiento de los salarios, planeado para abaratar los productos británicos e impulsarlos al exterior, no ha aflojado.

En general, el programa ha dado resultado. El último trimestre de 1966, la balanza comercial arrojó un superávit promedio de 77 millones de dólares por mes. Pero una deslucida actuación en diciembre indica que Gran Bretaña logrará una magra tasa de crecimiento este año, y mientras continúe el programa de austeridad el desempleo irá en aumento. A mediados de enero, los desocupados eran ya más de 600.000 personas, cifra tope desde abril de 1963.

El *squeeze* (apretón) paralizó también las compras de artículos para el

hogar, automóviles y otros productos. Sin embargo, y hasta ahora, los británicos se mantienen reservados. Y aunque puede aumentar la desocupación en muchas partes del país, la austeridad era apenas visible en la reciente exposición de embarcaciones en Earl's Court (Londres). Se exhibieron 671 unidades, todo un record, y la masa de visitantes superó a la del año anterior en un 9 por ciento.

En otros países europeos, muchas de las mismas fuerzas están en marcha. Como resultado, los promedios de crecimiento se han aplastado en Austria, Bélgica, España y Holanda. Hasta Suecia, económicamente tan fuerte como cualquiera de las naciones pequeñas, enfrenta ahora medidas restrictivas con el propósito de detener la inflación.

Europa mira hacia adelante, como siempre, pero sus tribulaciones se vuelven más complejas a causa de la creciente interdependencia de las economías nacionales. El Mercado Común cumplirá 10 años en marzo, y quince meses después todas las barreras aduaneras entre los seis países miembros quedarán abolidas. Mucho más que antes, lo que suceda en un país repercutirá en los cinco restantes. Un hombre de negocios belga, que vende partes de automóviles a un distribuidor holandés (quien a su vez las coloca en Alemania), explicó: "Si los holandeses tienen dificultades en Alemania, nosotros tendremos dificultades en Holanda". Al mismo tiempo, lo que sucede en los Estados Unidos es de vital importancia para Europa.

Fusión o muerte

Sin embargo, si esta interdependencia cada vez mayor puede causar problemas, contiene también la semilla de la solución. La cooperación internacional ha aumentado, incluso en el nivel financiero. Mientras los especuladores amagan persecuciones a la libra esterlina, en los últimos años, por ejemplo, los responsables de la política monetaria del mundo libre han unido sus esfuerzos para rescatarla. Los Ministros de Economía de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Francia y Alema-



Black Star

Inglaterra: Aumenta el desempleo.

nia acaban de reunirse en Chequers, residencia campestre de Harold Wilson; la consecuencia fue la reducción de la tasa bancaria inglesa, y de un movimiento similar decretado en los Estados Unidos: el Chase Manhattan Bank redujo sus intereses del 6 al 5,5; el First National City al 5% por ciento.

La cooperación, a nivel de los negocios, puede brindar la clave de una nueva fuerza económica para Europa. La dirección hasta este momento es curiosa: las gigantescas firmas norteamericanas, con todo su bagaje tecnológico y un ilimitado abastecimiento de dinero en efectivo, han consumado profundas incursiones en los mercados europeos. Este movimiento forzó a la industria del continente a estrechar filas, y en los últimos años decenas de miles de pequeñas empresas, en Francia, se han unido a otras más grandes, tomando el camino que los europeos llaman "fusionarse o morir".

Sin embargo, cada vez con mayor frecuencia, las compañías norteamericanas se unen con firmas locales, con la aprobación de los gobiernos. En los últimos días, el gobierno británico aprobó un convenio por el cual la Chrysler Corporation de los Estados Unidos pasa a controlar las operaciones de Rootes Motors, mediante el aporte de 48 millones de dólares. Westinghouse, por su parte, anunció un acuerdo con el grupo Schneider-Jeumont, de Francia, para producir semiconductores eléctricos. *Le Monde* editorializó: "Europa está en la curiosa posición de tener que aceptar las armas tecnológicas y financieras de los norteamericanos para resistirlos". Pero en el largo plazo, esperan algunos economistas, estas tendencias pueden significar una economía más sólida para el mundo libre. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Publicidad

La batalla de Madison Avenue

Durante tres años, el enigma tuvo en suspenso a todo Madison Avenue: si usted maneja la cuenta de Hertz-Rent-A-Car, ¿cómo contestaría los violentos ataques de Avis? Es que Avis, número 2 del ranking de compañías que alquilan coches, en Estados Unidos, había conseguido converger con sus avisos al número 1, Hertz. Muchos de los genios de la publicidad no encontraban la salida, y hasta el mismísimo David Ogilvy, titular de Ogilvy & Mather International, uno de los creadores más veteranos, confesó su impotencia.

Norman, Craig & Kummel, la agencia que realmente tenía el problema, perdió la cuenta de Hertz a mediados del año pasado, a pesar de tener en su haber el más popular aviso de los Estados Unidos: un ejecutivo que se lanza desde un avión, portafolio en mano, hasta un coche, mientras el slogan golpea "Deje a Hertz ponerlo en el asiento del chofer". La cuenta de Hertz, de 7,5 millones de dólares, fue ganada por Carl Ally Incorporated, una pequeña y joven agencia de



Bernbach y el anuncio de Avis: "Cuando usted es sólo el número 2..."

For years, Avis has been telling you Hertz is No. 1. Now we're going to tell you why.



Ally y la réplica de Hertz: "Ahora vamos a decirle por qué..."

Nueva York. Madison Avenue se dispuso, entonces, a presenciar la batalla.

Los primeros esfuerzos de Ally consistieron en espulzar la agresiva publicidad del competidor. Los avisos de Avis, creados por William Bernbach, pasaron en seguida a la antología de la publicidad (junto con los ideados, por el mismo Bernbach, para Volkswagen). Bajo el slogan "Cuando usted es sólo el número 2, tiene que esforzarse más", Bernbach consumó una campaña brillante, casi íntegramente basada en textos intencionados que explicaban cómo el público, si es exigente, debe preferir al número 2. Sólo el número 2, siempre empeñado en triunfar en la carrera, es una garantía de buen servicio; no puede darse el lujo de tener empleados descorteses, ni ceniceros sucios en sus automóviles. Esta prédica dio buenos resultados; mientras el hombre de Hertz seguía saltando, alegremente, del avión al coche, la compañía comprimía su porción del mercado del 56 al 50 por ciento. Avis, en cambio, conseguía aumentar la suya del 29 al 35 por ciento.

El contraataque de Ally no tardó en llegar: "Durante años —comenzaron a proclamar, a doble página, los avisos de Hertz—, Avis le ha estado diciendo que Hertz es el número 1. Ahora vamos a decirle por qué". A continuación, después de decir que Hertz está presente en mayor cantidad de aeropuertos, tiene más automóviles, tarifas más adecuadas y servicios más veloces, el aviso concluye: "El número 2 dice que se esfuerza más. ¿Quién no lo haría?"

El siguiente aviso de Hertz tenía por única ilustración un cenicero de automóvil, pero detrás venía este puñetazo de Ally: "Si usted actuase en el negocio de alquiler de coches, y fuese el número 2, y tuviese sólo la mitad de coches para ofrecer, ¿qué diría en sus anuncios?" La respuesta era casi obvia: que sus ceniceros están limpios.

Carl Ally (43 años) admitió, días atrás, que no fue fácil salirle al paso a Avis. La idea de la campaña surgió de un informe que él preparó para

When you're only No. 2, you try harder. Or else.

Little fish have to keep moving all of the time. The big ones never stop picking

Hertz, donde afirmaba que "los avisos de Avis llevaban al público a pensar en cosas sin interés, que Hertz hace automáticamente, como limpiar los ceniceros. Será una brillante campaña hasta que Hertz ponga las cosas en su lugar, y diga que Avis es realmente el número 2 en los aspectos que cuentan". "Llegamos a la conclusión de que Hertz debía incorporarse y decir por qué es el número 1, y también por qué el rival es sólo el número 2 —dice Ally—. Si usted llega segundo en una carrera, todos coincidirán en que el primero es mejor; y con razón", agrega.

Los directivos de Hertz, atraídos por la espectacular campaña creada por Ally para Salada Tea (ocho impetuosos motociclistas desembarcan en una hostería y piden té; al quitarse los cascos se ve que en realidad son ocho ancianas), aceptaron rápidamente los argumentos de la agencia. Los primeros avisos ya provocaron una nube de cartas de aplauso (de partidarios de Hertz, por supuesto), y la aprobación de Madison Avenue. *Advertising Age*, una publicación especializada, calificó a la campaña de Ally como "una magnífica réplica".

Los avisos, en realidad, despertaron incluso la admiración del enemigo. Bernbach dijo: "Es un buen trabajo". Pero no está dispuesto a replegarse; en uno de los últimos anuncios, Avis se refiere al cambio de la publicidad del rival, y se empeña en explicarla: el número 1 está preocupado porque pierde terreno. "Esforzarse más paga buenos dividendos —vocea, y concluye—: Si Avis no se detiene será número 1 en 1970." La galera de Bernbach, al parecer, no tiene fondo.

La batalla no sólo apasiona a los publicitarios, sino también a los lectores, enrolados en una u otra divisa. La semana pasada, un tercer competidor entró en escena, para aflojar la tensión; desde avisos a toda página en las revistas, proclamó que Hertz y Avis se habían puesto de acuerdo en algo: los dos preferían los productos Apeco. Hay que aclarar que Apeco Company es una fábrica de copadoras para oficinas. ♦



La revista de GMA: Sin censura.

House Organs

Cómo ganar la calle

Es la mayor ilusión de todo *house organ*: librarse de las tediosas nóminas de cumpleaños y casamientos del personal, de los melosos reportajes a los gerentes, de las poesías del empleado de archivo, y convertirse en revistas de interés general. Pero el camino es difícil, y casi siempre necesita de varias etapas. *Panorama*, el órgano de General Motors Argentina, es uno de los pocos que pudo completar su evolución: de un elegante *house organ* a una revista que no desmerecería en el escaparate de los quioscos.

El número 18, primero de la nueva época, llegará, además del personal de la empresa (5.000), al periodismo (400 medios), entidades empresarias, culturales, deportivas y gremiales, y a funcionarios del Gobierno. Pero seguramente los principales distribuidores de *Panorama de GMA* serán los 200 concesionarios de Chevrolet desparramados por todo el país. La circulación aumentó de 5.000 a 10.000 ejemplares. El costo por ejemplar es de 150 pesos, aproximadamente, pero, como la mayoría de las publicaciones empresarias, no tiene precio de tapa.

Para consumir el cambio, el departamento de Relaciones Públicas de General Motors comenzó por reclutar a un periodista profesional: Miguel L. Bonasso (26 años, casado), ex secretario de redacción del semanario *Análisis*, para el cargo de editor. Antes se había convenido despojar a la publicación de las noticias domésticas, que pasaron a engrosar un órgano estrictamente interno, *Entre Nosotros* (mensual, 8 páginas), confiado a la oficina de Personal de General Motors.

El nuevo equipo se completó con Carlos S. Amestoy (32 años, soltero), un diseñador industrial que aceptó la diagramación de la revista. Según Bonas-

so, "quisimos hacer una revista de firmas, para un público muy diverso. No hay que olvidar que la mitad de la circulación es absorbida por el personal, desde los obreros de la planta hasta el cuadro de ejecutivos". El resultado distingue rotundamente a *Panorama* de otras empresas similares: es el primer *house organ* redactado por periodistas, que rotarán en lo sucesivo por las distintas secciones. El presupuesto destinado a colaboraciones, sin contar las fotográficas, es de 200.000 pesos por número.

"Comenzamos por aceptar un compromiso: no ser solemnes", dice Bonasso. Tal vez por respetar esta fórmula, el número 18 se abre con cuatro dibujos de Landrú, e incluye una excursión al "pop art" y una historia de espías industriales, escrita por Manuel Gurra. Horacio de Dios desmenuza el triunfo de Racing ("Y todos fuimos sorprendidos por la campaña de Racing que batió todos los records. Parecía la historia del patito feo o la Cenicenta que en lugar de un zapatito hubiera perdido un botón de fútbol", página 12), y en "El prototipo y las visperas", Jean Paul Raven (afrancesado seudónimo de otro periodista) pinta el nacimiento de un coche, y hasta se anima a citar a competidores de General Motors como Ford Motor y Chrysler.

La influencia externa

Tanto Bonasso, como Amestoy, insisten en que en *Panorama* no hay censura previa: la dirección de la empresa no controla las colaboraciones, ni presiona para aumentar la proporción de notas que interesan directamente a General Motors. En el último número, sólo dos de los diez trabajos están inspirados en noticias internas: las dos páginas del calendario de acontecimientos de General Motors, y "La historia de Chevrolet", narrada por César Gioia. Aunque el trabajo de Federico Kirbus sobre la propulsión eléctrica para vehículos incluye, por supuesto, las experiencias realizadas con el Corvair, un modelo norteamericano de la empresa.

Pero, sin duda, las páginas con mayores pretensiones son las destinadas a reproducir una mesa redonda sobre la industria automotriz, celebrada en General Motors, y a la que concurren, entre otros, José A. Martínez de Hoz, Julio C. Cueto Rúa, Antonio Vilá, Alfredo Bracht (presidente de PASA), y Eduardo S. González. A través de este tipo de encuentros (que se alternarán con encuestas), *Panorama* piensa aumentar su influencia externa, y su interés incluso para los periódicos, que hasta ahora no suelen considerar a los *house organs* fuentes de información, como ocurre en otros países.

El lujo de la revista es el cuento de Dalmiro Sáenz. Aunque una sorpresa mayor pueden tener los lectores del número 19: Bonasso ha pedido un trabajo a Julio Cortázar, y todo parece indicar que el escritor dará su espalda a *Panorama*. El interés despertado por la revista, en su nueva modalidad, ha espoliado el entusiasmo de los editores. "Yo quisiera que *Panorama* llegase a ser la revista de los chevroletistas", añadió Bonasso. Si lo consigue, ya nadie podrá mirar con desdén a los *house organs*. ♦

Noticias

VENTAS — "El negocio de las máquinas agrícolas ha sido sobresaliente en 1966, y creemos que será mejor en 1967. Considero también que este año será bueno para la venta de camiones." El diagnóstico es de Harry O. Bercher, presidente de INTERNATIONAL HARVESTER, y fue comunicado a los accionistas recientemente. Las ventas de IH, en todo el mundo, alcanzaron a 2.585 millones de dólares, un 10 por ciento más que el año anterior. Es el quinto año que la compañía supera los 2.500 millones de dólares de ventas.

NOVEDADES — Aún no están en el mercado pero ya han creado una expectativa que permite anticipar su consagración: son Super Power y American Special, los dos nuevos televisores de la línea CBS Columbia, que produce TELEVA. Han sido equipados con los últimos adelantos de la electrónica y los afamados tubos de 19 pulgadas "antiploter", exclusividad de Televa.

AUTOMOTORES — Una renovación que abarca todos los aspectos de su actividad anunció para este año DIAZ VELEZ, empresa concesionaria de la línea Morris-Riley-MG. Su nuevo directorio estará presidido por Carlos Guerrero e integrado por Juan Carlos Bruzzon, Miguel Moragues y Alcides Paneiva.

DONACION — El rectorado de la Universidad Católica de Córdoba fue escenario del acto en el que autoridades de la FUNDACION ESSO hicieron entrega, a esa casa de estudios, de 1.300.000 pesos. La donación se destinará a la creación del Instituto de Economía de esa Universidad y a la posterior contratación de un profesor extranjero para el nuevo centro. El cheque fue entregado por el presidente de la Fundación, Peter J. Kinneer, y recibido por el rector de la Universidad, reverendo padre Fernando Storni.

DESIGNACION — Es la culminación de una carrera en el ámbito de la aviación comercial, que incluye una brillante gestión en Aerolíneas Argentinas como adjunto a la dirección comercial y representante en Brasil y Chile. La semana anterior, José Chalen (foto) fue designado gerente



de ventas, para América del Sur, de IBERIA, LINEAS AEREAS DE ESPAÑA. Su nombramiento coincide con la reestructuración de las áreas en los distintos países del continente y con la creciente expansión de Iberia en el mercado de la aviación comercial mundial.

• Manuel De Choch ha sido designado presidente de BAUSCH y LOMB ARGENTINA. La asamblea general ordinaria de la empresa completó el directorio con Alton Marsters, Daniel Schuman, Juan M. Miguel, Angel Ramos, Eugenio Kulcar y Damián Becar Varela, como directores; Andrés Wynyeldt como síndico titular, y Luis Díaz Nicolau, síndico suplente.

CURSO — Durante la segunda quincena de marzo, la Bolsa de Comercio de Rosario se verá invadida por entusiastas empresarios de la industria molinera. El motivo será el curso que, auspiciado por la CAMARA GREMIAL DE MOLINEROS DEL NORTE, realizará en esa entidad la Federación Argentina de la Industria Molinera; podrán participar directores y contadores de firmas del ramo de todo el país. El ciclo se dedicará a "Normas de Costos aplicables a la industria molinera", y las inscripciones se abrirán en los próximos días.

RITMO — Quienes en estos carnavales bailaron en el Show Carson la suave melodía del nuevo ritmo, no pudieron menos que asociarlo al *bouquet* de un legítimo whisky que también está de moda. Porque ambos llevan el mismo nombre, CARSON, y en las fiestas de este verano acapararon por igual adhesiones y entusiasmos.

RECORD — El 4 de enero de 1957 comenzó para FIRESTONE ARGENTINA una historia difícil de igualar: 10 años sin accidentes. Este record, que

coloca a la importante planta argentina, en materia de seguridad, en el segundo lugar en la cadena mundial de Firestone, constituye un acontecimiento que ha merecido el elogioso comentario del National Safety Council de USA. Firestone de la Argentina figura entre las 52 plantas que más se destacaron en el mundo en cuanto a seguridad.

RECONOCIMIENTO — La semana pasada, la Secretaría de Guerra quiso agradecer a **FORD MOTOR ARGENTINA** la colaboración prestada a la reciente



Conferencia de Ejércitos Americanos, realizada en Buenos Aires. El obsequio fue un sable utilizado por la caballería en 1918, primorosamente tallado, que entregaron personalmente al vicepresidente de Ford, Lloyd L. Halstead, el coronel Juan C. Sosa y el mayor Antonio Lozardo, en representación del Comando en Jefe del Ejército. Al acto asistió, asimismo, el gerente adscripto a la presidencia, Lorenzo A. Blanco (foto).

ROUND TRIP — Hacia México viajó, la semana anterior, Jorge Haiek,

presidente de BRUCE PAYNE y ASOCIADOS y FORUM, empresas que desde hace varios años prestan servicios a la comunidad empresaria. De allí continuará hacia Nueva York, para tomar conocimiento de recientes trabajos conjuntos de Bruce Payne & Associates, de Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia Internacional para el Desarrollo, que permitirán ampliar y diversificar los servicios de sus empresas en la Argentina.

• El camino inverso fue recorrido, a su vez, por Oscar Arnay, gerente de publicidad internacional de Worthington Corporation, de Harrison, Nueva Jersey. Su visita está relacionada con la expansión de los planes publicitarios de WORTHINGTON ARGENTINA.

• Después de asistir al festival folklórico de Cosquín, donde hizo entrega del Disco de Oro CBS a Jorge Cafruno (que superó la venta de un millón de discos CBS en la Argentina), viajó hacia México Armando Di Guglielmo, gerente general de discos CBS de Buenos Aires. Visitará las oficinas centrales de Operaciones Latinoamericanas de CBS Internacional.

• Las principales capitales europeas están en el itinerario que emprendió Erwin Eppinger, director ejecutivo de *VESSUBO*. Estudiará las novedades de la moda en tejidos de punto y adquirirá maquinarias y equipos para ampliar la línea de producción de alta costura en tricot de la empresa que dirige. ♦

MODESTIA — Rehúsa el título de "Last Tycoon" (último magnate), que sus amigos y el periodismo se empeñan en asignarle. Pero, ciertamente, Jack Leonard Warner es el último de los zares del cine que llevó a una empresa desde una miserable oficina hasta una fantástica industria: Warner Brothers. De los cuatro hermanos, sólo Jack permanece activo, igual que siempre; Harry murió en 1956, Sam en 1927, días antes de que la Warner inaugurara la época sonora con "El cantor de Jazz"; Albert, de 83 años, aún vive, pero retirado. En 1956, el control financiero de la compañía fue tomado por el banquero Serge Semenenko, pero para nadie es un secreto que Jack (74 años), presidente, tiene amplias atribuciones. A una de sus inspiraciones, la compra de los derechos de "Mi bella dama" en 5,5 millones de dólares, le debe la empresa uno de los mayores éxitos de taquilla; más recientemente, Jack Warner tomó la decisión de llevar al cine esa oleada de insultos que es "¿Quién le teme a Virginia Woolf?" Ahora, el magnate parece cansado, y anunció su decisión de retirarse; en principio, estaría dispuesto a vender su parte en la Warner, un tercio del paquete accionario, a la Seven Arts Productions, una distribuidora de películas para televisión con sede en Toronto, Canadá. A los precios actuales, las 1,6

Business & Affaires

millones de acciones de Jack Warner valen 30 millones de dólares.

STATUS — La primera empresa del ramo de la electrónica y las telecomunicaciones en el mundo, la International Telephone & Telegraph, parece decidida a reclutar para cargos directivos a las mayores personalidades políticas de Europa, fuera de actividad. Trygve Lie, noruego, 70 años, ex secretario general de las Naciones Unidas (1946-1953), acaba de aceptar la dirección de la ITT en su país. De la misma forma, la empresa ha tomado como director de filiales a Lord Caccia, ex Embajador inglés en Washington, y a Paul-Henri Spaak, para sus oficinas de Bélgica. La ITT tiene 80 filiales en 31 países, y sus negocios alcanzan la cifra de 2.000 millones de dólares.

ASCENSOS — Una firma francesa, por primera vez, se ha ganado el derecho de ingresar al selecto "Club de los Mil Millones" (de dólares), integrado por compañías que han conseguido alcanzar esa cifra de ventas. Es la gigantesca Rhône-Poulenc, número 1 del ranking nacional, cuyas ventas en el último ejercicio desbordaron los 5.000 millones de francos. El acontecimiento casi pasó desapercibido, incluso en Francia; la Rhône-Poulenc todavía no se ha identificado

con el destino del país, como la General Motors en Estados Unidos ("Lo que es bueno para General Motors..."), o la Krupp en Alemania. La firma es un verdadero imperio industrial, compuesto por un nudo de 130 sociedades ligadas directa o indirectamente a la casa matriz, y una estela de otras 200 compañías, en las cuales Rhône-Poulenc tiene intereses minoritarios. El grupo adquirió su fisonomía actual (115.000 empleados; 55.000 en el exterior) luego de varias fusiones y absorciones, que empezaron en 1928, cuando la Société Chimique des Usines de Rhône se unió a los establecimientos Poulenc Frères, para formar la Société des Usines Chimiques Rhône-Poulenc. Hoy sus dominios abarcan tres sectores: el de la química farmacéutica (34 por ciento de las ventas totales), textiles (59 por ciento), y películas plásticas (7 por ciento).

VELOCIDAD — La Matra, luego de una serie de restallantes victorias en las pistas de carreras de todo el mundo, con sus bólidos de Fórmula 3, proyecta ahora incursionar por los hogares. El objetivo son los lavarropas: los ingenieros de la Matra acaban de crear un nuevo dispositivo que, no podía ser de otra manera, aumenta sensiblemente la velocidad del lavado. Dos fabricantes europeos de lavarropas, Crouzet, de Milán, y Elnor, ya están interesados en el invento. ♦

Ajedrez: Genio último modelo

Da la sensación de que una ráfaga pudiese aplastarlo contra una pared. Quebradizo, con sus piernas ligeramente arqueadas, caminando en puntas de pie, Henrique Costa Mecking, un prodigio brasileño del tablero, de quince años de edad, no impresionó, al margen de los trebejos, como un niño genial. De sus actitudes, de sus respuestas, de su curiosidad brota un natural aire de infantilismo. En el salón de actos de Gimnasia y Esgrima, sobre un reducido escenario, frente a catorce filas de butacas no siempre ocupadas, demostró que para jugar al ajedrez y ganar no es imprescindible el físico de un estibador. Basta con tener la mente agudamente lúcida, ser bastante atrevido e interesarse sin miedo en los intrincados vehicuetos de sutiles combinaciones.

Poco después de la una de la madrugada del sábado 4 del actual, entre atronadores aplausos, se adjudicaba el match de desempate del primer puesto del torneo zonal sudamericano y se convertía en el primer extranjero que conquistaba tal lauro (1951, Julio Bolbochán y Elisaskes; 1954 y 1957, Panno; 1960, Bolbochán, y 1963, Rosetto). Mecking necesitaba sólo medio punto para triunfar. En su última partida, Bolbochán luchó, padeció y se atosigó de humo (tres cigarrillos en los once movimientos iniciales y un paquete y medio en todo el cotejo) para impedirlo, pero Mecking diluyó la superioridad de su rival y se arribó a un draw propuesto, entre sonrojos, por Bolbochán. Media hora más tarde de concluida la partida, éste, al entrar en la sección Deportes del matutino *La Nación*, donde se comentaría de ajedrez, exclamaría con un lacernante desencanto, casi con ira: "¡Se me escapó! ¡Lo tenía!" Sin embargo, ya frente a su máquina de escribir, al historiar la competencia, diría: "Solamente Bolbochán pudo salir airoso y sin mayores sofocones de la lucha, quizá como producto de su estilo pacífico y poco emprendedor". Había usado una sinceridad jamás utilizada consigo mismo. Su fama de productor de tablas volvía a quedar justificada, una vez más, en su divulgada mote de "El Carpintero".

Detrás de Mecking (4 ½ puntos en seis partidas) y de Bolbochán (4 puntos), ambos invictos, se alejó un desconocido Oscar Panno (3 puntos), mientras cerrando la marcha (sólo medio punto) naufragaba la tenacidad de Alberto Foguelman y varaba también (ver número 213) su vaticinio: dirimir el puesto eliminatorio con Mecking. Pero ese "muchachito brasileño", como él lo definió, lo arrasó en el primer cotejo y en el desquite. Los tres primeros ya tienen asegurado su pasaporte a Túnez, donde intervendrán en el torneo Interzonal, en que los cinco u ocho de la vanguardia —lo decidirá la Federación Internacional de Ajedrez— actuarán en una serie de eliminatorias para culminar su vencedor enfrentándose con el poseedor del título mundial, el soviético Tigran Petrosian.

Tanto como su victoria final, lo alegró a Mecking su éxito frente a Panno. En la primera partida habían entablado, pero en el desquite Panno quedó, en el momento de la suspensión, en una posición francamente desesperante. Panno se dedicó toda la tarde del miércoles a buscar una salida salvadora. En su casa, frente al tablero, desenroscó un puñado de combinaciones, mientras un terebrante dolor de muelas agudizaba su impaciencia. No encontró la respuesta mágica porque no la había. Al día siguiente, mientras Mecking, a las ocho de la noche, esperaba a su rival para la reanudación, Panno llamaba por teléfono al presidente de la Federación Argentina de Ajedrez, Jorge Humberto Sanguinetti, y con una voz que bordeaba el desaliento comunicaba su imposibilidad de seguir y, consecuentemente, oficializaba su derrota. El viernes por

le preocupaba su última partida con Bolbochán: "Dormí lo más bien —confesó— y no pensé en el match. Esta noche ya veremos".

Mecking llegó a Gimnasia y Esgrima, en la última rueda, con una camisa sport blanca, zapatos y zóquetes marrones y pantalón beige claro. A las 8 de la noche se sentó frente a un reconcentrado Bolbochán y, desaprensivamente, comiéndose frecuentemente las uñas o resacándose un enrojecido grano en el lado derecho de su nariz, inició el camino que lo llevaría a conquistar el título de maestro internacional. Ya al terminar el torneo reducido, Panno aún no estaba convencido de la genialidad del "muchachito brasileño". Parecía haberse olvidado de su derrota. "Mecking —analizó— es un buen jugador, con gran futuro. Razona bien y, como es joven, sus nervios no se encuentran alterados. Combina, pero su fuerte parece ser el juego de posición. Es demasiado arriesgado; deja en alguna ocasión debilidades que pueden acarrearle inconvenientes, pero con la experiencia se puede enmendar." Sin embargo, esas debilidades no se presentaron ante Panno y fue éste, precisamente, el que



Quinto-AFA

Mecking (centro) y su gesto simple; Bolbochán y Panno preocupados.

la noche, cuando Panno volvió a encontrarse con Mecking (se jugaba la última rueda y debía enfrentar a Foguelman) deslizo una tibia excusa: "Disculpame que no me haya presentado; tenía un dolor de muelas feroz".

En su hotel de la calle Florida, al recordarse su consagratorio triunfo ante Panno, el pequeño monstruo brasileño del tablero no hizo otra cosa que sonreír con sus gruesos labios anchamente desplegados, mostrando su blanca delantera, de la que emergía un rebelde colmillito derecho. Su ciudad, Pelotas, donde nació el 23 de enero de 1952, no le ofrece ninguna posibilidad de medirse con ajedrecistas que lo exijan. "Es una ciudad chata —comentó su padre, Pablo Hugo Mecking, 46 años— y mi hijo no tiene rivales. Siempre fue el mejor de la clase (cursa el primer año de Ciencias) y muy pocas veces lo veo estudiar. No lo necesita. Tiene una retentiva prodigiosa." Poco después de desayunarse, a las 10 de la mañana del viernes 3, escoltado, como siempre, por su padre ("Esta es una edad difícil y hay que evitar las desviaciones", confió don Paulo Hugo), Henrique caminó siete cuadras por la calle Florida. No

padeció todos los inconvenientes. Aún Panno agregó: "No tiene gran conocimiento de aperturas".

Bolbochán, empero, disiente: "Yo diría, por el contrario, que tiene conocimientos, aunque no es un creador, como lo fue en un tiempo Panno, quien, incluso, inventó una defensa que lleva su nombre: variante Panno".

La vivisección de Bolbochán continuó, como si fuese el reconcentrado estudio de una partida complicada: "Panno era más imaginativo, pero a los 17 años. Quizá con el tiempo, Mecking irá perfeccionándose. De todas maneras, Bobby Fischer, quien a los 14 años fue campeón de los Estados Unidos, es superior". Las opiniones seguían corriendo. Pero, de todas maneras, había un hecho irreversible: Henrique Costa Mecking, corto de vista, pueril, osado, que aprendió a jugar al ajedrez a los cinco años gracias a la paciencia de su madre, María José Costa (43 años), profesora de lenguas, había vertido sobre la serena ciencia de Panno y la profundidad analítica de Bolbochán, dos de los mejores tableros argentinos, una asombrosa lección de atrevimiento. ♦

Quando calienta el sol

"No quiero ver, ni oír, ni hablar de básquetbol. ¡Basta, por favor!" Miguel Domingo Ballcora, capitán del equipo de primera división de River Plate desde hace diez años, había roto la barrera de la saturación en la noche del sábado 5 del actual. Su mente y su físico estaban atiborrados de básquet. Hacía unos minutos que su team, subcampeón de la Asociación de Buenos Aires, acababa de superar (61 a 59) a Racing, campeón de la Asociación Porteña, y lucía ya el lauro que lo consagraba como el mejor conjunto de la Capital Federal. El torneo Metropolitano clausuraba así una actividad agotadora, casi sin pausas, y que llevó a varios de sus protagonistas al borde de la desesperación.

Ballcora no era, sin embargo, el único extenuado espiritual y corporalmente. Otros pensaban como él o ya no pensaban. "En el segundo tiempo —confía Ballcora— creí que me habían hecho un lavado de cerebro. Llegaba tarde a todas las jugadas. Mi cuerpo no obedecía. Lo único que se me había grabado como a fuego era que teníamos que ganar el partido." Con su cara apuntando a la flor de la ducha, estremeándose su cuerpo bajo una catarata de agua, como si improvisamente hubiese descubierto un oasis en un desierto calcinado, Tomás Sandor, uno de los pilares de River, había entrado en un monólogo alucinante y no hacía otra cosa que repetir: "No, yo de aquí no salgo más". Los demás integrantes del campeón no hablaban. Todos sus gestos se habían borrado. Parecían como vaciados en yeso. Sólo sus rostros irradiaban la misma alegría de Tomás Sandor al recibir esa avalancha acústica. Ninguno quería salir tampoco de allí, pero recibieron el triunfo y la madrugada del domingo 6 en un restaurante de Cabildo y Monroe. Extrañamente, nadie habló de básquet, como respetando una parte de la consigna que había impartido su mismo capitán.

River Plate retuvo el título conquistado en 1965 en un torneo que reunió a los elegidos del básquetbol de la metrópoli y en el que intervinieron los tres primeros de la Asociación Buenos Aires (Boca Juniors, River Plate y Lanús) y de la Porteña (Racing, Círculo Urquiza y Obras Sanitarias). El signo de la competencia fue el de la irregularidad. Únicamente River pudo vencer el imprevisto. "Nosotros tenemos normalmente —desliza Ballcora— un nivel de 10, pero comenzamos el Metropolitano sólo con un 3. Poco a poco nos asentamos y llegamos a un tope de 8. No fuimos el River de siempre." Los tableros de la cancha del Ateneo de la Juventud, escenario de las luchas, crearon los mayores problemas. "Casi todos los equipos —aclara Ballcora— están acostumbrados a jugar con tableros de vidrio y éstos eran de madera. Además, estaban desnivelados. Pero lo peor de todo fue que llegábamos a la culminación de la temporada después de jugar durante un año tres partidos por sema-

FUTBOL

POSICION Y FUNCIONAMIENTO

Por Argentino Geronazzo



Hasta hace poco tiempo, cuando un equipo presentaba el esquema 4-3-3, inmediatamente se lo tildaba de equipo defensivo. Pero Racing ha puesto las cosas en su lugar. Ha demostrado que se puede ser muy ofensivo partiendo del esquema 4-3-3, lo que además demuestra que las posicionales tienen una importancia muy relativa. Lo fundamental son las cualidades ofensivas de las individualidades de un equipo y el funcionamiento total de éste. Vale decir, defensas y volantes que se proyecten al ataque pleno y líneas extremas defensiva y ofensiva que achiquen los espacios detrás de sus volantes, al compás del ataque y de la defensa, respectivamente, conformando un funcionamiento en bloque.

Otro ejemplo contundente de esquema posicional 4-3-3 y funcionamiento ofensivo lo brindó la selección nacional en su confrontación con el Flamengo de Río de Janeiro. Marzolini y Martín realizaron algunas proyecciones oportunas al ataque, llegando a la zona de definición con fuerza y claridad. Los tres volantes (Rattin, González y Sarnari) efectuaron un sube y baja constante y demoleador, arribando en diversas ocasiones a francas posiciones de gol, principalmente González, acaso el jugador más ofensivo en ese partido.

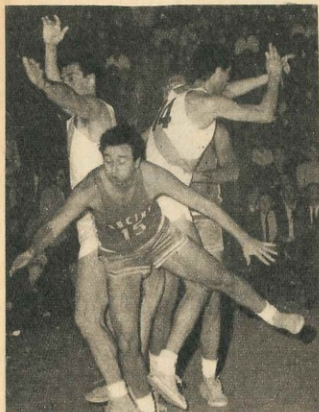
Como contrapartida puede señalarse a la misma selección albiceleste en el campeonato mundial de Londres. Partiendo de una posicional 4-3-3 acreditó un funcionamiento netamente defensivo. La línea de zagueros se mantuvo casi constantemente en el fondo, los tres volantes jugaron estacionados en medio campo, proyectándose sólo por excepción, y de la línea atacante bajaron Mas y Omega para conectarse con los mediocampistas, aislándose Artime del resto del equipo. Por momentos, entre la línea extrema del fondo y Artime se abría una distancia de setenta metros, mientras que el equipo nacional que jugó contra el Flamengo se movía dentro de treinta a treinta y cinco metros a lo sumo, entre defensas y atacantes avanzados.

En la temporada 1966, Racing se clasificó como el equipo más goleador del torneo, con 70 tantos a favor. Esta cifra fue lograda sin punteros netos, lo que echa por tierra la premisa que sostiene que sin punteros pegados a la raya no hay alta producción de goles. Maschio con el número 11 fue volante a lo ancho y a lo largo del campo, sin ocupar posiciones fijas; la punta izquierda fue ocupada, alternativamente, por J. J. Rodríguez, Cárdenas y Martinoli. La punta derecha no tuvo en Martinoli a un puntero-puntero; el 7 trocó constantemente su posición con Cárdenas (9) o fue a posición 10 ó a la punta izquierda. Cuando los laterales permanecían vacíos de atacantes netos, eran explotados por la proyección de los marcadores de punta y los mediocampistas proyectados sorpresivamente al ataque franco. Esto lleva a formular una premisa inacabable: la eficacia de una ofensiva no se auxilia con punteros adheridos permanentemente a la línea de cal, sino ocupando el ancho total del campo durante la maniobra ofensiva, o regalando, aparentemente, una punta libre para explotarla por sorpresa mediante la proyección de los jugadores que acompañan desde atrás la jugada.

Luis Cubilla (7) fue, quizás, el mejor delantero del campeonato del año 1966. Los peneiristas del puntero pegado a la línea lateral, enarbolan su nombre como ejemplo contundente. Sin embargo, es exacto que Cubilla sea únicamente un puntero que intenta el desborde por el lado de afuera. Además de esta fórmula utiliza el pique en diagonal o el desmarque a posición 10, mandándose Sáinz por el lateral libre.

Y además está el ejemplo de Carone, puntero izquierdo de Vélez Sársfield y de la selección nacional (en Vélez últimamente atacante central). Tanto en Atlanta como en Vélez fue todos los años permanente goleador, utilizando su ya clásica diagonal al centro del área. El desborde por afuera y la compañía de la raya lateral le son prácticamente desconocidos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



River-Racing: Último esfuerzo.

na. Mire, yo no quisiera seguir hablando de básquetbol. Lo hago porque me lo piden, pero lo único que le puedo decir es que durante mis seis últimos años tuve en total, sólo dos meses de descanso."

La cancha del Ateneo de la Juventud parecía haber sido trasplantada al trópico. "Fue una barbaridad —señala Ernesto Clossas, capitán de Racing— que el torneo se haya jugado en sólo diez días. Y un disparate, además, que hayamos aguantado tanto. El calor era insostenible. Todos teníamos la cabeza en otra parte y estábamos terriblemente aburridos de básquet. Y también fue perjudicial para los organizadores. No puede ser que cobraran todas las noches 400 pesos la platea. La gente se retrajo y, al fin, fue al Metropolitano la mitad de los espectadores que asistieron a las ruedas finales de los campeonatos oficiales". Clossas, con catorce años en primera división, tuvo que sobreponerse con esfuerzo a una deficiencia física que lo viene preocupando desde hace tiempo: sus talones vendidos. "Yo no sé si será la edad (30 años) o qué, pero lo cierto es que ese impedimento hace que me cueste entrar en calor y cuando me enfrió ya es casi imposible entibiarme. River fue un buen campeón. Creo que es el equipo más completo, pero nosotros debíamos haber llegado invictos, como él, al último match."

Racing sufrió una ausencia insustituible: Ricardo Alix, un jugador espectacular, con inspiración de fantasista, se lesionó, frente a Villa Crespo, en la final del torneo de la Porteña, impulsado por su propio temperamento. Fue una víctima de sí mismo. Al hacer un mal pase a un compañero se lo reprochó violentamente, tanto que, cubierto de ira, golpeó con su mano derecha sobre la mesa de control y se provocó una lesión de la que se está recuperando. La noche fatal de Racing le llegó ya en la primera fecha, cuando Círculo Urquiza, la revelación del certamen (ocupó el segundo lugar), lo batió (63 a 60) contrariando todos los pronósticos. Clossas explica con desgano, como queriendo olvidarse de esa noche, la razón de la derrota: "Sin Alix y sin Guerrero, otro de los puntales, entramos al

partido anímicamente caídos. Racing tuvo un bajón injustificado —remata— o perfectamente razonable: ya nadie quería seguir jugando".

El torneo fue como una tómbola: nadie sabía quién iba a ganar al día siguiente. Alberto López, director técnico de River Plate, derrama su sobresaturación basquetbolística: "Ojalá que la temporada se reanude en noviembre del año que viene". Sabe que sólo es una ilusión, porque dentro de poco, el 23 del actual, ese mecanismo que trituró a todos se pondrá nuevamente en marcha cuando se inicie en Paraná el campeonato argentino. "Este —asegura el técnico— fue el Metropolitano más bajo de todos los años. Se dieron resultados raros y hubo equipos que hoy jugaban mal y mañana peor. River fue el mejor, pero por poco. Terminamos todos fundidos." ♦

Boxeo

El último indiecito

La sentencia lanzada tres meses atrás por Cassius Clay se cumplía. Ernie Terrell se constituía, el lunes 6 del actual, en su vigesimosexta víctima. Tres días después, el demolido Terrell ingresaba en una clínica para tratar de salvar su vista. Es que a partir del tercer round del combate de Houston (Texas), el campeón oficial de la Asociación Mundial de Boxeo tenía su ojo izquierdo herido; en el séptimo fue el ojo derecho el que sufrió el ataque denodado del enardecido musulmán. Tan áspero resultó el combate entre los dos campeones pesados —la corona es ahora totalmente de Clay— que Ernie Terrell se transformó en el nuevo abanderado de los que piden la abolición del boxeo.

Fue *The New York Times* el encargado de encabezar este nuevo movimiento: "El estado de Nueva York debe dar el ejemplo prohibiendo ese atroz pasatiempo". Sin embargo el ensañamiento

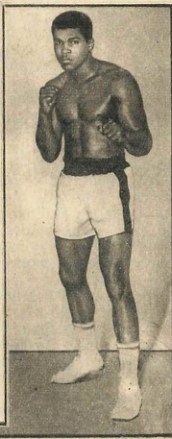
de Clay, fustigado especialmente por los críticos británicos, se diluía en boca del campeón: "No siento ninguna animosidad contra Terrell; personalmente es un buen tipo". Sus palabras desmentían lo que se había visto en el ring. Clay, que antes de la pelea había prometido humillar a Terrell como había hecho con Patterson, se dedicó a destrozarlo a su granítico rival a lo largo de 15 rounds monocróicos. La opinión del *Sun*, de Londres, es por demás expresiva: "Clay es el esquizofrénico máximo; ahora vemos lo necesario que resulta enviar inmediatamente a Vietnam a semejante bestia".

El ácido comentarista londinense solaya la habilidad de Clay, su magnífica velocidad, sus ataques desconcertantes —reconocidos por la mayoría de los entendidos— y busca el impacto explotando una situación que hace tiempo tiene mal parado al campeón. Justamente el mes pasado una junta militar de cinco miembros depegó por unanimidad el pedido de exención de Cassius Marcellus Clay. Las razones de conciencia que había esgrimido Clay para eludir el servicio militar no fueron tan fuertes como sus puños sobre el ring. Por otra parte, sus prejuicios morales parecen tener corriente alterna; la posibilidad de utilizar un arma conmueve su conciencia, pero entre las cuerdas se olvida de sus preceptos y fortalece la fama de sádico que se creó en su match con Floyd Patterson.

Hay una razón muy importante que distrae las moralizadoras inclinaciones de este publicitado musulmán: en su octava defensa del título, conquistado en 1964 al batir a Sonny Liston, Clay cosechó 800.000 dólares. Terrell juntó 200.000 y una violenta paliza. Ya en noviembre de 1965, por pegarle a Patterson, el campeón había reunido 750 mil dólares. Como si la importancia de las bolsas lo llevara a prolongar su presencia en el ring, totalizó en esos dos combates 27 rounds. En cambio, en noviembre de 1966, sólo peleó ocho minutos para derribar a Cleveland Williams por 290.000 dólares. La preocupación por el dinero acusa a Clay desde los 12 años, cuando, después de dar sus primeros golpes en un ring, achata-



27	EDAD	25
96	PESO	96,101
1,90	ALTURA	1,90
2,05	ALCANCE	1,91
1,06	PECHO (NORMAL)	1,07
1,11	PECHO (EXPANDIDO)	1,12
0,33	DICEPS	0,30



Antes de la pelea: Terrell (izquierda) era rival.

ba su morena nariz contra una vidriera y se juraba: "Ese Cadillac va a ser mío".

Ahora, luego de haber rodado miles de kilómetros en convertibles rosas o amarillos, su preocupación es otra. Finalizado el sangriento combate frente a Terrell, viajó a Chicago para reunirse en una comida con Elijah Muhammad, el líder de su secta. Según sus planes, ambos saltarán la semana próxima a La Meca, invitador por el rey de Arabia Saudita. Muy suelto de cuerpo, Muhammad Ali (Clay) explica: "Cuando alguien me venga dejaré el boxeo para dedicarme a predicar el Corán".

Ya fuera para aplaudirlo o para insultarlo, 37.320 personas se reunieron en el Astrodromo de Houston para batir el récord de público en un estadio cerrado. Por el derecho de ver en acción a los dos colosos de 96 kilos, el público dejó en boletería 400.000 dólares—con menos espectadores Patterson-Johanson habían recaudado 500 mil en 1961, en Miami—, en tanto que el circuito cerrado de televisión transmitía el combate a 165 salas y por los satélites Early Bird y Lani Bird la pelea se proyectaba simultáneamente en las pantallas de la TV en Europa y Asia.

Como siempre, todo el mundo se conmovió por los golpes de Cassius Clay. El púgil, conoecedor de la trascendencia de sus actos y palabras, al ser aliado de la victoria no tiene más remedio que repetirse; cuando apenas había descendido del ring, volvían a sus labios fanfarronadas conocidas: "Mi próximo combate, dentro de tres o cuatro meses, será con Folley, Chuvalo, o Thad Spencer. O, si los promotores quieren, con los tres en la misma noche". Tan absoluta es la superioridad física y técnica de Clay, que los expertos ya han lanzado su predicación, adelantándose al pensamiento del vanidoso campeón: "El hombre destinado a vencer a Clay debe tener ahora diez o doce años." ♦

Técnicos

El camino de la fruta

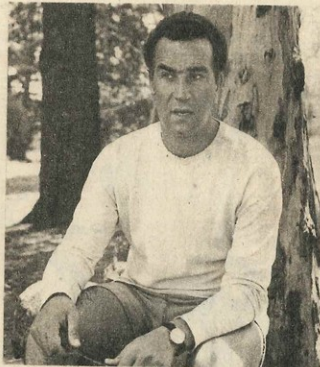
"Si se jugara con moral y con fe, a mí no me gana nadie." Esa es la fórmula mágica que trata de aplicar como un rito, en una cancha de fútbol o en todo, Carmelo Faraone (36 años, casado, tres hijos), un acomodado comerciante en frutas que, según él mismo proclama con orgullo, sabe distinguir a treinta metros de distancia qué melón está maduro y qué melón está verde. Esa fórmula le hizo mover una montaña sin que se le viniera encima; al frente de Deportivo Español, "un equipo futbolísticamente virgen, sin sentido táctico, ganó el campeonato reducido de primera B y lo lanzó a un itinerario por el que oraba toda la colectividad hispana en la Argentina: el encumbrado tránsito de los domingos. Ahora es un DT de moda, casi milagroso. Pero se quedará donde está —el Club Quilmes— porque "cuando yo doy una palabra la respeto". Sobre él

siguen lloviendo ofertas —la última, de Olimpia de Paraguay—, pero no se irá a ninguna parte, "a menos que el Inter me dé un millón de pesos mensuales".

Faraone, un típico producto de sí mismo, temperamental, agresivo, no deja dudas a través de su propia radiografía: "Yo soy gil cuando quiero ser gil. Soy, antes que nada, un comerciante nato. Me crié en el Abasto, en donde si uno cierra los ojos le roban las medias sin sacarle los zapatos. Ah, pero allí están los verdaderos amigos. Toda es buena gente".

"Un día mi padre (don Carmelo, muerto hace cuatro años, a los 59, de un infarto) me dijo: «Tomá, aquí tenés 100 pesos y un puesto; ahora mantené a toda la familia». Desde entonces desparrama a los cuatro vientos su máxima satisfacción: la de ser un comerciante en frutas; de oficio, "no de esos que empujan un carrito o están en una esquina. Mire —desliza rebosante de vanidad— a mí me quisieron llevar al Mercado del Plata, sólo para que aplalara la fruta. En eso soy espectáculo".

Cuando la AFA resolvió realizar un torneo reducido para que otro equipo acompañara en la división superior a



Juan C. Quintó

Faraone: La costumbre de ganar.

Unión, ya clasificado, Deportivo Español, guiado por una rara intuición, pensó en Faraone. "Me vinieron a ver Febo Caruso y Raúl González, de la subcomisión de fútbol, y yo acepté porque tenía confianza en Español. Lo había visto varias veces y sabía que podía cambiarlo. Y me la jugué, porque a mí me gusta jugarla en todas. Son todos caballeros; una monada. Me llevé al Cholo Pérez como preparador físico, y me prometieron, si ganaba, 1.100.000 pesos y el 20 por ciento de la recaudación que se obtuviera. Eso era para los dos. Yo con el Cholo tengo un trato privado, pero le di casi la mitad."

Los antecedentes futbolísticos de Faraone no eran, sin embargo, deslumbrantes. Como jugador, un problema físico le extendió su certificado de defunción: la gordura. De 1947 a 1949 jugó en la cuarta de Racing de marcador de punta —"dos pesos por partido ganado y uno por empate, pero siempre el mate cocido", hasta que en 1950, en Nueva Chicago, resolvió colgar sus zapatos. "Yo me cuidaba mu-

cho —desliza—, no salía, comía y dormía; en un mes engordé nueve kilos. Después bajé dos —de 81 a 79— y abandoné el fútbol cuando, en Chicago, me tocó marcar en una práctica a Messiano. Este era muy habilidoso. Me pasaba una y otra vez, y entonces vino la cargada de palabra. Le pegué a él, a la pelota y al alambrado y me fui."

En 1961, en la Dirección Municipal del Deporte, se recibió de DT. "Tengo el título, pero no tengo la práctica, me dije. Yo no quería cobrar nada porque quería aprender y, además, porque yo nunca viví del fútbol." Ahí comenzó el otro trayecto de Faraone. Integró la Escuela de Fútbol de Racing, le enseñó el profesor Jorge Daguerre, lo orientó Adolfo Pedernera, y en 1962 lo nombraron DT de las divisiones inferiores de Racing con un sueldo mensual de 8.000 pesos. En 1963 lo llamaron de Talleres (30.000 pesos mensuales y premios). "Arranqué con nueve partidos seguidos ganados, pero la tribuna me tenía loco de la vida. Me insultaba, me gritaba, y todavía no sé por qué. Me fui; luego me volvieron a buscar, pero no quise volver." En 1964 lo llamó Antonio Faldutti para dirigir Dock Sud. Allí fue en el único sitio donde no discutió (20.000 mensuales). "Yo no aguanto al dirigente —afirma—, no quiero que se meta en lo que yo hago. Ni siquiera me gusta ir a cobrar; prefiero que me lleven el sueldo a la cancha. Pero en Dock Sud no me peleé con nadie."

El temperamento de Faraone —"soy un chinche bárbaro cuando hacen las cosas mal"— quedó registrado oficialmente en cuatro expulsiones de la cancha, cuando, en 1966, al dirigir a Quilmes (70 mil pesos mensuales y 20 mil por punto) su agresividad estalló frente a Banfield, Atlanta, Estudiantes de La Plata y Rosario Central. "Ese comenzó a ser mi año", se enorgullece. "Yo no lo conocía, pero le tenía un gran respeto a Osvaldo Zubeldía. Me llamó para colaborar con él en el seleccionado que fue al Mundial. Fue una etapa de mi vida que me animó mucho. Yo creía que me iba a encontrar con monstruos sagrados insoportables, unos monstruos como Rattin y Ermindo Omega. Resultaron unos caballerazos. La gente se engaña; cree que Ermindo es frío y, en cambio, tiene un temperamento extraordinario. En el Colegio Ward (lugar de la concentración del seleccionado), todos creyeron que yo me había llenado de gula. Trabajé gratis y ni siquiera recibí una entrada para ver los partidos. La plata del fútbol a mí no me interesa; yo ya tengo bastante. Fíjese —agrega—, que yo no lo cuento; la peso."

Carmelo Faraone llegó hasta sexto grado: "Me gustaba tan poco estudiar, que lo hice rápido para terminarlo enseguida". Su agresividad la disimula muy bien. Sólo se pone al rojo vivo cuando no lo obedecen. "Yo soy un caudillo y a todas partes a donde voy quiero tener la manija. No admito que nadie me plante." Faraone —1m80 de altura, 88 kilos de peso, tostado, sólido, pleno de vida, sin hobbies, hincha de Boca Juniors, admirador del boxeo y el básquet— aprendió detrás de un puesto de fruta a no dejarse avasallar: "Mis equipos —remata— no se arrugan nunca en ninguna parte". ♦

Cine: El último juego de Tati

"¡Ya era hora!" Jacques Tatischeff, de 58 años, ex payaso de *music-hall*, puso en tensión su nariz respingada, cóncava como una U, y respiró tranquilo. Su compaginador pegó los dos últimos fotogramas de *Playtime*, y acompañó a Tatischeff, Tati, en el rotundo suspiro. Afuera, la nieve seguía cayendo sobre París como una manga de langostas testarudas. Todavía faltaba el doblaje de las voces y los acoples de sonido, pero Tati ya había resuelto esa parte del trabajo. *Playtime* iba a estar lista en un mes más, el 28 de febrero o el 1º de marzo. Luego de cuatro años de trabajo, un mes de espera podría pasarse por alto. Desde 1936, cuando terminó su corto *Retour à la terre*, Tati había trabajado mucho más de lo que los resultados dejaban suponer: *Playtime* era, apenas, su sexto film; también el más caro y el más largo: había costado dos millones y medio de dólares y duraba dos horas veinte minutos.

Ahora, en las oficinas de su empresa de producción, en La Garenne-Colombes (un edificio nuevo que se parece a los de *Mi tío Hulot*), Jacques Tati se ha quedado solo. Sobre las vitrinas se aglomeran los trofeos que lleva ganados desde 1948, el año de *Día de fiesta*. El Oscar 1958, recibido por *Mi tío* (mejor film extranjero), tiene pintado un guifón dorado en su ojo derecho. Cuando pasa junto a él, también Tati guifna.

No estaría allí si hubiese aceptado, luego del éxito de *Las vacaciones del señor Hulot* (1953), filmar las continuaciones que le proponían desde Hollywood y Pinewood: *El señor Hulot en Londres* o *El señor Hulot alpinista*. Pero desde el principio, Tati sabía lo que quería. Por eso, *Playtime* es otra cosa. Cuenta las aventuras de un grupo de turistas extranjeros en París; con estupor, ellos descubren que el paisaje de la ciudad es idéntico al que acaban de dejar.

Tema casi borgiano, su cauce es el más apropiado para que la imaginación del autor corra libremente. *Playtime* carece de actores en el sentido tradicional del término; sus protagonistas son una joven alemana de 1,86 de estatura, Barbara Dienecke, y 30 esposas de oficiales del Shape, una organización de salvacionistas, que llegaban cada mañana al estudio munidas de sus agujas para tejer. Trabajaron un total de 115 días, como extras; en ese lapso terminaron 86 sweaters y 200 prendas para chicos, para dormir y para levantarse.

"Necesitaba decorados modestos —admite Tati—. Un film como éste, que se desarrolla en grandes oficinas, en grandes tiendas, en infinitos supermercados, no tolera el trabajo en escenarios naturales: ¿qué *Prisunic* (una cadena de tiendas) aceptaría cerrar sus puertas por un mes? Pero un decorado modesto habría falseado mis intenciones. Así que resolví gastar. Una

sola noche, en el aeropuerto de Orly, me costó 6 mil dólares; y Orly atrae ahora más visitantes que la Torre Eiffel."

Para poder trabajar sin desasosigos, Tati hizo construir, sobre un terreno de 15 mil metros cuadrados, en Saint-Maurice, un gran conjunto: la Ciudad Tati. Dos rascacielos de vidrio y acero, con calefacción y a prueba de ruidos; dos centrales eléctricas, escaleras mecánicas, carreteras con indicadores rojos y canales de desagüe. Los edificios se desplazan sobre ruedas, y pueden ser arrastrados por tractores de un lugar a otro, transformando el paisaje a voluntad.

"Ocho meses fueron necesarios para construir mi ciudad —dice Tati—. Costó 800 mil dólares, y resultó mag-



Primera Plana - L'Express

Tati según Sabat y Tati según Playtime: "Soy mejor de espaldas".

nífica, tal como la quería. Los norteamericanos que la visitaron quedaron estupefactos. Los estudios parisenses, furiosos porque no recurrió a ellos, decidieron imponer un boicot a mis próximos films. Hubiese querido que la ciudad sirviese luego a los realizadores jóvenes, pero debía arrasarla: un tramo de la nueva carretera pasaba por el terreno..."

Si *Mi tío Hulot* era una caricatura del confort a todo trapo, de las botoneras y las casas-robot, *Playtime* puede definirse por un elemento negativo: no es una sátira de la vida humana en medio de la arquitectura moderna. Tati trata de mostrar aquí que, aun en los rascacielos más inhóspitos, la gente sigue siendo la gente. Sólo el cómic encuentra, en este universo, otra dimensión: su finalidad es arrancar una sonrisa de la cara del pasajero que recorre en Orly pasadizos de 80 metros, o de divertir a los automovilistas bloqueados en la carretera de Fontainebleau.

Mientras habla, Tati hace desfilar a

tedes saben lo que está ocurriendo en París ahora; cuando se baila, es en un *night club*; el lugar donde uno guarda su auto es un *parking*. Hace poco escuché esta conversación en la calle: "¡Nos encontraremos en el quick?" "¿Qué es el quick?" "Bien lo sabes. ¡El snack! Y, lo que es más importante, el título de mi film cuenta ya con una traducción oficial. Se me dijo que el general de Gaulle preguntó, hace un tiempo, qué film preparaba yo. Cuando se le dijo que *Playtime*, él comentó: 'Ah, sí! Eso quiere decir tiempo de vagar, ¿no?'."

Falta un par de semanas para que esta obra dilatada y laboriosa se estrene en París. Desesperado por descansar, Tati se pregunta qué le vendría mejor; darse una vuelta por África con Michou, su mujer, o afrontar al público de los estrenos y a la implacable crítica francesa. Ha optado por lo primero; le gusta ser un payaso, pero odia las bofetadas. ♦

Copyright L'Express, 1967.

Films

El centro del Universo

VIAJE FANTÁSTICO (*Fantastic Voyage, USA, 1966*), producción de Saul David para la Fox. Director: Richard Fleischer. 98m.

Toda gran idea de ficción científica es tan estimulante que el apetito del espectador queda invariablemente insatisfecho. La de *Viaje fantástico* es una de las mejores ideas que jamás haya concebido el cine, desde *El túnel sobre la Mancha*, que imaginó Méliès en 1907; de ahí que los resultados sean parejamente decepcionantes. Lo que no quiere decir que el film sea desdeniable.

Nada de eso: basta saber que la reproducción de la vena cava, los glóbulos rojos y blancos, los alvéolos pulmonares y el nervio óptico son irrepugnables para que la aventura resulte tan excitante como una cabalgata sobre las cenizas de la Luna. Costó 6 millones de dólares empequeñecer tres tantas veces a un submarino con 5 tripulantes y agrandar el interior del cuerpo humano; y el asesoramiento de diez anatomistas y media docena de biólogos concedió un aura de seriedad a la empresa. Pero todas esas garantías son inferiores a las que proporcionaba Richard Fleischer (50 años), un realizador mediocre, pero un documentalista de fidelidad angélica.

Formado junto a Walt Disney (en el ciclo "Maravillas de la vida real") y a Stanley Kramer, Fleischer fue siempre un excelente director de segundas unidades. Probó que su respeto por la imaginación científica no conocía límites cuando en su primer film, *Veinte mil leguas de viaje submarino* (1954), registró los más exóticos ejemplares de la fauna marítima con una pericia que luego imitó Louis Malle en *El mundo silencioso*. Al afrontar el melodrama (*Compulsión*, 1959), en cambio, hizo gala de una infinita incompreensión de los sentimientos humanos. En *Viaje fantástico* soslaya prolijamente ese talón de Aquiles.

Vuelve sobre sus pasos, en un puntual plagio de sí mismo que bien podría llamarse "Veinte mil leguas de viaje endovenoso". El film responde a esa teórica consigna, punto por punto: Benes, un sabio checo, es llevado a los Estados Unidos con sigilo y un centenar de patrulleros como custodia; debe entregar una fórmula que extienda más allá de la hora de plazo el tiempo en que hombres y objetos pueden reducirse hasta límites infinitesimales. Pero en el camino, Benes es agredido y un coágulo de sangre se le instala en el cerebro; el general Carter (Edmond O'Brien) dispone que un submarino atómico empequeñecido viaje al cerebro y dispare las necesarias descargas de laser para abatir al coágulo. Entre los tripulantes hay un sospechoso, el cirujano Duval (Arthur Kennedy); un técnico, el piloto Owens; un agente secreto, Grant (el impávido Stephen Boyd); un jefe expedicionario, el doctor Michaels (Donald Pleasence); y una enfermera, Cora (Raquel Welch), cuyo personaje es todo un curso de Decoración por correspondencia.

La trama está plagada de puntos



Viaje fantástico: La idea feliz. (Boyd, Pleasence)

débiles: la agresión a Benes es un pretexto apenas para desencadenar el viaje; la falta de preparación de los expedicionarios contrasta con la prolífica preparación de cada paso de la travesía; las relaciones entre los personajes sólo existen en función de los peligros que afrontan juntos. Pero, como en las ficciones de Verne —donde las tramas padecen siempre las enfermedades más incurables—, esas renuencias quedan compensadas por algún personaje memorable, por los caminos científicos que se abren a la curiosidad del hombre. Ni el uno ni los otros faltan en *Viaje fantástico*: el libretista de Fleischer, Harry Kleiner, hizo del general Carter una especie de vidente que devora lomas y lomas de azúcar con cada taza de café, mientras emite consejos indostánicas y respeta la vida de las hormigas y las cucarachas que se le ponen delante; en cuanto a la idea, Fleischer la viste de un gozoso suspense. Una tijera que cae al piso del quirófano cuando el submarino está anclado en el oído de Benes o la interrupción de los latidos mientras los expedicionarios atraviesan la zona del corazón (disponen de 57 segundos de plazo) bastan para crear en el espectador la conciencia de que el cuerpo transitado puede ser su propio cuerpo.

Y eso es, en definitiva, lo que *Viaje fantástico* se proponía; eso es también —pese a sus defectuosos efectos especiales— lo que lo sostiene y justifica. ♦

El principio del fin

LA GRAN BATALLA DE STALINGRADO (*Stalingrad, URSS, 1965*), producción Sovfilm, distribuida por Artkino. Director: Maria Slavinskaja. Asesor militar: general I. Platonov. 65 m.

Entre el 22 y el 23 de agosto de 1942, el VI Ejército alemán, con 250 mil soldados de primer orden, cruzó el Don y marchó hacia Stalingrado, una ciudad de 400 mil habitantes, recostada sobre la orilla izquierda del Volga y puerta inevitable de los yacimientos petrolíferos del Cáucaso. Las 20 divisiones que componían aquel Ejército marcharon a pie durante un mes, al mando del general Friedrich von Paulus. Descontaban una victoria rápida, porque las fuerzas de invasión duplicaban casi a las de de-

La lucha duró hasta el 2 de febrero del año siguiente, y acabó con la rendición de Paulus, entonces ya ascendido a mariscal del Reich, y la muerte de 150 mil soldados alemanes; otros 91 mil quedaron prisioneros. Durante todo el invierno, el VI Ejército quedó atrapado en una bolsa de 600 kilómetros cuadrados, a la que Hitler llamó, sin sorna, "nuestra fortaleza rusa". Fue el golpe más grave que el III Reich había padecido hasta entonces, y probablemente uno de los yerros tácticos más ridículos de la historia militar: von Paulus había previsto el desastre, pero Hitler se negaba a creer que su buena suerte pudiera invertirse algún día.

Este film de montaje abandona toda actitud fría ante la historia: es, en rigor, una glorificación de la tenacidad y el heroísmo soviéticos expuesta con el tono de una poesía escolar. Los realizadores dispusieron de un asesor militar, del material filmado por 150 camarógrafos durante el combate, de los archivos de la Filmoteca del Estado, de la Fototeca, de los archivos ganados luego de la toma de Berlín. Todo se desaprovecha.

La progresión histórica es correcta: se abre con una descripción de las planicies del Volga, se interrumpe con mapas que ilustran el viraje de Hitler durante aquel verano de 1942 (su abandono de Moscú por el asalto al Cáucaso), y entra de lleno en la batalla. Sólo dos o tres momentos del relato están contados desde el punto de vista alemán —la marcha del Don al Volga, la rendición—; durante el resto del tiempo, una voz machacona, en el peor estilo declamatorio, insiste sobre la eficacia de los contraataques soviéticos y el temple de sus soldados. Exhibe a los héroes de la batalla en fotografías iluminadas a mano, detrás de las cuales flota inocentemente una bandera. Una glorificación más adulta y menos convencional del Ejército Rojo habría beneficiado al film; una descripción de las desinteligencias entre Hitler y Paulus habría aventado quizás algo del tedio que lo sofoca.

Uno de los hombres que organizó más eficazmente la resistencia fue el Comisario Político de Stalingrado, Nikita S. Kruschev. La relatora menciona a unos 30 héroes del combate y se demora en sus fotografías; la omisión de Kruschev en esa lista es tan llamativa que parece una hoguera. ♦



La gran batalla: Desperdiciada.



Alvarez Kelly: *Vacas en desbande*. (Holden, Rule)

La quimera del oro

ALVAREZ KELLY (*idem*, USA, 1966), producción de Sol C. Siegel para la Columbia. Director: Edward Dmytryk. 110m.

En 1951, Dmytryk fue arrestado y llevado a declarar ante el Comité de Actividades Antinorteamericanas, que presidía el Senador Joe McCarthy: se asustó tanto, que le pareció poco delatar como comunistas a decenas de escritores y técnicos; también se lanzó a una desahogada propaganda de la intervención de USA en Corea. Antes de ese traspie, había bocetado algunas obras nerviosas, imaginativas: *El enigma del collar* (1944), *Encrucijada de odios* (1947); después, perdió por completo el sentido de la orientación política.

Eso se le nota más de la cuenta en *Alvarez Kelly*: el protagonista (William Holden) es un arriero profesional que moviliza 2.500 cabezas hasta las cercanías de Richmond, Virginia, donde se están abasteciendo las tropas yanquis del general Grant; a Kelly no le importa el principio moral que prohíbe medrar en las guerras: cuando el coronel sureño Tom Rossiter, luego de secuestrarlo, lo obliga a trasladar el ganado hasta el campamento del general Lee, Kelly sólo se preocupa por lo que ganará con la operación. La moraleja que propone Dmytryk es casi una autojustificación: no importa para quién se peleó; lo único valioso es pelear bien.

La descripción de Alvarez Kelly corresponde a ese principio: seductor, autoritario, dotado de una infinita sabiduría popular, Kelly demuestra que es también capaz de ser un héroe, de afrontar el fuego enemigo (aunque, en rigor, carezca tanto de enemigos como de amigos) sólo para que sus cabezas de ganado no queden empantanadas durante la travesía.

Dmytryk juega todo su oficio a una sola carta: la estampada de las vacas a través de un puente, bajo el fuego yanqui. La filma con tres cámaras por lo menos, desde todos los ángulos: el resultado es de una pobreza alarmante. Al cabo de su vigésimo film, el realizador no pierde el tiempo: cada vez, desaprende algo de lo que sabía. Lo mejor de *Alvarez Kelly* es Richard Widmark, cuya carcajada fúnebre, llena de huecos y lamentos, resucita con tanto énfasis como su velocidad para entender al personaje (Rossiter) y para mejorarlo. ♦

Televisión

Intriga para 17 conjurados

Para el dramaturgo francés François Billetdoux, un año comenzado en septiembre de 1964 tan sólo terminará a mediados de abril próximo: habrá durado 31 meses. Un año luminoso, un año terrible, el año *Pitchi-Poi*.

Billetdoux es regordete y prolijo, parecido a un monje, pero sin hábitos. Sus grandes éxitos —*Va donc chez Thorpe, Il faut passer par les nuages, Chin-Chin* (representado en veinticinco países, incluso la Argentina)— no lo han cambiado. Fue director de los programas de la Radiotelevisión Francesa en la Martinica, a los 22 años; ha sido comediante *metteur-en-scène*, libretista, periodista, decorador, novelista, animador de cabaret. Pero desde septiembre de 1964 este soñador —y hombre de empresa— ya no es más nada de eso. *Pitchi-Poi* ha invadido su vida, la ha colmado. Nada le preocupa más que esta aventura, única y loca: "Pero no conozco nada bueno y nuevo que esté fundado en lo razonable", afirma el dramaturgo.

En aquel famoso setiembre de 1964, Billetdoux se pone en contacto con Roger Stéphane. ¿Acaso quiere "escribir algo" para la televisión? Más que eso: se trata de nutrir un programa colosal, llamado *El teatro más grande del mundo*, que existe desde hace tres años y que consiste en difundir simultáneamente una obra dramática en muchos países. Doscientos millones de espectadores se emocionan al mismo tiempo con la misma pieza. Billetdoux ve la televisión como un planeta todavía sin explorar ni explotar, y decide transformarse en descubridor, explorador y renovador. Se encierra y en seis meses escribe un guión de 100 minutos, *Pitchi-Poi*: el nombre que, en el argot de los internados, dan los escolares pupilos al misterioso lugar donde podrían ser deportados.

La acción transcurre en 1944, último año de la ocupación alemana de Francia. En Provenza, una joven judía, acusa, confía su hijita de tres meses a un hombre, Mathieu. Después de la guerra, el hombre emprende la aventura de reencontrar a la madre de la niña y a su tierra natal. Tiene el sentimiento agudo, empecinado, de que su obligación es devolver el tesoro que se le confió. Su búsqueda a través de Europa dura 20 años. Al cabo de esta ruta agotadora y decepcionante, Mathieu mata a Rogation, la niñita transformada en mujer.

¿Por qué ese asesinato? Porque Mathieu, en su simplicidad, en su inocencia, sólo pudo dar a la niña su amor. Y este amor, según él, era menos importante que las raíces a las cuales ella tenía derecho y que él no le había podido restituir. Para vivir, hay que saber de dónde se viene, de qué tierra, de qué vientre. Si no es así, sólo queda morir.

Tema sombrío. ¿Por qué tan sombrío? Dice al autor: "Porque la risa es un sentimiento demasiado nacional, y los millones de espectadores a quienes tra-

tamos de emocionan en conjunto, en la misma noche y a la misma hora, no tienen todavía en común muchos motivos profundamente gozosos para retomar a coro la misma canción".

En marzo de 1965, François Billetdoux había terminado su trabajo. Entonces comenzó todo. La historia es propuesta a 17 países. Algunos aceptan con reservas, otros rehúsan con vehemencia. El problema judío que compone la trama no choca a Alemania, pero molesta a Holanda. Una primera reunión general de "expertos dramáticos" tiene lugar en París, el 20 de julio de 1965. Se ha confiado al productor cinematográfico Léopold Schlosberg, el cálculo de un primer presupuesto: mil millones y medio de francos antiguos. Los expertos se enfurecen: *Pitchi-Poi* queda varado.

El bastón del peregrino

El dramaturgo toma entonces un bastón de peregrino y parte a través de Europa en misión de "estudio y convicción". Por cualquier parte que pasa, ya sea Yugoslavia o Bélgica, Dinamarca o Irlanda, explica su idea, y lo más asombroso es que lo comprenden. "Mis dos personajes atraviesan 17 países. Mathieu, en todos lados y siempre, será el actor Georges Rouquier y su rostro tierno y estragado. Rogation, según las fechas, será una de las siete niñas moranas elegidas y cuyas edades oscilan entre los 3 meses y los 20 años. En cada país, un realizador filmará la secuencia que le corresponde."

De esta manera, durante el invierno de 1960, el hombre y la niña se encuentran en Eslovenia y en Zagreb. Es entonces un realizador yugoslavo el que carga con la responsabilidad de esa secuencia, el que hace el guión técnico, selecciona los exteriores y los personajes secundarios, y aporta su piedra al edificio común. Cuando hayan filmado los diecisiete realizadores, cuando el enorme material haya sido expedido a París para ser revelado y revisado por Jacques Krier, realizador "central", éste enviará el rompecabezas completo a cinco países.

Con los mismos elementos, los ingleses, los alemanes, los franceses, los españoles y los italianos fabricarán entonces su *Pitchi-Poi*, dando más importancia a la secuencia finlandesa,



Rogation (en 1960) y su creador,

recortando algunas imágenes de la secuencia irlandesa, rehaciendo a su manera la larga marcha de Mathieu y Rogation. Librados a su única responsabilidad, conscientes de su libertad incondicional, podrán componer un *Pitchi-Poi* según sus deseos.

El dramaturgo italiano Diego Fabbri, que escribe el comentario adicional, se exaspera y dice: "Entonces, en el límite, ¿se podría preparar una versión cómica de *Pitchi-Poi*?" Y François Billeddoux responde: "Sí, si es buena".

La causa está ganada. Hay créditos para la televisión. Los realizadores seleccionados se encuentran en Maisons-Laffite en abril de 1966, la filmación comienza el 2 de mayo en Ljubljana (Yugoslavia); el plan de trabajo es admirablemente respetado: 10 a 14 de mayo, Austria; 17 a 28 de mayo, Bélgica; 31 de mayo a 9 de junio, Países Bajos. *Pitchi-Poi* está actualmente terminado: las últimas tomas culminaron el 17 de diciembre de 1966, y la difusión se prevé para mediados de abril de 1967. François Billeddoux, poeta, ha querido traducir su interrogación sobre el Occidente con imágenes, rostros, cielos diversos. Soñó todo eso, y todo cedió ante su sueño. Así, el azar, que tan a menudo se parece al arte, fue su aliado.

Por ejemplo, Billeddoux escribe: "Junio de 1947. En Luxemburgo, Mathieu y Rogation se cruzan con gitanos. Los luxemburgueses protestan: 'Imposible. Los gitanos tienen prohibido acampar en nuestro territorio. Ustedes tienen demasiada imaginación'. Pero el libretista se empeña y descubre que, liberados de los campos de concentración nazis, los gitanos atravesaron el Gran Ducado en 1947. Tan sólo después de hacerlo se los consideró indeseables".

El resultado final es aún incierto. ¿Pueden diecisiete personas contar la misma historia sin que se transforme en otra? Dice el autor: "De este desorden concertado espero, por lo menos, un sentimiento que llegue al corazón del público". En abril verdadero se develará la incógnita, pero en el interin surge otra: dentro de ese público, ¿se incluirá alguna vez al argentino? El principal obstáculo parecería ser la elevadísima cotización en dólares de *Pitchi-Poi*; otro, quizá no menos abrupto, la dificultad de elegir la versión que convendría al espectador local. ♦

Copyright L'Espresso, 1967.



L'Espresso

Billeddoux: Todo cede ante el sueño.

Promotores

El dueño de las tempestades

El fragor con que reparte su cobriza figura por la atildada oficina, no coincide con sus 43 años. Desde su escritorio poblado de fotografías, controla tanto sus producciones artísticas como los movimientos y oscilaciones de sus otras empresas (es fabricante de helados y de juguetes). Su filosofía empresarial se resuelve cuando declama. "Yo quiero demostrar que la televisión no es sólo canto o baile, el espectáculo también se encuentra en una jornada deportiva o en una nota de actualidad; yo ordené el incendio del automóvil para que todo fuese más veraz. Por suerte no hubo que apelar a la Asistencia Pública, que presencié la grabación, al igual que una dotación de bomberos." Su voz fluye mientras resuenan los teléfonos y su presencia de divo se agiganta: es Leonardo Barujel.

En la última semana de febrero una caudalosa voz relatará, por la pantalla de Canal 13, el holocausto de un Valiant III, rojo. Será el lunes 27, a las nueve de la noche, y posiblemente el dueño de la voz sea Jorge Cacho Fontana. Para la emisión de *El mundo del espectáculo*, una caravana de cinco automóviles, lanzados a vertiginosa velocidad, harán dibujos sobre el césped. Pero el ballet se tornará siniestro, con increíbles saltos de rampa a rampa (15 metros de altura), realizados por espelendentes Coronados, y también con un mar de piruetas, acrobacias y vueltas de carnero combinadas por una troupe de intrépidos conductores comandados por el italiano Eddie Grandinetti y el audaz inglés William Touring. Toda la sesión constituye una muestra más de los notorios "rompecoches".

Los primeros "rompecoches" fueron el asombro de Buenos Aires, allá por los comienzos de la década del 30. Desde entonces, pese a haberse transformado en una muestra cirensa no demasiado insólita, cuentan aún con un público capaz de azorarse ante ellos.

La grabación de este monstruo televisivo se realizó el pasado 26 de enero en la cancha del club Chacarita Juniors, sin la presencia de público. "Fue un trabajo agotador (desde las dos de la tarde hasta las ocho de la noche), porque tuvimos que repetir y rehacer escenas debido al riesgo que corrían los cameramen, así como soportar un fuerte calor, que no sólo bajaba del cielo sino que brotaba, asimismo, del fuego, que era principal actor." Así se expresa el fornido Barujel quien, con su prestancia de play-boy, será el productor integral de todos los *Espectaculares* que Canal 13 brindará durante 1967. Todo lo que dice lo corrobora con gestos, especialmente castañeteando los dedos: "Decidimos grabarlo en video tape y además filmarlo, para dar una combinación perfecta de ritmo y emoción. El público no tiene por qué aguantar las esperas y los cambios; el espectáculo televisivo debe ser brillante, continuado y rápido, rápido, rápido".

"Los esfuerzos automovilísticos se emparejan con los gastos de produc-



Juan E. Bustelo

Barujel: ¡Incendien el automóvil!

ción, un total de tres millones de pesos invertimos en la empresa —espeta el zar, con inusual claridad—. De cualquier manera, no se le puede poner precio al riesgo que corren estos volantes y al espectáculo en sí. Todos estábamos sorprendidos de esta gente y de los que compitieron en arrojé con ellos, o sea los que captaron las peligrosas escenas. Va a ser una transmisión de un realismo tremendo."

La rigidez que se advierte en Leonardo Barujel-hombre de negocios, se transfigura, se ablanda cuando Barujel habla de su hogar, de sus tres hijos (la mayor en sociedad con su primera esposa, la encandilante Libertad Leblanc). Pero la versión ejecutiva del otro Barujel retorna con: "Yo considero que el público debe ver la magnitud del show, toda, que debe vibrar con el ritmo y que se le debe dar en este tipo de *Espectaculares* algo que ya se supone que va a ser éxito. Ahora estamos en tratativas para televisar *Holiday on Ice* desde el Luna Park".

La escala tonalmente decreciente de su conjunto sport (desde la remera gris hasta los mocasines blancos) se hace más brillante, la varita premonitrice se agita en su mano y, seductoramente, desliza un par de carpetas sobre el vidrio de su escritorio. En sus cubiertas refugan dos nombres, uno ya apollonado —Mickey Rooney—, otro de actualidad —Nancy Sinatra—: son sus últimas detonaciones (hasta ahora) para la temporada 1967. ♦



Rompecoches en acción: ¡Crash!

La señora que reinó en el Colón

La señora (canosa, menuda, vivaz) no necesitó, la semana pasada, que nadie le enseñara el camino hacia el despacho del director general del Teatro Colón. Enzo Valenti Ferro. Porque no en vano ella —la soprano argentina Higinia Tuñón de Serantes, más conocida por su nombre de escena, Hina Spani— reinó durante varios lustros en el palacio de la Plaza Lavalle, compartiendo el *cartello* con los divos más retumbantes de las décadas del 20 y 30. "Fui a verlo a Valenti —informó después de la entrevista, en su departamento de la calle Arenales a un paso de Callao— para cambiar opiniones sobre el Instituto de Artes del Colón, del que soy profesora. Lo han convertido en un conservatorio, y es un desatino; conservatorios hay muchos, pero lo que se necesita es un instituto especializado en ópera y ballet."

Lo dice con la tranquila autoridad de quien, después de haber debutado nada menos que en la Scala de Milán, en 1915, tras una ardua prueba de eficiencia, se sabe capacitada para juzgar y opinar. Aquella vez

Hubo también lágrimas, de vez en cuando, como aquella vez que Toscanini la retó —siempre en 1924— durante un ensayo de *Mefistofele*, de Arrigo Boito, en la Scala, y después le repitió: *Non pianga, non pianga*. Porque Hina lloraba sin consuelo, pensando que el violento *vecchio* la iba a separar del reparto, hasta que la secretaria del director le advirtió: "No se preocupe, usted va a cantar *Mefistofele*; si no sirviera, hace ya rato que el maestro la habría despedido". Y también recuerda la ocasión, en la tradicionalmente arisca Opera de Parma, en que uno de los temibles aficionados de ese teatro le gritó desde el paraíso (Hina cantaba la Elsa de *Lohengrin*): ¡Sei un angelo!

Tal vez el elogio que la Spani atesora con más fervor, sin embargo, sea el que le hizo Toscanini al escuchar su grabación de *D'amor sull'alt' rose*: "Un raro ejemplo de bel canto". Es algo así como la culminación de un aria ininterrumpida, que la soprano comenzó a entonar a los 8 años y que oficialmente tomó estado público a los 12, con su primer recital en Córdoba. En 1914 fue a Italia para estudiar con Vittorio Moratti —acompañante, entre otras, de Lote Lehmann y Elisabeth Schumann—, y se le abrieron las puertas de la Scala y de una áurea trayectoria de *prima donna*. "Una *prima donna* auténtica —aconseja Hina— lo es siempre, en la escena y en su casa, y en la calle, sola o rodeada de gente: debe parar en el mejor hotel, viajar en

Aquí me pongo a cantar

Parece un escenario poco propicio para certámenes artísticos; pero es allí, en la cancha de fútbol de Plaza Colón, que se desarrollará el ya legendario Festival de Baradero, entre el 18 y el 26 de este mes. Será la tercera edición de una muestra que, como rasgo original, trata de aliar al tango y al folklore en un solo *show* macizo. Por detrás de estos propósitos, asoman otros nitidamente turísticos: Baradero surge a tan sólo dos horas de la Capital Federal, y sus intenciones son acortar esa distancia.

Los asombros comienzan cuando se sabe que el complejo empresario de la muestra está digitado por trece muchachos veinteañeros. Y prosiguen al enterarse de que su elección es el resultado de un plebiscito: el voto directo del pueblo de Baradero y sus alrededores (Trineo Portela —donde nació el *Ché* Guevara—, Santa Coloma y Alsina). La comisión formada de tal manera, anuncia que sus gastos para este año ascienden a 6.132.972 pesos (entre contrataciones, publicidad, alquileres, recepciones) y sus ingresos a 6.143.352 pesos (que incluyen venta de entradas, contribuciones, donaciones y un par de mínimos subsidios del Fondo Nacional de las Artes y de la provincia de Buenos Aires).

Los aprendices de ejecutivos intentarán domesticar a un agresivo paquete de "cien famosos artistas, para continuar con la ordenada línea del Festival y alertar al futuro con nuestras experiencias". Así lo proclama con efusión el vicepresidente de la comisión organizadora, Alberto Genoud, quien se extasia al recopilar los fastos del certamen: "El Ferrocarril Mitre, por su cuenta, ha trazado un servicio especial para esos días; y algunos artistas notables, como Eduardo Falú y Ariel Ramírez, han postergado otros compromisos para poder asistir".

La agitación publicitaria pro "Baradero 67" se define en afiches, gacetiillas y, sobre todo, una llamativa revista en la que se anuncian los eventos más retumbantes de la muestra, como el torneo entre payadores uruguayos y argentinos. Sin contar con los nuevos valores que esperan encumbrarse a partir del festival, como ocurrió con Mercedes Sosa. Pero sobre tanto jolgorio promete desencajarse un chaparrón, que el *contactman* del Festival en Buenos Aires, Ricardo Rodríguez, define así: "Es totalmente injusto el proyectado impuesto municipal al certamen, ya que sólo se hace para promoción exclusiva de la ciudad. Lo que tendrían que darnos es una subvención, y no sacudirnos con un gravamen para aliviar el déficit comunal, del que no tenemos la culpa". Si esta sombra ha de nublar o no la fisonomía del *divertimento*, es algo que los optimistas habitantes de Baradero descartan con una sonrisa: nada podrá oponerse a que su Festival sea memorable. ♦



Juan E. Bustelo

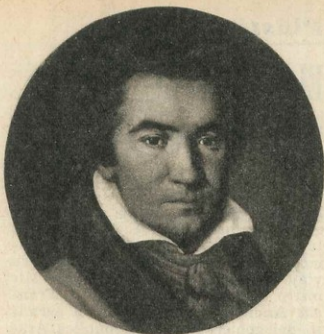
Hina Spani: Hoy (izq.), en *Il Trovatore* y como *Lady Macbeth de Verdi*.



("era un 13 de marzo") fue Anna en *Loreley*, de Catalani. Meses más tarde, el Colón la reclamaba para cantar el papel de La Samaritana, en *Franческа da Rimini*, de Zandonai; y en esa misma inolvidable temporada porteña, Enrico Caruso y Tita Ruffo encabezaron —por única vez juntos—, con Hina Spani como Nedda, el reparto de *I Pagliacci*. A partir de entonces, la marea de la fama llevó en su cúspide a la cantante argentina: hay 70 óperas en su repertorio, y momentos tan trémulos de grandeza como aquel de 1924 en que Toscanini la eligió para que entonara, en los funerales de Puccini, en el Duomo de Milán, una composición del músico fallecido.

primera y vestirse como una reina." Y este estilo debe subsistir "por lo menos hasta que la diva se retira".

Retirada hace 27 años, con alguna melancolía comenta: "No me queda más que este departamento en que vivo". Y las fotografías amarillentas de sus grandes papeles, con espléndidos ropajes, y la alegría de saber que un club de discófilos norteamericanos cotiza muy alto sus grabaciones (hizo 25, en Italia, de las que sólo 9 sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial), que han sido transportadas a long-playing en Inglaterra. Es quizá la justificación del lema de la cantante argentina: "Vida es trabajo, y arte es trabajo y vida". ♦



Beethoven: Para vivir mil vidas.

Discos

Las joyas de la corona

CINCO CONCIERTOS PARA PIANO Y ORQUESTA, de Ludwig van Beethoven (Philips 89029/33 AY Stereo).

"Yo no puedo tocar para semejantes cerdos", explotó el pianista, mientras bajaba estrepitosamente la tapa del instrumento. Los invitados del Príncipe Lichnowsky se estremecieron de horror ante la insolencia del juvenil Ludwig van Beethoven, que acababa de llegar a Viena, a los 22 años de edad. Charlar en las tertulias musicales no sólo no estaba mal mirado sino que constituía en ese momento una necesidad: Europa ardía con la Revolución Francesa y los comentarios no admitían postergación. Pero el indómito y rebelde Beethoven no hizo jamás concesión alguna a sus mecenas parolinos, pese a que muchos de ellos, queriendo comprenderlo, continuaron ayudándolo económicamente hasta el fin de sus días, y recibiendo en los más empinados salones de la aristocracia vienesa, tolerando su desaliño, su aspecto tosco y su rostro desfigurado por las marcas de viruela.

A dos años ya de residir en la capital del imperio, Beethoven "era aclamado sin discusión como uno de los más virtuosos ejecutantes de pianoforte", revela un cronista: "Potencia, carácter, bravura, maestría, sentimiento, rigor: he ahí lo que poseía, y también el don de una inagotable improvisación", señala otro. Viena se tentó de curiosidad por este tempestuoso extranjero y lo puso de moda. "Tengo más encargos de los que puedo cumplir —escribe Ludwig en una de sus cartas—. Cuento con 6 ó 7 editores para cada una de mis obras, y podría tener más si quisiera. No más regateos. Yo fijo las condiciones y ellos pagan."

Allí comenzó la extensa lista de obras para piano que él mismo solía ejecutar en privado o en conciertos públicos: treinta y dos sonatas, sus monumentales series de variaciones, piezas menores y danzas diversas; y, junto a todo eso, una serie de cinco conciertos para piano y orquesta, escritos entre 1798 y 1810, que constituye hoy una de las más golosas tentaciones para todo pianista que pre-

tenda una carrera internacional. El nivel de audacia y medida que transita las cinco obras es asombrosamente regular, pese a que los medios expresivos, los recursos técnicos de factura y la densidad dramática que el compositor les fue inyectando a medida que las revelaciones del naciente romanticismo se encarnaban en su pensamiento, cumplen una órbita ascendente y revolucionaria.

Las preferencias por tal o cual concierto para piano de Beethoven pueden ser diversas, pero el sufragio es unánime cuando se habla del *andante con moto* del número 4, considerado como una de las páginas más lúcida y geniales del compositor. En ella Beethoven depositó una síntesis muy densa de su desesperación, de esas tinieblas a que lo sometió su flagelante sordera. Pero aun así, su fiereza fue la mejor arma para seguir viviendo. "Plutarco me ha enseñado la resignación", escribió en una oportunidad; pero en otra exclamó: "Resignación, qué miserable refugio! Vivo solamente en mi música; estrangularé al Destino, no me vencerá, por cierto. ¡Oh, la vida es tan bella que ojalá pudiese yo vivir mil vidas!"

Uno de los veteranos incursionistas del repertorio pianístico de Beethoven es el chileno Claudio Arrau, de quien acaba de editarse la versión integral de los cinco conciertos junto a la orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, con Bernard Haitink en el podio. No siempre Arrau ha mantenido, como Wilhelm Backhaus, una línea estable en sus concepciones beethovenianas, pero en esta serie "da en la

tecla" sin llegar al milagro. La compañía del *team* holandés, valuado justamente como la mejor orquesta del mundo, sella esta colección antológica, que se incorpora a la discografía local con un esplendoroso álbum, con textos en inglés y alemán, profuso en fotografías, grabados y notas explicativas sobre cada una de las obras, y detalles paralelos de los principales hechos históricos ocurridos durante la vida tumultuosa del compositor; todo lo cual transfigura a la edición en un verdadero acontecimiento. ♦

Vino, mujeres y canto

VALSES DE LA ANTIGUA VIENA, de Joseph Lanner, Johann y Josef Strauss (CBS 4429).

La ascensión al trono de Austria de Francisco José fue bautizada con sangre. La rebelión húngara y la resbaladiza situación política nacional, inclinaron al legendario monarca de las grandes patillas a reprimir con violencia todo intento de sublevación o rebeldía. El oscuro sastre húngaro Libenyi atentó infructuosamente contra la vida del emperador, y el pueblo, silenciado por la censura, se refugió en la copla para opinar: "En Simmering Heath, la tormenta arrasó con un sastre. Que le sirva de lección. ¿Por qué fue tan torpe su aguja?" Pero los vieneses estaban acostumbrados a soslayar la realidad por peli-grosa que fuera: y tal vez nunca se ha dado un tiempo histórico tan sangriento, simultáneamente con una vida social tan frívola y alegre. Mientras la fusilería imperial liquidaba 30 generales levantiscos, en el *Monscheinsaal* o en el *Neue Welt*, el *Leopoldstadt* o el *Sperlsaal* (cuatro de los más célebres cafés de la capital), Viena se sometía a una de las más absorbentes y fascinantes dictaduras que se entroncaron en ella: el vals.

Mucho antes de 1848, bailar significaba los vales de Joseph Lanner y

RECORDS

CLASICOS

El ocaso de los dioses, de Wagner, por Nilsson, Windgassen, Ludwig, Fischer-Dieskau, y la Orquesta Filarmónica de Viena que dirige Georg Solti (London).

Música italiana para vientos, de Vivaldi, Cambini, Rossini y Ponicchielli, por el Quinteto de Vientos de la Orquesta de Filadelfia (CBS).

Sinfonía N° 9 "Coral", de Beethoven, por Charles Münch y la Sinfónica de Boston (RCA Victor).

JAZZ

New York Jazz Scene 1917-1920, por varios intérpretes (Philips).

Bennie Moten's Kansas City Jazz, por BM (Camden).

Catch Mel, por Joe Pass (Pacific Jazz).

MISCELANEA

Album, por Peter, Paul and Mary (Music-Hall).

Velvet Voice, por Morgana King (United Artists).

Maysa (Elenco).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Floriland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Encyclopedia Britannica
Victoria y Alberto valsean (1838).

los de papá Strauss, los dos dignatarios supremos de esta danza. Pero la aparición fulgurante de Johann Strauss, hijo, y de su hermano menor (también en intensidad e impacto) Josef, convulsión de la ciudad y agilizó millones de piernas embriagadas de ritmo y elegancia. Cuenta el astuto e implacable crítico Edward Hanslick (mordaz enemigo de Wagner y promotor del formalismo de Brahms) que "en el dominio musical [de Viena] imperaban la ópera italiana, el virtuosismo y el vals. Strauss y Lanner fueron exaltados como ídolos. Pocos pueden hoy imaginar el frenesí entusiasta que despertaron en Viena. Es realmente comprensible que esta danza en 3 por 4, junto con la ópera italiana y el auge del virtuosismo, contribuyeran a hacer a los vieneses cada vez más incapaces del ejercicio intelectual".

Este disco rescata en parte el nombre de Lanner con quien "el vals fue muy lejós". Y el del benjamín de los Strauss, Josef, de quien inserta una composición al parecer autobiográfica, *Mi vida es alegría y placer*. Contrariamente a lo que se ha venido haciendo en esta materia, la nueva grabación aporta una curiosidad de gran valor documental: no ha sido registrada con una opulenta orquesta sinfónica, sino simplemente con un reducido equipo de cinco músicos (3 violines, 1 viola y 1 contrabajo), tal como se acostumbraba tocar el vals en la Viena imperial, en los cafés más modestos. Todos los ejecutantes son activísimos cultores de la música de cámara y algunos hasta titulares de gloriosos conjuntos, como el violinista Felix Galimir. Otro violinista, Alexander Schneider, es el brazo derecho de Pablo Casals en Puerto Rico, e integrante del *hors concours* Cuarteto Budapest. Los otros, igualmente familiares a la discografía internacional, son Paul Wolfe (violín), el violista Walter Trampler y el contrabajista Julius Levine, "que por una vez cambia la Viena de Schubert y de su quinteto *La Trucha*, por otra Viena distinta y no menos representativa de su vida musical". ♦

Las grandes reverencias

CONCIERTO DE ARANJUEZ, de Joaquín Rodrigo (RCA Victor LSC-2780 Stereo).

"Suena el *Concierto de Aranjuez* escondido en la brisa que agita la fronda de sus parques, y sólo quisiera ser fuerte como una mariposa y ceñido como una verónica." Así confesaba sus aspiraciones el compositor valenciano Joaquín Rodrigo al presentar, en 1940, su primera obra internacional (tal vez la única de tal categoría en su pintoresco catálogo). Concebida para guitarra y orquesta *quasi* de cámara, esta evocadora partitura transita como pocas de su época un zarándeado itinerario mundial, a medida que la guitarra acrecienta sus dominios, cada día más, en los favores del público de Occidente. Cuando Rodrigo, que es ciego, pensó escribirla, a los 38 años, sintió "que era preciso situarla en una época, y aún más, en un lugar. Una época a lo largo de la cual los fandangos se quiebran en

fandanguillos, y el cante y la bulería estremecen el ámbito hispano: Carlos IV, Fernando VII, Isabel II, toreros, Aranjuez, América". Y no dudó el músico en trasladar su textura musical a la afrancesada residencia real de las afueras de Madrid, en donde los Borbones jugaron, en España, al gusto francés y trasplantaron, rivalizando con sus parientes ancestrales, la geometría jardinería de Versalles.

Sin la astucia radiográfica de un Goya, Rodrigo pretende menos en su obra que el cáustico pintor zaragozano. A él, o a sus posibilidades, lo conforma más el ambiente que sus protagonistas. "Sencilla es esta música, pero no esquemática —confiesa el crítico del ABC de Madrid, presbítero Federico Sopena—: tiene fantasía de sangre caliente, adelgazada para no perderse entre rasgueos y figuraciones." El disco reitera esta obra en el catálogo argentino a través de una atractiva versión del guitarrista inglés Julian Bream, considerado por la opinión responsable europea como "el verdadero sucesor de Segovia. ¡Resistido si puede —amenaza el crítico Gene Lees—. El hombre es un mago".



Aranjuez en 1787, según Goya.

Es casi inexcusable memorar, al acercarse a la versión de Bream, la hasta ahora incomparable de Narciso Yepes. Las fuerzas que se miden son tan parejas, que resulta prácticamente imposible dirimir la contienda en favor de uno u otro ejecutante. Si Yepes es más lírico, Bream es más incisivo; si el español consigue evocar adecuadamente un contrapunte de follaje y surtidores, tal vez su rival británico logra —aunque parezca paradójico— marcar con mayor brío el ritmo de danza que oscila entre lo popular y lo áulico. De todas maneras, ¿por qué elegir? Cada registro puede conformar con plenitud al oyente, según el temperamento de cada cual; y como la versión ideal no existe, ambas resultan igualmente fascinadoras.

Un *Concierto en re* para laúd y cuerdas, y las Danzas Cortesanas de la ópera *Gloriana*, de Benjamin Britten (transcriptas para laúd por el mismo Bream), participan de esta curiosa placa en la que su protagonista se muestra hábil en la ejecución de ambos instrumentos de cuerdas, y consigue, con limpidez, una atmósfera adecuadamente ceremoniosa. ♦

Plástica

El rey de la máscara de oro

A partir de esta semana, París cae de rodillas ante uno de los espectáculos más fabulosos que ha presenciado en su historia dos veces milenaria: la exposición del tesoro de Tutankamón, en el Petit-Palais. Durante su viaje a Egipto, el año pasado, el Ministro de Asuntos Culturales de Francia, André Malraux, obtuvo el permiso del gobierno de la República Árabe Unida para que treinta piezas de ese tesoro abandonaran el Museo de El Cairo y se instalaran entre las brumas nórdicas (otra porción de lo hallado en la tumba del joven faraón se exhibe en el Museo Metropolitano de Nueva York, que adquirió, inclusive, su sarcófago de oro macizo).

Parte de la fascinación que estas maravillas ejercen sobre los parisienenses, deriva de los enigmas que las rodean. La notoriedad de Tutankamón está en proporción inversa a la importancia de su reinado, uno de los más breves e inocuos de la historia. ¿Por qué, a partir de noviembre de 1922, su pensativa máscara de oro resplandece con una aureola de romanticismo y hasta de terror? Quizás, ante todo, porque la historia del descubrimiento —mejor dicho, la resurrección— de este pequeño rey de mediados del siglo XVI antes de Cristo, es una increíble amalgama de empecinamiento y felices casualidades. Nada habría sucedido, sin embargo, si el automóvil de Lord Carnarvon (depositario del tercer registro de conductor emitido en Inglaterra) no se hubiera precipitado, en 1909, dentro de una zanja, cerca de una estación terminal austriaca.

El Lord, víctima de múltiples fracturas, se reponía con dificultad. Su médico le aconsejó un clima caluroso y seco. Probó con la Costa Azul y, por fin, recaló en Egipto. Allí succumbió (como tantos otros antes de él) al demonio de la egiptología. Quería hacer excavaciones, era riquísimo pero carecía de conocimientos. Entonces llamó a su lado a su compatriota Howard Carter, inspector de los monumentos del Bajo y Medio Egipto. Pero, ¿dónde excavar, qué buscar? El sitio que aparentemente se imponía era Tebas, "la colina sagrada donde, en el comienzo del mundo, el dios se ubicó para separar el cielo de la tierra", según las palabras de la reina Hatshepsut, que reinó como un hombre (al punto de hacerse representar, en las estatuas, con la barba faraónica). Tebas había reemplazado a Menfis como capital del imperio, y los faraones construían allí los templos de sus dioses y sus propios palacios. En las cercanías, a orillas del Nilo, en un valle angosto dominado por una colina piramidal, los soberanos hacían excavar sus tumbas (en lo que eran imitados por los sacerdotes, los altos funcionarios y los grandes personajes de la corte).

¿Qué esperanzas podían abrigar, en 1910, Lord Carnarvon y Carter? Los

egiptólogos decían que todas las tumbas habían sido investigadas y saqueadas. La era de los grandes descubrimientos —sostenían— había terminado. Carter era testarudo: en 1906 se había observado, en la tapa de un recipiente y en un cubilete de cerámica, el nombre de un faraón que no estaba en ninguna lista, Tutankamón. Carter decidió que él buscaría su tumba.

Sus posibilidades parecían mínimas. Comenzadas en 1911, las excavaciones no habían entregado nada hasta que la Primera Guerra Mundial las interrumpió. Al finalizar las hostilidades, los trabajos se reemprenden, siempre en vano. En el otoño de 1922, Lord Carnarvon está harto de pagar y Carter de herir la tierra con el pico. Falta pocas semanas para que expire la concesión. Por un resquemor de conciencia, Carter ordena a sus *fellahs* que rebusquen entre los restos de un villorrio obrero de los tiempos faraónicos, aglomerados cerca de la entrada de la tumba de Ramsés VI.

Dieciséis escalones

Y el 4 de noviembre de 1922 se produce lo increíble. Aparece un escalón tallado en la roca, después otro y otro. Son dieciséis en total, y conducen a una abertura tapiada, sobre la cual Carter lee el sello que ostenta, en jeroglíficos, el nombre de Tutankamón. El arqueólogo actúa como un caballero. Recubre de tierra la escalera y telegrafía a su socio, que estaba en Inglaterra: "Magnífico descubrimiento en el valle. Tumba con sello intacto. La he vuelto a cubrir a la espera de su llegada. Felicitaciones". El 25 de noviembre llega a Tebas Lord Carnarvon.

Se derriba la puerta tapiada: detrás de ella, un corredor de siete metros y medio, después otra puerta. Esta cae, a su vez, el 29 de noviembre. Bajo la mirada atónita de los dos investigadores aparece entonces, acumulado en desorden, en una piedad oscura donde la luz despierta reflejos de oro, el más rico tesoro funerario jamás descubierto. Camas, divanes, sillas, estatuas, vasos, cofres, carros desmontados, vajillas, todo coronado por un maniquí con la efigie de ese desconocido cuyo rostro se va a volver familiar para millones de hombres: Tutankamón. Pero no es más que el comienzo. Dos estatuas negras, dioses guardianes del umbral, custodian otra puerta tapiada. Más allá, una habitación casi enteramente ocupada por un gran mueble-relicario.

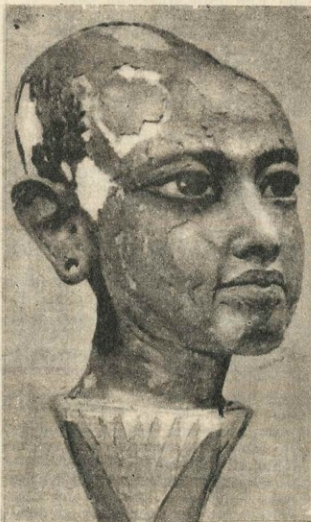
Dentro de ese relicario o gran caja, con la apariencia de una casa, hay otra caja, y dentro de ésta una tercera. Así aparecen cuatro sucesivos recipientes y, dentro del último, un sarcófago de piedra. Temblorosos, Carter y sus compañeros levantan la tapa, debajo de la cual debería asomar —si ningún saqueador lo ha profanado— el sarcófago del faraón. Al principio solamente se ven jirones de telas, que los descubridores arrancan nerviosamente; y, por fin, el ataúd de madera dorada de Tutankamón, con los rasgos del monarca.

Hay más aún: dentro del sarcófago encaja un segundo, de madera incrustada con pasta de vidrio y piedras semipreciosas. Y dentro del segundo,



Sarcófago del faraón.

L'Express



Tutankamón surge de un loto.

un tercero, de oro macizo, que pesa 1.100 kilos. Por tres veces, el rostro sucesivamente humano, trágico y apaciguado del joven rey, brota de las tinieblas. En el interior del sarcófago de oro está la momia, todavía posados sobre ella un ramito de flores y las coronas de aciano que dejó allí su esposa; las bandeletas de tela que la envuelven (y entre las cuales aparecerán 143 joyas) están casi calcinadas por los ungüentos que les habían vertido encima. La cabeza se cubre con una gran máscara de oro tapizada de piedras y esmaltes; con su fina nariz, ligeramente agüelleña, sus labios carnosos, su aire adolescente hasta parecer femenino, es el rostro del faraón, intensamente actual, para siempre. Pero Lord Carnarvon no asiste a la escena: picado por un mosquito, ha sido transportado a El Cairo, donde una congestión pulmonar lo derriba en marzo de 1923.

"La muerte rozará con sus alas a quien moleste al faraón", rezaba una inscripción cerca de la entrada de la tumba. Es suficiente para que nazca —alimentada y engordada por la prensa del mundo entero— la leyenda de la maldición de Tutankamón. Las luces de El Cairo se han extinguido en el momento en que moría Carnarvon, se dice. Peor aún, la hija del Lord muere poco después, así como su enfermera. Diecisiete especialistas que han entrado y trabajado en el sepulcro, sucumben. ¿Picaduras de escorpión (el animal totémico del rey), venenos misteriosos, materiales radiactivos depositados por los sacerdotes? En todo caso, Tutankamón, ultrajado, se venga.

Pero los parisienses que corren al Petit-Palais pueden estar tranquilos: la famosa maldición es una fábula. Numerosos participantes de las investigaciones murieron mucho después, de muerte natural; algunos viven todavía. Howard Carter, el principal responsable, vivió hasta 1939. La inscripción de la tumba no tenía nada de excepcional, se han encontrado iguales en muchas otras. La riqueza de las sepulturas faraónicas despertaba la avidez de los depredadores, desde su construcción. Por eso los arquitectos erigían verdaderos laberintos, multiplicando los pasillos sin salida, las puertas falsas, las advertencias amenazadoras.

En vano. Las tumbas eran saqueadas en las barbas mismas de los faraones. Bajo Ramsés IX se descubrió un pillaje, y hubo que silenciario porque estaban comprometidos algunos sacerdotes y el alcalde de Tebas. Para salvar las preciosas momias, soporte indispensable de la vida eterna del difunto, fue necesario, en el Bajo Imperio, sacarlas de sus suntuosas moradas y enterrarlas a escondidas en lugares menos vistosos. La misma tumba de Tutankamón había sido saqueada dos veces, pocos años después de su muerte. Esta es la razón del desorden que allí reinaba. La segunda vez, los delincuentes debieron de ser sorprendidos: en el piso del sepulcro, aresuradamente envueltos en una tela real, se halló un montón de anillos. Tras este segundo robo, Maya, "el jefe de los trabajos en el sitio de la eternidad", disfrazó la entrada con piedras y la recubrió de tierra

con tanta habilidad, que su huella se perdió durante 3.266 años.

Los exámenes médicos prueban que a su muerte, probablemente violenta y que ocurrió en primavera, como lo prueban las flores de aciano depositadas sobre sus despojos, el monarca no debió tener más de 19 años. Así pues, habría vivido entre 1352 y 1344 antes de Cristo. Sus orígenes son misteriosos: un mechón de pelo del gran faraón de la XVIII dinastía, Amenofis III, y otro de su mujer, Tiyl, hacen pensar que tal vez Tutankamón fuese hijo de ambos. Pero si bien se ignoran los hechos mayores de su vida, los menores resultan familiares, gracias al mobiliario de su tumba.

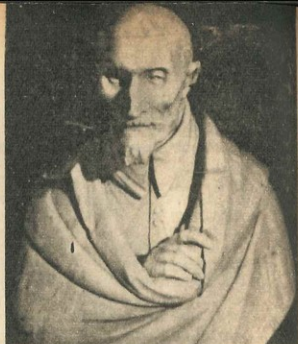
Por siempre joven

Era un niño enfermizo, murió antes de ser "alguien" y, sin embargo, ese niño participó en la página más extraordinaria de la historia del Egipto antiguo. No para escribirla, sino para darla vuelta. A los 9 años sucedió a Akenatón, con una de cuyas hijas se había casado. Akenatón fue el gran reformador religioso: comenzó a reinar como Amenofis IV, pero una experiencia mística lo condujo a adorar a un solo dios, Atón, el Sol, y a repudiar al viejo panteón politeísta del Egipto antiguo. Adoptó su nuevo nombre ("el que es agradable a Atón") y se mudó a otra capital, Aketatón ("el horizonte del disco solar"), en un sitio hoy llamado El Amarna.

Pero un hombre solo contra una tradición de dos mil años era una lucha demasiado desigual. Reveses militares en el Este (de donde, sin duda, provenía su mujer, la bella y exótica Nefertitis), descontento, desórdenes, maquinaciones de los exilados sacerdotes y de la corte. Akenatón muere solo, amargamente decepcionado, y sobreviene la reacción, encabezada por los sacerdotes del desplazado Amón. El diminuto rey de 9 años debe cambiar su nombre: de Tutankatón a Tutankamón. Y debe, también, regresar a Tebas, donde vivirá diez años más. Su joven viuda debía, al casarse de nuevo, consagrar al faraón reemplazante. Unida hasta entonces a un niño, se unió ahora a un anciano, Ay, llamado "el padre divino", que quizá fue el progenitor de Nefertitis. Pocos años después, un usurpador, el general Horemheb, ascenderá al trono y terminará con la XVIII dinastía. La XIX, de los Ramésidas, guerreros y constructores de imperios, comenzaba.

Horemheb ejerció una fanática ferocidad contra todo lo que recordaba a Akenatón y a su sucesor. Arrasó la ciudad de Aketatón, borró de todas las estatuas los nombres y los rasgos de Atón y Akenatón. Con Tutankamón halló un expediente mejor: suprimió con tal saña todo vestigio de su reinado, que su nombre ni siquiera figura en las listas de faraones transmitidas por la Antigüedad. Únicamente la tumba del pequeño rey escapó a esta vigilancia destructora. Fue suficiente. La vieja plegería dirigida al muerto momificado decía la verdad: "Tú revives, tú revives para siempre, hete aquí de nuevo perpetuamente joven". ♦

Copyright L'Espresso, 1967.



Gabinetto Fotografico Nazionale-Newsweek

Algo más del Bernini: Los angelitos de la capilla y busto de Coppola.

Hallazgos

Los sótanos están llenos de cosas

Empezó con una investigación rutinaria, en Roma. El historiador de arte y profesor de la Universidad de Nueva York, Irving Lavin, estaba allí de licencia y, hurgando entre libros viejos, encontró un trozo de pergamino donde se mencionaba el encargo de dos bustos al maestro de la escultura barroca italiana, Giovanni Lorenzo Bernini. El primer encargo estaba fechado en 1612, cuando Bernini tan sólo tenía 13 años.

Hace pocos días terminaron las búsquedas de Lavin, quien anunció triun-

falmente el hallazgo, en un sótano, de ambos bustos y de la identificación de otros tres trabajos por el maestro. "El busto de 1612 está hecho sobre la base de una mascarilla mortuoria —informa Lavin—. Imagine a un chico de 13 años enfrentado con un muerto, y extrayendo de él la vida." El muerto resultó ser Antonio Coppola, un benéfico caballero romano; la otra escultura representa a Antonio Cepparelli.

El descubrimiento de los bustos fue una especie de agonía casi humorística. Lavin (39 años) les siguió el rastro hasta la iglesia de San Giovanni dei Fiorentini, pero le llevó dos semanas conseguir que le abrieran los archivos, ubicados en el sótano. "No había luz —narra—. Llevando velas, mi mujer y yo encontramos el busto de 1612 cubierto de polvo, en un rincón. Los rasgos son los de un filósofo, los gestos cerrados, sugiriendo introspección. Más allá, encontramos el segundo, algo más deteriorado."

Los otros descubrimientos del investigador fueron de distinta naturaleza. Al repasar los archivos de la ilustre familia Barberini, descubrió que los dos angelitos rodetores que decoran la capilla ancestral en la iglesia de San Andrés del Valle, en Roma, fueron hechos por Bernini a los 17 años. Sucesivas exploraciones revelaron que una estatua de Hércules estrangulando a un dragón, atribuida al padre del Bernini, era, en realidad, obra del maestro.

Lavin, estudioso del Bernini por más de una década, piensa que es "el mayor artista que vivió jamás, tan grande como Miguel Angel. La historia del arte cambió por él su curso. Algunos se quejan de su exhibicionismo, pero era un gran innovador. No juega al juego de la profundidad, como lo hicieron Miguel Angel y Rembrandt. Siento que soy su emisario personal".

Los eruditos italianos, sin embargo, dudan acerca de la edad en que, según su colega norteamericano, el escultor habría ejecutado estos retratos. Además, le dan plena razón en cuanto al de Cepparelli, mas vacilan respecto de la atribución del de Coppola. Pero Lavin tiene una segura respuesta: "El de Cepparelli —sostiene— parece mucho más de mano del Bernini por una simple razón: fue ejecutado diez años después del otro". ♦

Copyright Newsweek, 1967.

En Mar del Plata

"No es una manera, es un estilo." Con esta frase, un sagaz espectador definió, la semana pasada, la muestra de dibujos que HERNANEGILDO SABAT presentó en la agencia de Primera Plana, en Mar del Plata. Es, precisamente, el estilo que Sabat ha destilado, con infalible agudeza, en las páginas de esta revista, a la que se incorporó



hace cuatro meses. Pero la exposición no abarcó las contribuciones periódicas del dibujante uruguayo (33), sino "algunas variaciones sobre el amor y otros temas", como él mismo lo explica con mucho ceño fruncido y muchos nervios. Porque tan sólo se siente cómodo expresándose en dibujo o pintura, y ésa es su verdad. ♦



PREMIO DE NOVELA
PRIMERA PLANA - SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignarán el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

La escuela del oído

ALGUIEN, por Robert Pinget;
Lumen, Barcelona, 1966; 240 pá-
ginas, 960 pesos.

¿Quién es este alguien ("quel'un") aludido por el título de la novela? Un hombre solo verifica, durante una siniestra jornada de verano, su incapacidad para recrear con exactitud el empleo del tiempo, su incapacidad para dominar al tiempo comunicándose con el mundo exterior. ¿Qué se sabe de él? Que dirige junto con un socio, desde hace diez años, una pensión familiar en los suburbios de París; allí, detrás de un jardín sin flores, emponzoñado por el humo de una fábrica cercana, viven quince criaturas mediocres, casi inmóviles y muertas en apariencia, pero lo bastante activas como para aburrirse minúsculamente: son los huéspedes. Si el narrador (alguien) deja escapar a veces los nombres de esos personajes, es para provocar en ellos cierta forma de existencia.

El señor Alguien, que se dedica a la botánica, ha perdido un trocito de papel lleno de notas: sin ellas, no puede contar lo que pasa. Es la búsqueda de ese papel lo que concede al monólogo del narrador su tono obsesivo, renuente. A partir del momento en que Alguien busca —así se trate del objeto más nulo, del menos útil que se pueda imaginar—, pone en movimiento un mecanismo (reducido exclusivamente a las

dimensiones del objeto) que acabará por invadir todo el espacio mental; esto es, todo el mundo.

Nacido hace 48 años en Ginebra, Pinget es desde hace una década el príncipe del *nouveau roman*; a diferencia de Alain Robbe-Grillet, cuyo método de trabajo ha sido descripto como "escuela de la mirada", Pinget cultiva una "escuela del oído" quizá más original todavía: ya en *Mahu ou le materiau*, una novela de 1952, su estilo puramente verbal, atestado de signos fonéticos, tendía a registrar todas las regiones del habla popular; *Graal Flibuste* (1956), *Baga* (1958) y *Le fiston* (1959) ahondaron la misma brecha; pero fue su comedia radiofónica *La manivelle* (1960), que Samuel Beckett tradujo al inglés, lo que fijó la idea de que Pinget era "un narrador para elegidos", un maestro cuyo entendimiento con el público era lento pero inevitable.

La aparición de su novela *L'inquisiteur*, en 1962, provocó un movimiento de perplejidad entre sus defensores; el Prix des Critiques, que se le confirió aquel año, aclaró las dudas. Planteada como una intriga policial, la obra apuntaba más bien a describir cómo actúa una hipotética "policía de la concien-

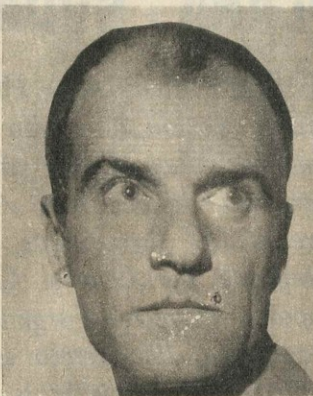
imagina una historia, se encarna en uno, dos, diez protagonistas; "luego, les corto la cabeza".

Desde Flaubert no hubo quizás un escritor francés más lanzado a la búsqueda del "mot juste": "Me desvelo tratando de hacer vivir a la lengua —cuenta Pinget—. Huir de la belleza del lenguaje, trasvasar la espontaneidad del habla a la escritura: tal es mi obsesión. El lenguaje es mi material de trabajo, mi única herramienta".

En *Alguien*, cada línea lleva los rastros del esfuerzo. Cuando Pinget escribe, en la página 183: "Hace un rato que clara. La lechuza dormita. Yo prosigo" luego de haber apuntado, cien páginas antes: "Empieza a amanecer. La lechuza sueña", es posible advertir, a través del contexto, que ni los verbos elegidos ni la sintaxis son casuales. Clara porque el dormir de la lechuza pronto va a esfumarse; amanece porque el sueño de la lechuza es un estado, una forma del ánimo. La excelente traducción de Antonio Rabinad respeta impecablemente esas transfiguraciones verbales.

Para Pinget, Alguien no es el dueño de la pensión sino "yo mismo". El escritor se presenta como un personaje lanzado a la búsqueda de "alguien"; ese alguien, a su vez, debe perseguir a otro ser hipotético que lo comprenda y lo ponga a prueba. Su sistema de trabajo corresponde estrictamente a ese juego obsesivo: Pinget jamás toma notas y admite que sólo se pone a trabajar luego de un largo período de maduración. Pero cuando lo hace, escribe el día entero, sin fatigarse, "por pura necesidad de hacer, de fabricar, de crear".

Los puntos débiles del libro están en otra zona: aclarando cada episodio con tenues halos de humor, Pinget no alcanza a organizar sus mareas de palabras, de "inflexiones populares", a dotar a la novela de una estructura insustituible, a osificar sus goznes. Todo, así, cae en el mismo saco: el sabor de un guiso, el absurdo del universo. Ganador del premio Femina de 1965, *Alguien* es el principio de una gran novela. Tal vez Pinget, enemigo de las aventuras, no quiere correr la más difícil de todas: ponerle fin. ♦



Primera Plana

Magnetófono Pinget: Paroles!

cia". Del mismo modo que en *Alguien* el dueño de la pensión se interroga sobre su contorno, en *L'inquisiteur* un viejo sirviente sordo trataba de reconocerse a sí mismo. A cubierto de los sonidos exteriores, el sirviente estaba librado a sus propios sonidos.

"Ante todo, soy un poeta —dice ahora Pinget—. He frecuentado muchos oficios; fui abogado, pintor, profesor de dibujo, periodista, pero nada de eso servía para expresarme. Hasta que un día, cumplidos ya los 30 años, escribí *Malhu*. Sentí instantáneamente que la vida me necesitaba. Encontré mi voz. Supe que no era un novelista, sino un poeta."

Hace ya más de un lustro que Pinget fijó lo que podría llamarse su "arte novelesca": niega que sea un narrador, porque en sus obras no ocurre nada que tenga la menor significación psicológica; supone también que es incapaz de crear personajes: "mis personajes son sentimientos de mí", ha dicho. Cuando

Tono muy menor

TODO ESO, por Francisco Urondo;
Jorge Álvarez, 1966; 114 pá-
ginas, 260 pesos.

Debajo del título, una leyenda pesada, fosforescente, indica que *Todo eso* son cuentos: no lo son, de ningún modo; se trata de una broma para los consumidores de ficción ligera que —por fin— empiezan a pulular en la Argentina. Este libro breve e intenso es más bien un monólogo sobre las aventuras de la generación que nació hacia 1930, una invocación a personajes capaces de quemarse en las fogatas del vodka, de las alegres mujeres y de la política furtiva.

A los 37 años, el poeta que siempre fue Urondo se evapora de las tres narraciones de *Todo eso* para ceder paso a un mero conversador, a un tejedor de vastas anécdotas que se parecen entre sí y carecen de principio o de

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Papeles de Recienvenido - Poemas - Relatos - Cuentos*, por Macedonio Fernández (Centro Editor de América Latina), 2º.
- 3) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 3º.
- 4) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 4º.
- 5) *La mujer*, por varios (Jorge Alvarez), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 3ª edición), 1º la semana pasada.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 2º.
- 3) *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía - Espantapájaros - Calcomanías*, por Oliverio Girondo (Centro Editor de América Latina).
- 4) *Humanismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós), 4º.
- 5) *La revolución sexual argentina*, por Julio Mafud (Américana), 3º.

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid.* ♦



Primera Plana

Fabulador Urodo: Sin poesía.

fin; el mundo que roza es, sin embargo, el de sus poemas: allí están los amigos, las despedidas, el alcohol, la vida melancólica. También el tono de los relatos retiene el de sus libros mayores de poesía (*Lugares*, 1960; *Nombres*, 1964): es expansivo, vital, dispuesto a establecer con el lector una comunicación inmediata como la electricidad, persistente como el abrazo. La entrada de Urodo al cine, como libretista de *Pajarito Gómez* (1965), fortaleció la idea de que su mundo ya estaba cristalizado; las pequeñas miserias de un cantante popular llevaban, como los poemas de Urodo, ese desenfado e ironía que tan bien le habían permitido captar los sentimientos de su generación. El *Sainete con variaciones* que estrenó en Gotán, durante la temporada teatral de 1966, repetía todos esos esquemas.

También los repite este libro de narraciones, aunque las antiguas virtudes de Urodo se han vuelto aquí debilidades: "Amore mio santo", el primero de los relatos, es una disquisición sobre una caza de mujeres, sus reacciones eróticas y el sentimiento de la amistad. A duras penas el lector percibe algunos movimientos de los personajes ("No obstante le resultaba imposible entender cuáles eran las razones que motivaban esta postergación"), enzarzado en una prosa sembrada de hilachas y vacía de auténticos personajes. En "El amor del siglo", un intelectual fracasado vaga de brazo en brazo, plantando mujeres, como una forma de acceder al conocimiento de La Mujer. "Baile", el tercer relato, luego de proponer una larga travesía de propaganda frondicista, a través de Santa Fe, aporta dos fragmentos memorables, por lo fallidos: uno procura definir a los argentinos con los adjetivos ya oficializados por los literatos del 25 ("desenvueltos, cancheros, estafadores internacionales; los mejores mantenidos, los más elegantes"); otro es una discusión sobre *La strada* de Fellini, en torno de un inodoro: su humorismo queda en seguida disipado por su inútil grosería.

Curiosamente, es en las narraciones donde mejor se manifiestan los poetas. Poeta de verdad, Urodo viola sin piedad esa regla en este libro menor, más fácil de olvidar que de querer. ♦

Las ballenas del corsé

TRILOGIA, por Arnold Wesker; Nueva Visión, 1968; 206 páginas, 460 pesos.

Dentro del ventarrón renovador que refrescó la atmósfera en el teatro inglés de posguerra, Arnold Wesker es el representante de la tendencia que —un tanto peyorativamente— se llama *kitchen sink drama*, la dramaturgia de la pileta de cocina. Podría ser una alusión a la constante presencia de ese artefacto en sus obras principales, y también a la predilección del autor por temas culinarios. No es de extrañar: este hijo de un sastre judío húngaro, y de madre rusa, nacido en el East End londinense en 1932, fue cocinero especializado en repostería, en los primeros años de su juventud, y como tal trabajó en Norwich, Londres y París, experiencia que refleja en su primera pieza, *La cocina*, 1958. Pero, en el fondo, la denominación apunta a algo más profundo: a la veta de realismo —de naturalismo, en verdad— que aflora en la trilogía que dio a Wesker la fama mundial y la fortuna, y que compone la saga de los Kahn, una familia judía puntualmente parecida a la del autor.

La visión de conjunto de la trilogía (*Sopa de pollo con cebada* se estrenó en 1958, *Raíces* en 1959 y *Hablo de Jerusalén* en 1960) arroja una comprobación esencial: *Sopa de pollo* es la más valiosa, la más sólidamente estructurada y aquella donde Wesker tañe con mayor solvencia su cuerda favorita, la de una transcripción literal de la realidad, invadida, al mismo tiempo, por una potente ráfaga de lirismo. Por eso, si Ronnie Kahn es el protagonista aparente de las tres piezas (incluso de

Raíces, aunque no aparezca en ella), el personaje supremo, y uno de los mayores del teatro contemporáneo y tal vez universal, es su madre, Sarah, la idealista batalladora capaz de abollar a garrotazos el casco de un *police man*, y también de acunar a todos los afligidos del mundo.

Es gracias a esta sutil ambigüedad de sus criaturas, que Wesker se escapa del panfleto político y se instala en el centro de una cálida, rebosante, contradictoria humanidad. En el fondo, en sus obras no hay héroes ni villanos: los héroes son derribados por su falta de sentido práctico (Dave Simmonds, el cuñado de Ronnie, ex militante de la Brigada Internacional en la guerra española, que pretende resucitar las artesanías medievales en plena era industrial), los villanos (en alguna medida, la familia de Beatie Bryant en *Raíces*, y los grandes propietarios de bienes en esta pieza y en *Jerusalén*) muestran que sus debilidades son bastante más comunes de lo que el humanismo idealista pretende.

Lo importante, pues, desde el punto de vista teatral, es que ninguno de los personajes se presenta como símbolo de nada: todos viven en la escena con una simple naturalidad que se vuelve aún más fascinante porque Wesker elude, con filosa astucia, la simpleza del documento fotográfico. Lo consigue gracias a la selección de los detalles, al sagaz contrapunto de las grandes líneas generales de la acción con el rastreo de las individualidades: y aunque en este rastreo despliega una maníatica prolijidad de entomólogo, el resultado es valioso porque cada detalle es significativo, está ahí para decir algo que importa a la obra entera.

Estas virtudes resplandecen, sobre todo, en *Sopa de pollo*. En *Raíces* hay un descenso de tensión, quizá porque —por primera vez en la trilogía— Wesker se propone deliberadamente demostrar algo; y aunque en el bellísimo instante de la iluminación de Beatie alcanza una de las cumbres de la actual dramaturgia, quizá todo lo anterior sea un tanto reiterativo y vacío. *Hablo de Jerusalén* levanta de nuevo la puntería, pero se resiente por la endeblez de la estructura dramática, desparramada finalmente como un paquete mal hecho.

Quizá convenga la experiencia de leer, inmediatamente después de la trilogía, cuyas influencias de Ibsen y O'Neill son discernibles, la siguiente pieza de Wesker, *Chips with Everything* (algo así como "Papas fritas a destajo"), que parece una feroz sátira de la vida militar y que es, en realidad, una amarga reflexión sobre la cobardía. En *Papas fritas*, el autor se desembaraza por fin del corsé realista, y avanza en otra dirección. Hasta ahora, sin embargo, esa dirección ha demostrado ser, para él, infructuosa. Ninguno de sus intentos posteriores (*The Four Seasons*, *Their Own and Golden City*) añade nada a su prestigio; más bien, lo deteriora. Como si Wesker se hubiera convertido, melancólicamente, en uno de sus personajes, aplastado por un idealismo que no puede controlar. ♦



Wesker, por Sabat: La buena sopa.

SEÑORAS Y SEÑORES

CONEJOS — La película se llama *¿Adivinen quién viene a comer?*, y cuando se conocen las circunstancias familiares que la rodean, no es difícil adivinar quién está invitando a todo el mundo a ir a verla. Porque la protagonista es Katharine Houghton (22), y su madre en la ficción, y tía en la realidad, es nada menos que KATHARINE HEPBURN (57), quien actuó de maestro de ceremonias en la conferencia de prensa destinada a presentar a su sobrina. Con sus inevitables pantalones, sweater de cuello alto y un sombrero inverosímil, la hurafía Hepburn declaró: "Kattie no tiene ninguno de los complejos que yo tengo. Ella piensa que los periodistas son sus amigos. Yo siempre pensé que eran mis enemigos". ¿Ayudará Miss Hepburn a su sobrina, para atravesar incólume otras tentaciones de Hollywood? "Es lo bastante grande como para saber lo que hace, y muy des-



Newsweek

Tía Hepburn: ¿Vendrán a comer?

pierta. Además, de cualquier manera el tiempo de los lobos feroces ya ha terminado. Los de ahora no son más que un montón de conejitos con pelo largo", tableteó la indestructible tía.

¡BRAVO! — La sorpresa parecía preparada de antemano, pero nadie se preocupó en Seattle por este detalle. Uno de los cantantes inmortales del siglo estaba en la ciudad para dar una conferencia, y un miembro del elenco de la Opera local, que se disponía a presentar *Turandot*, de Puccini, había sido atacado de laringitis. ¿Qué mejor que llamar a la antigua gloria para reemplazarlo? "De acuerdo", sonrió el ex astro del Metropolitan, de Nueva York, GIOVANNI MARTINELLI (81), y con una barba postiza y el ropaje y la mitra de un imaginario Emperador de la China, el ténor italiano recibió, por su primera interpretación desde 1950, una tempestuosa aclamación de la sala. El público se puso de pie, aplaudiendo, por tres veces, el productor convenció a Martinelli de que se quedara para dos funciones más, y un cronista de Seattle expresó su asom-

bro ante "la fuerza vocal y la exactitud de tono" del anciano. Por su parte, Giovanni no fue su crítico más severo: "Se supone que un artista debe decir *No, no estoy satisfecho*. Pero reconozco que en todo momento fui fiel al tiempo".

EX — "El rey estaba en la tesorería contando su dinero", canta una vieja *rhyme* infantil inglesa. Y en el caso del ex soberano de Yugoslavia, PEDRO KARAGEORJEVICH II (43), ese dinero parece que son varios millones de dólares. No obstante lo cual, Su Majestad se ha empleado con la firma californiana Sterling Savings and Loan Association. Entronzado momentáneamente en Nueva York para hacer el anuncio de su nueva ocupación, como "director del comité internacional de asesores", Pedro dijo lo mismo que cualquier otro viajante: "Trabajaré sobre todo en Europa, tratando de obtener los ahorros de gente que quiere poner su dinero en una cuenta segura, donde pueda obtener buen interés" (es el 5 por ciento, el mayor que los Estados Unidos permiten a las compañías de ahorro y préstamo). "¿Su Majestad tendrá el mismo horario de los banqueros?", interrogó un periodista. "Así es", sonrió uno de los directores de Sterling, Jack J. Spitzer. Pero el ex rey, que continuará viviendo en Mónaco, se apresuró a agregar que su horario será "muy, muy flexible".

"CAMP" — La palabra *camp*, en la jerga de los intelectuales (y pseudo norteamericanos, se refiere a algo así como *curst* en español, con la misma connotación de tierna ridiculez. Una de las noticias periodísticas neoyorkinas se refirió irreverentemente a este hecho, como a "una gloriosa incursión en el más puro *camp*". Cuando descendió de una limousine negra, frente a la Galería de Arte Moderno, en Manhattan, con una chaqueta de visión blanco y un vestido largo hasta los tobillos, la actriz GINGER ROGERS (55) pareció tan deslumbrante como si se dispusiera a asistir al estreno, treinta y cuatro años atrás, de *Vampiresas de 1933*. Pero, en cambio, la ocasión era un festival cinematográfico en honor de Ginger, con secuencias de 12 de sus 73 películas, incluyendo *Kitty Foyle*, que le valió un Oscar en 1940. La Rogers encantó al público al cantar un *pot-pourri* de sus antiguas canciones en los films, y declaró al final: "La gente ha tenido oportunidad de reírse con mis comienzos, ver una lucecita de esperanza en la mitad, y deleitarse quizá con el florecimiento de lo que me trajo la experiencia de tantos años".

TERCERA DAMA — Desde que Jacqueline Kennedy, en una de sus farraosas querellas con el periodista William Manchester sobre el libro *La muerte de un Presidente*, nombró al cantante EDDIE FISHER (38) diciendo que únicamente si se fugara con él

la gente la juzgaría mal, se han refrescado las marchitas guirnalda de Eddie. Por lo pronto, le ha permitido ejercitar un ingenio que hasta hoy era difícil atribuirle: "Nunca pensé en nada semejante —declara, esquivando con elegancia la púa que, quizás inadvertidamente, le dirigió la ex Primera Dama—. Pero la idea me halaga mucho". Y, como para probar que no es una presa tan inalcanzable, el ex marido de Debbie Reynolds y Elizabeth Taylor anuncia su compromiso, otra vez con una actriz: Connie Stevens (28), una rubia nacida en Brooklyn que actualmente protagoniza en Broadway *The Star Spangled Girl*, de Neil Simon.

PROPINA — Despertó a su marido a las cuatro de la madrugada, con la noticia de que otro heredero de la fortuna familiar estaba a punto de aparecer en el mundo. Vistiéndose



Newsweek

Papá Rockefeller: ¿Y el vuelto?

rápidamente, el Gobernador del Estado de Nueva York, NELSON ROCKEFELLER (58), y su mujer, Happy (40), corrieron escaleras abajo, chistaron a un taxi que ostentaba el cartelito de *Fuera de servicio* y, tras explicarle al conductor lo que ocurría, se escurrieron en el interior. "Espero que no sea un viaje largo", rezongó el chófer, que no había reconocido a sus pasajeros. "No —le aseguró Rockefeller—, será corto y rápido." Desde su departamento de Manhattan, volaron al Lying-In Hospital, donde el Gobernador se puso a estudiar el creciente presupuesto de su administración, mientras Happy daba a luz un niño de cuatro kilos, el segundo hijo varón del matrimonio. Ya en pleno día, Nelson tropezó con los periodistas en un corredor de la clínica y les regaló lo que quedaba de 100 cigarros Dunhill (65 centavos de dólar cada uno), comprados para celebrar la llegada de Mark. "¿Y cuánto le dio de propina al taxista?", le preguntaron. "No sé —contestó el multimillonario—: lo único que recuerdo es que no le pedí el vuelto." ♦

ahora,
DIRECTO
a Nueva York con

Aerolíneas Argentinas anuncia la salida de su primer vuelo directo
Buenos Aires - Nueva York - Buenos Aires a partir del 10 de febrero.
Sale de B.A. viernes 22.30 hs. Llega a N.Y. sábados 7.00 hs. *
Sale N.Y. sábados 20.30 hs. Llega a B.A. domingos 9.00 hs. *
De todos los vuelos este es el mejor.
30 kilos de equipaje en clase turista.
Tarifas imbatibles pagaderas en 12 meses.

* Hora local de cada país.

BOEINNNNG... DIRECTO A NUEVA YORK

CON AEROLINEAS
BAJO PABELLON ARGENTINO

Usted siempre volará mejor con:

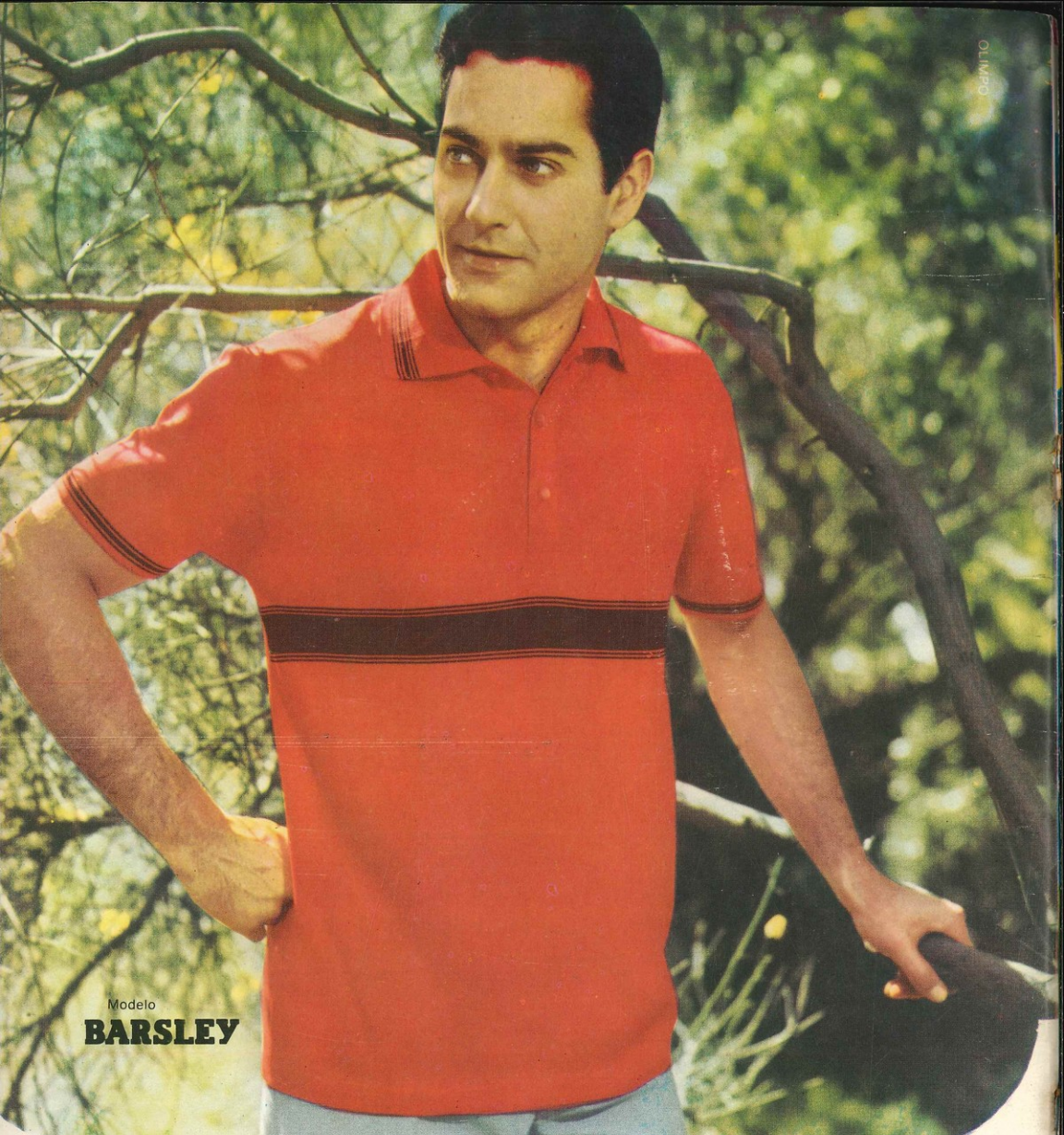
 **AEROLINEAS ARGENTINAS**



BOEINNNNG

Infórmese en su Agencia de Viajes o en Aerolíneas Argentinas: Perú 22. Central de reservas 30-8551

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Modelo
BARSLEY

prendas de punto

Rhodiane

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
100% LIGADO ACETATO RHODIANE
RHODIANE S.A.

En cada prenda exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD